PBT



enero

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

COALICIÓN

REPUBLICANO

RADICAL

AUTONOMISTA

REPUBLICANO

Rojas

— Creí encontrarte más robusta y crecida, habiéndote dejado en una casa donde todos medran y engordan.

— Pues lo harán al *pepe*, porque me dicen que en esta casa se *alcorta* la vida.



LO QUE DICE EL MÉDICO

Esta época del año es la más á propósito para que nuestra piel se pueble de granos y diviesos, que siempre molestan y además afean, sobre todo á la mujer cuando los referidos granos erupcionan el rostro.

Dichos granos, diviesos ó forúnculos, que á veces se convierten en ántrax graves, barrillos y demás erupciones cutáneas, reconocen por causa alteraciones en la plasticidad de la sangre, y es preciso, por tanto, depurar, purificar el rojo líquido vital que serpea por nuestros cuerpos dentro de arterias, venas y vasos capilares, para que desaparezcan las mencionadas erupciones de nuestro cutis, siendo, por tanto, inútiles, cuando no perjudiciales, todos los afeites, pomadas y menjurges que se empleen tópicamente.

Debemos, pues, hacer dos cosas: primera, higienizarnos de tal forma, que logremos evitar se presente esa molesta *cosecha* de granos dérmicos; y segunda, tratar de curarla, de hacerla desaparecer, en el caso de que tales erupciones nos acometan.

En el primer caso, es decir, para prevenir la invasión de granos, forúnculos, etc., conviene á los lectores que en la presente época extremen la limpieza y aseo de la piel, locionando, ablucionando á menudo todo el cuerpo con afusiones de agua fresca y usando, sobre todo, una alimentación sana, nutritiva, pero poco azoada, y en la cual se excluyan las salazones, las grasas y los condimentos picantes, así como también las bebidas fuertemente alcohólicas.

En el segundo caso, cuando las erupciones cutáneas invadan la piel, es preciso atajarlas desde los comienzos, haciendo uso de bebidas acídulas, refrescantes, bicarbonatadas, suprimiendo el café y los licores, y tomando dos ó tres cucharaditas diarias (de las de tomar café) de *cerevisina* —levadura seca de cerveza,— disuelta cada una en una copita de agua, previamente azucarada, que se tomará por la mañana, tarde y noche.

Es medicamento eficaz en toda clase de erupciones dérmicas, pues se han comprobado en las clínicas sus excelentes resultados, aconsejando su empleo, aunque bajo la dirección de cada médico particular, que deberá aumentar ó disminuir la dosis según el temperamento é idiosincrásia de cada paciente.



INFORMES ÚTILES

Para que las vasijas de estaño no críen orín, después de fregarlas y secarlas conviene ponerlas cerca de la lumbre.

Para destruir las malas hierbas que brotan con frecuencia en las sendas y paseos de los jardines, hay un procedimiento muy sencillo. Todo consiste en procurarse sal desnaturalizada, de la que emplean los curtidores, que generalmente la tiran después de haberse servido de ella. Eso puede obtenerse gratis ó por muy poco dinero. Se echa esta sal por las sendas infestadas, durante tiempo húmedo ó lluvioso, y en diez días habrá desaparecido todo rastro de hierba, por lo menos para toda una estación.

Limpieza de los objetos de cinc.—El cinc se limpia muy bien de dos maneras. Para la primera, se emplea la preparación siguiente:

Acido sulfúrico......	50 grms.
Agua fría............	100 »

Se tiene el objeto que se ha de limpiar sumergido en esta mezcla durante unos minutos, se frota luego bien con una franela y se pone á secar al calor.

La fórmula para el segundo procedimiento es ésta:

Acido nítrico........	10 grms.
Agua fría............	60 »

Se lía muy bien un trapo alrededor de la punta de un palo, se empapa en la solución y se frota el objeto que se trata de limpiar. Déjese después éste á secar durante doce horas, y pasadas éstas, lávese bien con agua clara.

El amoniaco tiene muchas aplicaciones domésticas. Un poco, echado en agua caliente, limpia y suaviza la piel; el dolor de cabeza suele calmarse con solo olerlo; un trapo empapado en este producto es excelente para limpiar la plata; una cucharada grande disuelta en un balde de agua limpia admirablemente los cristales. Las alfombras también se limpian frotándolas después de barridas con una bayeta empapada y escurrida en un balde de agua que contenga dos cucharadas de amoníaco.

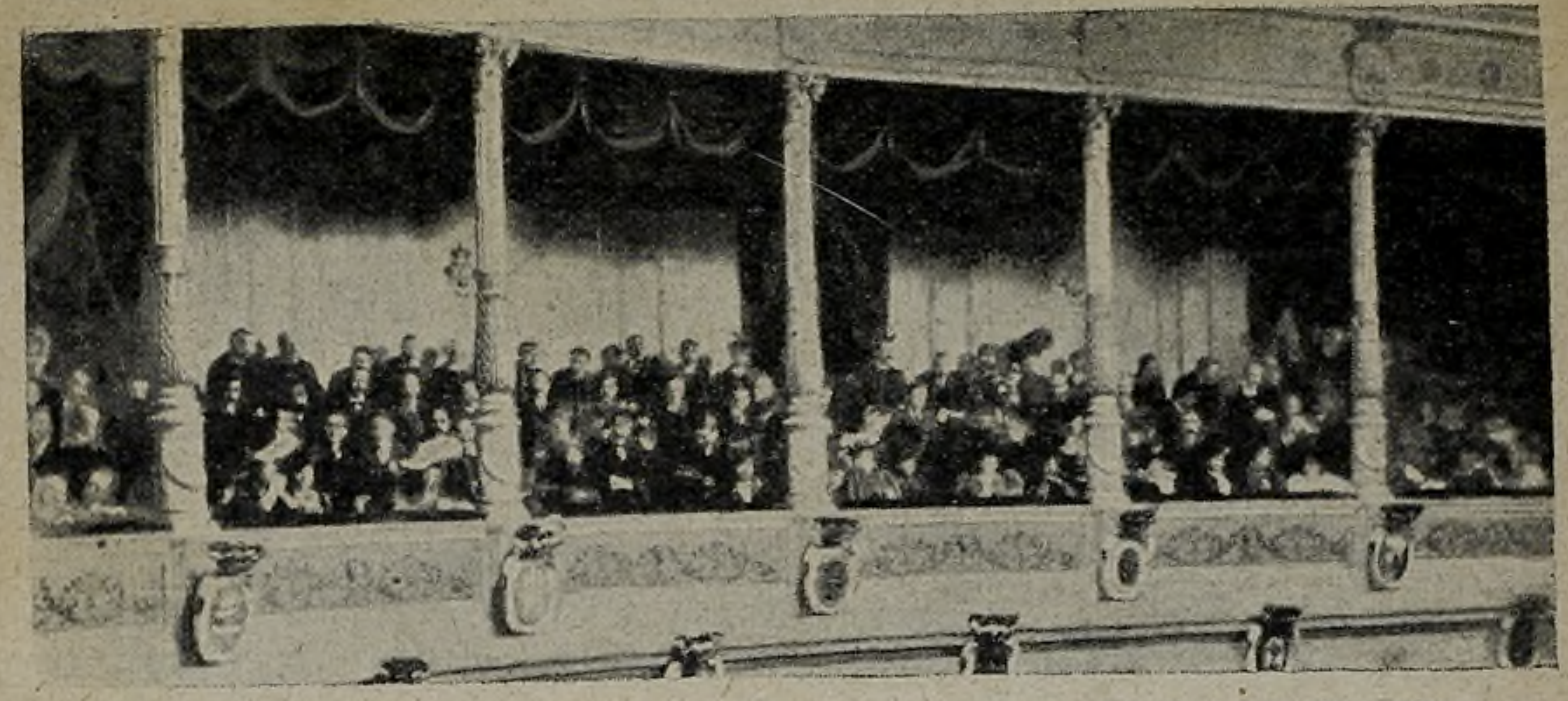
El tomate quita las manchas de tinta de las manos y de la ropa blanca. Se aplica en crudo, frotando la parte manchada hasta que quede limpia.

Para que el calzado se ponga perfectamente impermeable, no hay más que darle de vez en cuando una mano de la siguiente composición: aceite frito, 500 gramos; resina, 120; cera, 120. Todos estos ingredientes se echan en un puchero de barro y se ponen al fuego, al baño maría, hasta que se disuelven y mezclan bien.

Los hierros de la chimenea deben pulimentarse con parafina pura, sin mezcla de polvo de ninguna clase, y frotarse bien con un trapo.

La ceniza fina del carbón no debe tirarse, porque sirve para limpiar perfectamente las cacerolas y demás utensilios de cocina.

EL NUEVO MINISTERIO



Aspecto de la tribuna pública del Congreso, durante la sesión del día 1.º de diciembre, al presentarse el gabinete Moret á las Cortes



Ovación al general López Dominguez, á su paso por la Puerta del Sol

El miércoles 28 de noviembre, cayó el gabinete López Domínguez, y fué encargado de formar ministerio el señor Moret, quién á su vez renunció á poco tiempo. El monarca encargó entonces al señor Montero Ríos la constitución de un gabinete, pero, habiendo dicho personaje declinado tal honor, la misión fué encomendada al marqués de la Vega de Armijo. Este se puso desde luego á practicar gestiones para llenar el importante cometido que se le había confiado, y al día siguiente, consiguió formar nuevo gobierno.

En él, entró á ser ministro por primera vez, el señor De Federico, que era vicepresidente del Congreso.



Marqués de la Vega de Armijo, presidente del Consejo.



General Valeriano Weyler, ministro de la Guerra.



Conde de Romanones, ministro de la Gobernación.



Don Juan Pérez Caballero, ministro de Estado.



Don Amalio Jimeno, ministro de Instrucción Pública.



Don Antonio Barroso, ministro de Gracia y Justicia.



Don Juan Navarro Reverter, ministro de Hacienda.



Don Francisco de Federico, ministro de Fomento.

ACCIÓN FRANCOESPAÑOLA EN MARRUECOS.—LA EMIGRACIÓN DE BÉJAR

Los buques de Francia y España enviados á la costa de Marruecos para apoyar la acción de ambas naciones en aquel país, fueron puestos á las órdenes del almirante Touchard, por ser el jefe más antiguo. Este distinguido marino fué primero á Madrid para conferenciar con el gobierno español sobre la acción armada en Marruecos.



El almirante francés Mr. Touchard, jefe de la escuadra francoespañola, en aguas de Marruecos.

—Béjar, villa de la provincia de Salamanca, con 6.600 habitantes, ha sido siempre muy mencionada por su industria textil; fué hasta ahora un centro industrial floreciente, pero se ha arruinado y es hoy un centro de emigración. Las que fueron fábricas se hallan convertidas en edificios abandonados y los obreros acosados por el hambre, piensan en trasladarse en masa á la América del Sur.

Pero ¿por qué se ha arruinado la industria de los paños de Béjar?

El caso, según dice un periódico español, es nacional y ejemplar.

La causa del desastre ha sido la rutina. Los gustos y las necesidades evolucionan, los procedimientos industriales también, y en Béjar no supieron seguir la evolución de la industria.



Inscripción de los emigrantes en el Centro Obrero de Béjar



Familia compuesta de diez personas que se propone emigrar



Edificio que fué fábrica de paños y que actualmente se halla abandonado

De un modo general, la emigración es un fenómeno geográfico-social que suelen pesentar especialmente los pueblos fuertes, pero una cosa es el hecho de la emigración en general y otra muy distinta la causa inmediata que produce un caso concreto.



Obreros bejaranos entrando en el Centro Obrero de la Federación Textil, para inscribirse en las listas de emigración.



Eduardo Alisente, Vicente Valle, Agustín Hidalgo, Juan Mazo y Bernabé Arroyo, que componen la junta de emigración de Béjar.

Memorándum

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
5 **SÁBADO** Stos. Telesforo, p. y Simeón Estilita. EL SOL sale á las 4.55 » pónese á las 7.14 Temp. en igual día de 1905 máxima: 32.4 Mínima: 23.4	1828.—Es fusilado en Méjico el general Arana, por haberse descubierto que conspiraba para devolver el país á Fernando VII y restablecer la *inquisición.*	El ministro inglés Mr. Jhon Burns pronuncia un discurso de sensación en que recuerda las irregularidades cometidar por los conservadores durante la guerra de Sud Africa y las erogaciones realizadas para enriquecer á los favoritos del gobierno.
6 **DOMINGO** † **Epifania.** El ab. Juan de Rivera. EL SOL sale á las 4.56 » pónese á las 7.14. Temp. en igual día de 1905 máxima: 33. Mínima: 23	1535.—El *conquistador* del Perú, don Francisco Pizarro, funda á orillas del Rimac la ciudad de los Reyes que tomó pronto el nombre de Lima.	El *presidente* del Senado Mr. Fallières, candidato á la presidencia de la República, pronuncia en Ayen un discurso sobre politica exterior, diciendo que Francia desea la paz siempre que no signifique su decadencia.
7 **LUNES** Ss. Luciano presb. y Teodoro. EL SOL sale á las 4.57. » pónese á las 7.14. Temp. en igual día de 1905 máxima: 32. Mínima: 24.5	1827.—Desterrados del Perú, por cuya independencia habían luchado heroicamente, llegau á Buenos Aires el general don Mariano Necochea y el *coronel don* Isidro Suárez, siendo recibidos con entusiasmo.	Se verifican en Francia las elecciones para la renovación de un tercio del Senado, ganando varios puestos las izquierdas y perdiéndolos los *nacionalistas.*
8 **MARTES** Ss. Severino ob. y Teófilo. EL SOL sale á las 4.57. » pónese á las 7.13. Temp. en igual día de 1905 máxima: 35. Mínima: 23.8	1763.—*Una* escuadra portuguesa dirigida por el capitán Maenamara, ataca la Colonia, defendida por el general Ceballos, que logra repeler el ataque.	El rey don Affonso XIII concede el Toisón de Oro al príncipe Alfonso de Baviera, teniente general del ejército bávaro y esposo de la princesa Luisa de Orleans.
9 **MIÉRCOLES** Stos. Fortunato y Julián. mrs. EL SOL sale á las 4.58. » pónese á las 7.13. Temp. en igual día de 1905 máxima: 33.5. Mínima: 22.4.	1822.—Es incendiada por los realistas la ciudad de Cangallo en el Perú y no bastando esto á la saña del virrey Laserna decreta dos días más tarde que se arrasen sus cimientos y se borre su nombre.	Efectuada la reapertura del parlamento francés, es elegido presidente de la Cámara de Diputados Mr. Doumer, que obtiene 289 votos contra 269 alcanzados por el candidato de la izquierda Mr. Sarrien.
10 **JUEVES** San Gonzalo de Amaranto. EL SOL sale á las 4.59. » pónese á las 7.13. Temp. en igual día de 1905 máxima: 23.4. Mínima: 17.	1779.—El piloto don *Juan* de la Piedra, que realizaba una expedición por las costas de Patagonia, reconoce escrupulosamente los fondos de la bahía San José, en que ancló con fecha 7.	El Vesubio entra en un nuevo período de erupción, arrojando gran cantidad de lava. —Llega á París la ex emperatriz Eugenia, que es recibida en la estación por varios personajes bonapartistas.
11 **VIERNES** Stos. Higinio p. y Marciano ob. EL SOL sale á las 5.00. » pónese á las 5.10. Temp. en igual día de 1905 máxima: 28.4 Mínima: 18.8	1813.—En un islote próximo á Trinidad se reunen los jovenes venezolanos Mariño, Piar y los hermanos Bermúdez con otros 40 patriotas y juran morir ó salvar á su patria de la tiranía de Monteverde.	Comienza en el tribunal correccional del Sena la vista del proceso del ex propietario de los almacenes del *Prin temps* M. Jaluzot, quien quebró por causa de especulaciones ilícitas sobre azúcares.

FIESTAS EN VILLA DOLORES Y EN EL TEATRO SOLÍS



Grupo de niñas que sacaron los primeros lotes de las cédulas



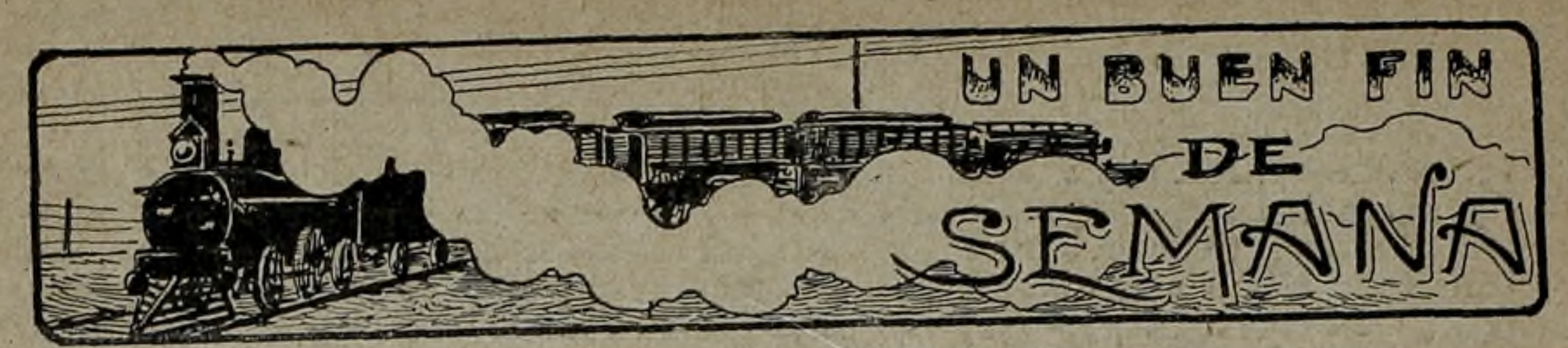
Familias conocidas en el pabellón de las muñecas



Grupo de «Los Pelotaris» con las «Japonesas», cuadro de niños de 'os asilos



Cuadro «El Asta» por los niños de los asilos maternales



Había tenido un ligero conocimiento con De Broune (su nombre era Brown cuando le conocí) durante algunos años, pero nunca llegamos á tratarnos familiarmente hasta el verano pasado cuando, por casualidad, nos encontramos alojados en el mismo hotel, en la costa del sud, y comiendo á la misma mesa.

Fué entonces cuando él se mostró tan hospitalario que, aunque yo hubiera querido, no podría haber rehusado su insistente invitación de ir á su nueva casa y pasar el resto de la semana allí. De Broune la llamaba, con gran modestia (según creí al principio) «Mi pequeña posesión de Frent».

—¡No hay mejor tiempo que el presente!—gritó entusiasmado. Así que, elijamos un día... sea el sábado de esta semana. Seremos conducidos cómodamente y llegaremos lo más bien. De cualquier modo, harás penitencia allí con nosotros, ¿no es verdad?

—¡D e l i c i o so!—exclamé.

Condenado á vivir en Londres, me encantaba ir á terminar la semana paseando por mar ó por tierra. El hotel donde yo vivo es muy cómodo, convengo en ello, pero Londres en domingo me aburre y además, en beneficio de mi salud, me gusta respirar aire puro, á lo menos dos de los siete días de la semana.

El jueves recibí una notita de De Broune, corta pero expresiva, recordándome mi promesa y hablándome de lo que me convenía cumplirla.

Blogford parecía ser una estación bastante apartada, por lo que pude ver en mi «guía de ferrocarriles». Sólo tres trenes salen al día para ella.

De Broune había dicho que quería alejarse de aquel bullicio y á mí me parecía que Blogford era el sitio indicado para el objeto.

Después de un viaje bastante prolongado (tuvimos que cambiar de tren en cuatro estaciones) llegamos al fin á Blogford, y en aquel famoso viajecito es cuando admití que tal vez Lasa no sea el sitio menos accesible de la tierra.

Salté al andén y en vano traté de ver si había algún indicio de De Broune ó de su lacayo; mi equipaje fué puesto en el andén y el tren partió. Yo vi su partida con un extraño encogimiento del corazón. Entonces sentí algo como si el mundo se hubiera hundido detrás de mí y me encontrara cara á cara con el grandioso «desconocido».

Entonces me acerqué al mozo-boletero-jefe de la estación (no había más que un hombre para todo) y le pregunté con una voz que trataba de hacer valiente:

—Eh!... ¿hay algún coche de cualquier clase que me esté esperando para llevarme á «La Delicia», la casa del señor De Broune?

La parte de mozo que pertenecía á aquella múltiple criatura se tocó la gorra y echó á mi equipaje una mirada ansiosa en espera de un negocio; mientras la de boletero extendía la mano hacia mi boleto, y la de jefe de estación decía con autoridad:

—No, señor. Ningún carruaje le espera. No conocemos aquí ningún nombre parecido á De Broune; debe ser forastero.

—Lo es, acaba de comprar una nueva casa, «La Delicia». ¿Dónde está «La Delicia»?

—Estoy seguro de no poderle contestar, señor. Nunca he oído hablar de ella. ¡Bill!—dijo á un campesino que estaba batallando con un tarro de leche vacío—Bill, ¿has oído hablar del señor Di Brun ó de un sitio llamado «La Delicia»?

Bill se rascó la nariz con aire pensativo y con el dedo índice de la mano derecha.

—Hace poco que vino á vivir aquí—continuó el jefe de estación.

Esto parece que dió una luz al pensamiento de Bill.

—¡Qué! ¿será la gente que acaba de mudarse á...

—A «La Delicia»—le interrumpí.

—A la chacra «La Chanchería», en la cumbre de la montaña de Crabriham,—continuó él,—pero no conozo ninguna delicia en ninguna parte; puede que la gente de «La Chanchería» le haya dado un nuevo nombre parecido.

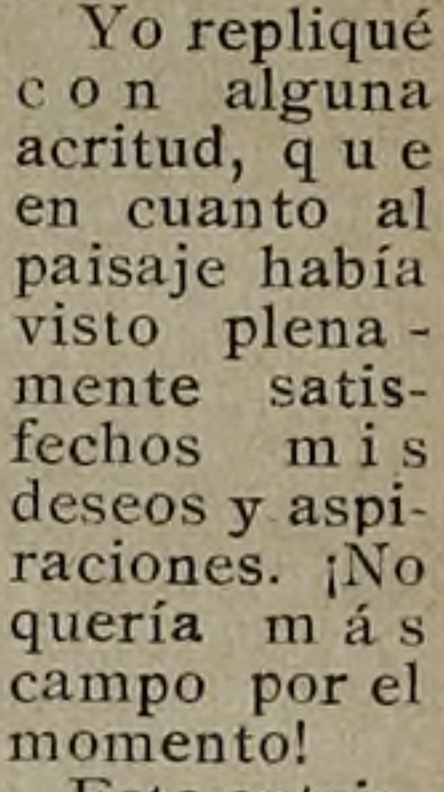
Podía ser, y aunque era bastante humillante eso de bajar desde «La Delicia» hasta la chacra «La Chanchería», me pareció qne ésta era la mejor solución.

En el momento en que me disponía á hacer una ó dos preguntas á mi salvador, De Broune en persona, con la cara roja, agitado y casi sin respiración se precipitó en el andén.

—No te puedes imaginar cuánto siento haber llegado tan tarde. La última milla la he hecho corriendo, toda cuesta abajo, por suerte. Por desgracia, dirás tú, me lo temo, porque tendrás que hacer el camino cuesta arriba, pero no te importará ¿verdad?

A mí me *importaba* mucho, pues odiaba los paseos por caminos embarrados y el tiempo parecía muy amenazador. Pero ¿qué iba á decir?





—¿Qué haremos del eqµipaje? —pregunté bastante desconsolado; ¿no podremos llevarlo en una victoria ó...?

El se echó á reír.

—Mi querido amigo, nunca se ha visto semejante cosa en Blogford, pero ¿qué equipaje llevas? dos valijas de mano, un sobretodo, un bastón y un paraguas. ¡Bah! después de todo no es mucho para llevarlo entre los dos ¿verdad? Yo llevaré esta valija,—añadió eligiendo la más pequeña—y tú arrollas el sobretodo á la tuya y las cosas chicas .. así está bien. Ahora vamos... por aquí... sí, estas piedras quieren destrozarnos los botines, pero no tenemos que caminar por ellas más que unos doscientos metros. Entonces, entraremos en ese caminito, y andando una milla¡y media podremos cortar á través de unos camposque nos llevarán al camino principal. Luego, hay una linda llanura, hasta que lleguemos al camino del potrero que...

—¡Pero—exclamé con desmayo—¿dónde queda «La Chanchería»... qué digo, «La Delicia»?

—Oh, no muy lejos, no muy lejos,—me respondió alegremente—sólo un paseo delicioso, á lo menos espero que será delicioso, pero.. ¡qué desgracia, está empezando á llover!

Dejamos la carga (en el barro) y nos levantamos el cuello del saco. Entonces, me puse el sobretodo y abrí el paraguas. Dos minutos después tenía que cerrarlo, porque un violento golpe de viento casi me lo vuelve del revés.

Recogimos el equipaje y silenciosamente nos arrastramos chapoteando por el lodo y salpicando el barro hasta nuestra propia cara. Luego luchamos por subir aquel interminable caminito, saltamos una valla y empezamos á cruzar un terreno recién arado, en el que nos hundíamos hasta los tobillos.

La luz había empezado á desaparecer rápidamente. Nunca hasta entonces, me había fijado en que la obscuridad venía con una rapidez tan extraordinaria.

Mi amigo, todavía con espíritu optimista, observó alegremente:

—Siento que no puedas ver mejor el paisaje.

Yo repliqué con alguna acritud, que en cuanto al paisaje había visto plenamente satisfechos mis deseos y aspiraciones. ¡No quería más campo por el momento!

Esto entristeció el espíritu del amigo á quien además la lluvia le estaba poniendo hecho una sopa; yo me entregué á la poca humanitaria alegría de ver que no llevaba paraguas ni sobretodo; pero hasta esta pequeña satisfacción me fué privada después de mi triunfo momentáneo, pues De Broune dijo de la manera más sencilla del mundo:

—¡Oh, como tú tienes tu sobretodo, no necesitas el paraguas; así que me lo podías prestar!

Le di el paraguas en silencio con la esperanza de que se le volviera, pero, por supuesto, no pasó nada parecido.

—Hay un trecho de tierra gredosa, á la que estamos acercándonos, que en la obscuridad no verás apenas. Es bastante resbaladiza... oh! ya llegamos, y allí amigo mío, están las luces de «La Delicia». Mira—añadió—y me puso la mano en el hombro con tanta fuerza que en la greda mojada mis tacos resbalaron de repente y me senté con terrible violencia en aquel suelo cenagoso.

No le dije nada: todo lo *pensé*.

Durante otra milla más ó menos, seguimos dando trompicones por picos y senderos y salpicándonos en los charcos de vez en cuando, para variar la monotonía. Entonces nos metimos otra vez por el camino *bueno*, trepamos por una cuesta interminable y llegamos á la puerta de la chanche... de «La Delicia».

Al ser introducido en el hall, me dí un golpe en la cabeza con una viga

(Sigue en la pág. 145.)

SEÑORAS

Visiten la

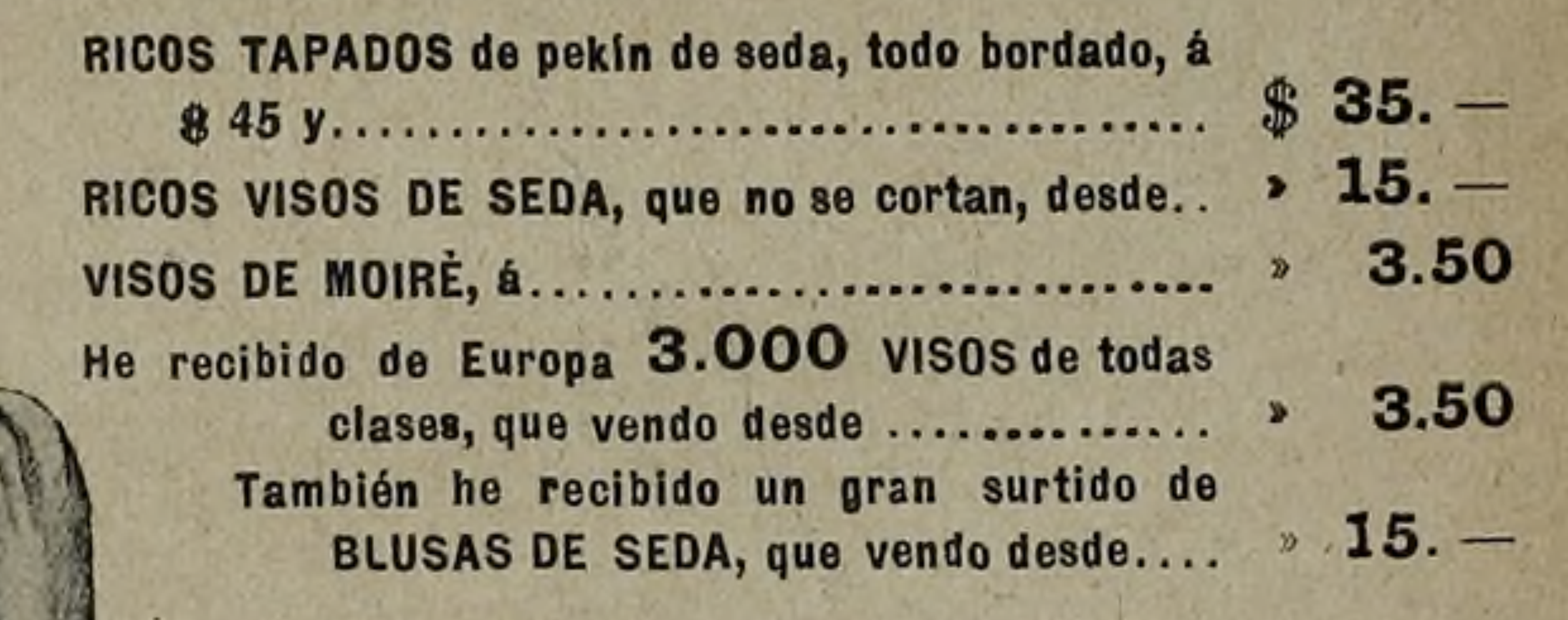
CASA LAGUARDIA

1490 HUMBERTO 1º -1490

Unión Telef. 1032 (Buen Orden)

CASA DE CONFECCIONES, BORDADOS MECÁNICOS, Y SOMBREROS

Encontrarán un gran surtido de **TRAJES DE VERANO**, (de blusa, saco y levita), que vendo á precios poco menos que inverosímiles, como ser:



RICOS TAPADOS de pekín de seda, todo bordado, á $ 45 y	$ 35. —
RICOS VISOS DE SEDA, que no se cortan, desde..	» 15. —
VISOS DE MOIRÉ, á	» 3.50
He recibido de Europa 3.000 VISOS de todas clases, que vendo desde	» 3.50
También he recibido un gran surtido de BLUSAS DE SEDA, que vendo desde....	» 15. —

AGUINALDO DE PRINCIPIO DE AÑO

☛ Tengo un stock de **500** sombreros para regalar uno (á elegir) á la clienta que me compre un traje

Trajes de blusa de brin de hilo, á $ 12.—

TRAJES de niña, á	$ 5. —
LINDOS BATONES, desde	» 4. —

Traje de levita, de brin, $ 20.—

GRAN LIQUIDACIÓN

de **SOMBREROS** de **VERANO**

*** PRECIOS NUNCA VISTOS ***

AGUA ROSADA, CREMA ROSADA y POLVOS ROSADOS. — BELLEZA IDEAL

para la higiene y embellecimiento del cutis. — Remito franco de porte á los clientes que me envíen: **Agua rosada, $ 3.25; C-ema rosada, $ 2.00; Polvos rosados, á 2.50.** — De todos estos productos hay también blancos.

Mando al interior contra reembolso por el Expreso Villalonga.

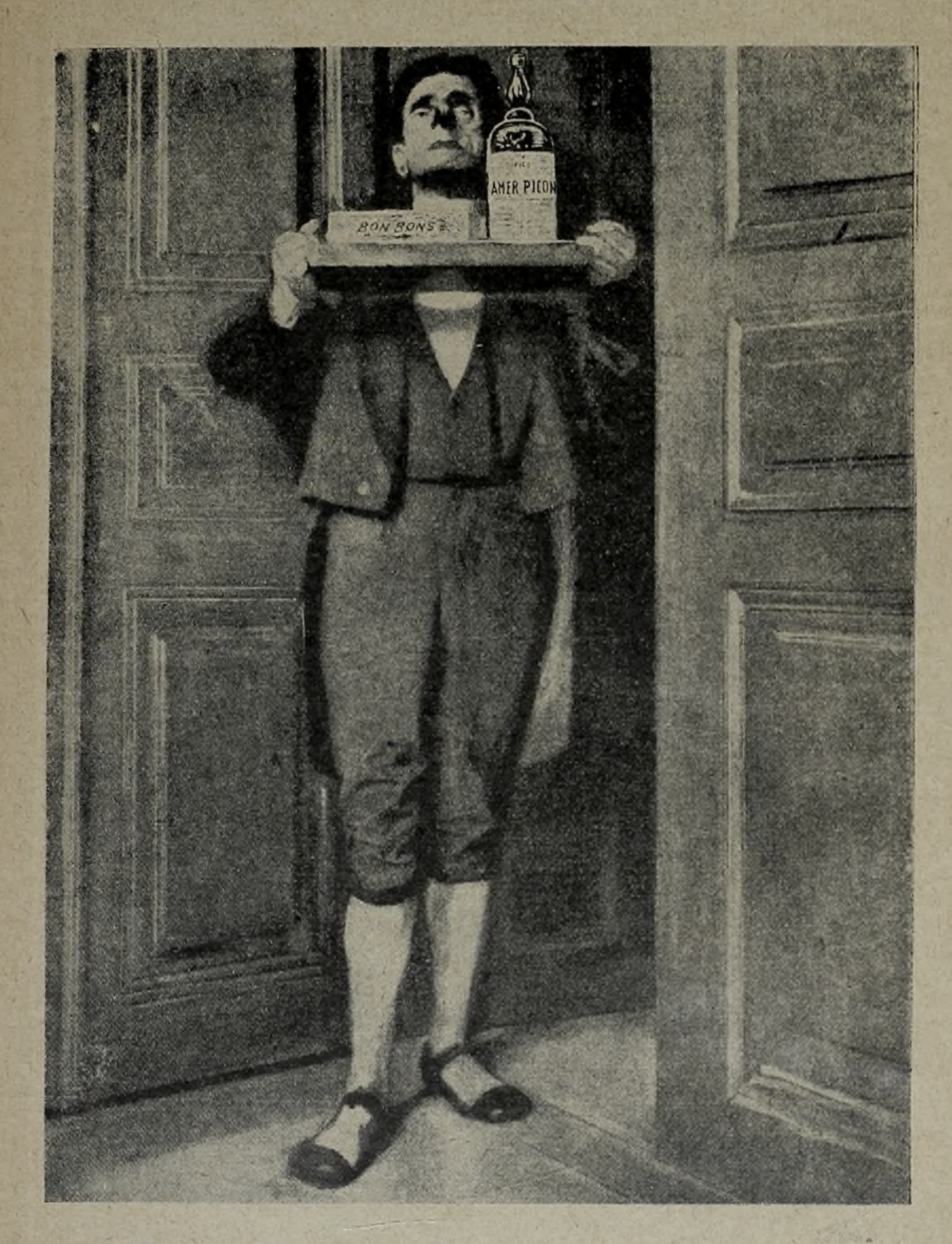
PIDAN CATALOGO

ENRIQUE LAGUARDIA

1490 - HUMBERTO 1º - 1490

BUENOS AIRES

Las lunas del patrón



—Vamos á servir el aperitivo .... Cada vez que el patrón pasa mala noche, se levanta con luna; pero he observado que el «**Amer Picón**» le devuelve siempre el buen humor. ¡Si no hay nada mejor contra el «estrilo»!

Únicos importadores en la República Argentina:

Bargiela, Posada, López y Cía.

CALLE ALSINA 968

Troncos secos

CUENTO PARA CHICOS Y GRANDES

Cuando los Reyes Magos salieron de adorar al Niño Dios, estaban anonadados. Este les dijo: «Repartid el oro, símbolo de la realeza, entre los pobres; quemad el incienso, emblema de la Divinidad, en la casa de mi Padre, y ya que la mirra es un testimonio de que el Hijo del hombre debe morir, haced que los humanos, al desaparecer de la tierra, vayan al sepulcro envueltos en el incorruptible perfume de las buenas acciones».

La Virgen les dió un pañal del Salvador, y ellos comenzaron su apostolado separándose, buscando ocultos caminos de tal suerte alejados de su itinerario anterior, que, habiendo hecho el viaje de ida en doce días, tardaron en volver á Egipto dos años.

Era Melchor el más anciano; blanquísimas eran las guedejas de su cabello y de su barba, grave y reposado su continente. El fué quien llevó el oro; Gaspar, imberbe mancebo, ofreció el incienso y Baltasar, hombre vigoroso, de cuarenta años, de negrísima barba y profunda mirada, depositó la mirra á los pies del Divino infante.

Cuando volvieron á su patria dedicáronse, como se ha dicho, á un fervoroso apostolado. Refiere la leyenda que Melchor murió el primero, á los ciento treinta años. Seis días después, de resultas de una lanzada, falleció Baltasar. Tenía ciento nueve años. Al ser enterrado, Melchor se volvió en la tumba para hacerle sitio, con gran espanto de todos los presentes; y cuando Gaspar dejó el mundo á los noventa años, al ser conducido al mausoleo que encerraba los restos de sus hermanos, las puertas del monumento se abrieron y los dos muertos se levantaron para recibir al predilecto.

Imagínense los que esta verídica historia lean, la gran pena que experimentarían los buenos Reyes cuando tuvieron que separarse para despistar y burlar al malvado Herodes.

Solo y triste emprendió su ruta Melchor; habíase despojado de sus galas, iba sin corona, y es bien sabido que los atributos de la realeza agradan siempre, aun á los hombres modestos como nuestro santo Rey.

Iba pensando en los medios de distribuir el oro. que ya le pesaba. Era preciso repartirlo entre los pobres. ¡Pero eran tantos los verdaderos! Se fingían además miserables y desgraciados los egoístas, haciendo imposible distinguir al verdaderamente infeliz del ruin avaro. ¡Qué difícil problema!

En estas y otras cavilaciones le tomó la noche, desorientado por terreno solitario y agreste. Si no había nieve, como la que se ve en los *nacimientos*, y no puede afirmarse que no hubiera alguna, el frío era intenso. La noche clarísima: en el cielo ya no se veía la misteriosa estrella que les guiara hacia la santa cueva.

Recordaba Melchor al divino Niño, y una intensa dulzura confortó su alma al envolver su cabeza con el lienzo que le dió la Virgen.

A lo lejos divisó una lucecilla y á ella encaminó sus pasos. Era un humilde albergue de gentes del campo, que ignoraban el fausto natalicio del Hijo de Dios y recibieron con pasiva hostilidad al viejo Rey. quien sólo les pedía un poco del calor del que despedía una hoguera formada con viejos troncos y seca y sarmentosa hojarasca, todo lo cual ardía penosamente despidiendo un humazo espeso y molestísimo. De vez en cuando la gente joven, impaciente, rompía el cerco de los que acurrucados formaban círculo en derredor de la lumbre y hostigando los troncos con agudos chuzos y puntiagudos hierros, arrancaban chispas de las ennegrecidas cortezas, con lo cual la llama se extinguía y el humo aumentaba, maldiciendo entonces todos, á coro, á los árboles caducos que, muertos ya, ni para calentar servían.

Y el viejo Rey les dijo: «No reneguéis de los que en su juventud os dieron sombra, recreándoos con sus flores, alimentándoos con sus frutos. Secos y sin hojas, aún su madera sirve para que os levantéis del suelo y no viváis como los animales. Escabeles, mesas, lechos, podréis construir con sus tablas. que también piadosas, os servirán de ataúd; y esos troncos ennegrecidos que se retuercen con la llama, dejadlos arder tranquilos, abrigadlos con la blanca ceniza y veréis cómo al morir os prestarán todavía luz y calor.»

Y reuniendo los troncos secos, hizo una pira y la abrigó con las cenizas tibias y cubrió todo con el divino lienzo empapado de rocío.

Entonces se verificó el prodigio que había de reproducirse en Egipto. Surgieron poderosas las llamas, y el pañal se elevó por los aires sin arder; un intenso calor llenó la estancia, aquellas gentes sintieron el fuego de la Caridad, agasajaron al errante monarca, adoraron al verdadero Dios como él acababa de adorarle, y cuando el fuego se iba extinguiendo, vieron cómo descendía inmaculado sobre el rescoldo el milagroso cendal.

Y es fama que al despertar al día siguiente las pobres gentes, no hallaron al misterioso viajero, pero sí encontraron, entre las tibias cenizas, oro legítimo.

Desde entonces es ley divina que hombres y pueblos respeten á los viejos troncos que, al parecer, no sirven para nada, pero que cuando se les deja arder y consumirse sin hostigarlos, aún alumbran, calientan y confortan las almas y los cuerpos de los jóvenes, y algunas veces entre sus cenizas se halla *oro purísimo*.

EL DOCTOR FAUSTO.

Hombres y Cosas

RAISULI

Es el hombre del día; no se habla de otra cosa. Su nombre está en todos los labios y en todos los espíritus, y es motivo de todas las preocupaciones.

Su historia es curiosa y tiene mucho de extraordinaria para dar que pensar y reflexionar.

Ha hecho en el palenque del bandolerismo una carrera muy rápida; tan rápida y aprovechada, que para sí la quisieran muchos otros de mejores antecedentes.

Raisuli hizo sus primeras armas significándose como bandido vulgar, y se dió más á conocer empezando por robar, saltear caminos, saquear las caravanas, y, últimamente, secuestrando personajes. Así se erigió en héroe de leyenda, consiguiendo que autoridades del sultán, representantes de naciones civilizadas y gobiernos de Europa y América trataran y negociaran con él como de potencia á potencia. Raisuli, fuerte y ensoberbecido, se rebeló contra el sultán, escarneció todas las leyes y desafió á su gusto á Europa.



Y hombre tan criminal, tan odioso, no sólo ha sido amparado con la más escandalosa impunidad, sino que como premio á sus hazañas, se ha visto ensalzado y agasajado y favorecido con mercedes, dádivas y honores. De tal manera le han halagado las torpezas de un gobierno estúpido é impotente y la complicidad tácita de Europa y América, que el «héroe» de Zinat se ha engreído hasta prescindir de uno y de otras y se basta por sí solo para imponerse á las potencias civilizadas, dictando las leyes á su antojo y haciéndoles sufrir toda clase de vergüenzas y humillaciones.

Raisuli manda en sus territorios como jefe supremo, y desde Tánger hasta Larache es dueño absoluto y hace sentir su autoridad omnímoda lo mismo á moros que á europeos. Los agentes del Maghzen nada suponen para él y prescinde de ellos como si no existiesen. Ni las autoridades jerifianas, ni el askar, ni nadie que ostente carácter gubernamental, son tolerados por él. A todos rechaza y á todos se impone. Su acción se extiende á Tánger, y dentro de sus muros entran sus esbirros y atropellan á quien bien les cuadra. El gobernador de esta ciudad nombrado por Abd-el-Azis, es una sombra que apenas se destaca, reducido por él á la mínima expresión de autoridad, sin que le sea dable dar señales de su existencia y recluído siempre en su Alcazaba como figura decorativa. Todo esto, que es muy extraño y muy anormal, redunda en detrimento de los habitantes y residentes extranjeros, que sufren las consecuencias, pues á todos perjudica la falta de autoridad y á todos lastima y hiere el poder omnipotente del tristemente célebre bandolero.

Los vecinos de Tánger viven con el alma en un hilo y salen á incidentes por día, pues Raisuli con sus extrañas disposiciones y su califa Ben Mansour, con sus alardes de autoridad y su odio á los europeos, con sus seides montañeses, fieras y salvajes, que no conocen más argumento que el mauser del que hacen un uso pródigo é imprudente, Raisuli decíamos, con todo eso los mantiene en perpetua tensión de ánimo.

Tal estado de cosas es insostenible y las potencias que, por el tratado de Algeciras se comprometieron á organizar la policía internacional, que ha de garantir el orden en el imperio, han dado ya muestras de que están resueltas a cumplir su misión. A su vez el sultán prefiere el orden guardado por las potencias extranjeras, á ese estado de rebelión tolerada que reduce su trono á un asiento precariamente instalado en medio de enemigos.

Para imponer su autoridad á Raisuli, Francia y España, encargadas de ejercer la policía de seguridad de acuerdo con el emperador, han enviado á Tánger sus naves de guerra y fuerzas de desembarco. Es seguro que, en todo el radio de los cañones de las escuadras, la acción del Raisuli estará perfectamente contrarrestada; pero las fuerzas de desembarco no podrán dar ni un paso más allá del alcance de sus máquinas de guerra. A su vez, el jefe insurrecto ha rodeado la población de fuertes muy bien guarnecidos pues ni le faltan armamento modernísimo, ni vituallas de guerra, ni acaso inteligencias con naciones poderosas

Ultimamente, se asegura que las fuerzas imperiales han desalojado de la ciudad al califa Ben Mansour y á sus huestes indisciplinadas y que en la mezquita se ha leído el decreto que lo destituye, habiendo quedado el Raisuli reducido á la categoría de un cabecilla á quien obedecen algunas kabilas semisalvajes.

ANAXIMENES.

A LA MAISON

84, CALLE SUIPACHA, 84

LA CASA MÁS IMPORTANTE EN ROPA BLANCA, BARATO LOS ARTÍCULOS

PRECIOS EXCEPCIONALES



1019 — Gorras de baño, clase fuerte........ **$ 0.60**



1022—Elegante gorra de baño, forma boina, con pompones de seda, surtido de colores...... **$ 1.30**



1018—Capas de baño de paño azul marino, adornada con trencillas blancas. **Precio excepcional $ 5.80**



1023-Trajes de baño de lana azul, con galón blanco, tamaño como para señoritas **$ 3.20**



1017— **Excepcional.** Trajes de baño de lana azul, y galones blancos:

6 años	8 años
2.50	**2.80**
10 años	12 años
2.90	**3.10**



1016 — Espléndida salida de baño, género turco inglés, clase que no se deshilacha, todos los tamaños. **$ 5 90 y 7.50**

Salidas de baño, para niños, en colores:

4 años	6	8	10
4.20	**4.60**	**4.90**	**5.50**

PRECIOS EXCEPCIONALES



IMPORTACION DIRECTA

1050 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas, cuello franela blanca y anclas bordadas, todos tamaños.. **$ 5.90**

1051 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas; forma muy bonita, todos tamaños **$ 7.90**

1052 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas, el pantalón forma bombacha y la pollera en forma **$ 12.80**

1053 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas, el pantalón forma bombacha y la pollera en forma **$ 14.80**

1054 — Trajes de baño para señora, sarga azul marino, con trencillas blancas...... **$ 10.80**

AJUARES PARA CASAMIENTOS

IMPORTANTE: Todos los artículos de A LA MAISON DE LINGERIE, son de primera calidad, comprados directamente en las principales fábricas, y si al recibirlos no son del agrado del comprador, puede cambiarlos por otros ó en caso contrario, devolvemos el importe.

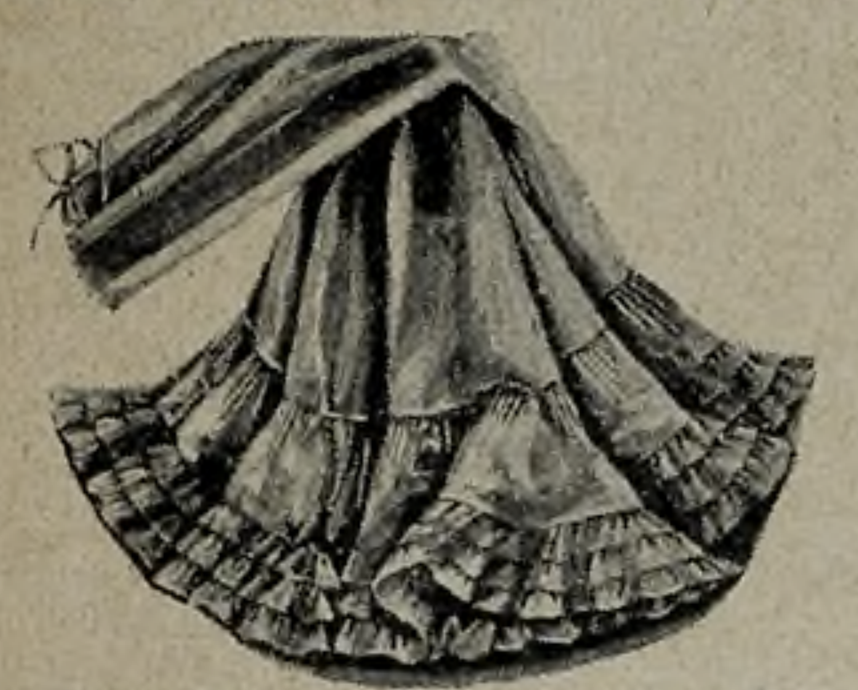
DE LINGERIE

(Frente á la iglesia de San Miguel)

LA MEJOR SURTIDA Y LA QUE VENDE MÁS DE PRIMERA CALIDAD

Importación Directa





530 — **Ocasión Excepcional.**— Espléndidas enaguas de taffetas de pura seda, clases que no se cortan.......... **$ 10.95**
En negro, blanco, rosa, celeste, crema, paja, gris y azul mar.



1203—**Ocasión única**—Mantelitos de té, blancos vainillados y bordados á mano, tamaño 90 x 90................ **$ 1.90**
El centro de mesa haciendo juego, tamaño 35 x 130 **$ 1.90**



1015—**Reclame:** Trajes de baño de lana, azul marino con trencillas blancas. Todos tamaños... **$ 3.90**

1024—**Ocasión excepcional.** Trajes de baño para señora de lana azul, con trencillas blancas, todos los tamaños..... **$ 3.95**

1020 — Gorras de baño, satiné floreado.... **$ 0.90**



1084 — Gorras de baño, satiné, impermeables, dibujos modernos, forma elegantísima........ **$ 1.50**



529 — Polleras de brin de hilo blanco á tablas, corte sastre, forma elegantísima.......... **$ 13.80**



526 — Polleras de brin blanco, forma muy elegante, corte sastre .... **$ 15.00**



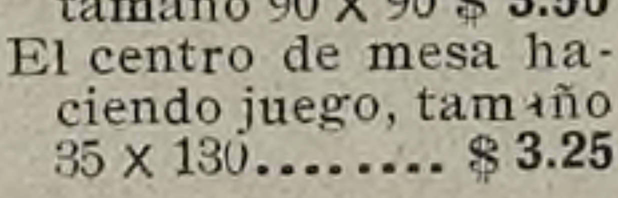
1021-Alpargatas de lona para baño, con suela doble, interior de corcho y anclas bordadas:
para niños...... **$ 0.95**
para señoras.,.. » **1.10**
para hombres... » **1.30**



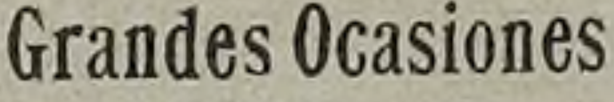
1202 — Lindísimas blusas de batista blanca con bordados calados muy finos, mangas hasta el codo y abrochadas adelante........... **$ 4.90**



1201 — **Ocasión Excepcional.**— Manteles de té blancos, vainillados y bordados á mano, tamaño 90 x 90 **$ 3.50**
El centro de mesa haciendo juego, tamaño 35 x 130........ **$ 3.25**



Grandes Ocasiones



EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

Ropa de cama y de mesa —Artículos de punto para señoras y niñas—Bonetería francesa únicamente —Vestidos para niñas— Pañuelos de mano—Lencería fina.

Quiroga, Villar y Cía



527 - Elegante corte de vestido de brin de hilo blanco, bor. á mano **25.00**



1200 — Espléndida blusa de batista blanca, con entredós muy finos, corte elegantísimo y confección irreprochable, á **$ 5.50.**

LA OTERO SE CASA

Los cablegramas nos anunciaron oportunamente el proyectado enlace de Carolina Otero.

En *Le Journal* de París, último correo, encontramos el siguiente interesante diálogo entre la célebre bailarina y un redactor de aquel periódico:

—¿Me han dicho que ibais á casaros?

La Otero rompe á reir.

—¡Ah! ¿Quién os lo ha dicho?

—¿Es cierto?

—Exacto.

—¿Y cuándo se celebra el matrimonio?

—Dentro de quince días...

—¿Y cómo ha sido ello?

—¡Qué indiscreto, mi querido amigo!... ¡Oh, los periodistas!... Yo sé desde esta mañana que me caso, y por la tarde ya quieren saberlo todo... La cosa es muy sorprendente...

Al decir esto, la Otero ríe con estrépito; luego se torna seria, y habla:

—En el mes de agosto último me encontraba actuando en Buenos Aires. Mr. René Wep, un inglés que posee una fábrica de hilados en América y otra en Inglaterra, se me hizo presentar, confesando que me adoraba hacía cuatro años, y ponía su fortuna a mis pies. Rehusé la fortuna y el amor de este hombre, pues yo aspiraba á otra cosa. Trágico, me anunció que se mataría.—¡No hagáis tal cosa—exclamé,—sería estúpido!» En efecto; si á todos los hombres que me aman y que no puedo amar les diese por matarse, habría que construir para ellos un vasto cementerio...

En una palabra, Mr. Wep me enamoró platónicamente; me ofreció espléndidas joyas, que acepté por no agraviarle: luego volví á Francia y no pensé más en él.

Pero esta mañana viene á visitarme y me reitera sus promesas de amor. Resisto, y muy pálido me dice:— «¿Qué es preciso?... ¿Que nos casemos?»...—«¡Ah, no—exclamo—yo no soy á propósito para la vida doméstica!»

A pesar de esto, él me ruega, me suplica, tanto y tanto, que reflexiono:—«¡Por Dios santo, casarme—me digo—*jamás he hecho tal cosa*. Si ensayase!...

Le digo á Mr. Wep que no quiero abandonar á París, que soy manirrota, que deseo continuar en el teatro, etc., etc. Le narro todos mis defectos. Le digo que tengo una hermanita que deseo casar, la dota; dígole que, rica en alhajas, no tengo mucho dinero, me dota. Es el grande, el verdadero amor. Encantada con estas muestras de afecto, le digo que sí.

Inmediatamente telefonea á mi abogado, á mi notario. Una hora después se firma el contrato. Todo ha terminado: he suscrito, estoy ligada, estoy comprometida, se van á publicar nuestras amonestaciones... Dentro de quince días me caso, primero en el consulado inglés, después en la iglesia...

—¿Y cómo es vuestro futuro esposo?

—Delgado, encarnado, afeitado muy *chic*, un hombre de mundo: perfecto *gentleman*. ¡Qué ocurrencia la de casarme! ¡Me siento otra desde que he comprometido mi firma; antójaseme que he realizado un acto de extrema gravedad! ¿Creéis que pueda ser desgraciada en el hogar?...

—¡Si vuestro marido os ama!...

—Pero, ¿durará eso?... ¿Y luego?... ¿Y luego?... Adoro mi existencia...—¿Cómo habéis podido vivir en un mundo semejante?—me ha dicho mi prometido.—Me encuentro perfectamente en este mundo —le he contestado. Y ha manifestado gran sorpresa de mi contestación.

—¿Sin duda espera que cambiéis de existencia?

—Sí; pero me será muy duro...

—Y seréis una buena madre de familia.

—¡Oh no!... ¡no!... ¡Yo no quiero... ¡De ningún modo!... ¡De ningún modo!...

Luego, añade riendo:

—¡La verdad es que se armará gran estrépito en todo París el día que me case en la Magdalena!...

Lo cierto es—termina el redactor—que Mr. Lepine tendrá que organizar ese día un servicio especial de orden público.

UN PARRICIDIO HORROROSO

La prensa francesa refiere un horrendo crimen acaecido en Prunay Sons Ablis, con los pormenores siguientes:

La víctima, un vejezuelo apellidado Bellanger, tenía 73 años de edad, no obstante lo cual su hija Eugenia quiso obligarlo á abandonar su casa é irse á ganar la vida trabajando, por creer aquella insuficiente para todos la pensión de 300 francos que su padre percibía. Este se negó en redondo diciendo que antes le matarían que expulsarlo de la casa.

Entonces, el marido de Eugenia fué á comunicar al alcalde su propósito de despedir á Bellanger, diciéndose temeroso de lo que éste pudiera hacer, dado su carácter violento.

El alcalde, Mr. Huet, respondió que el tomaría á Bellanger de jardinero, y á instancias de su interlocutor acompañó á éste á su casa para comunicarle la noticia.

Llegaban allí, cuando les salió al encuentro Eugenia, dando gritos y arrancándose el cabello desesperadamente. Les dijo como su padre se había suicidado colgándose de una viga, y su gran desesperación por no haber podido salvarle.

En su alcoba estaba Bellanger, caído en tierra, el rostro amoratado y el cuerpo contraído como en un espasmo de dolor. Un hilillo de sangre le corría de la boca. No tenía más vestidura que la camisa.

A pesar de las inmensas muestras de dolor de Eugenia, el alcalde no se dejó engañar y llamó en seguida á un médico, quien certificó que el anciano había sido golpeado, estrangulado y por último colgado para hacer pensar en un suicidio. En la parte posterior del cráneo advirtió una profunda y ancha herida.

El marido declaró que el clavo de donde había pendido su suegro estaba recién puesto y que la cuerda había sido comprada por su mujer en días anteriores.

La criminal ha negado rotundamente haber matado á Bellanger, insistiendo en el suicidio de éste. Su marido, preso también, afirma que ella es quien ha matado al anciano por los 300 francos de pensión, cuya posesión ambicionaba.



LOS BAILES DE MODA

Con el grafófono Columbia se puede contentar todos los gustos en un baile, pues en él se tocan con la misma facilidad los tangos criollos, así como los valses, polkas, mazurkas, cakewalk y danzas de moda en cualquier parte del mundo, y hasta las músicas de moda hace muchos años.

El grafófono Columbia además, entretiene, porque reproduce la voz de los mejores artistas del mundo y los cantos populares de todas las regiones del mundo.

Ningún otro instrumento divierte tanto y es tan agradable como éste, pues nunca cansa y la variedad de sus atractivos es infinita.

Agencia exclusiva del

Grafófono Columbia

25 - PERU - 31

Casa TAGINI

601-Av. Mayo-611

CATÁLOGOS GRATIS

Surtido permanente de 100.000 discos y cilindros en todos idiomas, de todos los géneros y de los artistas más célebres.



Tienda EL SIGLO

U. T. 435 (Avenida) RIVADAVIA Y PIEDRAS BUENOS AIRES

Frente á la Confitería del Gas

I. CIBRIÁN Y CÍA.

REYES

EL SIGLO no es **rey mago**, pero es indiscutiblemente el **rey de las Tiendas.** Y como **rey** y **absoluto señor** dispone y ordena. Por eso vende á precios que el público, á pesar de su admiración, no puede explicárselos. Y los comerciantes tampoco se los explican; aunque los ven y los comentan. De ahí que los imitadores de EL SIGLO resulten simples mistificadores comerciales.

REGALOS

Cortes de Broderie inglesa, brin, batista de hilo y tul, cada uno á 21.00, 18.00 y **15.00**

Cortes de Blusa, de broderie, batista de hilo, brin y tul, cada uno pesos 5.00, 4.00, 3.40 y **2.80**

Trajes de casimires ingleses, estilo sastre, hechuras elegantísimas, cada uno pesos 35.00, 32.00 y **28.00**

Trajes de brin, estilo sastre, confección irreprochable, cada uno, pesos 18.00, 16.00 y........ **14.00**

Blusas de hilo, valencianas y broderie inglesa, cada una pesos 8.00, 7.00, 6.00, 5.40 y........ **4.50**

Batones de muselina, cada uno pesos **5.90**

Polleras de brin, piqué y alpaca, cada una pesos........ **10.50**

Visos de gro, seda garantida, cada uno. **13.50**

Visos de moaré, cada uno pesos........ **6.00**

Visos de zephir, cada uno pesos........ **1.90**

Blusas de zephir, cada una pesos...... **1.00**

SALDOS

5.000 metros de géneros de lana, el metro, pesos... **0 80**

1.000 cuellos de hilo, para señora, cada uno.. **0.50**

3.000 docenas de pañuelos hilo, la docena, ps. **2.50**

2.000 caminos y centros de mesa, la docena, pesos 1.20 y.. **0.80**

N. 824—**CORTE DE BRODERIE INGLESA**, blanca, rosa y celeste, moderno, amplio y muy fino. EL SIGLO, $..... **15.00**

Gratis remitimos muestras al interior

A pescar á otra parte



El pintor—¡Caracoles! Un tipo que viene á estorbarme. Espérate, que yo te voy á quitar las ganas de pececitos.



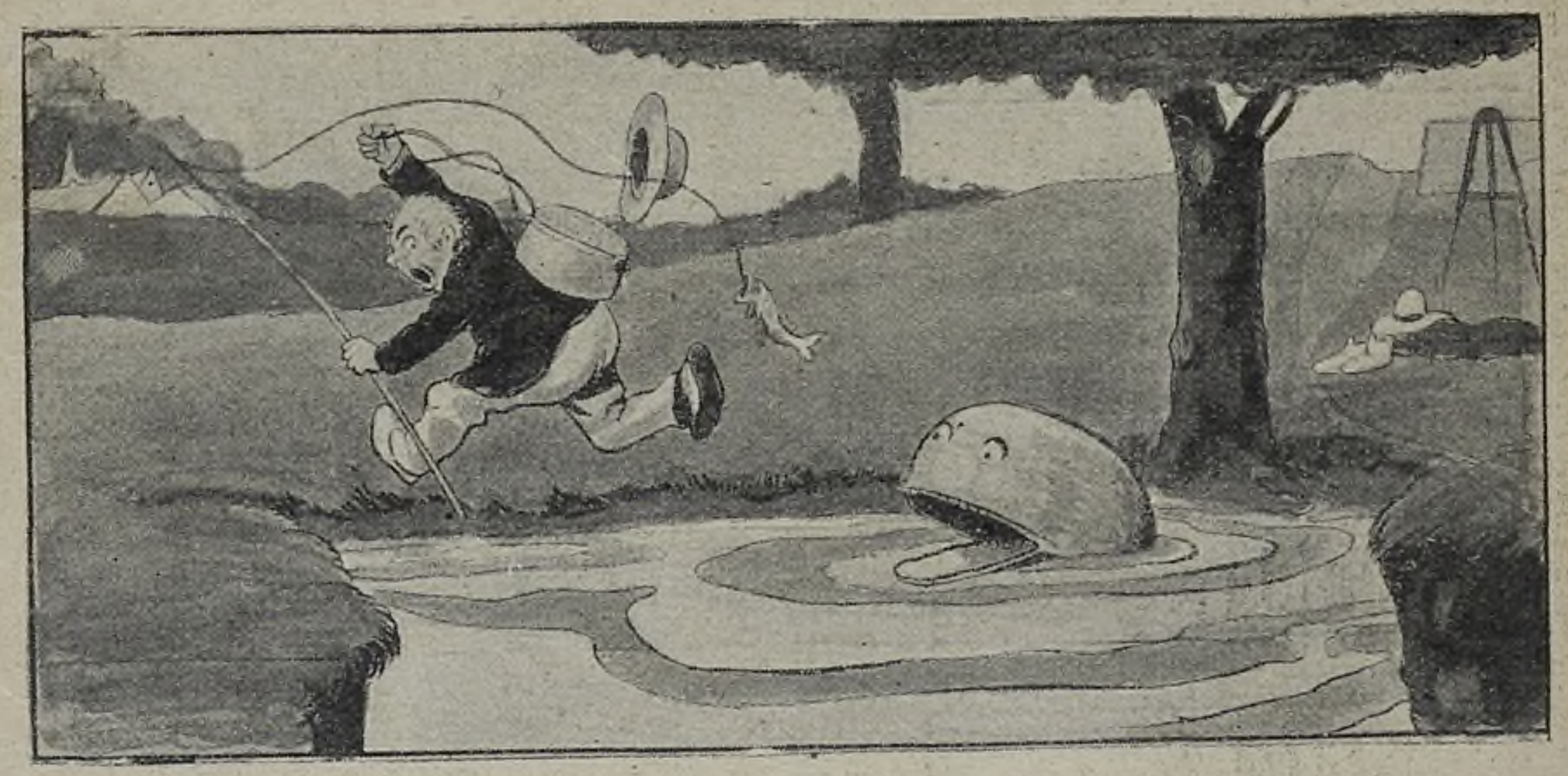
Para algo soy artista. En este canasto viejo, pinto dos ojos como dos soles.



Ahora, me doy un baño que ni el de la casta Susana.



Me coloco el canasto artístico de esta manera y...



El pescador—¡Ay! ¡ay! ¡socorro! ¡Un cachalote!.


GAMALLO & RODRIGUEZ
CASA MATRIZ:
BOLIVAR esq. VENEZUELA
SUCURSAL:
CUYO esq. URUGUAY
SASTRERIA, CONFECCIONES, CAMISERIA, SOMBRERIA
SOLO
por $ 30
y $ 35
que suman 65
Tiene Vd. dos trajes
lo que otros cobran
por uno solamente.
NUESTROS GÉNEROS SON GARANTIDOS Y DE GRAN FANTASÍA
He aquí la economía
BOLIVAR esq. VENEZUELA
CUYO esq. URUGUAY
TRAJE DE MEDIDA $ 39.75
HEINS



Á LOS CINCO AÑOS

Era la noche de Reyes y acababan de acostar á Luisito en su cama dorada y primorosa.

Se retiraron sus padres y la habitación quedó á obscuras: así quedan las almas de los niños cuando los padres desaparecen.

Pero Luisito no dormía; tenía los ojos muy abiertos y clavados en la negrura del espacio, como tachuelas de lápiz lázuli en negro almohadón de terciopelo.

Esperaba que de un momento á otro viniesen los Reyes Magos. Si la persiana se movía en el balcón, imaginaba que en el balcón trotaban los caballos de los tres monarcas de Oriente.

Si desde la calle subían voces confusas, eran, á no dudarlo, voces de la comitiva regia.

—Ya están ahí, ya están ahí — pensaba.

—¿Qué me traerán?

Y seguía con sus grandes ojos azules mirando al espacio negro.

Poco á poco sus párpados fueron cerrándose, y á medida que se cerraban, creía que el balcón se iba abriendo poco á poco también.

Cuando del todo se cerraron, el balcón quedó abierto de par en par. Veía, ó creía ver, el cielo azul, la luna blanca y algunas nubes: todo muy alegre. Y no sentía frío: la cama era tan caliente, sus padres le cuidaban tanto que parecía imposible que hiciera frío para nadie, ni que la noche fuera una noche de invierno.

De pronto exclamó entre sueños:

—¡Ya están ahí, ya están ahí!

Y, en efecto, en el cielo azul, á la luz de la luna, por las nubes que fingían montañas aéreas, venían los tres Reyes Magos en sus soberbios caballos, que al trote recorrían los bordes de la fantástica cordillera, y con la comitiva detrás; muchos esclavos, muchos camellos cargados de cofres y sacos, sin duda rellenos de los regalos para los niños.

—Ya están ahí, ya están ahí—siguió soñando Luisito.

¡Los caballos, qué briosos; los reyes, qué gallardos con sus coronas de oro y sus cetros!

¡La comitiva, qué espléndida: los camellos, cómo levantaban la cabeza; á los esclavos negros, cómo les brillaban las caras al resplandor de la luna!

—Ya están ahí, ya están ahí—siguió diciendo el niño.

Y, en efecto, ya entraba el tropel por el balcón.

Y empezaron á descargar fardos y á sacar juguetes y á irlos amontonando sobre la cama.

Uno de los reyes iba enumerando:

—Estos son dulces, bombones, yemas y caramelos; ya verás cómo se derriten en dulzura en tu boquita de ángel.

Estas son espadas, tambores y trompetas; ya verás, cuando seas hombre, cómo llegas á general, y todos te aclaman.

Y de otro de los fardos sacaron una muñequita de porcelana.

—Esta será tu novia: mira qué ojos tan azules, como los tuyos; mira qué carita tan blanca, tan sonrosada y tan suave. Mira qué vestido tan lujoso; ese vestido llevará el día en que se case contigo.

Y el Rey siguió amontonando juguetes sobre el edredón que cubría los pies del niño, tanto que Luisito tuvo que decir:

—Ten cuidado, Rey Mago, que se van á caer al suelo.

Por último, de un fardo muy grande sacaron una carroza dorada, llena de adornos, por dentro con espejos y forrada de seda.

—En esta carroza irás—le dijo el Rey Mago—cuando seas emperador y te lleven á tu palacio.

Y se echaron á reír los tres Reyes Magos, de modo que á compás y como por máquinas les subían y les bajaban las tres barbas blancas; y todos los esclavos negros rieron también, y hasta enseñaron los dientes los caballos y los camellos á modo de sonrisa bestial.

Después, los tres Reyes besaron á Luisito, haciéndole cosquillas con las barbas, y se fueron todos con estrépito por el balcón, y subieron por las nubes, montañas flotantes, y se perdieron en el cielo azul, mientras la luna abrillantaba con un último destello las puntas agudas de las tres coronas de los tres Reyes.

Á LOS OCHENTA AÑOS

Es otra noche de Reyes.

Luisito, ya no es Luisito, es don Luis.

No está en su cama, porque ninguna noche puede acostarse: la fatiga le ahoga. Está en un sillón, donde duerme cuando puede dormir, y al lado de la chimenea, que ya tiene pocas ascuas y mucha ceniza, como el viejo.

Sus padres no tienen que dejarle bien arropadito, porque le dejaron para siempre hace muchos años.

A cierta distancia, y en un sofá, duerme con respiración anhelosa el ama de llaves, que es una vieja de setenta y tantos años.

La habitación está en sombras. Los ojos de don Luis están abiertos; pero ya no son ojos azules mirando un espacio negro; son ojos encogidos y arrugados, turbios y sin luz, mirando con envidia los puntos brillantes de la chimenea.

Al fin, el cansancio le vence, los párpados se arrugan más que caen; y por recuerdo misterioso de aquella otra noche de Reyes, imagina que el balcón se abre también lentamente.

El cielo no es azul, está cubierto de nubarrones; la luna no se ve; quizá de otra parte del cielo manda algún rayo para iluminar con luz triste las nubes amontonadas, que rellenan todo el rectángulo del balcón. Y don Luis, en su sueño fatigoso repitió como un eco, que repite á otro eco lejano:

—¡Ya están ahí, ya están ahí!

Y, en efecto, por entre los nubarrones aparecieron los tres Reyes seguidos de su comitiva.

¡Pero qué viejos! ¡Cómo se doblaban sobre el arzón! Si los caballos no hubiesen llevado la cabeza tan caída, los picos de las coronas hubieran tocado con las orejas de los decrépitos corceles.

Y también los camellos traían colgando el largo cuello como péndulo grotesco, y los esclavos negros eran como recortaduras negras de todo el cuerpo, ó como manchas de tinta de contorno humano, y venían despacio, y venían cojeando, y á veces un camello tropezaba con los picos de las nubes y se caía de costado en otro nubarrón más bajo.

—¡Ya están ahí, ya están ahí!—murmuraba don Luis, con risa cascada y triste, á que respondieron otras risotadas más cascadas y más siniestras de los Reyes y del acompañamiento.

—Ya entran—volvió á decir el anciano. Y, en efecto, entró torpemente la comitiva deslucida de Reyes, caballos, camellos y esclavos.

—¡Los regalos para don Luis!— dijo uno de los Reyes, el que tenía la barba más larga y más blanca.

—¿Son dulces, bombones, caramelos y yemas?—preguntó el pobre viejo, que al fin de sus años todavía era goloso.

—¡No! Son jarabes para la tos, pastillas pectorales, cloral y trional para el sueño, preparaciones de salicilato para el reuma. Hemos sustituído á la confitería la botica.

—¡Todo sea por Dios!—murmuró don Luis.

Y preguntó otra vez:

—¿No me traeis sables, tambores y trompetas como hace años?

—No—dijo otro de los Reyes Magos, el de barba más burlona.—Fuiste miliciano nacional, te rompieron una pierna en la trifulca del año 56, éstas han sido todas tus hazañas militares: te traemos una muleta.

—¿Y aquella figurita de niña en traje de boda, de ojitos azules y de cara de porcelana?—suspiraba el pobre inválido, como reminiscencia de ya lejanas ansias amorosas.



Y el tercer Rey Mago, formalizando su barba, y señalando hacia el sofá en que dormía el ama de llaves, con cuerpo de saco, cara de tierra y aliento de asma, le replicó:

—¿Para qué? ¡Ahí la tienes!

—Pues entonces, la carroza.

Uno de los esclavos negros, todo negro, dijo gravemente:

—La carroza te la mandaremos mañana.

Y los tres Reyes y la comitiva salieron por el balcón, tan lenta y tan torpemente como habían entrado.

AL DESPERTAR

La noche había sido tan fatigosa, que don Luis no despertó hasta las once. Entró el ama, abrió el balcón, y con la crueldad con que los viejos tratan á los viejos, le dijo á su amo:

—Ya se murió el vecino de enfrente, ya está la carroza de la funeraria.—Don Luis replicó con tristeza, pero sin asombro:

— Me la habían prometido los Reyes Magos; pero, sin duda, al vecino le corre más prisa.

En esto entró en la habitación el nietecillo de don Luis arrastrando un cochecito precioso, y besando á su abuelo, le dijo:

—Mira lo que me han regalado los Reyes Magos. Si eres bueno y te haces chiquitito, te llevaré en él á paseo.

José ECHEGARAY.

EL SOBERANO Y LA ESCUADRA. — PROCESO CASALE

En uno de nuestros números anteriores, tratamos de las maniobras navales realizadas en aguas de Tarento. Como ampliación de aquella nota, presentamos ahora al soberano con su séquito y su estado mayor, á bordo del acorazado «Umberto I». El rey ha demostrado una vez más cuánto se interesa por la escuadra.

—Entre los procesos célebres figura el llamado de Perusa, el de aquel Casale



El rey Víctor Manuel á bordo del «Umberto I»

casa ajena, se impuso con la audacia y con la violencia.

En casa de Bianchi, sedujo sin dificultad á la madura Guillermina Ranaldi, designada como futura heredera del viejo, y dió muerte á éste, cuando supuso que peligraban las esperanzas de herencia.

Para Perusa, este drama judicial es tan importante y apasiona tanto como apasionó á toda Italia el proceso Murri. Se repite cuanto



El asesino Casale, en la jaula



El asesino saliendo de la Corte de Asises

que dió muerte alevosa al abogado Bianchi, su protector y benefactor, seduciendo antes al ama de llaves del anciano, á la que hizo su cómplice. La muerte de Bianchi fué muy sentida en Perusa, donde hicieron á la víctima grandes funerales. La figura del procesado ha sido objeto de largas disertaciones por los que se precian de conocedores del hombre criminal. Sin entrar en investigaciones profundas, nosotros diremos de él sencillamente que antes de czmeter su alevoso crimen, fué siempre un enredador. En el Piamonte, como en Perusa, en su propia familia, como en la



El ama de llaves, Guillermina Ranaldi, transportada á la cárcel

dice el criminal, y los menores actos de los procesados toman á los ojos del pueblo un extraordinario relieve; se refiere si Casale se sonrió, si lloró, si estrechó la mano amablemente á Juan ó Pedro, etcétera.

Algunos testigos, alentados por este estado de cosas, manifiestan su simpatía por el asesino.

Uno de ellos lo pintó como muy aficionado á los animales, diciendo que le había pagado por un perro 500 liras, y la cómplice habla de su caballerosidad y delicadeza.

A las sesiones del tribunal concurren infinidad de señoras.

LAS BOMBAS DE ROMA



Roma. El estallido de la bomba en el Café Aragno



Sitio en que estalló la bomba en San Pedro

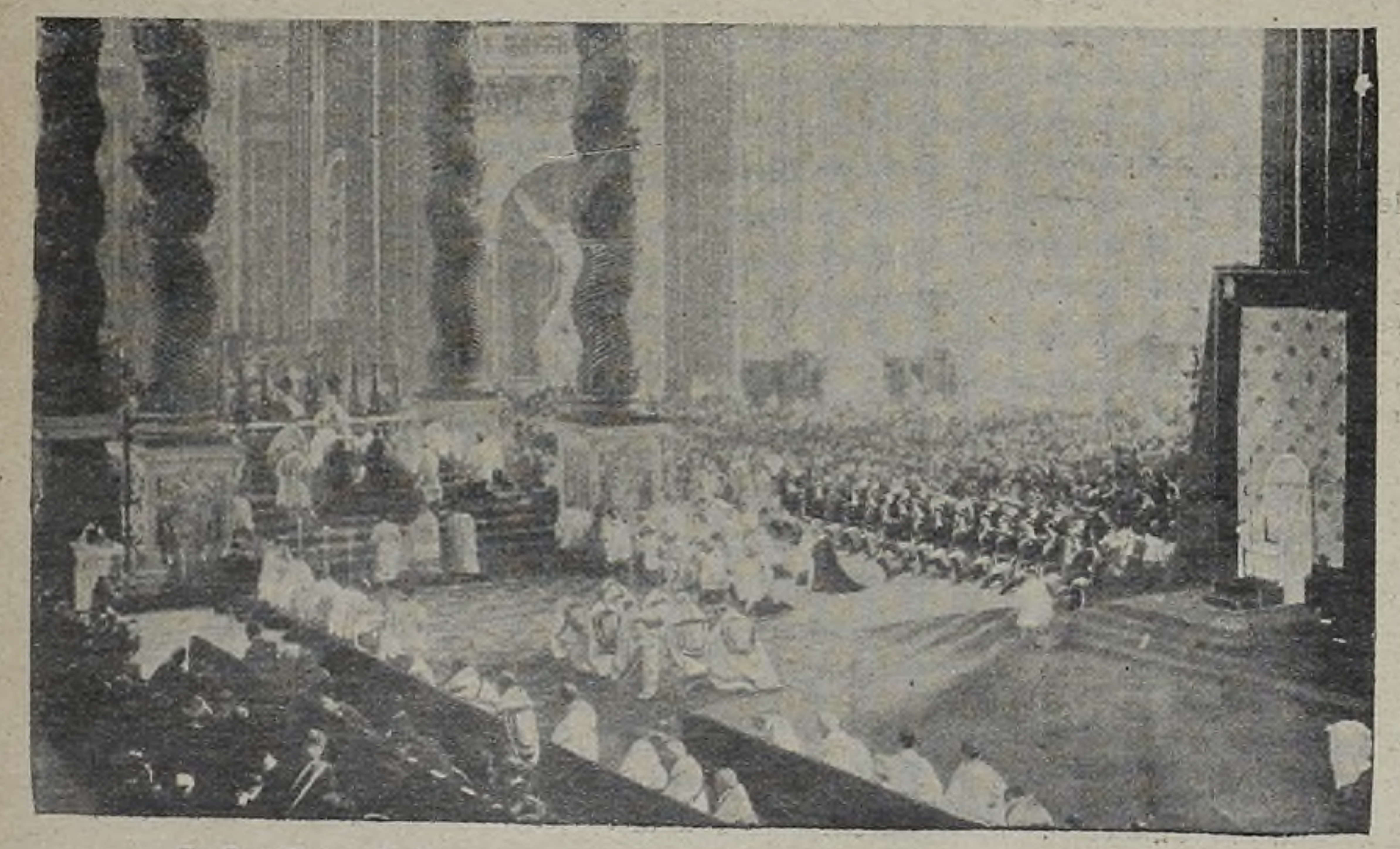
En la víspera del regreso de los reyes y de la llegada del soberano de Grecia animaron á Roma, como dice un cronista romano, la explosión de dos bombas. La primera estalló el 14 de noviembre á las 6 y 29 p. m. frente á la puerta del conocido Café Aragno, esquina del viejo Corso, en la calle de la Mercede, mientras la gente bullía en aquel sitio como de costumbre. El individuo que la colocó, bajo de cuerpo y al que vieron todos, consiguió escapar en el tumulto.

La otra bomba fué la que estalló en la basílica de San Pedro, el día 18 del mismo mes, á las 11 y 30 a. m. En ese momento, se estaba celebrando la misa frente al altar llamado de Clemente XIII. La explosión que se produjo allí mismo, junto al monumento de Canova á dicho pontífice, espantó á los centenares de devotos que se encontraban en aquel punto, pero no ocurrieron desgracias á causa de lo espacioso del templo.

La bomba consistía en una caja de lata llena de clavos, de las que usan los anarquistas.



Tumba de Clemente XIII, ante la cual ocurrió la explosión



En San Pedro de Roma.—La misa durante cuya celebración estalló la bomba

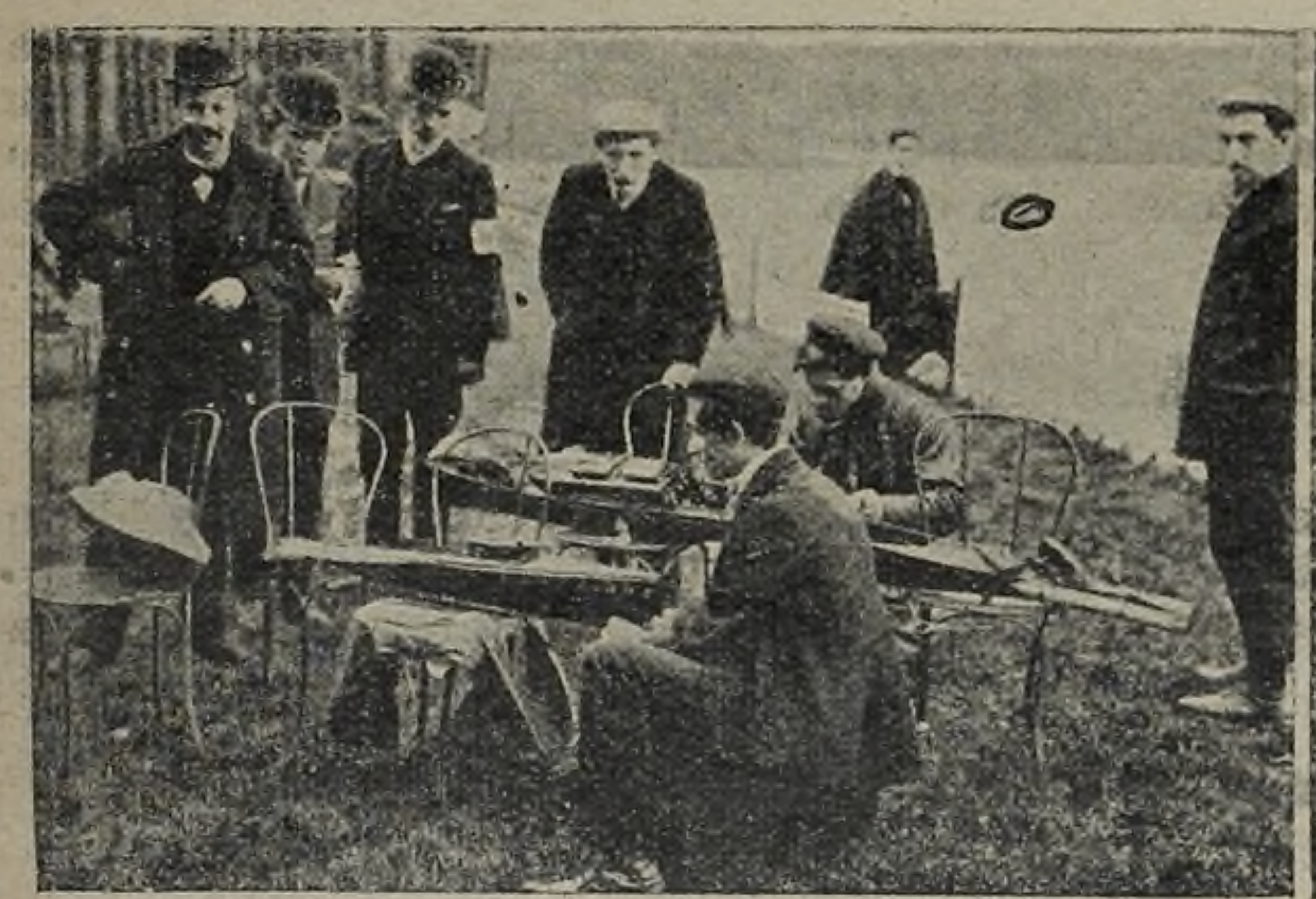
EL DÍA DE SANTA CATALINA.—CONCURSO DE BOTECITOS AUTOMÓVILES.— AVENTURA DE TRES PERIODISTAS

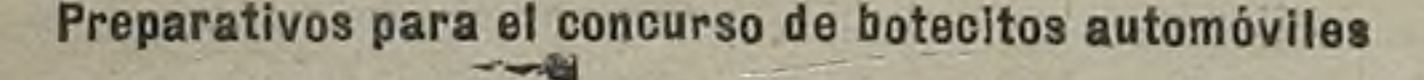
El día de Santa Catalina se dan bromas en Francia, por aquello de que «coiffer Sainte Cathérine» es quedarse para vestir santos. Las modistas de la calle de la Paix, en París, no dejan pasar el día de la santa sin la alusión consiguiente.

—Organizado por Mr. Branger, se celebró recientemente un concurso de pequeños botes automóviles. Entre los 24 que se presentaron, ganó la copa el «Girard», que recorrio el trayecto establecido en 1 minuto y 20 segundos, á razón de 11 kilómetros por hora.



El día de Santa Catalina. Practicando la antigua costumbre en la calle de la Paix, en París





Preparativos para el concurso de botecitos automóviles



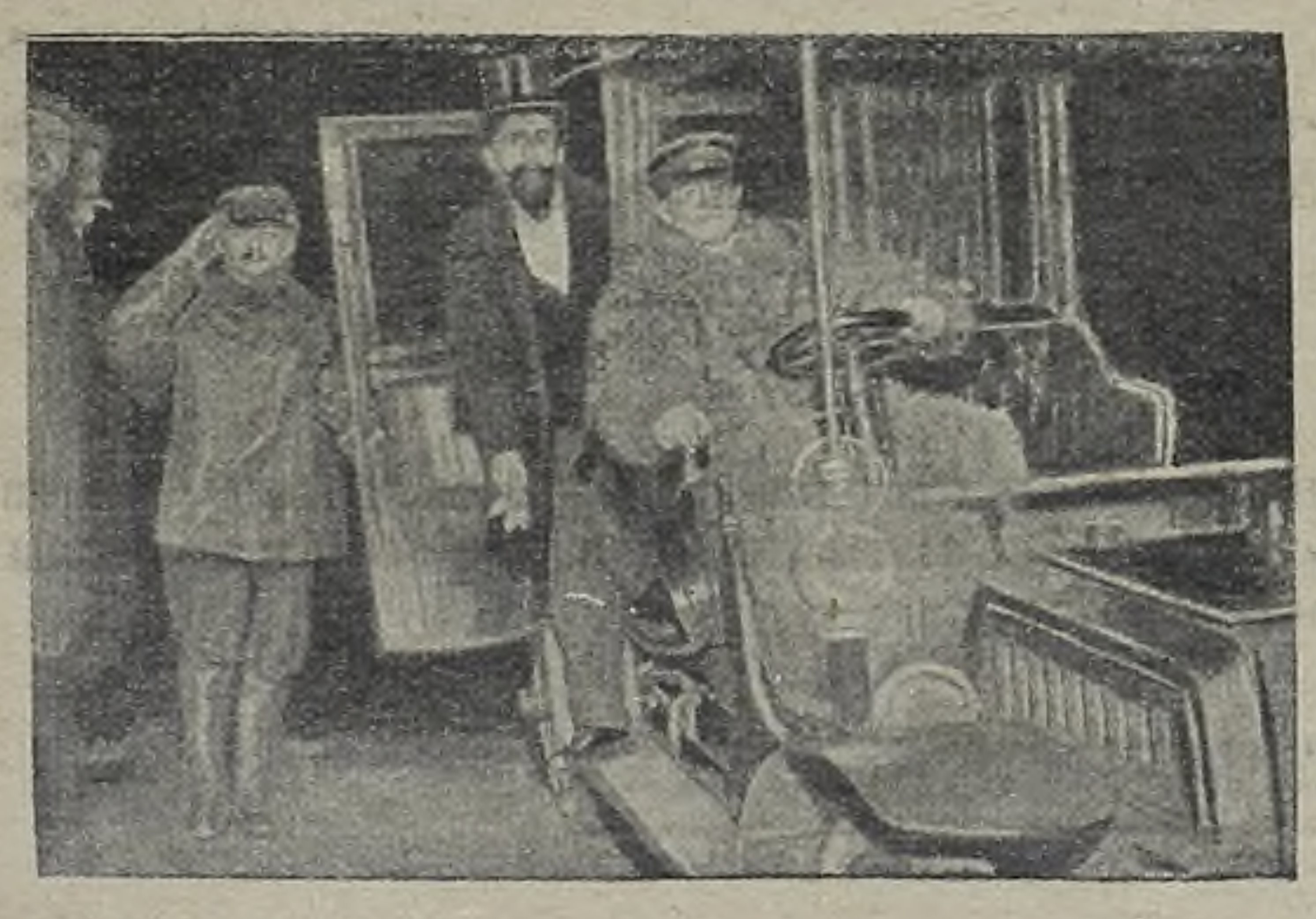
Niño de 8 años inventor de un hidroplano

En este concurso tomó parte con un hidroplano de su invención, el niño de 8 años cuyo retrato se reproduce.

—Tres periodistas tuvieron la ocurrencia de visitar una noche un baluarte, imitando á Mr. Chéron, subsecretario de estado en el ministerio de la Guerra, que, pocos días antes, había estado inspeccionando el fuerte de Vincennes á las dos de la madrugada.

Se hicieron pasar por funcionarios ministeriales y sus sombreros de formas civiles, sin galones, plumas ni nada que revelase el carácter militar, bastaron para hacerlos venerables en el baluarte 57. Se presentaron tal y como se había presentado el subsecretario y alcanzaron el mismo éxito. Tuvieron todos los honores por parte del pobre cabo de guardia y llevaron á efecto su visita de inspección con todas las reglas del arte, fijándose en el estado de la cocina, de los dormitorios, etc. Lo encontraron todo bastante bien para ser de noche y retiráronse satisfechos.

Los héroes de la aventura fueron Félix Méténier, Luis Paillard y Jorge Grappe. Este hecho, más útil que el de Koepenick, como dice Mr. Grappe, sólo ha de haber fastidiado un poco á Mr. Chéron.

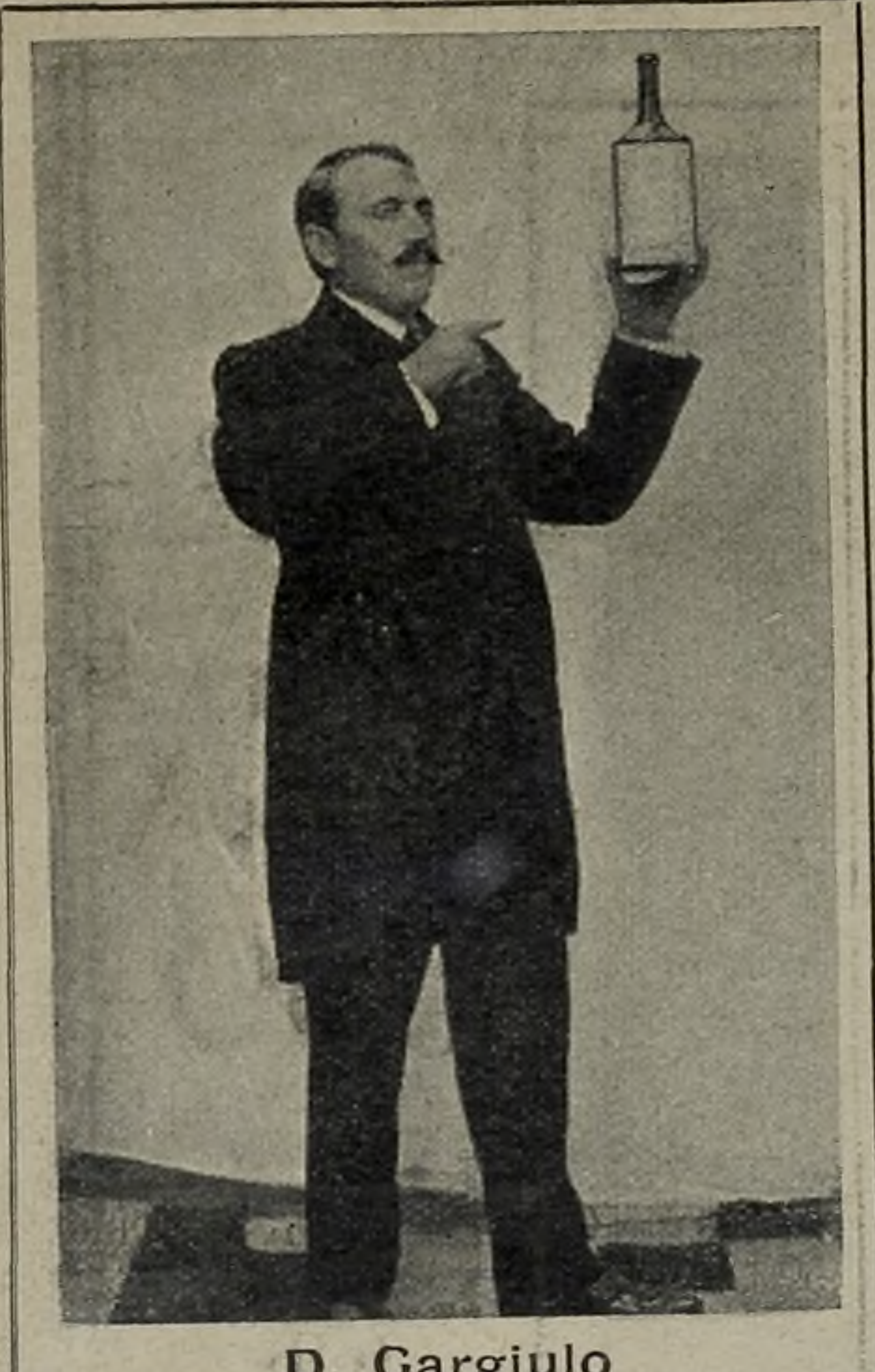


Mr. Félix Méténier, el falso Chéron, bajando del automóvil delante del baluarte

Es calvo el que no se ha curado

con el

Agua del Buen Camino



D. Gargiulo

Específico mundial, higiénico, único en el Universo, el verdadero renacedor del cabello; cura la seborrea, extingue radicalmente la caspa y evita la caída del cabello con una sola aplicación.

Hechos y no palabras

Vengan á mi casa; yo mismo les aplicaré mi específico, y en tres meses de cura les hago salir cabello. El pago se efectuará después de haber obtenido un resultado satisfactorio.

Precio del frasco, $ 10.00 m/n
Especial para Bigotes $ 2.50 m/n

Por cualquier pedido dirigirse á

Domingo Gargiulo

CORRIENTES 517 (altos)

La senda de los camellos

Por mi pueblo, que es un pueblo de bravos pelantrines, famoso por la astucia de sus gordos zorzales, jamás habían pasado los Reyes, y los pequeñuelos, después de oir las misas navideñas, al terminar la octava del niño, dábamos por rematados los festejos pascuales. La Epifanía celebrábase de un modo solemne, derrochando en el alumbrado de la iglesia crasos cirios pajizos, que la convertían en el seno sangriento de un horno. En la nave central, cubriendo el presbiterio y el altar mayor, se alzaba la fábrica portentosa del nacimiento. El portalillo, de tablas tan bien pintadas que parecían muros terrizos, cubierto de tejas chiquirritinas, obra genial del alfarero, erguíase, coronado por su nívea estrella, en un monte frondoso cruzado por redes de sendas y arroyos, entre musgos, madroñeras y mastranzos. A la sombra de los tomillares, pastaban ovejas de trapo, caprichosillas y hambronas, y los pastores, con sus albanegas llenas de conejos, sus cabritos al hombro, sus terneros atasajados en poderosas yeguas barrigudas, y sus fuentes colmadas de tiernos quesos, poblaban en tropeles los caminos. Algunas viejas corcusidas y calandrajosas les seguían encorvaditas, llevando serijos de higos pasados, capachuelas atestadas de huevos frescos y patos graznadores... San José, con un pañal al brazo, y en la diestra la vara de azucenas albeantes, recibía bondadoso las ofrendas de los humildes, y ante la mula y el buey, encaramados en sus camellos, los tres monarcas orientales adoraban la divina carne recién nacida.

Los Reyes, cubiertos con mantos de púrpura y calzados con babuchas de plata, estaban tan magníficos bajo los intrépidos airones carmesíes de sus bermejos turbantes, que cuando el párroco, defendidos sus pies por finísima alcatifa, sentábase con el niño en los brazos, para ofrecerlo á la adoración de los fieles, y gemía emocionado el armónium y gritaban candorosas, zambombas y panderetas, subrayando los villancicos, recordábamos enternecidos la lectura del Evangelio cuyas palabras, que ungió el tiempo, volaban por la escuela como repiques de campanas: «Habiendo nacido Jesús en Belén de Judá, reinando el Rey Herodes, llegaron á Jerusalén unos Magos de Oriente»... Y luego el maestro, golpeándose en la calva, vociferaba, lloroso, discursos que nos conmovían: «¡Jerusalén, Jerusalén: tú saldrás resplandeciente de las tinieblas, vestida de túnicas de luz! Tú vencerás, fuerte como el destino, y por tus calles gloriosas desfilarán, ardiendo en fe, los discípulos del Señor de señores, y serás invadida por las muchedumbres creyentes que atraviesen los mares, y serás inundada por las gentes innumerables de Tharsis, Sabá y Arabia, y por los dromedarios de Epha y Madian, rendidos á la pesadumbre de sus tesoros, y por todos los hombres que reconozcan tu potestad y tu imperio»...

Influídos por estos pensamientos, adorábamos á Jesús, besando sus pies infantiles, y salíamos entre suspiros de beatas y toses machunas, vagamente entristecidos, inquietos, melancólicos, y caminábamos silenciosos sobre la escarcha, sin esperar nada, en aquella noche que era nuestra, que era la noche en que los niños lo aguardaban todo de la suerte, porque sienten pimpollecer en sus corazones las primeras rosas del ideal.

Los buenos Magos que, no olvidando lo que Cristo amó los inocentes, solemnizan la fecha sagrada de la adoración volviendo al mundo para repartir, munífico, sus caudales, en todos los pueblos, menos en el nuestro, dejaban, pruebas de su liberalidad piadosa. Nosotros, los muchachuelos preferidos, les admirábamos y nos inmovilizaba el respeto sólo al pensar que podíamos encontrarnos alguna vez frente á sus barbas sembradas de carámbanos brilladores.



¿Por qué, entonces, no venían? Una mañana de Diciembre nos lo explicó el señor párroco. No era por olvido de los nobles abuelitos, ni por enfado, ni por desdén... Chicos más traviesos que nosotros diableaban en la tierra, y entre sus arrugas y repliegues languidecían pueblos más miserables que el nuestro, sin que agotasen los unos su indulgencia, ni los otros su caridad... Era que los santos viejecillos, incapaces de tentar á Dios afrontando aventuras temerarias, no venían porque no podían venir... ¡He ahí la verdad!... Ellos necesitaban correr, correr mucho, atravesar centelleantes las aldeas, las ciudades y los campos, para retornar á los cielos antes de que se hubiera despertado el sol; y como los camellos en que cabalgan no son precisamente pulgas, sino unos bichos monstruosos que llegan con las orejas á los tejados, que tienen las patas más recias que torres, y las jorobas más pesadas que catedrales, y las pezuñas más grandes que rulos, y las colas más fuertes que alcornoques, y además seguían palpando el terreno con sus caídos belfos, porque el único ojo de su frente es miope, claro está que no quieren arriesgarse á salir de las carreteras durísimas seguros de que cualesquiera otros caminos no podrían resistir las tremendas zancadas de sus cabalgaduras.

La explicación del señor párroco nos dejó asombrados é iracundos. ¡Conque por la incurria del Ayuntamiento estábamos sin Reyes! Aquella vergüenza tenía que acabar, haciendo nosotros, si la necesidad apretaba, lo que los bigardones concejales no habían querido hacer. De la carretera

al pueblo restaba un caminillo de medio kilómetro, convertido con las lluvias invernales en un lodazal; no un camello desaforado, ni una gentil pepitilla, lo hubiera podido atravesar sin hundirse, y nosotros, todos de acuerdo, nos dedicamos á afirmarlo. A los arrieros les obligábamos con nuestras súplicas á meter sus recuas por los sembrados; á los trajinantes les hacíamos cambiar de rumbo; á los pastores les espantábamos á cantazo limpio las piaras...

—¡No, por aquí no; que es la senda de los camellos!

Y continuábamos, entusiastas, nuestra obra que excitó, primero, la curiosidad burlona de los labradores, y les enterneció después, proporcionándonos su decisiva ayuda. Los huebrenos cargaban de sillares las yuntas al volver del trabajo, y nos los entregaban sonrientes; los cavadores nos traían sarmientos y jaras; los desmarojadores, ramaje tupido de olivos, que vestía alegremente las cortantes márcolas; y cundió el ejemplo, y el mismísimo alcalde mandó con sus bestias seronadas de guijarros, y el canalero nos dió las tejas rotas, acarreándolas en su propio volquete, y el párroco imitó al canalero, y el médico imitó al párroco, y hasta hubo viejecillas consumidas que transportaron piedrezuelas entre sus manos temblonas, auxiliándonos con la cristiana intención más que con el menguado esfuerzo.



Aquel año salimos los pequeños de la iglesia, después de la octava, con los corazones iluminados, y supimos burlarnos de la cellisca y colocamos, antes de acostarnos, las botas embarradas en las chimeneas, y nos dormimos creyendo oir en la senda el pataleo tempestuoso de los camellos... Y por la mañana, ¡oh, Dios misericordioso!, con una cosecha espléndida de golosinas y juguetes saltamos como pájaros á los regazos maternales, llorando de felicidad...—Ay, madre, madre..., ¡han estado aquí!

Luego vimos, un poco sorprendidos, que en el camino no habían abierto las terribles patazas de los animales los socavones que esperábamos. En la senda, intacta, sin un agujero, sin una huella, jugaban los gorriones, y nos hirió el cerebro un débil rayo de incredulidad... Pero la fe se impuso triunfadora. ¡Por allí galoparon los camellos! Y lo hermoso es que desde entonces no han dejado de pasar por mi pueblo para que los niños no suspiren acongojados en su noche, en la noche sagrada...

J. LÓPEZ PINILLOS.

CONSEJOS DE UN DENTISTA

POR EL FACULTATIVO

Sr. Juan B. Patrone

Especialista en Cirugía, Ortopedia, y Prótesis Dentaria.

Un librito de pocas pretensiones pero de fondo verdaderamente científico, es el volumen publicado por el señor Patrone. «No encierra, dice el prólogo, las incongruencias del empirismo, ni las hipérboles del charlatán»; y aunque los prólogos suelen ser la defensa anticipada de los defectos que un libro tiene, en este caso resulta esa afirmación la pura verdad, porque el libro no defiende ningún procedimiento técnico, ningún medicamento específico, ni siquiera sirve de reclame á un consultorio, pues modestamente el autor elude hablar del que él mismo dirige. La obra se limita á describir científicamente el aparato bucal, á exponer su funcionamiento, á decir el modo como debe cuidarse, á ponderar los peligros de la falta de higiene en ese órgano, y á aconsejar los medios adecuados para prevenir y combatir las dolencias que pueden afectarle. En una frase pudiéramos sintetizar las tendencias y propósitos de la obrita del señor Patrone: «De la asepsia y conservación de la boca, depende la salud del cuerpo y estriba en gran parte el bienestar futuro.»

Comienza el libro por una descripción de los dientes, exposición de la fórmula dentaria y representación gráfica de los de cada clase, que están en ambas mandíbulas. Trata separada y detenidamente de los incisivos, caninos y molares grandes y pequeños, y examina en cada uno tanto su estructura, como las partes en que se divide según su funcionamiento.

Las ramificaciones del nervio trigémino, que alcanzan á los dientes, ojos, nariz, frente y otras partes de la cara, están estudiadas y representadas, pudiéndose por ellas formar cabal idea de la repercusión que tienen en el sistema nervioso las enfermedades de los huesos de la boca, y explicándose cómo una causa puramente odontológica puede muy bien determinar una afección nerviosa en sitios relativamente distantes de aquel donde la causa reside. A su exposición acompaña ejemplos de casos clínicos, donde han resultado afecciones de los oídos, curadas por la extracción de un molar en avanzado estado de caries.

No menos interesante es el estudio de la dentición, que tantos trastornos causa en la infancia. Este estudio, también comprobado con casos clínicos, es de altísimo interés para las madres, que podrían conociéndole, seguir muy de cerca los fenómenos de la aparición de los dientes, y evitar discretamente muchas de las complicaciones que ese período trae consigo, comprometiendo no pocas veces la vida de los niños. Un estudio especial de las enfermedades de la dentición con sus remedios y recetas, completa el interés de esta parte.

Los últimos capítulos de la obra se dedican á exponer las enfermedades y la higiene dentaria.

En resumen: es un libro útil á todo el mundo, y de carácter eminentemente práctico.

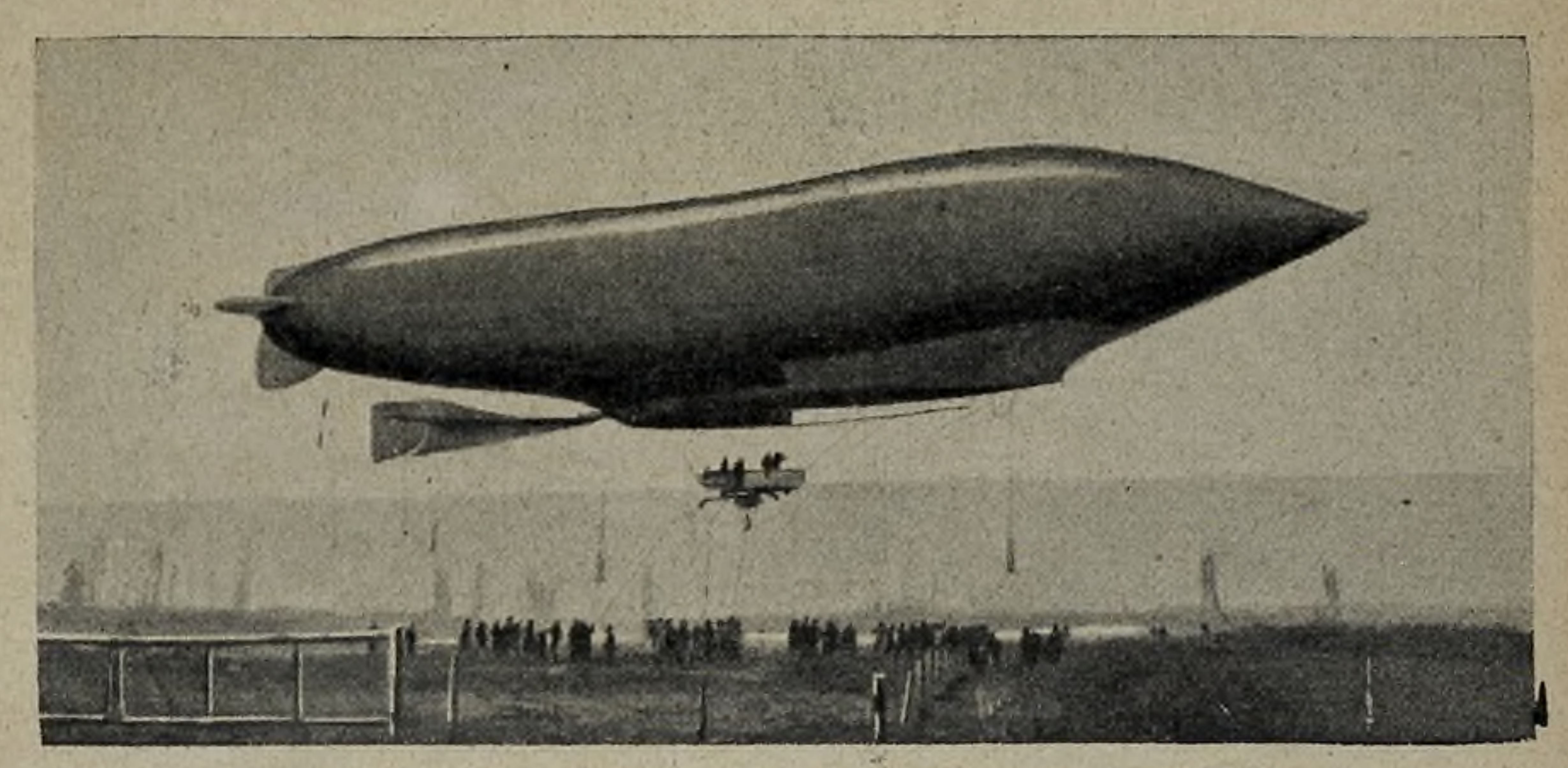
EL GLOBO MILITAR «PATRIE».—LOS CRONISTAS PARLAMENTARIOS Y Mr. CLÉMENCEAU

El ingeniero Mr. Julliot, que dotó ya á Francia del globo dirigible «Lebaudy», acaba de obtener otra gran victoria con el segundo dirigible de guerra «Patrie», encargado por el gobierno el 12 de febrero de 1906 y que se terminó el 15 de noviembre ultimo, antes de la fecha fijada.



Preparativos para el lanzamiento del globo militar dirigible «Patrie»

El «Patrie» ha demostrado en sus pruebas que podrá pasar de la velocidad de 12 met. 50 anunciada, es decir, que hará más de 45 kilómetros por hora, lo que le permitirá dominar todos los vientos ordinarios y evolucionar así en todos sentidos, de cada tres días dos.



El dirigible militar «Patrie» efectuando su primera salida en Moissan

Este hermoso globo no difiere del «Lebaudy» sino por algunas modificaciones que tuvieron principalmente por objeto aumentar su velocidad y extender el radio de acción, con su facilidad de empleo. Puede llevar, además de cuatro aeronautas y 200 kilos de esencia, un peso de 800 kilos de lastre. Todas sus piezas metálicas son desmontables y su barquilla está blindada para poner á los aeronautas al abrigo de las balas.



Comida ofrecida por los cronistas parlamentarios á Mr. Clémenceau

—Los cronistas parlamentarios dieron una comida íntima al presidente del consejo de ministros Mr. Clémenceau, para manifestarle su agradecimiento por la manera fraternal como se portó con ellos durante la crisis. Mr. Georges Aubry, brindó por el obsequiado.



¡Los Reyes!... ¡Oh, dulce leyenda piadosa,
nacida en el viejo portal de Belén!
Contigo revive la edad venturosa
de amores sin mancha, de ensueños de rosa,
de arrullos de madre, de vientos de Edén.

—

Los hombres de ahora—los *niños* de antaño—
durmieron felices un día por tí.
Mas hoy ya los niños son *hombres* al año...
¡No anida en sus almas la fe del engaño,
que yo—como todos—entonces sentí!...
– Son, hijo, los Magos, que vienen á vernos—
cantaban las madres con voz celestial.
Nosotros, los niños, confiados y tiernos,
decíamos: Madre, ¿qué irán á traernos?...
¿Verdad que los Reyes á nadie hacen mal?
—A nadie, alma mia, los Reyes son santos—
rezaban las madres con trémula voz.
—¿Qué traen?
- Juguetes más lindos que encantos.
—Pero, ¡ay! somos muchos: ¡no habrá para tantos!—
gemía allá dentro la duda precoz.

—

—No tengas cuidado. Los Reyes son buenos...
¡Verás, verás cómo se acuerdan de ti!
—¿Y es cierto que traen mil carros muy llenos?...
—Mil, no. Mas de hijo, serán pocos menos...
—¡Ay, cuántos juguetes! Y... ¿habrá para mí?
—Sí, habrá, cielo mío. Los Reyes son justos;
y así, no se apartan jamás de la ley...
A todos los niños que no dan disgustos,
les colman de bienes, les cumplen los gustos.
Sé bueno, cariño.
—¡Yo quiero ser rey!

—

—¡Oh! ¡Calla, mi vida!... Los Reyes son sabios,
y al niño juicioso le muestran su amor.
Si no, le castigan con burlas y agravios...
– ¿Te sabes su historia?
—La tengo en los labios,
—¡Ay, cuèntala, madre!
—Verás. *Pues, señor..*



***

Y, entonces, las madres contaban la historia...
Allá, en el humilde portal de Belén,
Jesús aparece con nimbos de gloria.
Y, al pie de su trono de paz y victoria,
los pueblos se humillan, ¡los Reyes también!
Ofrendas de incienso, de mirra y de oro
los tres Reyes Magos la brindan en pos.
«¡Señor, no rechaces,—le piden á coro,—
¡oh, Tú, Rey de reyes!, el pobre tesoro
que humildes te entregan los siervos de Dios»,

—

Y luego prosiguen: «La luz de una estrella
rasgó de las sombras el negro capuz.
Al verla nosotros, tan pura y tan bella,
Señor, á adorarte vinimos tras ella,
siguiendo ofuscados su mágica luz.

—

«¡Señor, Tú que al mundo dictaste tus leyes
en la árida cumbre del monte Sinaí!
¡Señor, de quien somos esclavos los reyes;
Pastor de pastores, bendice á las greyes
que, al par de nosotros, se ofrecen á Tí!..»

***

Tal era la dulce leyenda piadosa
que un día mi cuna de niño meció...
En ella revive la edad venturosa
de amores sin mancha, de ensueños de rosa...
¡Mas, ¡ay¡, la leyenda no vive!... ¡Murió!
¿Quién tuvo la culpa?... Los Reyes acaso.
Los niños no fueron; los hombres talvez...
La luz de la estrella murió en el ocaso.
Los Magos á Oriente volvieron su paso...
¡Quizá hayan muerto de hastío ó vejez!

¿Qué fué de la dulce leyenda piadosa?
Los Magos se fueron, y no volverán. .
¡Huyó para siempre la edad venturosa
de amores sin mancha, de ensueños de rosa...
¡Murió la leyenda!... ¡Los Reyes se van!...

CARLOS MIRANDA.

DERROTA DE LOS «FOOTBALLERS» SUDAFRICANOS

En menos de un año, los mejores equipos de football de Inglaterra fueron batidos por footballers de ultramar, por simples coloniales.

El invierno pasado, los neozelandeses alcanzaron, victoria tras victoria, y no rindieron las armas sino ante la agilidad y la valentía de un equipo galés.

Ahora, fueron los sudafricanos los que hicieron morder el polvo á los primeros campeones del Reino Unido. En el espacio de 48 horas, los springboks (nombre holandés de una gacela sudafricana) infligieron crueles derrotas á los equipos de las universidades de Oxford y Cambridge. Sólo después de quince victorias en que obtuvieron 354 puntos cotra 21, los sudafricanos fueron vencidos en Glasgow por un equipo escocés. Debe advertirse, sin embargo que cuatro hombres de su «team» sufrieron accidentes y que el estado del terreno favorecía á sus adversarios.



El match Sud-Africa (obscuros) contra Cambridge (claros)



El match Sud-Africa contra Escocia

Este «match» se jugó en Queen's Park Club, ante unos 40.000 espectadores que celebraron el resultado con aclamaciones entusiásticas.

Aunque, por efecto de las hazañas de los sudafricanos, dominaba en muchos la creencia en su triunfo, pronto se disiparon los temores, pues desde que comenzó el «match» el juego no les fué en ningún momento favorable.

La victoria de Escocia fué de 6 contra 0.



Vencedores y vencidos en Glasgow

Enero 1.º de 1907

LA CENTRAL se complace en felicitar á su numerosa clientela deseándole toda clase de felicidades en el año que empieza y al mismo tiempo invitarla á que si quiere aprovechar verdaderas pichinchas en la definitiva **liquidación** de todos los articulos de Verano, no deje de visitar en estos dias la

TIENDA LA CENTRAL

VICTORIA ESQUINA TACUARÍ

¡SALDOS! ✶ CONFECCIONES ✶ ¡SALDOS!

PROVISIONES PARA EL CAMPO

Gran cantidad de blusas hechas, bonitos modelos en broderie de seda, hilo y algodón, sedalina, clarin, zephir, percal y muselina:

¡Excepcional! á $ 1.00 se liquidan gran cantidad blancas, negras y de color.

Batones y Matinées id., id., id., desde $ **2.50**.

Vestidos y Polleras estilo sastre y modista, de brin, alpaca, franela, casimir, broderie y telas de fantasia.

¡RECLAME!

Espléndidos vestidos de brin casimir, especial para viaje $ **12.00**
» polleras » » » » » » » **5.00**

¡BAÑOS! ✶ MAR DEL PLATA ✶ ¡BAÑOS!

5.000 pares guantes de hilo largos.

OCASIÓN

de $ 2 á 0.75
Cortos á 0.50

✻

ECHARPES Y VELOS

GASA Y TUL PARA LA CARA

Tapados, golas y y fichus de seda y gasa, desde.... **$ 5**

¡GRATIS!

MUESTRAS Y CATALOGOS



Gran surtido en trajes, capas y salidas de ropa, para señoras y niñas, desde..... $ 2.90

NOTA — Durante la próxima semana exposición de **ROPA BLANCA** y **MANTELERÍA** y realización completa de cortes de vestido medio confeccionados á **PRECIOS EXCEPCIONALES.**

Gorras para sol

de broderie fina, adornadas con cinta y flores desde $ 4.

OCASIÓN

Sombreros de cambray blancos y de color, á $ 2.50.

Sombreros de brin, á $ 1.50.

SALDO TOTAL DE SOMBREROS FINOS

SOMBRILLAS ABANICOS

¡GRATIS!

MUESTRAS Y CATÁLOGOS

LA NOCHE DE REYES

Como remembranza
que en sombras se pierde;
como vago ensueño,
muy débil, muy tenue,
aun guardo en el alma,
que nunca envejece,
el grato recuerdo
de ansias inocentes,
de infantiles miedos
á regios desdenes,
de esperanzas dulces,
de dudas crueles,
que en mi despertaba
la noche de Reyes.

—

Después, aunque el tiempo
mató indiferente
ensueño y leyendas
que ya nunca vuelven.
y aunque con la lucha
la ilusión se pierde,
queda en las batallas
que el hombre sostiene,
mas débil el cuerpo
y el alma más fuerte.

Por eso aún recuerdo
muy débil, muy tenue.
como remembranza
que en sombras se pierde,
cuando espero el logro
de un deseo ardiente,
de amor ó fortuna,
vanidad ó suerte,
aque los temores
é ingratos desdenes,
esperanzas dulces
y dudas crueles
que en mí despertaba.
la noche de Reyes.

—

Noches de esperanzas;
sueños de placeres
que la luz del día
luego desvanece.
En hombres y en niños
suelen ser frecuentes
y son en la vida
la noche de Reyes.

CELSO LUCIO.

Por informes y muestras
GRATIS
dirigirse por carta ó personalmente al representante
á A. O. Vimendy
Calle Artes 671

Alquiler barato



Severo Virtud ni, caballero de la orden del Elefante Rengo y miembro de cuarta clase de la Liga del Pundonor, va á alquilar una pieza, diciendo que pagará á mes vencido. Sus cinco baúles, que inspiran más confianza que sus títulos, hacen que sea aceptado inmediatamente.



Al cabo de dos semanas, pone sus baulitos uno dentro de otro, de modo que el mayor encierre á todos los demás.



... y manda llamar á un changador para que lo baje y lo lleve hasta un coche.



Al patrón de la casa, le dice con suma amabilidad:
—Voy á pasar media semana en Quilmes con mi querida tía. Como se trata de un viaje tan corto, dejo ahí casi todos mis baúles.



De esa manera desaparece, para repetir en otra parte el experimento. Después dice filosóficamente siempre que hay ocasión:—¡Ah! Los alquileres están tan altos en Buenos Aires que algunas veces se pierden de vista.

Las malas noches



VENTA POR MAYOR

Bargiela, Posada, Lopez y C.ª * 970 - Calle ALSINA - 970



Último retrato de la reina Alejandra con el príncipe Olaf, de Noruega



El miembro más viejo de la Cámara de los Lores, barón Gwydyr

La reina Alejandra y el príncipe Olaf.—Durante la visita reciente de los reyes de Noruega á Londres, la reina Alejandra se hizo retratar con su nieto el pequeño príncipe Olaf. El sucesor en el trono noruego encantó los días de la soberana mientras los viajeros estuvieron en Inglaterra.

El decano de los Lores. — El miembro más anciano de la Cámara de los Lores es Sir Pedro Roberto Burrell, 4.° barón Gwydyr. Tiene 96 años, pues nació en 1810, pero se encuentra animado y relativamente fuerte.

El proceso de los marineros amotinados.—A bordo del «Victory» y bajo la presidencia del contraalmirante Winsloe, se reunió el consejo de guerra encargado de juzgar á los foguistas que se amotinaron en Portsmouth, suceso al que dedicamos ya una nota. Para formar idea del rigor de las sentencias, baste decir que el foguista Edwin Allen Moody fué condenado á cinco años de trabajos forzados.



El proceso de los foguistas que se amotinaron en Portsmouth. Ante el consejo de guerra.

El Santa Claus de los desocupados de Londres.—Los niños se regocijan por la Navidad, esperando los regalos que allá en Inglaterra les lleva el simpático Santa Claus. Los obreros desocupados de Londres han tenido también su Santa Claus, pues se les ha repartido sopa. Triste es crecer para que las ilusiones de la infancia se conviertan en eso.



El regalo de Navidad en la orilla del Támesis. Distribuyendo sopa á los desocupados, en Londres



El JABON REUTER es por excelencia el jabón para los niños. Sus ingrediontes purísimos, suavizantes y curativos, impiden las irritaciones de la piel, á que están expuestas las criaturas y les evita los sufrimientos que producen. El legítimo lleva el nombre JABON REUTER en la estampilla del impuesto sanitario.

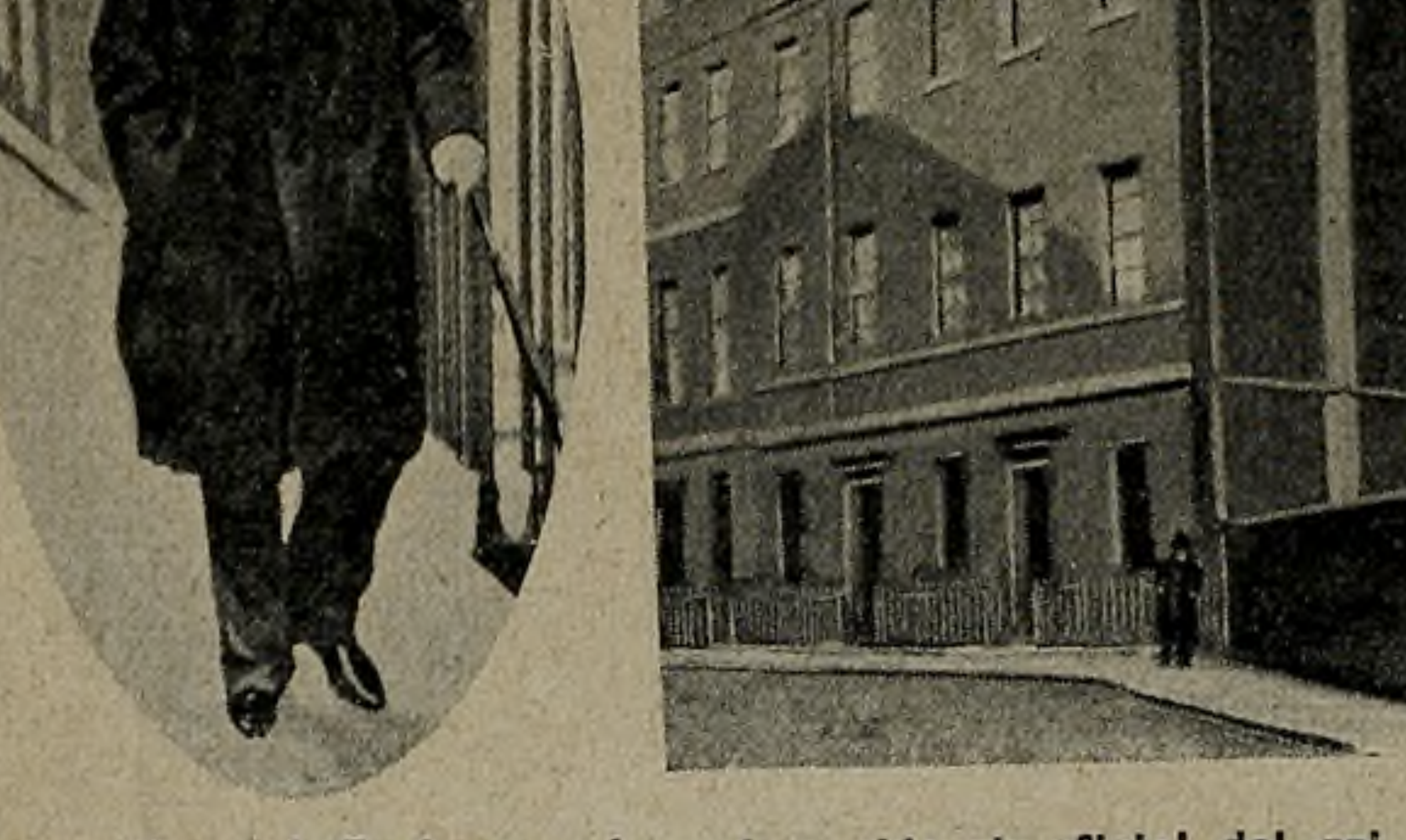
ÚNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA - Venezuela 610

UNA REUNIÓN DEL GABINETE



El canciller del Exchequer ó ministro de Hacienda, H. H. Asquith.



La residencia oficial del primer ministro (Downing Street, núm. 10).



Muy honorable Sir H. H. Jowler, Ducado de Lancaster

Los consejos de ministros se convocan en Inglaterra por una invitación impresa y no firmada que pasa á los miembros del gabinete el primer Lord de la Tesorería. Generalmente la reunión tiene lugar en la residencia oficial de este último, pero Sir Henry Campbell-Bannerman, el actual primer ministro, hace que se reúna el ministerio en su residencia oficial Downing Street, número 10.

Los consejos se celebran periódicamente durante las sesiones del parlamento y con raros intervalos en la clausura.

Desde el mes de agosto último á mediados de octubre, en que estuvo el parlamento cerrado, no se reunió ninguno.



Sala de la residencia del primer ministro donde se reúne el gabinete



El Lord del Sello Privado marqués de Ripon



El ministro de la Guerra, B. B. Haldane



El presidente de la Junta de Gobierno Local, John Burns

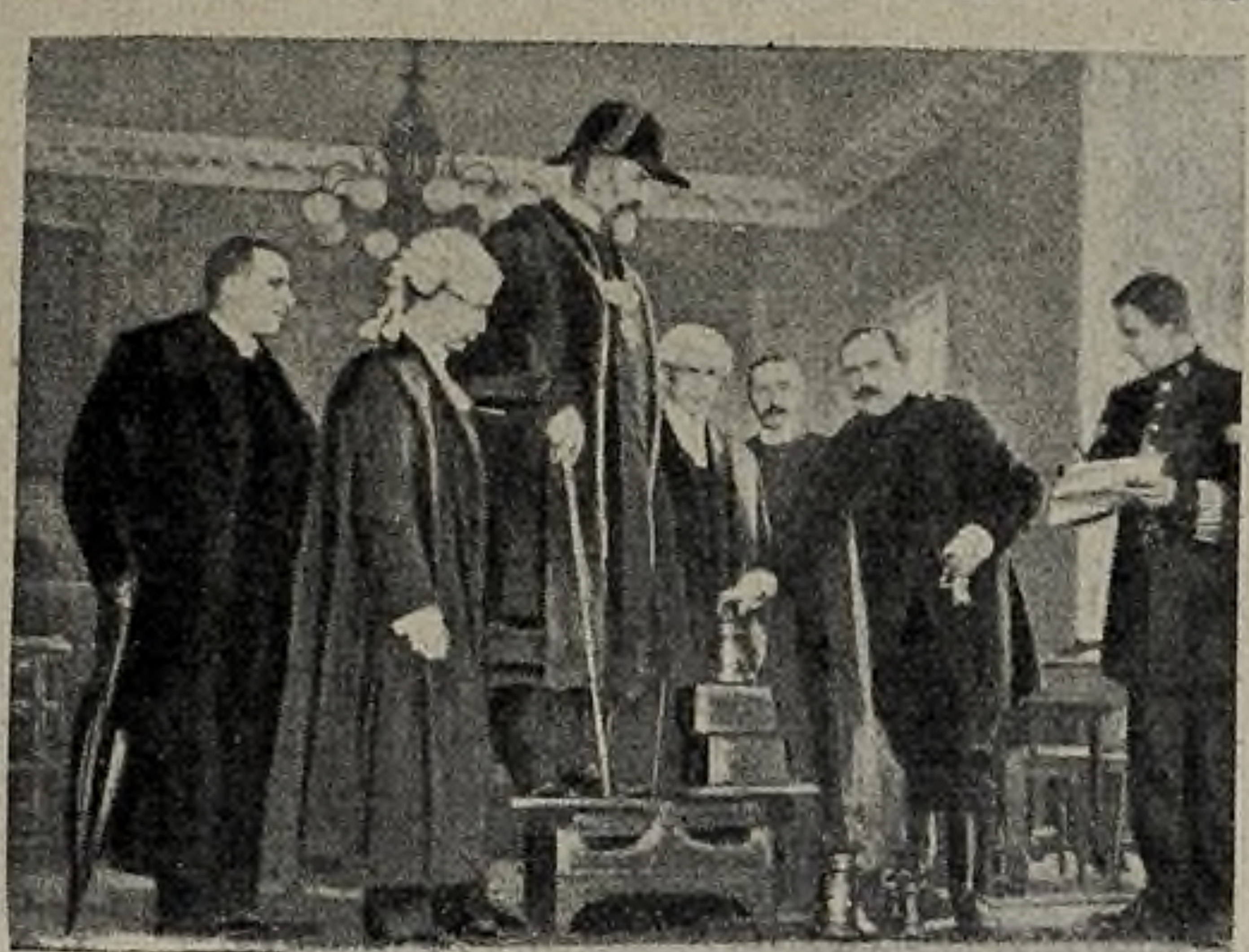

Mr. J. W. Taylor, fundidor de campanas †

FALLECIMIENTOS.—Mr. J. W. Taylor, conocido industrial, falleció repentinamente el 20 de noviembre último. Mr. Taylor tenía con sus hijos una fundición de campanas en Loughborough y podía jactarse de que su firma había provisto de campanas á las principales catedrales de Inglaterra y sus colonias.

—Otro personaje, fallecido también últimamente, fué el doctor E. S. Thompson, de la Sociedad Real. Este médico prestó servicios durante muchos años en el Brompton Hospital.


Dr. E. Symes Thompson, notable médico †

UNA COSTUMBRE ORIGINAL.—En High-Wycombe, el alcalde tiene que pesarse, apenas es elegido, en presencia de las autoridades. Se comprobó así el 15 de noviembre último, que el electo pesaba 14 «stones» ó sea algo más de 87 kilos, comprendiendo en el peso su traje oficial.


Antigua costumbre. Pesando al alcalde de High-Wycombe

El origen de esta costumbre se remonta al siglo undécimo. Cuentan que entonces sufrió aquella región los horrores del hambre y que los habitantes de High-Wycombe decidieron comerse al vecino que más pesara, triste privilegio que cupo en suerte al alcalde.

La leyenda no dice si el el hombre llegó á ser pasto de sus administrados.

LOS APRENDICES DE MARINERO.—Para tener buenos marineros es preciso formarlos y esto se hace en Inglaterra donde los hombres que dirigen la marina son de una indiscutible autoridad.

En Portsmouth, los oficiales inspeccionan de vez en cuando á los niños destinados á servir más tarde en la escuadra, algunos de los cuales son de corta edad.


Inspección de alumnos marineros en Portsmouth

EL COMERCIO DE TE.—Las grandes compañías que comercian en te se disputan el producto mejor en remates donde se llega á elevados precios. A uno de esos remates nos traslada el grabado adjunto, reproducción de uno que conserva cierta importante compañía inglesa que fué la que realizó la compra á que se refiere. Esa compañía posee un museo de curiosidades de esta clase.


Comprando te en remate, á 25 libras y 10 chelines la libra inglesa

"LA INGLATERRA"

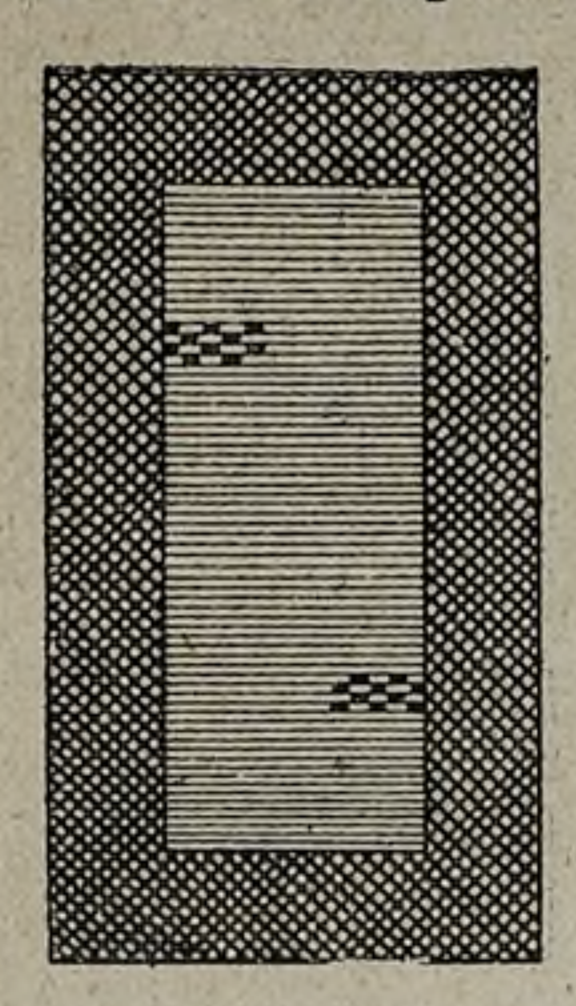
170 - PERÚ - 176
U. Telefónica 2212 (Avenida

MACARIO MARTINEZ

Alfombras * Tapicería * Muebles



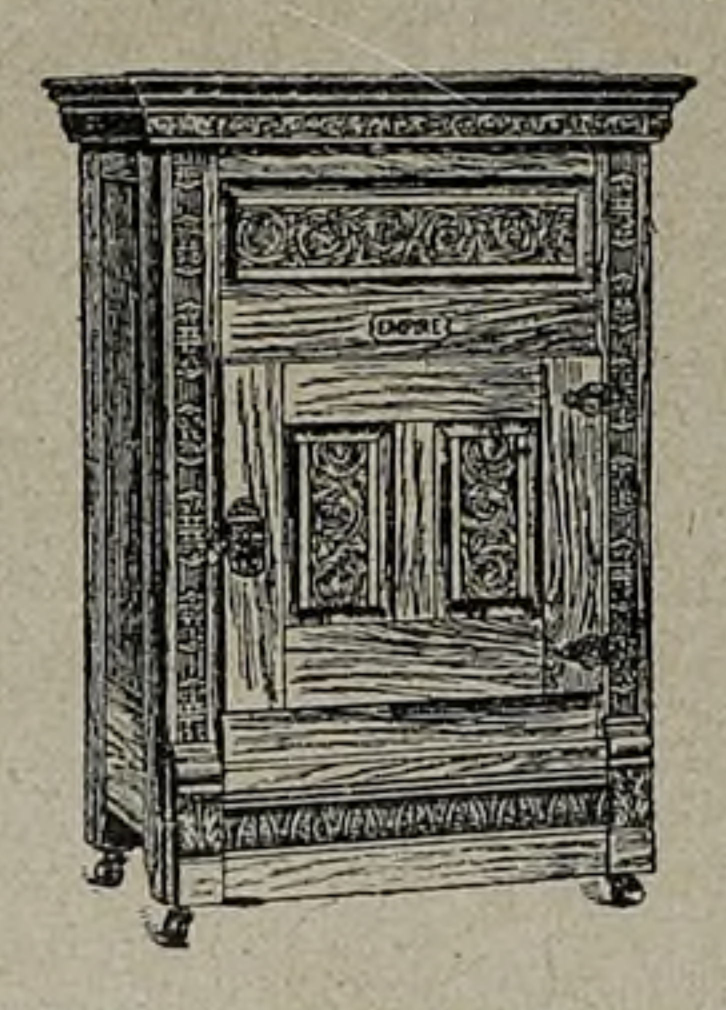
GRANDES
LIQUIDACIONES



Esteritas para delante de la cama, de 60 x 130.. $ 1.75

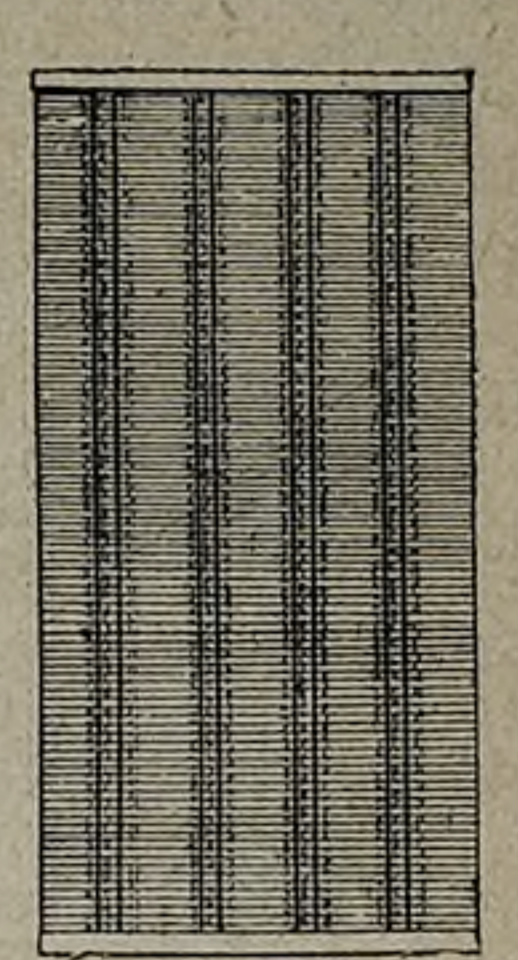
Carpetas de estera

De 2 x 3..... $ 10.— y 12 —
» 2 1/2 x 3.. » 16.— y 18.—
» 3 x 4..... » 20.— y 25.—



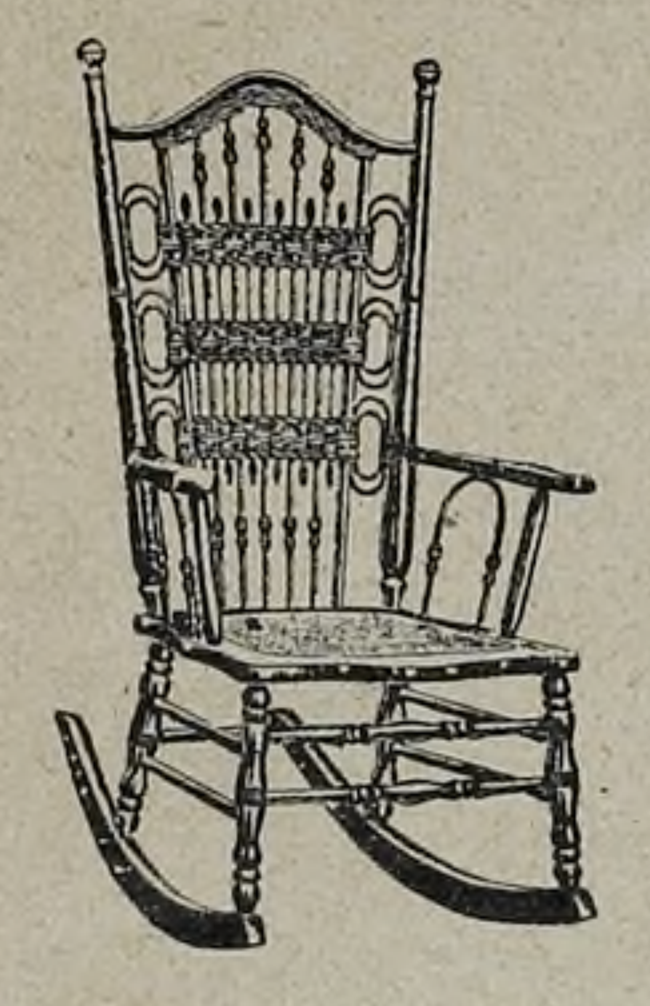
1.000 Heladeras norteamericanas, de roble, desde................ $ 40.—

Carpetas de brin de hilo, para mesa en todos los tamaños, desde... $ 12.—



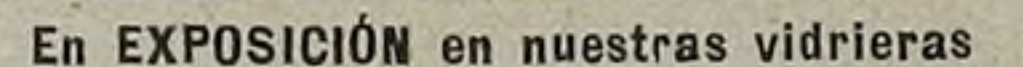
Persianas de la India, blancas y verdes:

Tamaños	Verdes	Blancas
100 x 200...	$ 2.45 y	2. —
110 x 220...	» 2 75 y	2.40
120 x 240...	» 3.25 y	2.75
130 x 260...	» 3.85 y	3 20
140 x 280...	» 4.30 y	3.60
150 x 300...	» 5.90 y	4.20



Hamaca norteamericana, de bejuco y roble, asiento esterilla, color roble sombreado, á.............. 12.—

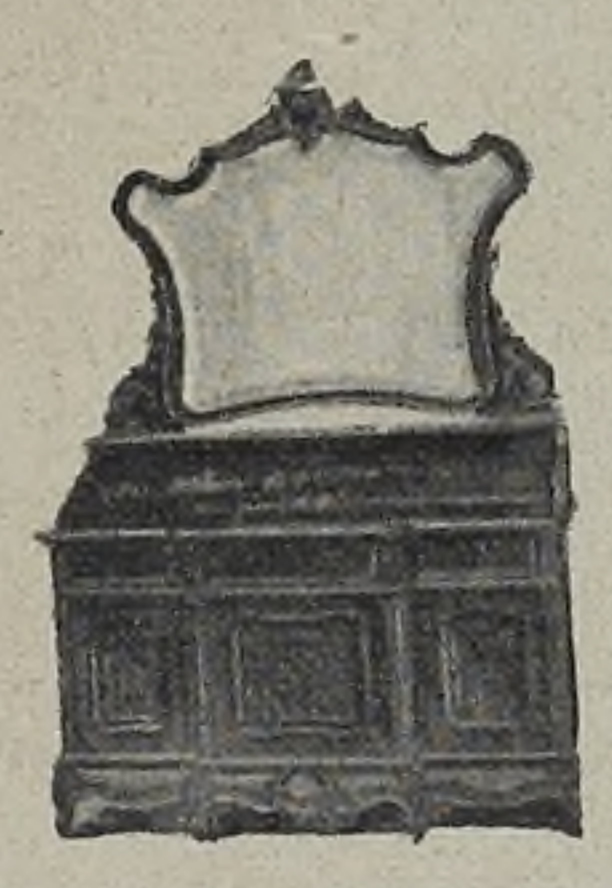
INMENSO surtido de muselinas con volados para cortinas y cortinados recién recibidas, desde $ 1.20 el metro : : : :
Se hacen cortinados y doseles con las mismas.
Dosel completo, listo para colocar, con viso de satiné, $ 80.— : : : :
Cortinados con galerías de bronce, con viso de satiné, $ 60.— : : : : : :

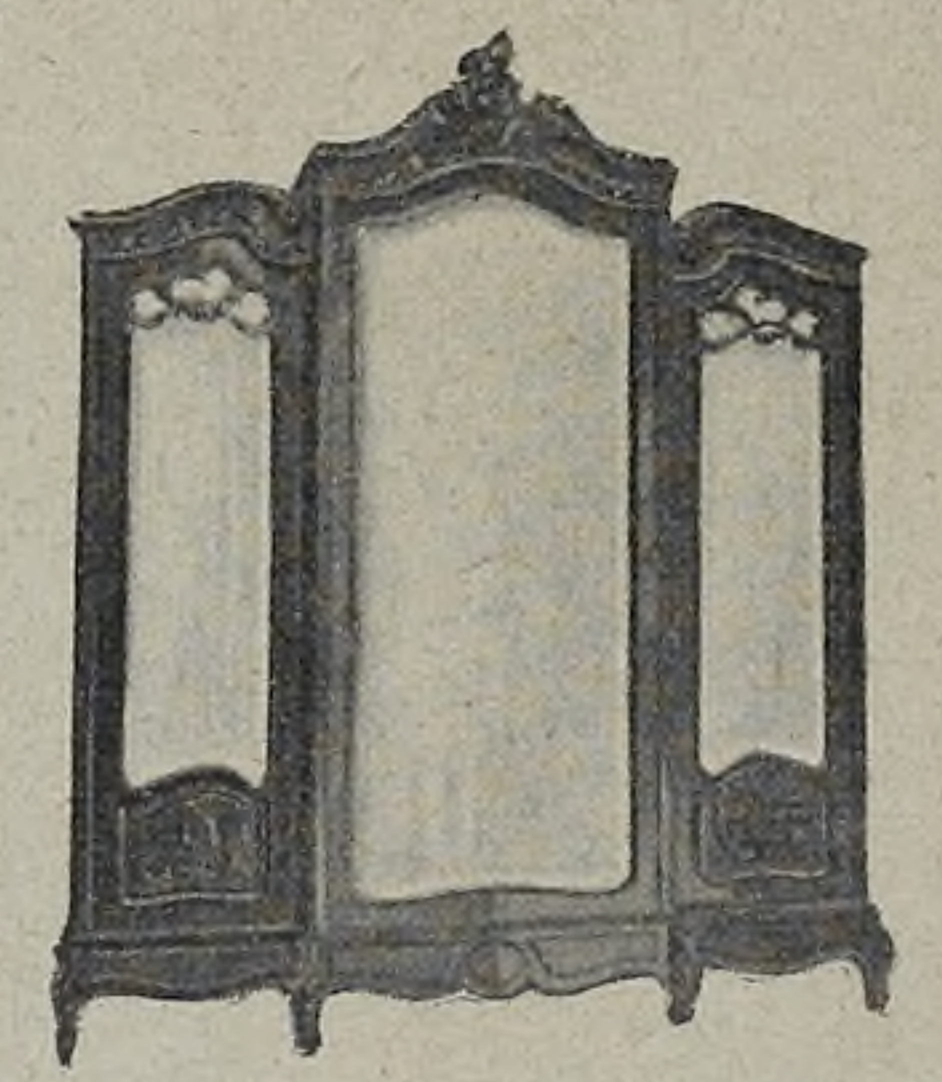


En EXPOSICIÓN en nuestras vidrieras



Hamaca norteamericana, de bejuco y roble, asiento esterilla, color laca sombreado, á.............. 15.—







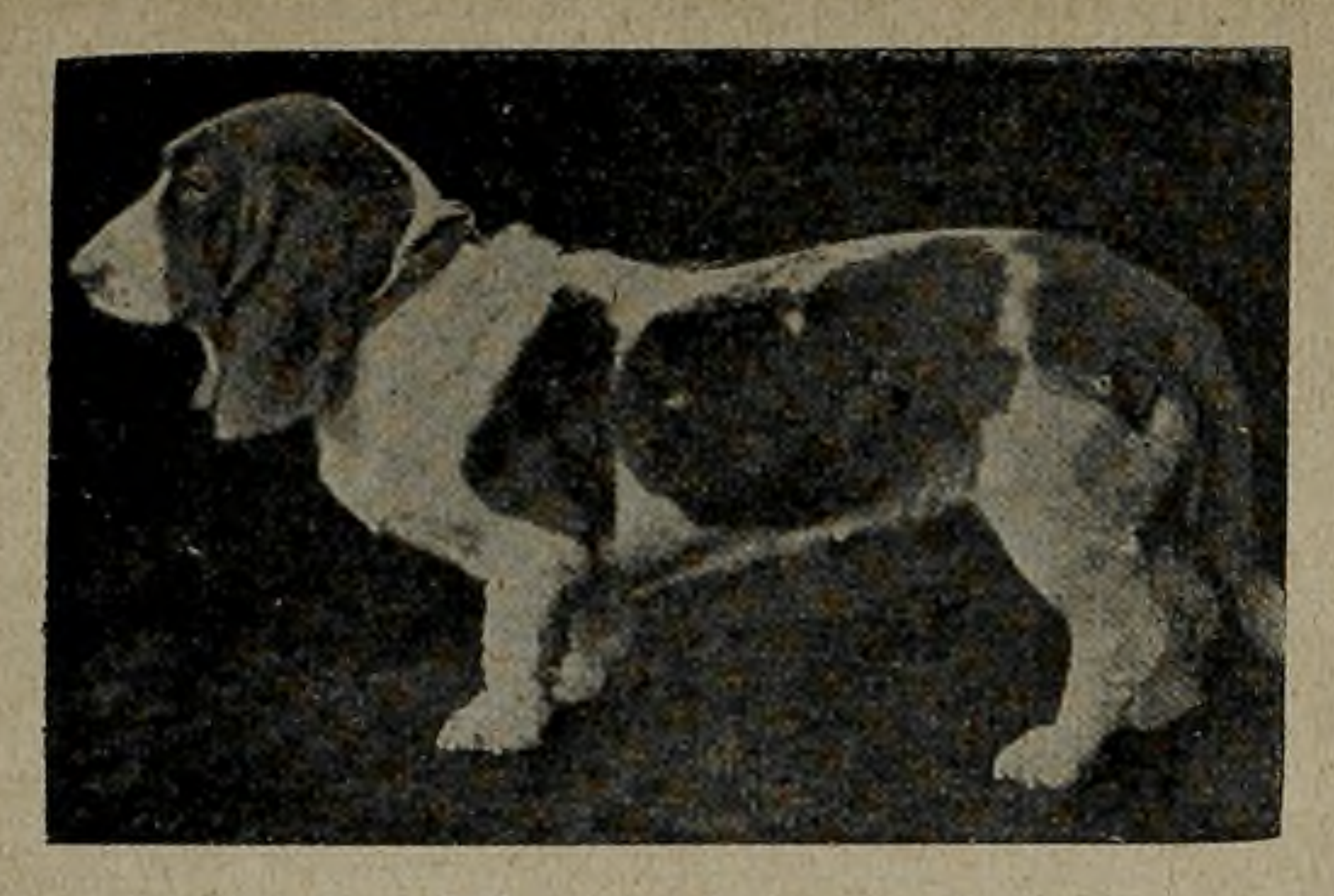
Núm. 171. — **Juego Luis XV** compuesto de: Un ropero de tres cuerpos, todo de desarme.— Un toilet-roperito, con cinco lunas.—Un lavatorio de tres cuerpos, grande.—Dos mesas de luz.—Una cama camera.—Un colchón elástico tapizado. — Las siete piezas, con mármoles rosa.. $ 1150.—

LOS PERROS FELICES

Debe decirse que gozan de la posible felicidad en este valle de lágrimas los perros que los lectores pueden admirar en estos grabados.

Todos ellos son de Inglaterra «donde hay tantas personas aficionadas al fiel, amigo del hombre.»

Sin hablar de Sandringham Dido, perro de la reina Alejandra que obtuvo el primer premio en la exposición canina del Palacio de Cristal, se señalan como aristócratas los pensionistas de las nuevas perreras de Quorn Hunt. Estas son la última palabra en materia de construcciones de esa clase, mereciendo el nombre de «palacio de los perros» que les da un periódico.



Sandringham Dido, perro de la reina Alejandra



En las perreras de Quorn Hunt. Ejercicio de mañana



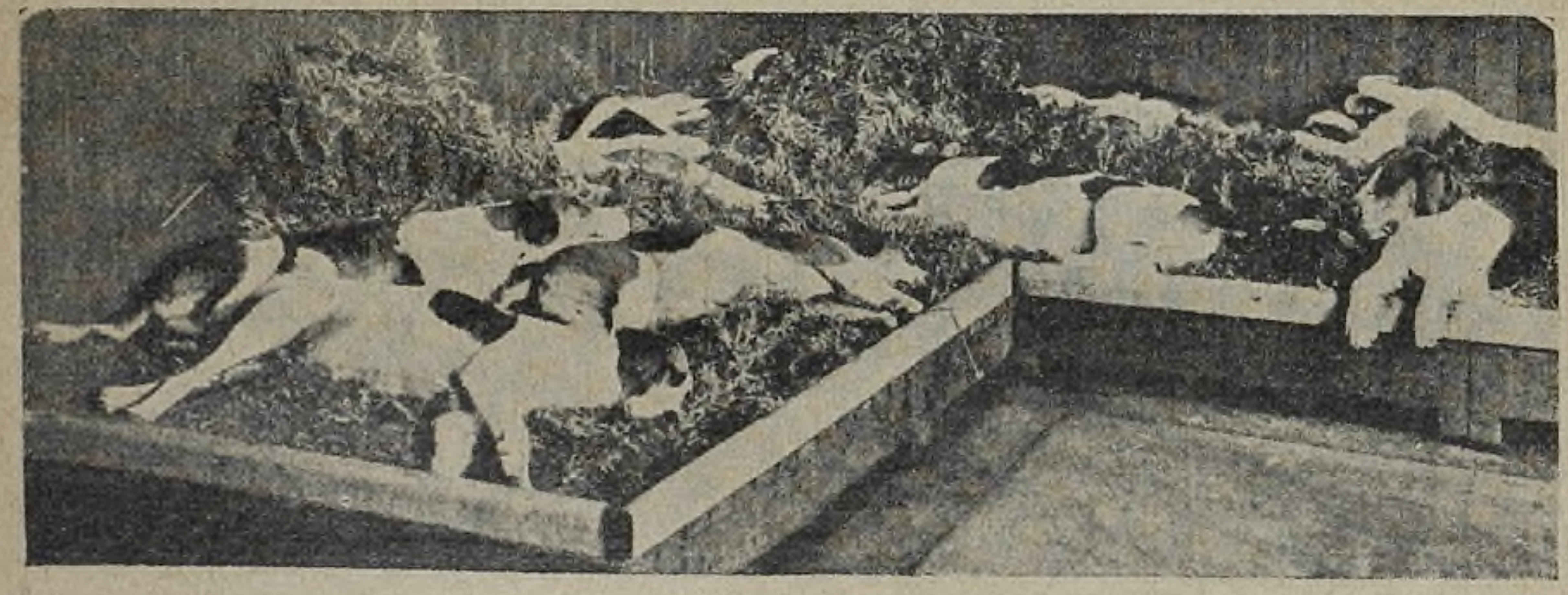
El corredor detrás de la habitación de los perros



El depósito de carne



Picando la carne y haciendo el pudding



Una siesta



Profesor C. Vernon Boys, de la Real Sociedad de Londres.



Mr. Roger Wallace, presidente del Aero-Club.



Mr. S. E. Grew, escritor científico

Los propietarios del «Graphic» y del «Daily Graphic», de Londres, han instituído un premio de 5.000 pesos oro para la aeronave que elevándose del suelo por su fuerza motriz, recorra una milla, ocupada por una persona. Santos Dumont resolvió desde luego entrar en la competencia.

Para juzgar las pruebas, constituyóse una comisión de personas de reconocida autoridad en estas cuestiones, cuyos retratos publicamos.



El honorable Arturo Stanley, presidente del Automóvil Club



Sir. E. H. Seymour, almirante



El mayor B. S. Baden-Powell, presidente de la sociedad Aeronáutica.



El profesor A. K. Huntington, del King's College.

CHAVES

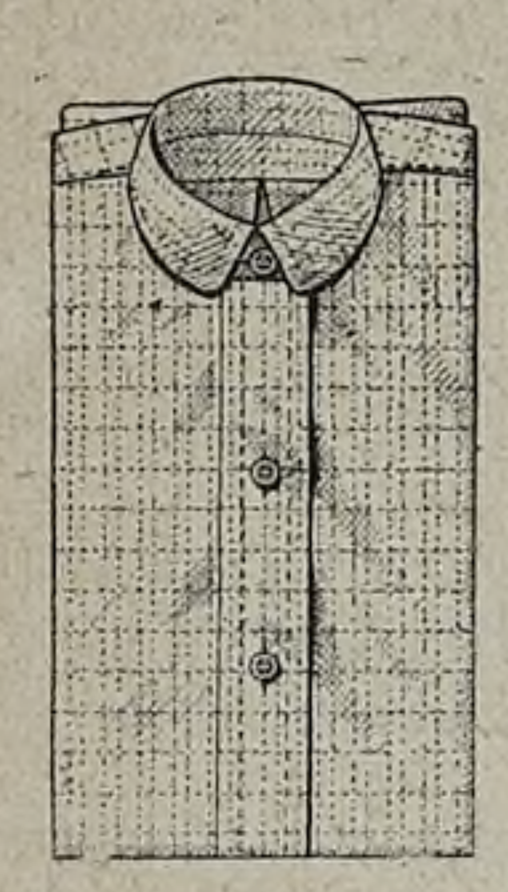
SUCURSALES:
ROSARIO STA FÉ, CÓRDOBA
BAHIA-BLANCA, LA PLATA
PARANÁ, MERCEDES BS AS, MENDOZA

TERÍA

MEDIAS DE HILO
PARA HOMBRE



Medias de hilo, negras y fantasía, á $ 3.50, 3.25, 3.00, 2.75, 2.50, 2.25, 2.00, 1,75, 1.5C, 1.40, 1.25 y.......... $ 1.10



Alta novedad cuello alto, en franeleta... $ 3.50

Camisas á la crimea, con cuello volcado, zephir especial..........	$ 3.00
Camisas á la crimea, con cuello volcado, Oxford color extra..........	$ 3.25
Camisas negligé, con puños, percal francés extra..........	$ 2.75
Camisas tablitas, con puños, zephir especial, á 5.50, 5 00 y..........	$ 3.50
Camisas con pechera, piqué color, alta novedad	$ 5.25
Camisas batista blanca con pintas fantasía, pechera á tablitas, á $ 5.50 y..........	$ 3.75
Calzoncillos de hilo blanco, á $ 5.50; 4.50 y.....	$ 4.00
Calzoncillos zephir fantasía, á $ 3.25 y..........	1.95
Calzoncillos batista de hilo, color fantasía......	$ 8.25
Calzoncillos Oxford, color..........	$ 2.50
Pajamas zephir fantasía..........	$ 4.50
Pajamas zephir y seda, fantasía..........	$ 14.00
Pajamas Oxford, color fantasía..........	$ 5.50
Camisones blancos con galon, á $ 4.75, 3.50 y...	$ 2.80

452 — **Percal** francés, con puños negligé, á $ 2.75

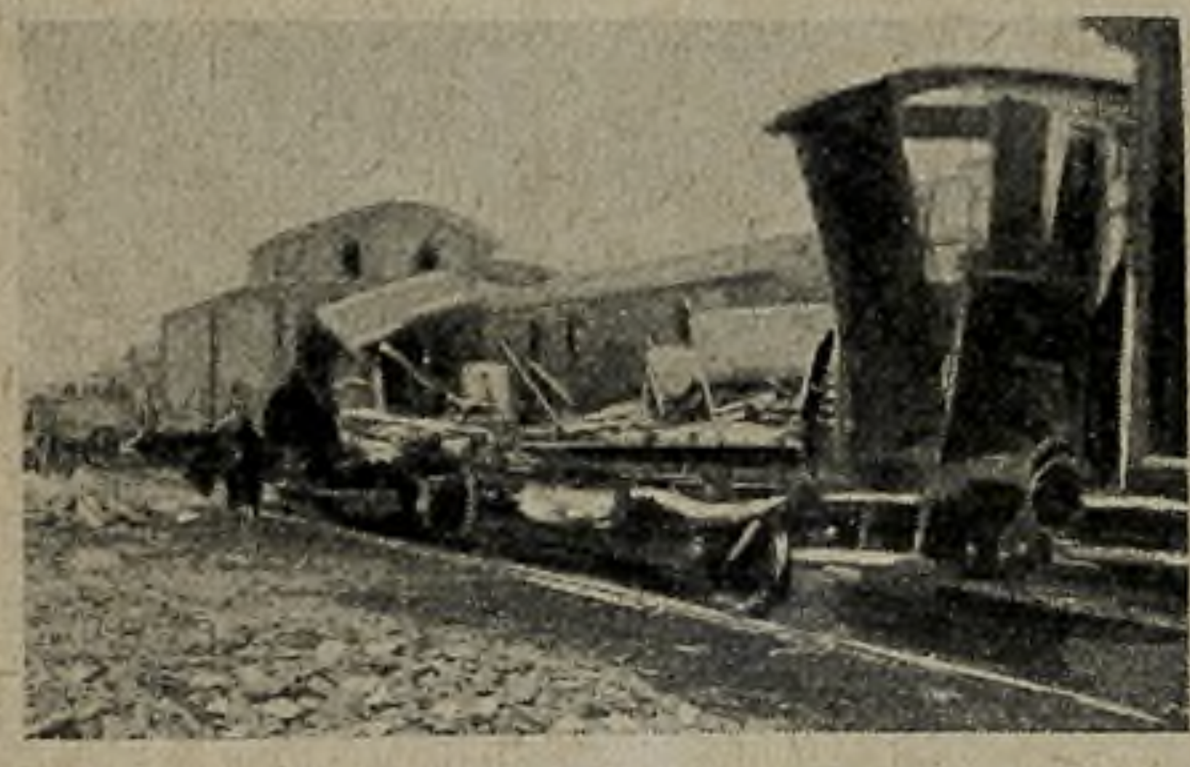
Camisas blancas con pechera á tablitas, sin puños, $ 4.60 y.......... $ 3.20 c/u.
Camisas blancas con pechera á tablitas, con puños, $ 4.90 y.......... $ 3.40 c/u.

Cuellos importados de puro hilo, cada uno.......... $ 0.75
Puños importados de puro hilo, el par.......... $ 1.25

IMPORTANTE: — La mejor garantía que podemos ofrecer á nuestros favorecedores es la siguiente: Toda mercadería que al recibirla no resulte del agrado del comprador, **podrá ser devuelta para ser cambiada, ó reembolsaremos integro el valor pagado, más los gastos de flete originados.**

Jugadores de «golf» octogenarios.— Un hecho original que acaba de producirse en Inglaterra, constituye una muestra curiosa de la gran afición por los sports que caracteriza á los ingleses. En los terrenos del Royal North Devon Club jugaron un match de golf los cuatro octogenarios Mr. T. E. Gordon, Dr. W. L. Reid, Mr. R. B. James y Mr. E. M. Molesworth.


Octogenarios que jugaron una partida de golf


El atentado de Rogov. Restos del coche donde iba la escolta


El coche del correo con los destrozos causados

Los ganadores fueron los dos primeros, que se ven de pie á la izquierda en la fotografía.

El atentado contra el tren en Rogov.—El 8 de noviembre último, un grupo de revolucionarios rusos cometió un audaz atentado en la estación de Rogov (Polonia) contra un tren correo que iba de Granica á la frontera austrorrusa y que conducía el producto de las aduanas de los distritos de Sosnowice y de Granica, bajo la protección de diecisiete soldados.

Eran cerca de las 8 p. m., cuando al llegar á la pequeña estación de Rogov, un grupo armado abrió un fuego terrible sobre el vagón correo y el furgón de cabecera donde se encontraba la escolta. Los dos quedaron acribillados á balazos. Luego volaron con bombas el furgón y rompieron la puerta del vagón-correo.

Sin inquietarse por los lamentos de los heridos, los malhechores registraron el vagón y se llevaron 68.843 rublos.


El cabecilla Ferreira, jefe de la partida boer levantada contra los ingleses en el Africa del Sur

El cabecilla boer Ferreira.—Gran sorpresa causó la noticia de haberse levantado en el Africa del Sur una partida de insurrectos capitaneada por el cabecilla Ferreira.

El movimiento fracasó, quedando disuelta la partida, de la que varios hombres fueron heridos y otros cayeron en poder de los ingleses.


Mayor Lothaire, procesado por atropellos cometidos en el Congo

Dos viejos gemelos.—Los hermanos gemelos ingleses David y J. Codner, ofrecen un caso interesante de longevidad y buena salud.


Hermanos gemelos que tienen 87 años

Las atrocidades del Congo. — El mayor Lothaire es uno de los hombres acusados entre los que cometen actos inhumanos en el Congo. Su proceso se debate actualmente y despierta interés por la revelación de atrocidades. Este oficial fué quien hizo ejecutar al comerciante inglés Mr. Stokes



La fetidez que produce el sudor, se quita en absoluto y por completo espolvoreando en la ropa interior, en los sobacos y en los pies, los polvos

INTIME

Estos polvos son completamente inofensivos. No detienen el sudor ni pueden jamás hacer daño de ninguna especie. No manchan, ni huelen, ni irritan. Por el contrario, refrescan y no tienen rival para empolvar el cuerpo después del baño.

VENTA EN LAS PRINCIPALES
FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

DEPÓSITO GENERAL:

EMILIO GRINNER

FLORIDA, 422



El bandido chino Va-Ka-Der, que fué ejecutado en Shanghai



El príncipe Jorge de Servia, á quien se considera loco

El bandido chino Va-Ka-Der.—No hace mucho, fué capturado y ejecutado en Shanghai el bandido chino Va-Ká-Der, que se había hecho famoso en todo el imperio.

Aunque sabía la suerte que le esperaba, Va-Ka-Der se mostraba á menudo sonriente como se le ve en la fotografía, dando ejemplo de ese desprecio á la muerte que se nota en los hombres de su raza.

Los escándalos del príncipe heredero de Servia. — El príncipe Jorge de Servia, heredero de la corona, es un joven que, después de haber tenido escandalosas aventuras, ha cometido actos tales que la gente lo considera loco. Abofeteó sin motivo al instructor francés Levasseur, probó su puntería en una caza sacando un ojo de un tiro á un pobre macedonio, enterró á un perro vivo, etc. En Belgrado desmienten, sin embargo, que padezca de enajenación mental.

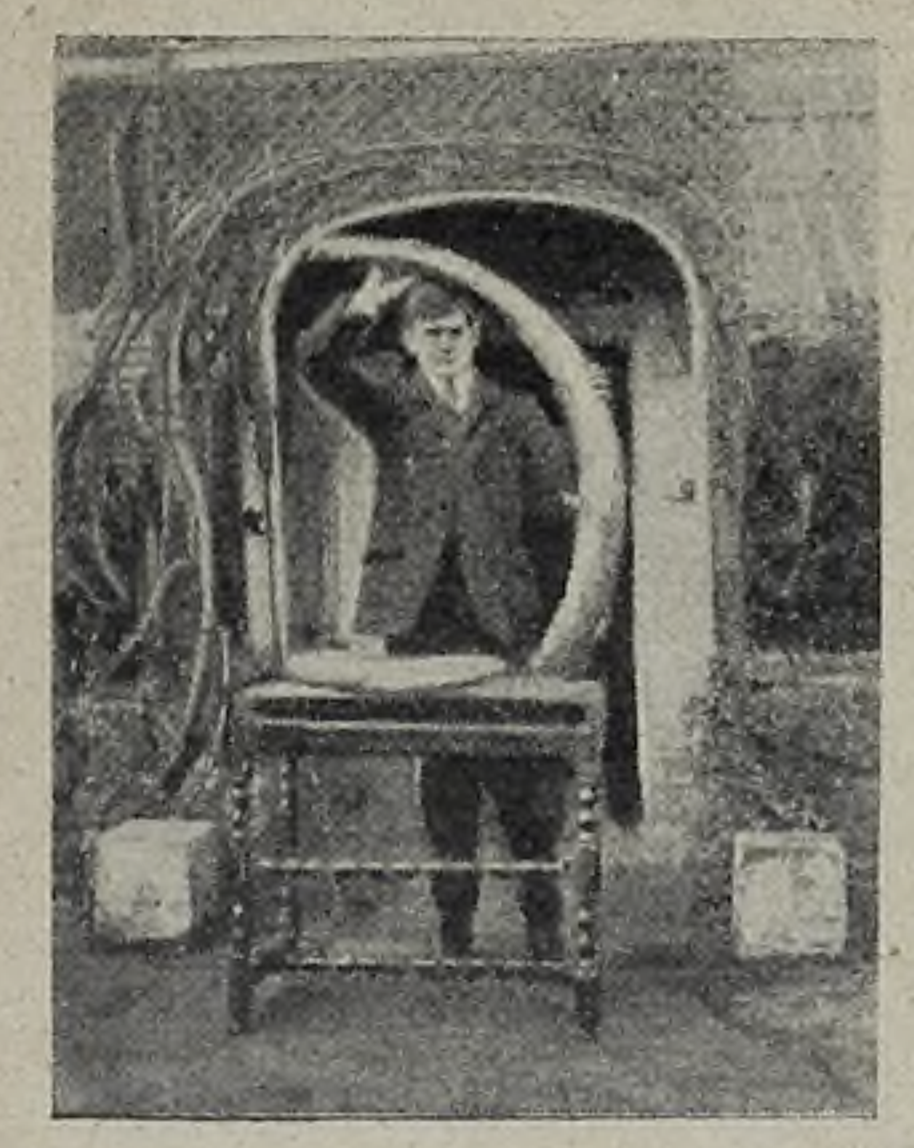
Los grandes boxeadores. — El célebre boxeador John Sullivan no se presenta ya en público, sino en fiestas de caridad. En esos casos, su rival es casi siempre Robert Fitzsimmons. Uno y otro pugilista, ganaron sumas enormes como profesionales del box.



El último asalto de los boxeadores Sullivan y Fitzsimmons

Hallazgo de colmillos de mammut. — Los periódicos ingleses refieren que en Herne Bay se han descubierto unos colmillos de mammut ó elefante de la época cuaternaria, á causa de un ciclón que removió una parte del terreno de la costa.

Una máquina de «shampooing». — Una compañía de Nueva York, ha presentado un aparato para la limpieza del cabello que reemplaza el «shampooing» por un masaje en seco del cuero cabelludo.



Colmillos de mamut descubiertos por un ciclón

Un pequeño motor eléctrico colocado entre los pies de una mesita, mueve una bomba neumática unida por un largo tubo flexible á una especie de mano artificial. Los cinco dedos, que son otros tantos tubos, están provistos en su extremo de una envoltura de caucho. Pasando esa mano por el cabello, el operador quita rápidamente la caspa y el polvo que, absorbidos por el vacío de aire, se van á acumular en un recipiente.

Este «shampooing» seco se aplica en tres ó cuatro minutos.



La limpieza del cabello por el vacío



Gran saldo	**Sombrillas de riquísima calidad**, fondos blancos, y de colores, en estilo de gran novedad..............	$ 2.50
	N.° 1 — **Abanico japonés**, con país de seda, figuras y flores pintado á mano............	$ 2.80
	N.° 2 — **Abanico japonés**, país de seda, varillaje calado, todo pintado á mano............	$ 2.00
	N.° 3 — **Abanico Viena**, país de gasa, de seda, pintado á mano, rico varillaje de sándalo ó hueso labrado............	$ 5.50
	N.° 4 — **Abanico de Viena**, de papel, fondo blanco imitación cabritilla, rico varillaje perforado y pintado á mano............	$ 2.25
	N.° 5 — **Abanico de gasa**, de seda, varillaje de sándalo, labrado y pintado á mano............	$ 3.50
	N.° 6 — **Abanico de Viena**, país de gasa, de seda, pintado á mano, rico varillaje labrado y matizado............	$ 5.00

Excepcional	**Cinturones de cabritilla fina**, en lindos colores y formas, de novedad............	$ 1.00
CINTURONES de piqué blanco y de gran fantasía............		$ 0.90

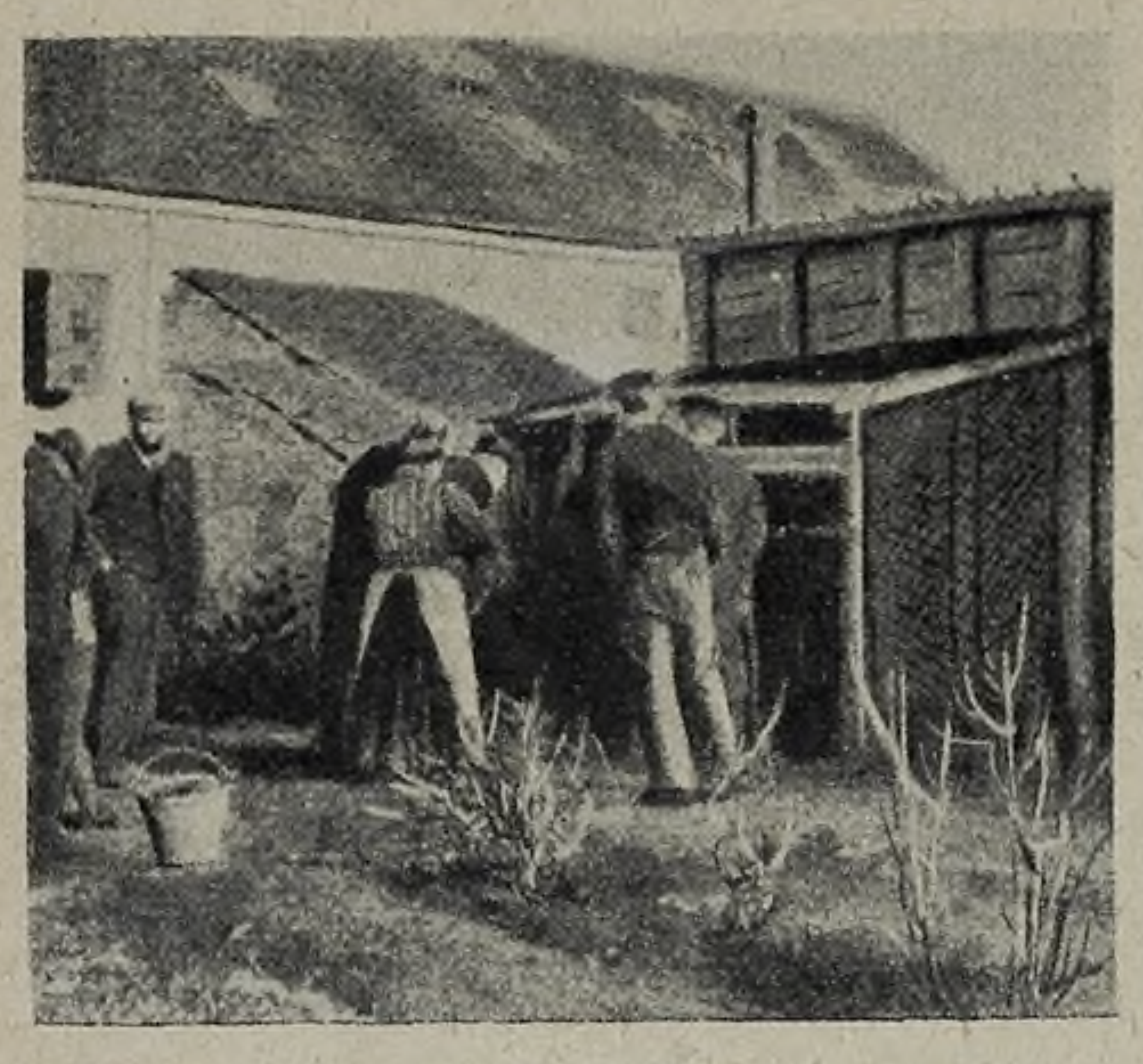
El «milagro» de Borgherhout. — La gente de Borgherhout, suburbio de Amberes, y una infinidad de personas de aquella región muestran vivo interés por un hecho curioso capaz de exaltar las imaginaciones. Allí, ha crecido en unas tablas viejas de un gallinero, un hongo que presenta la figura de una Virgen.

Muchos no vacilan en decir que se trata de un milagro, y éstos son los que no cesan de llevar gente al sitio para comunicarle su convencimiento y su fe. A los pocos días de esparcirse la noticia, se habían vendido más de 7.000 tarjetas postales con la ilustración del caso.

Estas manifestaciones extraordinarias hicieron que algunos políticos se preocupasen de la cuestión, iniciando una propaganda para que se adopten medidas á fin de combatir las supersticiones. Todo ese mundo se ha puesto en movimiento, por un hongo que tuvo la originalidad de tomar una forma curiosa.



El hongo en forma de Virgen que se admira en Borgherhout (Bélgica)



La Virgen del hongo. El gallinero en que se la ve



La casa de Borgherhout donde crece el hongo de la Virgen

Colisión de buques en el Canal de la Mancha. — En la noche del 21 de noviembre, el «Orinoco», paquete de la Mala Real Inglesa, chocó en aguas de Cherburgo, con el paquete «Kaiser Wilhelm der Grosse», del Lloyd Norte Alemán.

Tanto el uno como el otro buque sufrieron destrozos, como se puede suponer; pero los del vapor alemán fueron mayores. Calculóse desde luego que su reparación exigiría un gasto de 200.000 pesos oro.

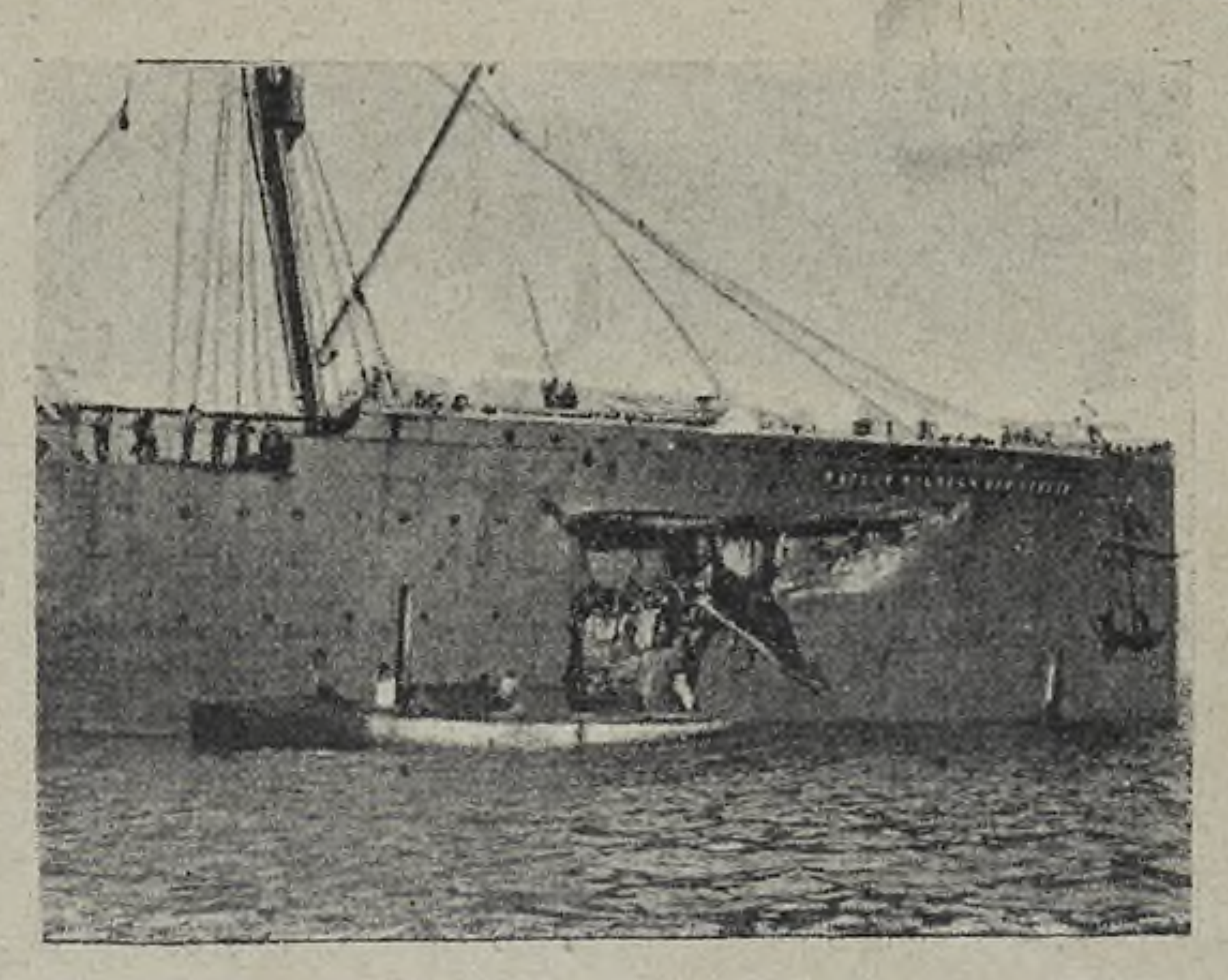
El accidente, á pesar de eso, no hubiera sido tan de lamentar á no haber ocurrido desgracias personales.

En el paquete alemán murieron cinco pasajeros y del «Orinoco» desaparecieron tres marineros, sin duda arrojados al agua por la violencia del choque.

«El Kaiser Wilhelm der Grosse» salía de Cherburgo con destino á Nueva York, mientras el vapor inglés entraba en dicho puerto para seguir viaje á América más tarde.

El espanto de los pasajeros al ocurrir la colisión fué indecible. Veíanse ya perdidos y se entregaban á la desesperación.

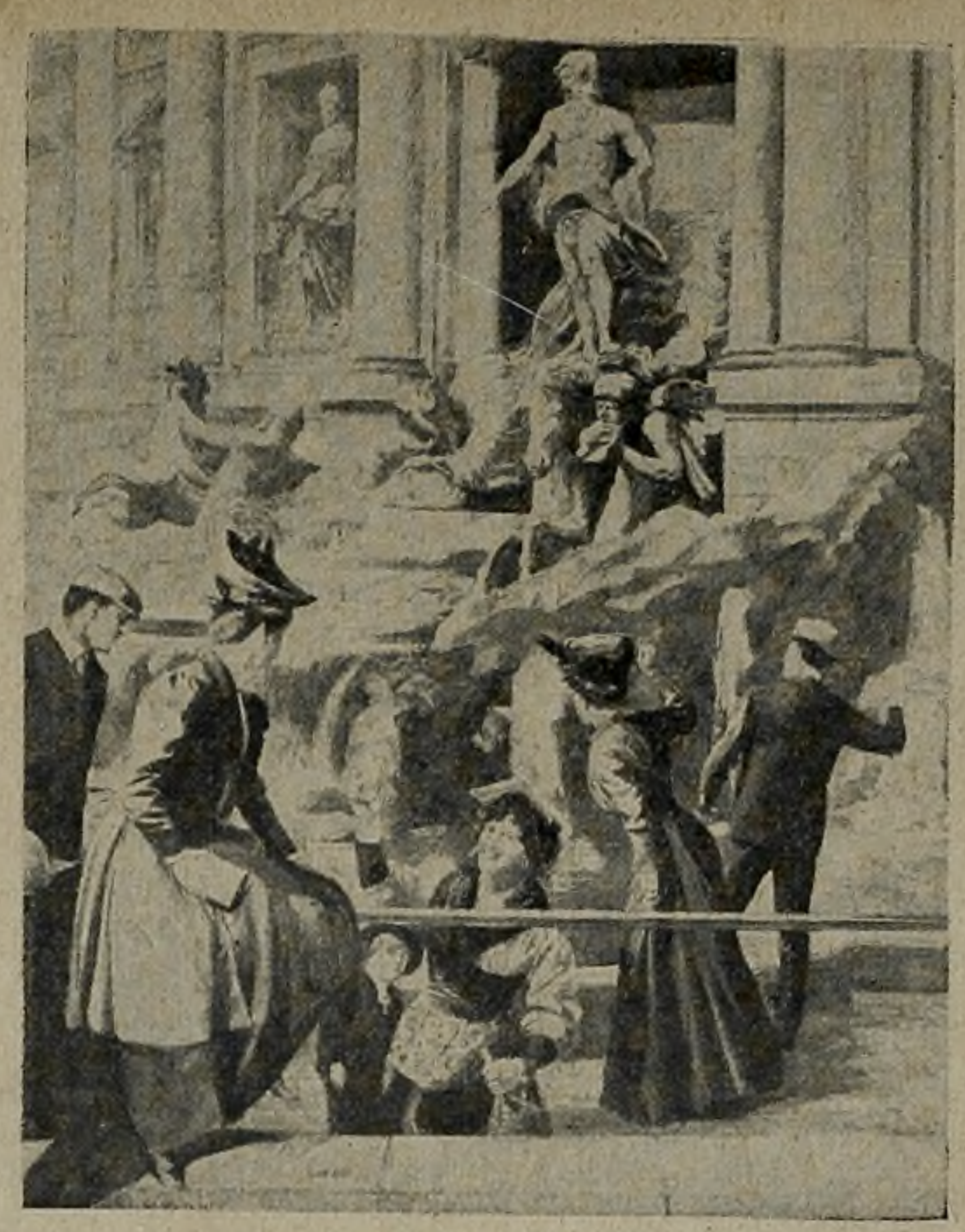
Verdaderamente, fué una suerte que ninguno de los buques se hundiera.



El «Kaiser Wilhelm der Grosse», después de su colisión con el «Orinoco»

La fuente de Trevi en Roma. — Una de las cosas de Roma, favorita para los extranjeros curiosos, es la Fontana de Trevi. Lo que da interés á esta fuente es la antigua superstición, s gún la cual aquel que bebe su agua y arroja en ella una moneda volverá á Roma seguramente.

A causa de esto, se ve con frecuencia á los extranjeros ejecutar por broma tales actos. Actualmente son muchos los viajeros, ingleses sobre todo, que se encuentran en Roma con ánimo de pasar el invierno, y por consiguiente casi todos los días se presencia la antigua práctica.



La fuente de Trevi en Roma

El ganado del rey Eduardo. — Eduardo VII, que posee un ganado excelente, pues da el ejemplo preocupándose por la riqueza ganadera del país, ha obtenido hace poco dos premios en la exposición de Norfolk y Norwich.

Dos notables novillos Shorthorns, uno de menos de dos años y otro de más de dos, obtuvieron primeros premios en sus clases respectivas.

En la misma exposición, que se celebró en Norwich, ganó el soberano un segundo premio con otro animal Shorthorn.

Ya en otras ocasiones, el ganado del rey Eduardo le ha valido recompensas análogas, concedidas con la más completa imparcialidad. El monarca no deja de visitar las exposiciones ganaderas que tan á menudo se celebran, y está al corriente de las compras importantes que se realizan, muchas de las cuales son hechas por extranjeros que llevan los animales á sus países para refinar sus ganados.

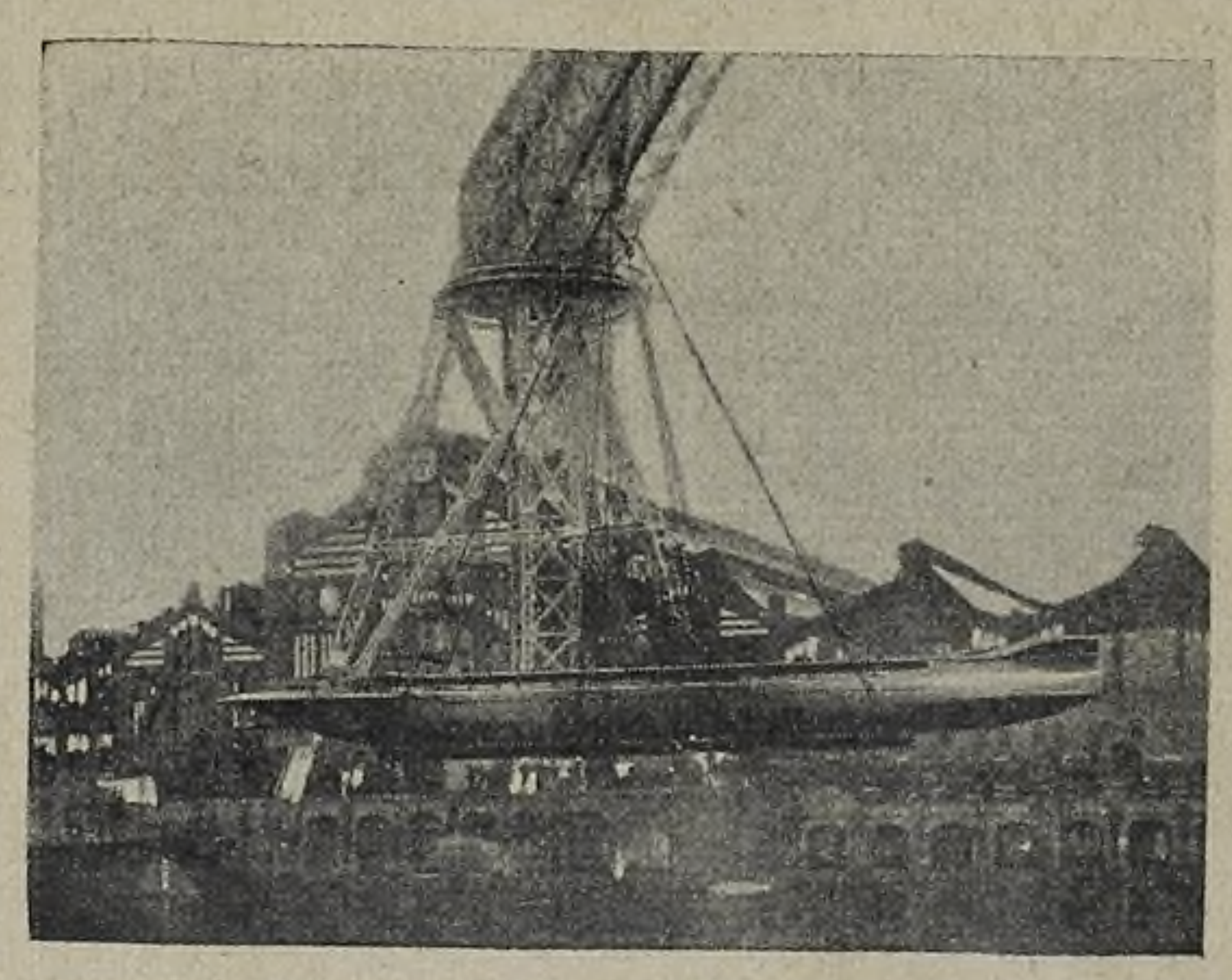




Shorthorns del rey Eduardo que ganaron primeros premios en la exposición ganadera de Norfolk y Norwich

Submarino alemán. — Con una de las grúas enormes que tiene á su disposición el astillero Germania, fué bajado al agua el submarino «U 1», que realizó su viaje de prueba.

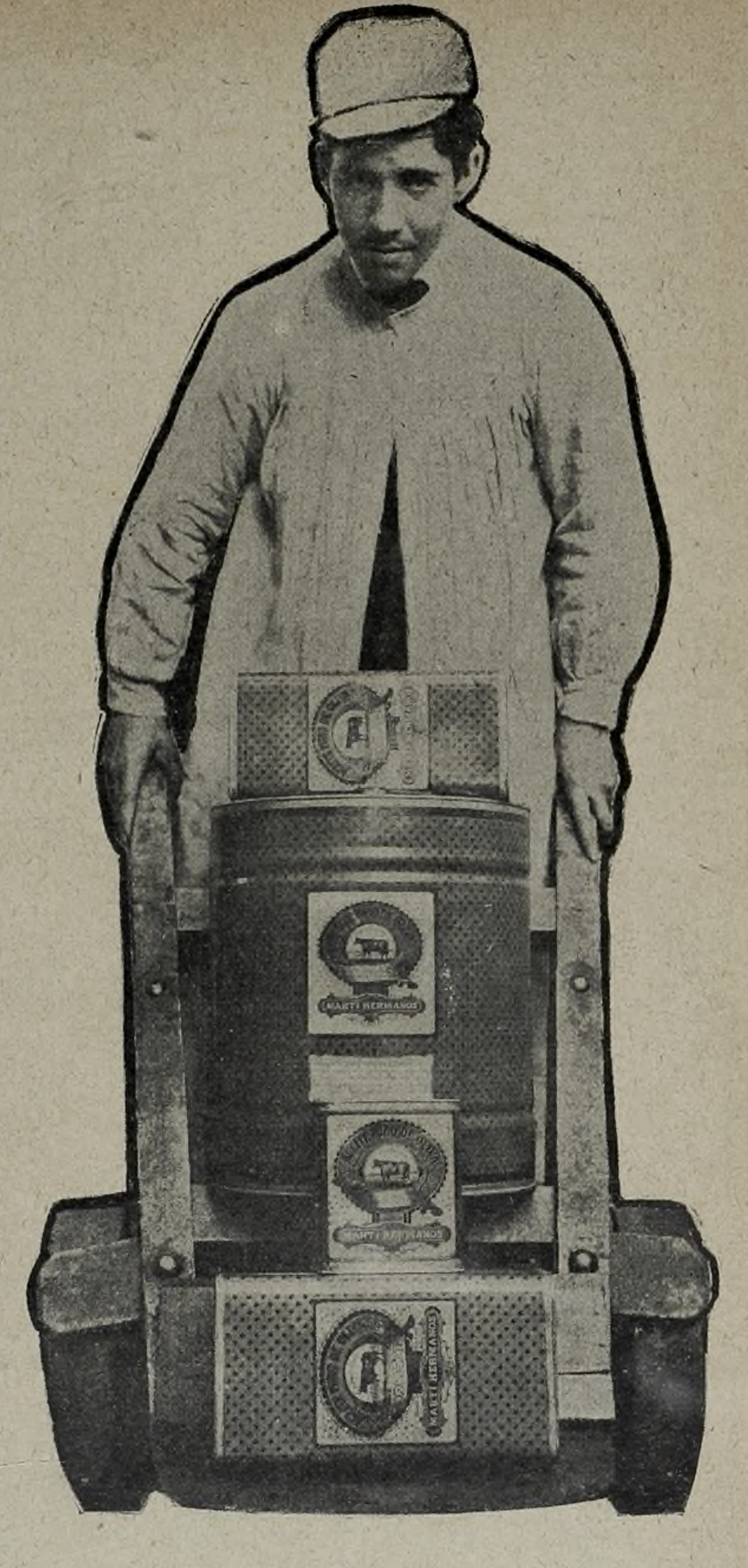
Anuncióse que en ese primer viaje, ocurrió una explosión.



Submarino alemán bajado al agua

No transijáis con los lateros cuando la lata que os den no sea de

Aceite Marca "Vaca"



El aceite más fino que se introduce en el país.

ÚNICOS AGENTES:

MARTI Hermanos.

Calle Victoria 1097-1099



Dr. Alfonso Costa, diputado portugués, á quien se expulsó de la Cámara



El diputado portugués Alejandro Braga, expulsado.

ESCÁNDALO EN LA CÁMARA PORTUGUESA.—Los diputados republicanos portugueses Alfonso Costa y Alejandro Braga fueron expulsados de la Cámara porque, con motivo de la discusión sobre reforma de la contabilidad oficial, atacaron al rey. Esa expulsión provocó un gran movimiento de protesta entre los republicanos portugueses.

Con objeto de hacer un acto de simpatía hacia éstos, la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid organizó un meeting, que tuvo lugar en el teatro Barbieri.

LOS SOBERANOS DE ALEMANIA EN MUNICH.—Guillermo II hizo una visita á la capital de Baviera, donde presidió varias ceremonias oficiales. Una de ellas fué la colocación de la primera piedra del nuevo Museo Alemán.

Tanto el emperador como la emperatriz que le acompañaba, recibieron por todas partes en Baviera, muestras de alto respeto, lo que probó una vez más que, si bien los bávaros quieren seguir su camino en política, tienen buen cariño al imperio.

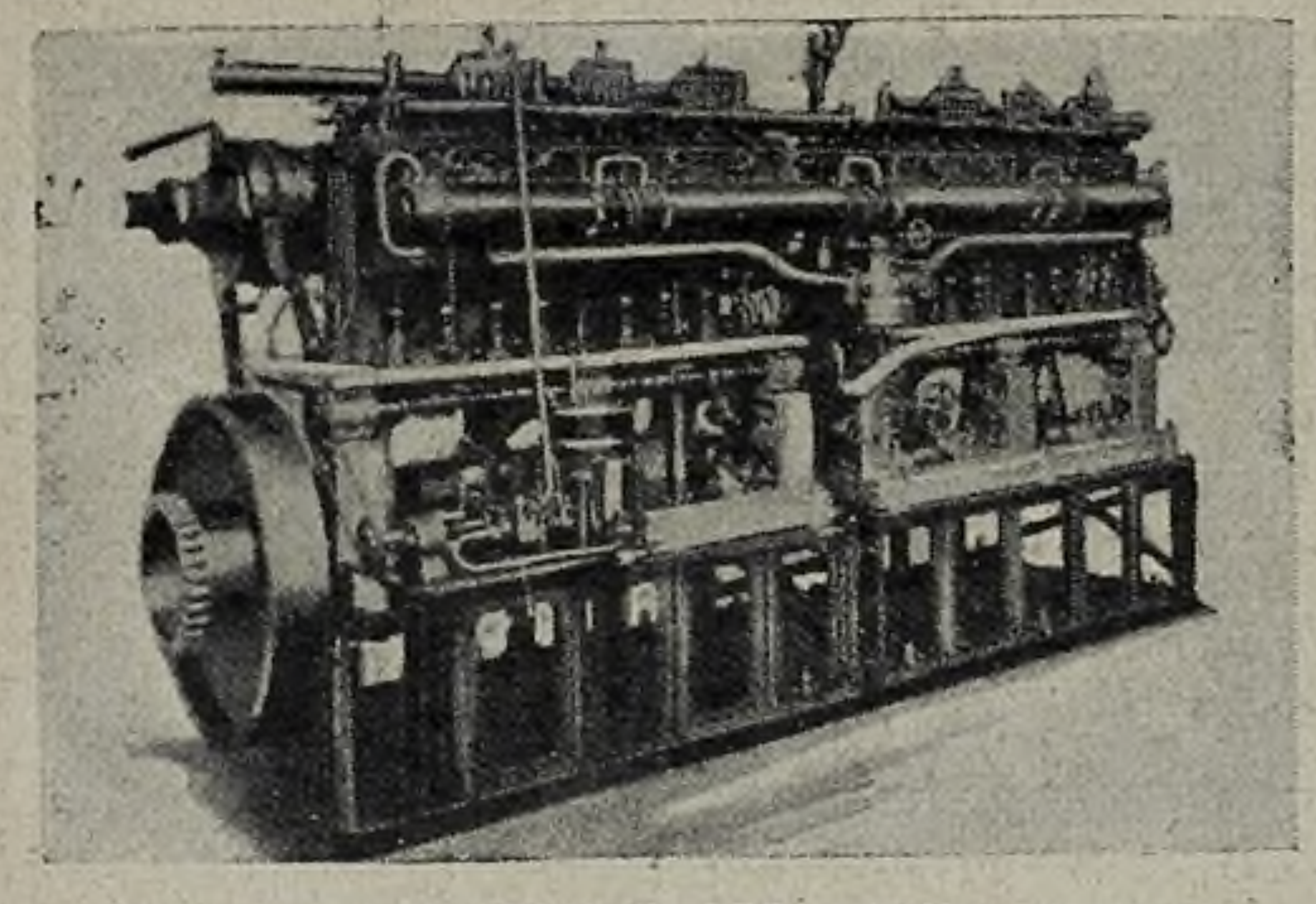


Guillermo II en Munich. Al ir á poner la primera piedra del nuevo Museo Alemán

MOTOR NOTABLE PARA UN SUBMARINO.—El motor de 350 caballos, destinado á un submarino, que presenta nuestra fotografía, merece ser conocido aún de los no técnicos, porque constituye un importante trabajo.

Es un motor Fiat que ha merecido muchos elogios.

AERONAVE EN FORMA DE INSECTO.—Aunque parezca inverosímil, es lo cierto que se ha ideado una aeronave con la extraña figura que el lector ve en el grabado. La invención procede de Bélgica donde el inventor y sus amigos aseguran que la máquina volará, gracias á un motor que lleva el avispón en el abdomen y á varias combinaciones ingeniosas.



Poderoso motor Fiat, de 350 caballos, para un submarino

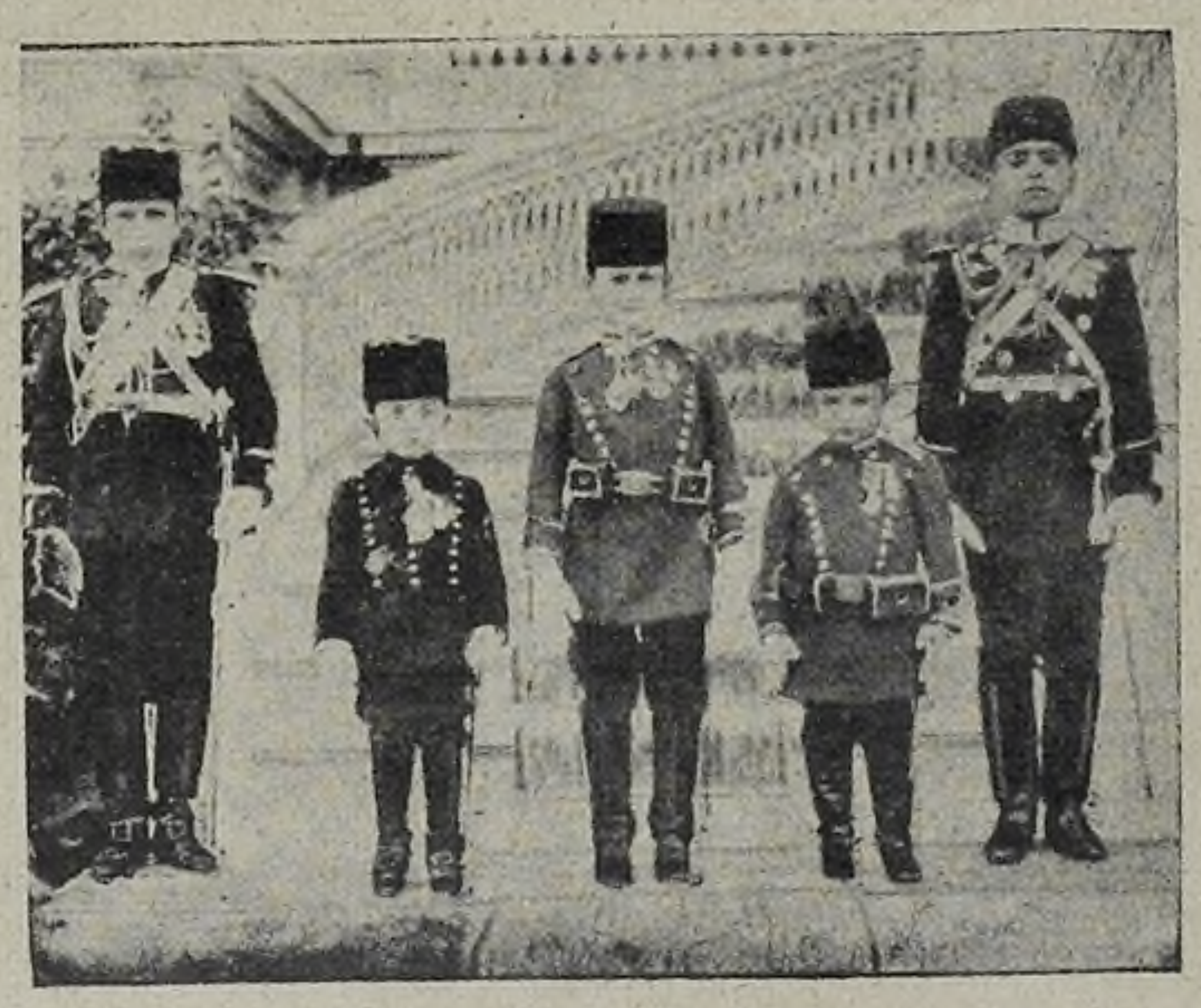


Extraño modelo de aeronave

A pesar de esas seguridades, lo probable es que no vuele.

LOS HIJOS DEL SULTÁN DE TURQUÍA.—Para muchos, será una sorpresa ver que el sultán Abdul-Hamid tiene hijos de tan poca edad como los que presentamos retratados.

El presunto heredero es el príncipe Mehmed Selim, de 36 años de edad y mayor de infantería.



Hijos del sultán de Turquía





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año IV — Buenos Aires, Enero 5 de 1907 — Núm. 112

Dr. BERNARDO DE IRIGOYEN

Resto glorioso de aquella pléyade de constitucionalistas y parlamentarios fundadores de la nacionalidad argentina, era el doctor Bernardo de Irigoyen.

El sentimiento público se ha manifestado con toda elocuencia en torno al féretro que encerraba sus restos mortales, y PBT, asociándose al duelo nacional, rinde este humilde homenaje á la memoria del patricio.

Charlas del pebete



Los norteamericanos se han propuesto que los tengamos siempre en la memoria y tal maña se dan para lograrlo, que hay que rendirse á la insistencia.

Unos días porque nos descubre Mr. Root, otros porque nos amonesta desde el púlpito el sentencioso ñato de los lentes; un domingo, porque llevan á la comisaría al tenor Caruso, inculpado de teclear sin patente sobre uno de esos pianos, generalmente mudos, que Armando Silvestre declaraba insuperables para ejecutar gamas y arpegios; un jueves, porque la policía neoyorkina somete al embajador brasileño Nabuco al más humillante de los cuestionarios, preguntándole si tiene 50 dólares suyos, si ha pagado su pasaje, si es polígamo en su país, si ha estado en la cárcel ó si padece reblandecimientos en el cerebro ó en sus derivaciones; un lunes, porque un terremoto se traga una ciudad, y un miércoles, porque un norteamericano declara que ha batido el record del polo y presenta, guiñando el ojo izquierdo, fotografías comprobatorias de su travesura, es el caso que apenas hay día en que los asuntos de los yanquis no nos hagan olvidar los nuestros.

En los míos pensaba yo cuando tuve la mala idea de desparramar la vista sobre el montón de periódicos, continuamente renovados, entre los que se desliza mi existencia y ¡zas! me salta á los ojos y se me introduce en el mate otra noticia sensacional de los Estados Unidos. ¡Adiós preocupaciones de carácter internacional, sociológico, público y privado! Ya está mi atención de nuevo, ocupada y absorbida por los yanquis.

Es el caso que un respetable contingente de señoritas ó *misses* norteamericanas, se propone reformar *du fond au comble* la legislación matrimonial, poniendo patas arriba las más venerandas tradiciones, cabeza abajo las más patriarcales costumbres, en decúbito lateral izquierdo una porción de respetos, y en el lateral derecho la honrada monotonía del vínculo. Esa falange de revolucionarias doncellas, que yo me figuro desmesuradamente lindas y pasablemente millonarias, ha dirigido una exposición á la legislatura, pidiendo... no sé de qué perífrasis echar mano... la abolición del *matrimonio* como pena perpetua y el establecimiento de otro matrimonio de probatura ó á plazo breve, para disolver el cual no haga falta que se muera nadie, ni que se entable proceso de divorcio, bastando la no comparecencia de los cónyuges al registro de reincidencia ó remache, para que se tenga por deshilvanada la costura.

Esas señoritas no renuncian á ser *mistress*, todo lo contrario; pero desean dar con su media naranja y no con otra que les haga sufrir como dentadura postiza mal acomodada y á trueque de conseguir al fin y al cabo su ideal, parecen resueltas á ir calando y hasta catando pilas de melones masculinos, que me río yo de las pirámides de Cheops, Chefrén y demás Micerinos egipciacos.

—No hay más que un amor verdadero—han dicho esas dulces niñas.—Cada una de nosotras tiene reservado, no sabe dónde, el ser ideal que se amolde á sus aspiraciones y caprichos. Pero hay que elegir á ciegas y ¿cómo podríamos acertar á las primeras de cambio? Es preciso repetir los experimentos; ensayar, comparar, hacer números; no desdeñar la vieja Europa, ni Asia la desdentada, ni Africa la tenebrosa, ni South América la turbulenta; porque ¿quién nos dice que sobre un aceptable no haya un perfecto y sobre éste un pluscuamperfecto? Animo y á vivir, que ancho es el mundo.

Confieso que esta proposición de las misses turba todas mis ideas y me abatata más de lo regular. Me gusta mucho hacer la parada de espíritu fuerte, pero esas señoritas me reducen á la categoría de gusano burgués. Ya pensaré más despacio acerca de su candorosa solicitud y veremos si transijo con la idea de esos matrimonios *á la nipona*, de que presentó un curioso spécimen Pierre Loti en su *Madame Chrysanthème*.

Por lo pronto, ya que de ensayo se trata, propondré uno. El sistema de las probaturas da muy buenos resultados en los vinos, aceites y otros géneros, (salvo el probable *truc*); las compras á plazos, los seguros y otras combinaciones financieras de esta índole son convenientes siempre que haya posibilidad de volverse atrás; en cambio las letras de ídem suelen motivar por su inflexibilidad protestas y aún protestos. Ahora bien; dejando lo del matrimonio para más adelante ¿por qué no habíamos de tomar á prueba los presidentes, los ministros, los diputados, los caseros, los sastres y hasta los proveedores? Todos estos benditos varones ponen á prueba nuestra paciencia, nuestro bolsillo y nuestra salud; pero cuando nos damos cuenta de su saborete ya hemos pagado y es tarde para deshacer la jugada. Me parece que pedir dos meses de análisis previo, sería ponerse muy en razón.



Volviendo á la propuesta de las señoritas yanquis, no he de negar que me alarma un poco. Está en moda copiar á los Estados Unidos, se les remeda la constitución, la enseñanza, los deportes y hasta los botines. Tiemblo al pensar que, de un momento á otro, una legión de aspirantes á misias reproduzca la petición conminatoria de aquellas misses.

P B T

Contraalmirante Manuel J. García



Como ahora está prohibido
discrepar, ni por descuido,
con el Jefe del Estado,
estuvo ha poco arrestado
en la isla de su apellido.

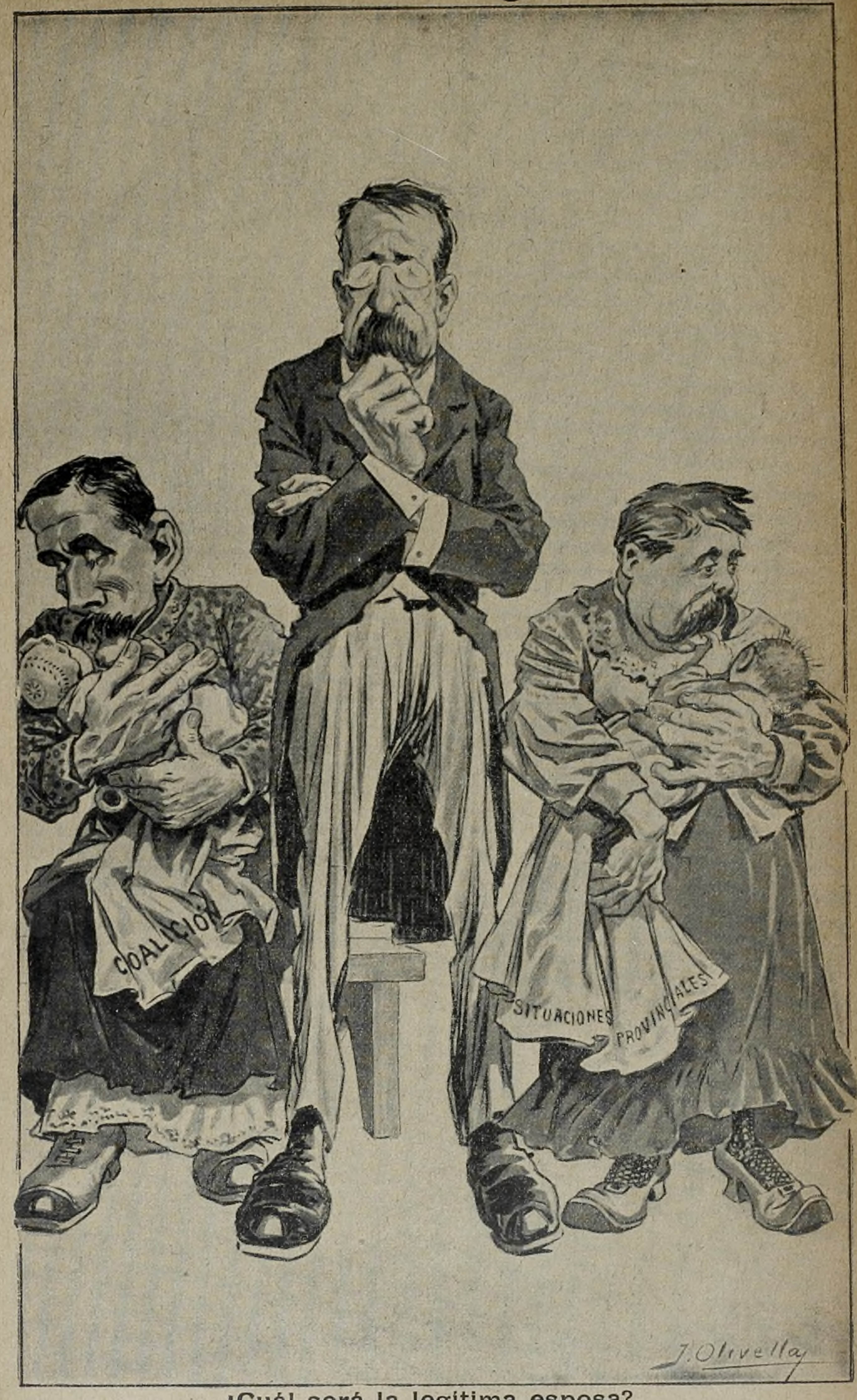
ESPERANDO Á LOS REYES



Como hoy día los chicos
son tan precoces
que saben, con frecuencia,
cosas atroces
y no es raro encontrarse
con pequeñuelos,
con aires de sabihondos
y doctorzuelos,
que no creen en nada
generalmente
ni aún en los dichosos
Reyes de Oriente,
ayer me ha sorprendido
sobremanera
que un hombre ya machucho
como es Herrera
y, por añadidura,
doctor en leyes
aún crea en la venida
de tales Reyes.
—¿Pero es verdad?—le dije
yo, turulato.
¿También á la ventana
pone el zapato?
—¿El zapato? Usté, amigo,
no me conoce.
Yo no pongo un zapato;
yo pongo doce.
—¿Y qué es lo que les pide?
—Vaya... ¡juguetes!
mas no de los que piden
hoy los pebetes.
Yo no les pido juegos
de caballitos
ni tambores, cornetas
y sablecitos,
ni menos automóviles,
entre otras cosas,
porque suelen ser armas
muy peligrosas,
ni cajas de soldados
ni otras pamplinas...
—¿Les pedirá usté un cofre
con esterlinas?
—Y algo más.
—¿Qué más pide?
—Pido muñecas.
—¿Muñecas?
—Sí, que rían
y que hagan muecas.
—Tiene usté unas salidas..
(¡Habrá camueso!)
—Yo les pido muñecas...
de carne y hueso.
Á Baltasar le encargo
siete rubitas,
pero de esas que asustan
por lo bonitas.
A Gaspar solamente
cuatro morenas,
mas cuatro morenitas
de gracia llenas.
Y á Melchor, el más joven,
si no me engaño,
le pido una que tenga
pelo castaño.
—¿Y atienden su pedido?
—Generalmente,
no como yo quisiera—
dijo, sonriente.
—¿No le dan nada acaso?
Pues no me extraña.
—Sí, me dan, pero sólo...
—¿Qué?
—La *castaña;*
aunque á mí, francamente,
me importa un pito,
pues de tales desaires
yo me desquito,
que hay rubias y morenas
por estos pagos
cual no las imaginan
los Reyes Magos.

VICENTE NICOLAU ROIG.

Un caso de bigamia



¿Cuál será la legítima esposa?

Los reyes brujos



—Mirá, ché, en cuestión é religión semos tuitos medios bosales, hemos sido inorantes dende criaturas y aura que semos viejos y bichocos no vamos á voraciar é letraus, porque bien sabés el refrán, de que al que nace panzón es al ñudo que lo cinchen.

—Yo te digo á vos y á tuitos los presentes que á Cristo lo campiaron tres reyes medios brujos, con más plata qu'el patrón.

—Qué reyes, ni qué diablos en los tiempos é Cristo no había reyes, apenas si había unos cuantos Adanes...

—Vean, muchachos, éste anda más errao que mancarrón é galera; el cura que sabía haber aquí en l'estancia, me contó tuita l'historia é Cristo y ansina se las vía contar yo pa'que sepan y mañana cuando tengan cachorros les enseñen.

Gueno, pues; había por Uropa una mujer que se llamaba María; una tarde recibió una carta del cura, que tenía qu'hablarla, se jué muy calladita y una vez en l'iglesia se le presentó un ángel, grandote y le dijo que venía á decirle e'parte é su patrón el tata Dios, que iba á ser la madre é Cristo.

—Gueno—dijo ella—y se jué pa su casa, donde le dijo á Juan Bautista, un pion qu'ella tenía, que saliesen d' ese pueblo, pues el cacique andaba matando á medio mundo; juyeron di hai y encontraron trabajo en un ranchito en el campo de un tal ño Judá. Allí nació Cristo en una pesebrera, entre el pasto....

—¡Cosa bárbara!

—Amigo, ni que hubiera habido telefones en aquellos pagos, empezó á cair el paisanaje al puesto qu'era un contento, á ofrecerle sus rodeos, sus tropillas y sus majadas; pero asigún dicen, no acetó nada y les acomodóla bendición á tuitos que se jueron cantando pa sus ranchos...

En el partido é la Arabia, había entonces tres reyes, ricos, con más alajas que una pueblera, que en cuantito que supieron la noticia, ensillaron unos animales medios corcobiaus y grandotes como ranchos; los cargaron de prendas y chafalonia y agarraron tranco y tranco por esos potreros más pelaos que cabeza é dotor... los agarró la noche en un bañao y se perdieron ahí nomás; pero en aquellos tiempos, como los hombres eran pocos, Dios los tenía contaus, los vigilaba á tuitos y los ayudaba enseguida; ansí jué que les mandó una estrella pa que les sirviera de baquiano.

—¿Una estrella? ¡cosa bárbara!

—Sí, una estrella qu' iba delante de ellos como un farolito endirgándoles el camino, sin respetar alambraos, ni arroyos, ni mares!

—No jeringue, amigazo, cómo iban á dir puel agua, caminando; esas serán historias.

—¡Pucha qu'es interrumpero!... ansí sé el cuento y ansina lo rilato... decía qu'iban al trote cuando también la baquiana vieja s'estravió...

—L'estrella? Cosa bárbara!

—Sí, l'estrella; pero como era media leida y no le faltaba labia, se apió en un'estancia grande de un tal ño Herodes, que al saber quienes eran les endirgó el camino pá Belén, con una rabia bárbara, porque resulta que este ño Herodes era enemigo é Cristo y lo quería matar...

—¿Al chiquilín? ¡Cosa bárbara!

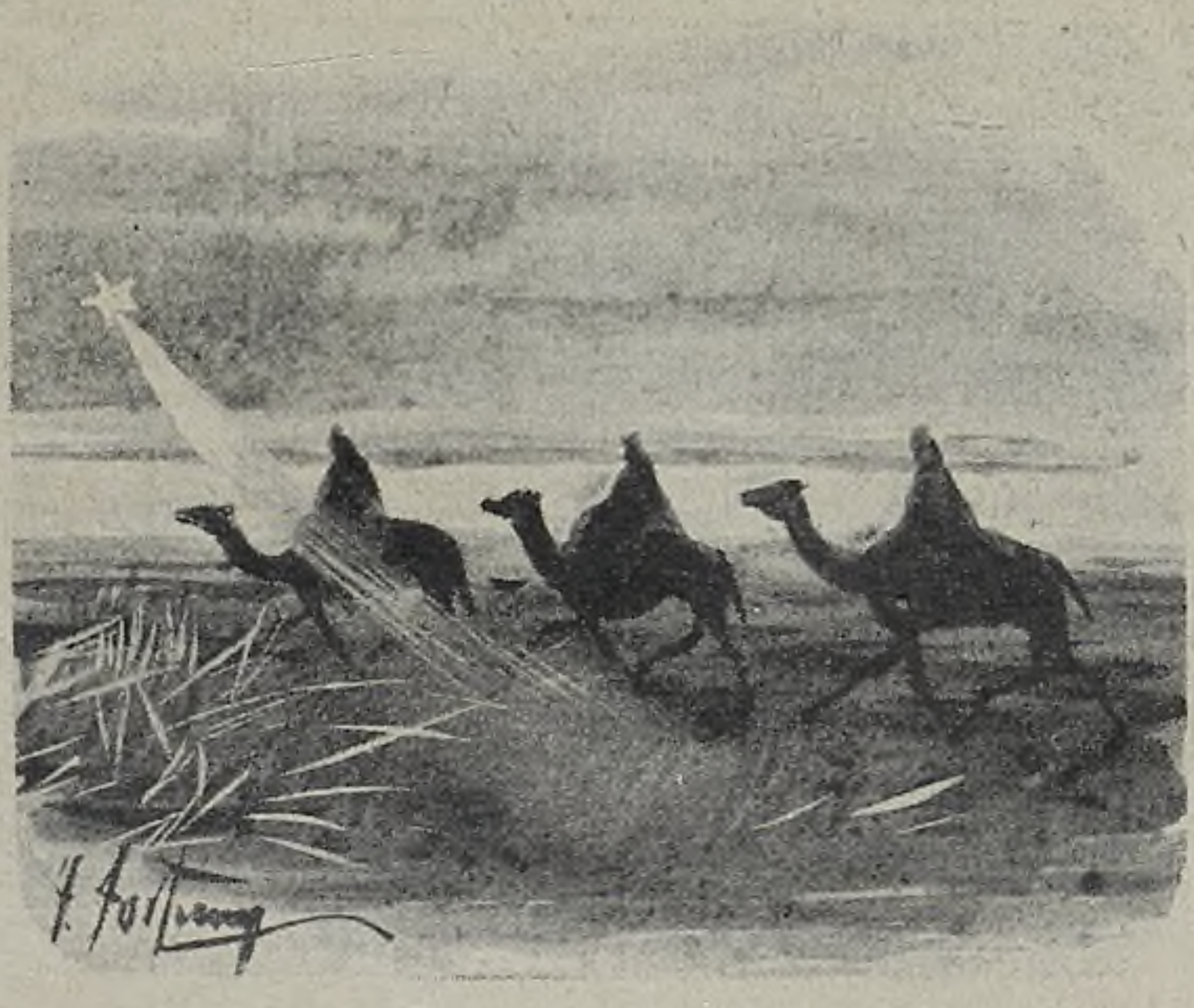
—Gueno, pues, los reyes con la estrella por delante empezaron á galopiar pal lao que les habian endirgao; hicieron noche en una pulpería y al otro día volvieron á montar en aquellos animales más guapos que una máquina é tren; y ansí por varias semanas de marcha, tendiendo sus recados al sereno y viviendo de conservas que compraron en los boliches, divisaron el puesto de María, ande había nacido Cristo...

—¿Y lo hallaron? ¿Vea eso?

—¿Y de no?... la estrella, que no era manca, enderezó al galope y se metió al pesebre...

—¿Y qué jué haser al pesebre?

—¡ Pues casi nada, compañero, figuresé, después de una marcha tan juerte, se le prendería al pasto é lo lindo!...



Josué A. QUESADA.



Lo que le dejó á Civit su rey magro

EN LA CAPITAL Y SUBURBIOS — GRATIS — para los lectores del semanario

The Makana Zeitung

Suplemento informativo de P B T y órgano parcial del P. E.

EN EL INTERIOR Y EXTRANJERO — El mismo precio que para los lectores de la capital

AÑO de la *jetta.* | Dias 30 y 31 de Diciembre de 1906 y 1, 2, 3, 4 y 5 de Enero de 1907. | NÚMERO fatal.

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA. — *La Exaltación de Civit*, bienaventurado y confesor de Galignana Segura.

Sale el sol—o, acompañado en la vice por el doctor Pedro A. Guevara. Pónese mustio el presidente.

ESPECTÁCULOS

POLITE - ODIA. —Compañía lirico-radical-autonomista. Estreno del *Unicato*, ópera bufa del maestro Figueroa en varios actos oficiales y algunos cuadros tristes.

PALAIS DE GOBIERNO.— Gran función de magia y prestidigitación. Escamoteos del voto popular nunca vistos. Apariciones fantásticas de anexos é incisos en el Presupuesto. Fenómenos de catalepsia presidencial y sonambulísmo legislativo. Juegos de cartas, telegramas y manifiestos. Multiplicación incomprensible de credenciales. Sorprendentes experimentos en la cámara obscura ó *Cámara de la Muerte.*

COLISEO ANODINO. — *Troupe coalicionista.* Variadas pruebas de ductilidad y egoismo. Equilibrios inverosimiles. Planchas estupendas. Saltos mortales de un ministerio á otro. Ejercicios de fuerza armada. Debut de *Maneco* ó el *hombre gargantúa*, que se tragará, entre otras cosas, ¡un enorme pedido de intervención! y ¡los informes de los comisionados nacionales á Mendoza y Salta!

AVISOS

MOLINAS DE VIENTO.— Exito garantido en Salta. Dirigirse al ministro del Interior, Montes de Oca n.° 0.

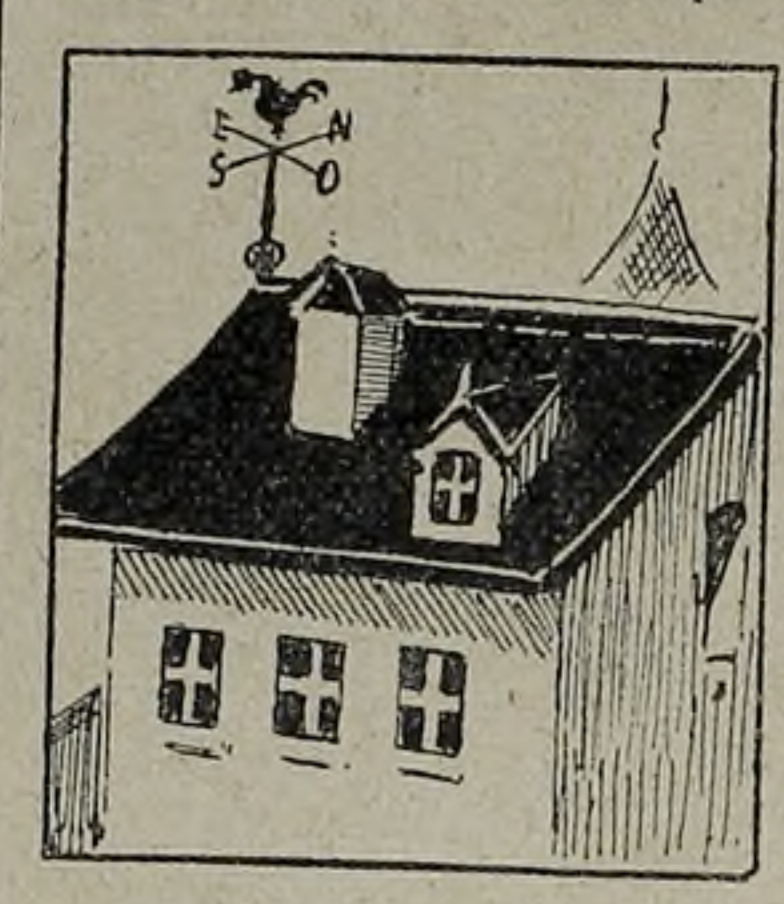
PASTELEROS DE PROFESIÓN.—Prácticos en la confección de mensajes, se necesitan en la Casa Rosada.

COPIADOR DE DISCURSOS. —Se ofrece muy barato. Dirigirse al doctor A. F. P. Camara de Diputados.

COMISIONADOS NACIONALES, con mejores informes que los de Salta y Mendoza y sin intervención... de corredores. Se solicitan Plaza de Mayo. Oficinas del P. E.

FÁBRICA DE SEBO con sucursales en todas las oficinas públicas. Ventas al por mayor y menor. Avenida de Mayo y Entre Rios. Casa conocida por el Palacio del Hormigón.

Las nevadas en Europa



Techo de pizarra de un edificio europeo, antes de ser cubierto por la nieve.

EDITORIAL

La evidencia, de consuno con la persuasión, va abriéndose camino en los espíritus ofuscados, permitiéndoles discernir sobre la influencia regeneradora de la acción presidencial en lo que á la política concierne.

Y de tal modo se arraigan en el convencimiento público los nobles propósitos, los puros anhelos, las patrióticas emulaciones y los desinteresados y altruistas sacrificios del doctor Figueroa Alcorta, que esta gran prosperidad de que actualmente disfruta el país y que hasta ayer se atribuía á milagro de la Providencia, hoy se reconoce como obra exclusiva del acierto, mesura, habilidad, civismo, contracción, perspicacia y talento del primer magistrado, para quien no puede haber sino ¡hosannas! aplausos, vítores ¡huras! laureles, coronas, cigarros y fósforos.

Reducida la oposición á sus últimas trincheras, las del macaneo, la figura del estadista, si que también prócer, se yergue triunfal en el campo de la opinión enseñoreándose de los groseros apetitos y de las ambiciones bastardas con la majestad del omnipotente, la placidez del justo y ¿por qué no decirlo? la donosa gallardía del cordobés.

La historia se apresta á grabar con sus más áureos caracteres el nombre del ex vice ilustre, mientras Lola Mora afila el cincel con que perpetuar en el marmol la excelsa figura, y Berutti se remonta á las más altas regiones de la corchea para bordar un himno en loor del gran criollo, esclavo de su investidura, de su deber y de... la coalición.

TELEGRAMAS

(SIN INSUFLACIÓN)

AGENCIA HABAS, CHAUCHAS Y POROTOS

Vía Galvez tonto

Tánger, 2. — Potencias acordaron que si Raisuli pide intervención no propóngase Basavilbaso.

Roma, 3.—Su Santidad sintióse indispuesto guardando cama prescripción médica. Ayer recibió carta autógrafa presidente Argentina agradeciéndole felicitación enviada al asumir mando.

Londres, 4. — Contra lo que se presumía, la Cámara de los lores celebró sesión sin ocuparse para nada del resultado del escrutinio efectuado en esa para la elección de gobernador y vice en la provincia de Mendoza.

Madrid 5.—Comprobado que el gobierno carecé de mayoría en las Cortes, el marqués de la Vega de Armijo ha resuelto presentar al Rey su dimisión junto con la del gabinete, si la semana entrante no tiene favorable respuesta al telegrama que ha dirigido al señor Ignacio Irigoyen de esa, pidiéndole el grupo de diputados de que dispone para estas emergencias.

SOCIALES

ENFERMOS.—Continúa en estado desesperante la Coalición. Su médico de cabecera, doctor Udaondo, en consulta con el especialista doctor Piñero, reconocen que se trata de un caso contra el que nada puede la ciencia de acaparar libretas cívicas.

—Restablecida completamente la línea telegráfica del Chubut.

—Muy mejorada la candidatura del doctor Antonio del Pino para la senaduría catamarqueña.

—Bastante aliviado el doctor Manuel Montes de Oca del último ataque de influenza ugartista que sufrió en la Cámara de Diputados al discutirse el pedido de intervención á Mendoza.

PATRONATO DE LA ADOLESCENCIA. — Promete sobresalir entre las más grandes fiestas estivales del año la que prepara esta benéfica institución con el fin de allegar recursos con que aliviar la precaria situación de los legisladores, para el caso de no conseguirse el aumento de dietas que van á solicitar, apoyados por el P. E.

En el programa figurarán números de gran atracción, sobresaliendo el *Looping the loop* en automóvil por el atrevido señor Villanueva. El domador Ugarte presentará varios gobernadores amaestrados en libertad. *Jiu-jitso* por los maestros Te din-chin y Piñero Kong, artistas japoneses. *Arriesgados ejercicios* sobre el diccionario, por Cernadas. El *Nuevo Guillermo Tal*, notable tirador de la carabina de Ambrosio, Monsieur F. Rivas.

POLICÍA

UN EBRIO. —A la Casa de Gobierno fué conducido por el coche presidencial el doctor Figueroa Alcorta, ebrio de gozo por haberle asegurado un legislador platense que la fracción ugartista estaba resuelta á acompañarle.

Durante el trayecto lanzó opiniones muy favorables á la liga de gobernadores.

CARTERISTA. — Un conspicuo miembro de la Coalición se ha presentado ante las autoridades del partido, acusando al doctor Estanislao S. Zeballos de haberle quitado la cartera de Relaciones Exteriores, mientras viajaba por la provincia.

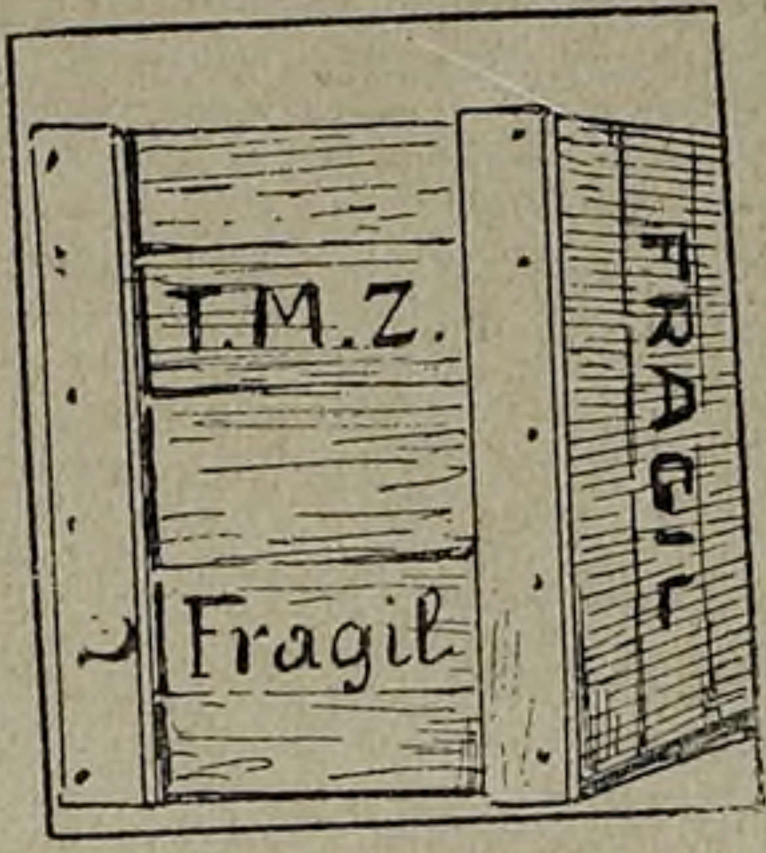
CRIATURA ABANDONADA. —Con este nombre empieza á designársele al ministro del interior por el abandono en que tiene multitud de asuntos sometidos á su resolución, siendo de lamentar que dé motivo para este *alias*, pues, aunque lo de criatura aún le caiga bien, si se le compara con Tedín, lo de abandonada desdice en un hombre de su diligencia para evitar crisis por medio de acomodos ministeriales.

COMERCIALES

Continúan haciéndose los cambios sobre Italia, con billetes falsos de cinco liras.

OTRO INVENTO DE MARCONI

¡La costura sin hilo!



Máquina de coser sin hilo, seda, algodón ni cosa que se le parezca. (La máquina está dentro del cajón.)

—La semana última fué de más animación para los negocios bancarios. Los bancos de las plazas públicas se vieron muy concurridos, principalmente en las noches de calor, habiéndose hecho en algunos de ellos importantes operaciones que dejaron un buen producto líquido.

Registróse también entre los importantes negocios de banca, la del senado que acaba de quedar vacante por defunción, y que se dispone á ocupar Ugarte por resolución expresa de sí mismo, apoyada con el voto de sus colegas.

TRIBUNALES

CONCURSOS. — Además del dramático, para el que asignó, como se sabe, importantes premios, se prepara el gobierno á promover otros concursos que le permitan invertir el dinero sobrante, temeroso de que se acumule en cantidades superiores á las que permite el tamaño de las cajas existentes.

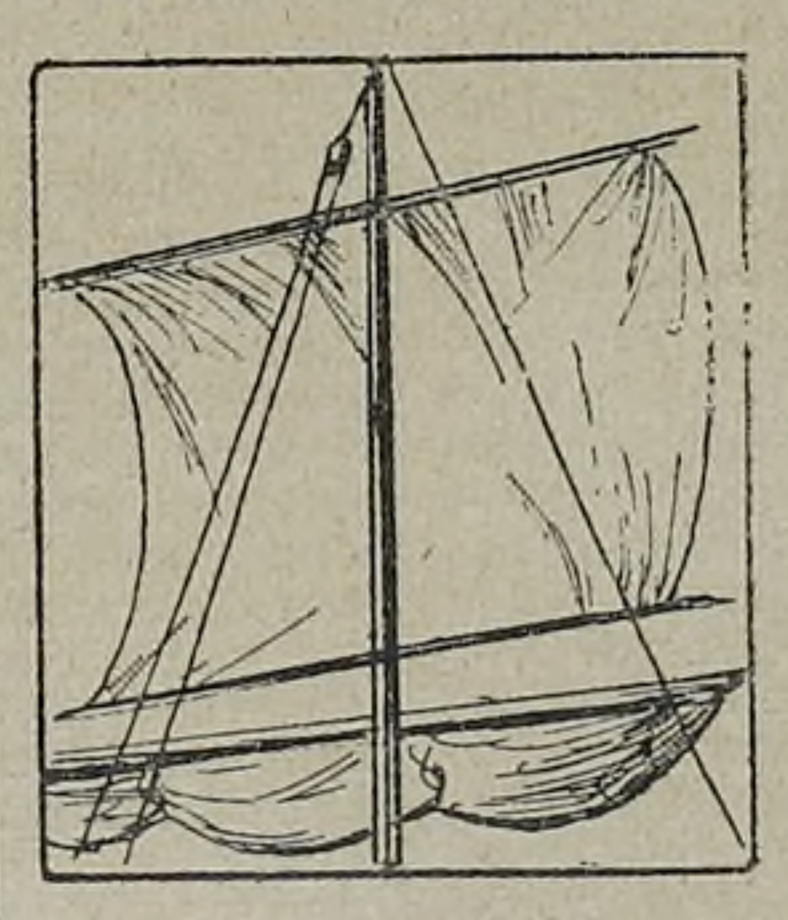
PARRICIDIO.—Ante el tribunal de la opinión, se verá en breve el proceso que se le sigue á Galignana Segura, acusado de *parricidio* por haberse querido subir á la *parra*.

MORATORIAS. — Al juzgado del doctor Sentido Común, se presentó el señor J. F. A., introductor de artículos de ferretería, pidiendo moratorias para su proyecto de adquisiciones navales.

Presenta un activo secretario en la cartera de Marina, contra un pasivo de mil y pico millones de pesos.

PENA DE MUERTE. — Le ha sido conmutada por la inmediata de persecución perpetua, la pena capital á que había sido condenada en la última estancia, la tristemente célebre Langosta Voladora (a) *Acridio*.

El conflicto marroquí



Vela perteneciente á un barco de pesca fondeado en Tánger algunas semanas antes del conflicto.

LA PLATA

Continúa escasísima en el bolsillo del contribuyente.

En cambio siguen absorbiéndola en grandes cantidades la comisión de Defensa Agrícola y los créditos suplementarios de cada uno de los ministerios.

INTERESES CATÓLICOS

Los intereses de 3 y 4 % mensual que en la quincena anterior se cobraban en las casas de préstamos por objetos y ropas en buen uso, han sufrido un descenso que les reduce al 2 y 2 1/2.

Aunque un poco elevados todavía, pueden clasificarse de intereses católicos.

COLABORACIÓN LITERARIA

En las ondas tremolantes
de tus crenchas sinusoides
fluctúa con hipo histérico
mi palpitador de llamas;
mi palpitador de llamas
con sus válvulas sigmoides
induciendo en su mesticia
que no me amas, que no me (amas,
Que no me amas, que no me (amas,
cuando esclavo babeante
trazo estela luminosa
rumbeando tu sonrisa,
tu sonrisa niquelada,
turmalínea, flamboyante,
como el ave subrayada
que se cierne incircuncisa.

NENÚFAR

La torta de Reyes

La casualidad los juntó la víspera de Reyes, en uno de nuestros balnearios.

El menor de los que formaban la reunión, ya había cumplido el medio siglo.

Pero todos ellos gozaban del mejor buen humor y, excitados por los recuerdos ó estimulados por el humo de los cigarros y los sorbos de café, aquellos hombres maduros, sentados alrededor de una mesa en la terraza del hotel veraniego, recordaban con placer la vida pasada, en la que, más de uno, tenía peripecias que contar.

De las aventuras galantes, se pasaba al relato de los hechos de guerra ó á las lides políticas, y de todas las historietas se sacaba en limpio que aquella media docena de simpáticos ancianos, no habían perdido con los años la gracia picaresca de sus buenos tiempos.



—Sí, mis amigos—decía, dirigiéndose á sus compañeros don Cosme González, militar distinguido, que sirvió á las órdenes del general Mitre. Aquella torta de Reyes aun me parece que la estoy saboreando.

Era yo entonces un futuro coronel de ocho años á quien mi padre había dejado interno en uno de los pocos colegios que á la sazón teníamos en Buenos Aires, para él incorporarse libremente á las tropas de Paz.

Don Marcelino, que tal era el nombre del propietario del colegio, para demostrar su adhesión á don Juan Manuel, nos hacía usar grandes corbatas punzó; aditamento que no permitía nos quitáramos más que para acostarnos.

El bueno de don Marcelino no era capaz de explicarnos lo que se entiende por regla de tres, ni decirnos quién era Arquímedes; pero en cambio, era una maravilla para la enseñanza de la letra Iturzaeta y de la Geografía Americana.

Habíamos llegado á los comienzos del año 1840 y el colegio de don Marcelino se quedó en cuadro. Los pocos que no salimos de él era porque nuestros padres ó tutores estaban anatematizados con el sambenito de *salvajes unitarios* y no podían aventurarse á venir á buscarnos.

Viendo nuestro maestro que los que habíamos quedado constituíamos el estorbo de sus expansiones veraniegas, nos reunió una noche y, sin más preámbulo, nos dijo:

—Hijos míos, es necesario que demostréis de una manera práctica los conocimientos que os he inculcado sobre los estudios geográficos y, como estamos en vísperas de la fiesta de los Reyes Magos, obsequiaré con una magnífica torta á aquel de vosotros que encuentre la manera de trasladaros á la República Oriental, sin que lo estorben los espías del gobierno y reintegraros al seno de vuestras familias.

Después de tal discurso, nos hizo ver el premio prometido, como para excitar aún más nuestra codicia.

Era una torta monjil que decía á diez cuadras ¡comedme! surcada de vetas de amarillenta crema y cubierta su caparazón de menudas y policromas grajeas.

Mis compañeros se pasaron la noche estudiando sobre el mapa la región del litoral á fin de dar con el camino mejor y más seguro para escapar y ganar la torta.

A la mañana siguiente, don Marcelino nos reunió para oir de nuestros labios la solución que él no había encontrado.

Llamó al primero en edad, y le interrogó.

—Vea, maestro, yo, si mis compañeros lo aceptan, propongo embarcarnos en cualquier punto de la costa y dirigirnos hacia la Colonia.

— Yo, — dijo otro,—iría más lejos, remontaría el Paraná, llegaría al río Paraguay y desde allí...

En esta forma cada uno de mis compañeros fué exponiendo su plan á la vez que sus conocimientos geográficos, hasta que con mirada benévola, me dijo don Marcelino. ¿Y tú, González, qué viaje has ideado la noche pasada y de qué medios te valdrías para unirte á los tuyos?

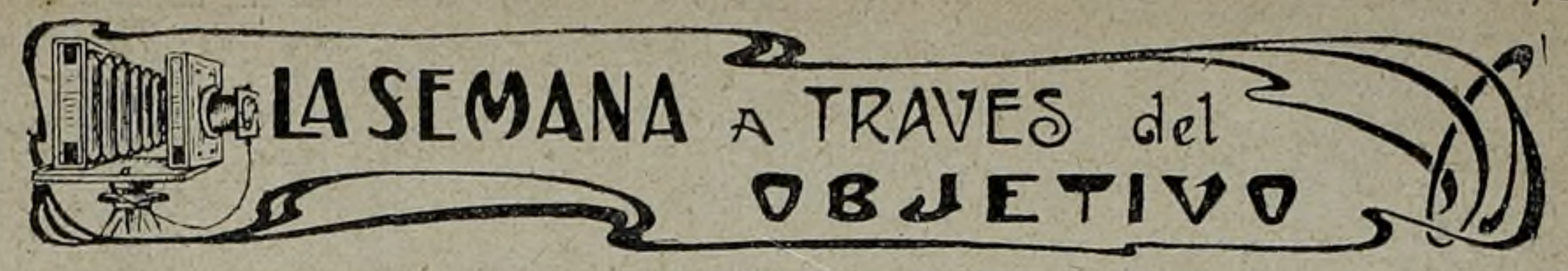
—Mire usted, señor, para llegar adonde está mi viejo, no lo sé; pero para encontrar el medio de obtener la torta ya lo hallé.

—¿Cómo?

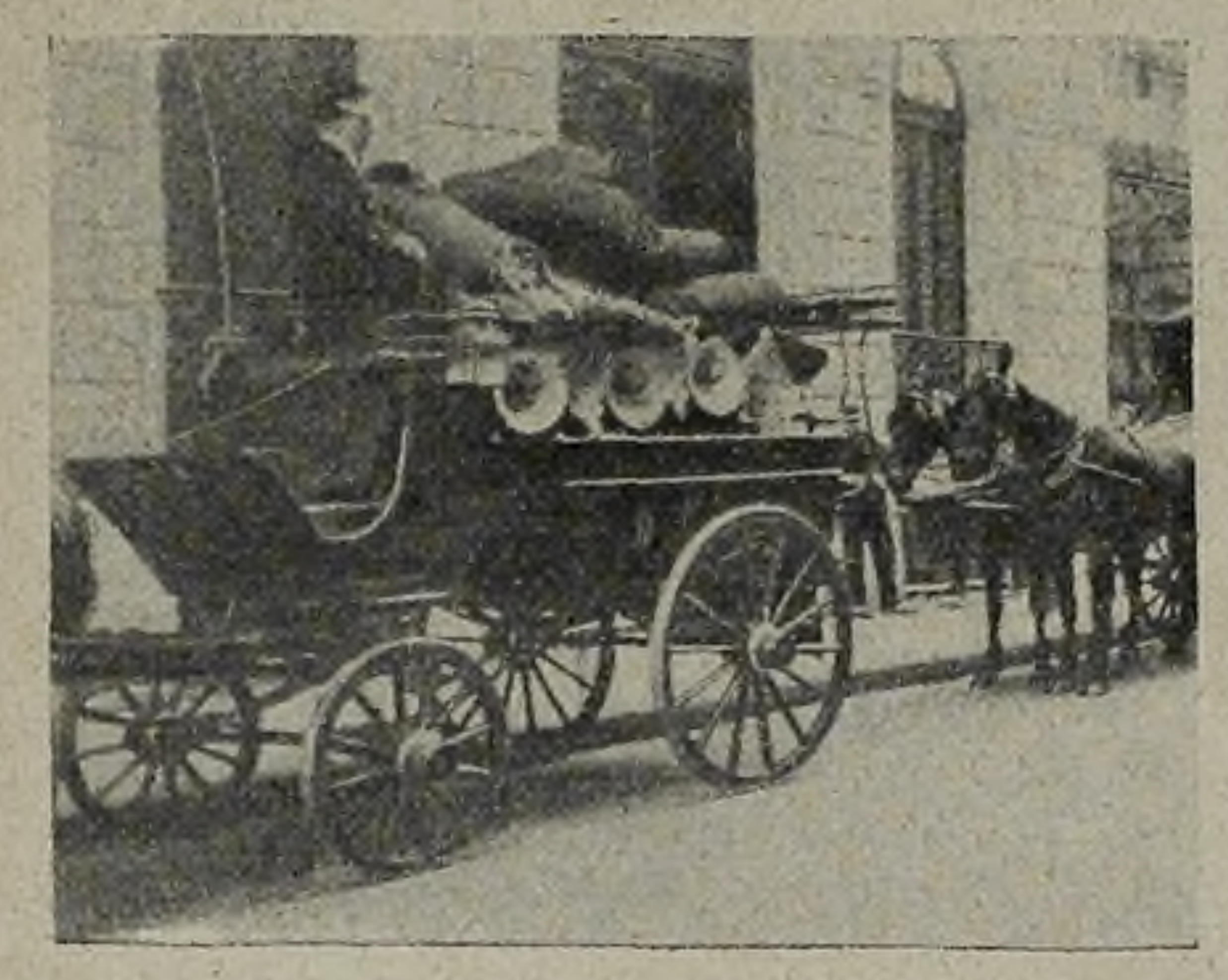
—Sencillísimo; como mis compañeros se iban tan lejos para descubrir el sitio por donde escapar, yo supuse que cuando volviesen de tan largo viaje de exploración, estaría ya la torta pasada; y por eso mi excursión se redujo solamente al comedor, donde encontré la torta apetecida, de la que dí buena cuenta, prometiéndome á mí mismo informar á mis compañeros cuando estuviesen de vuelta, sobre el gusto que tenía la torta.

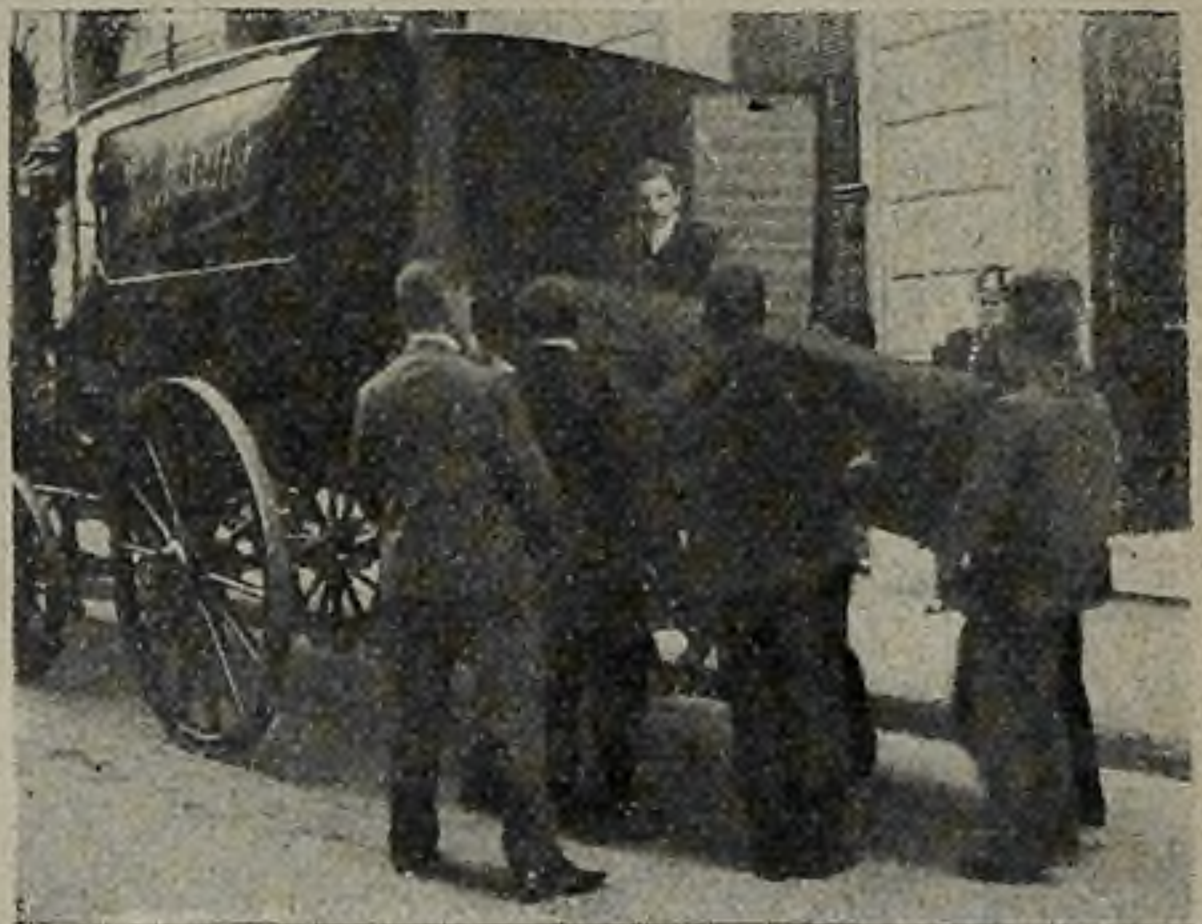
Una carcajada general ahogó las últimas palabras del señor González, por lo que me fué imposible oir el epílogo del cuento.

M. MONTERO y ZAMORA.



SEPELIO DEL Dr. BERNARDO DE IRIGOYEN





Llegada de los ornamentos fúnebres y del ataud, para instalar la capilla ardiente



Depositando el ataud en la carroza á la salida de la casa mortuoria



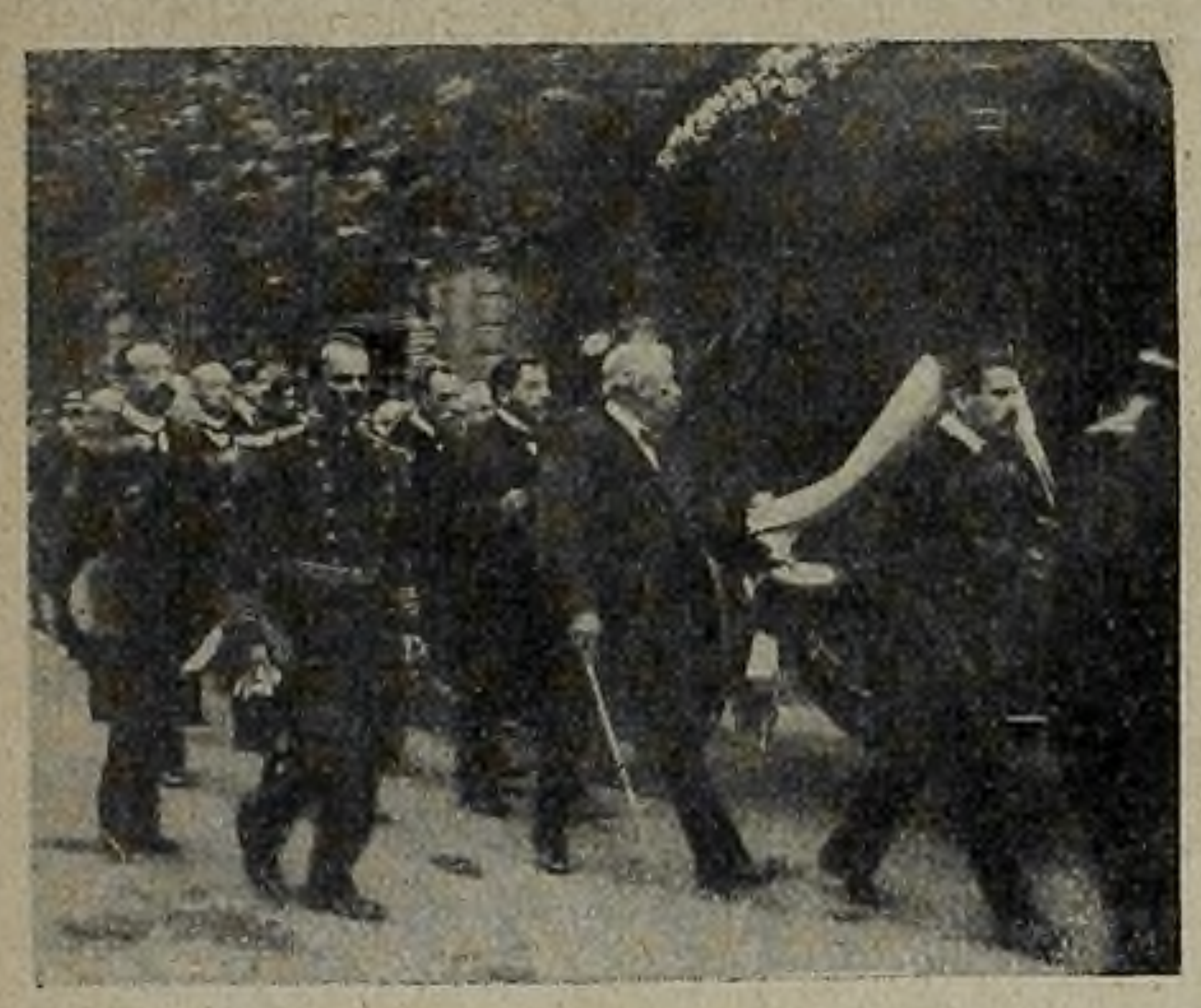
La escolta presidencial haciendo la guardia de honor



Al ponerse el cortejo en marcha



Paso de la carroza por la plaza de Mayo



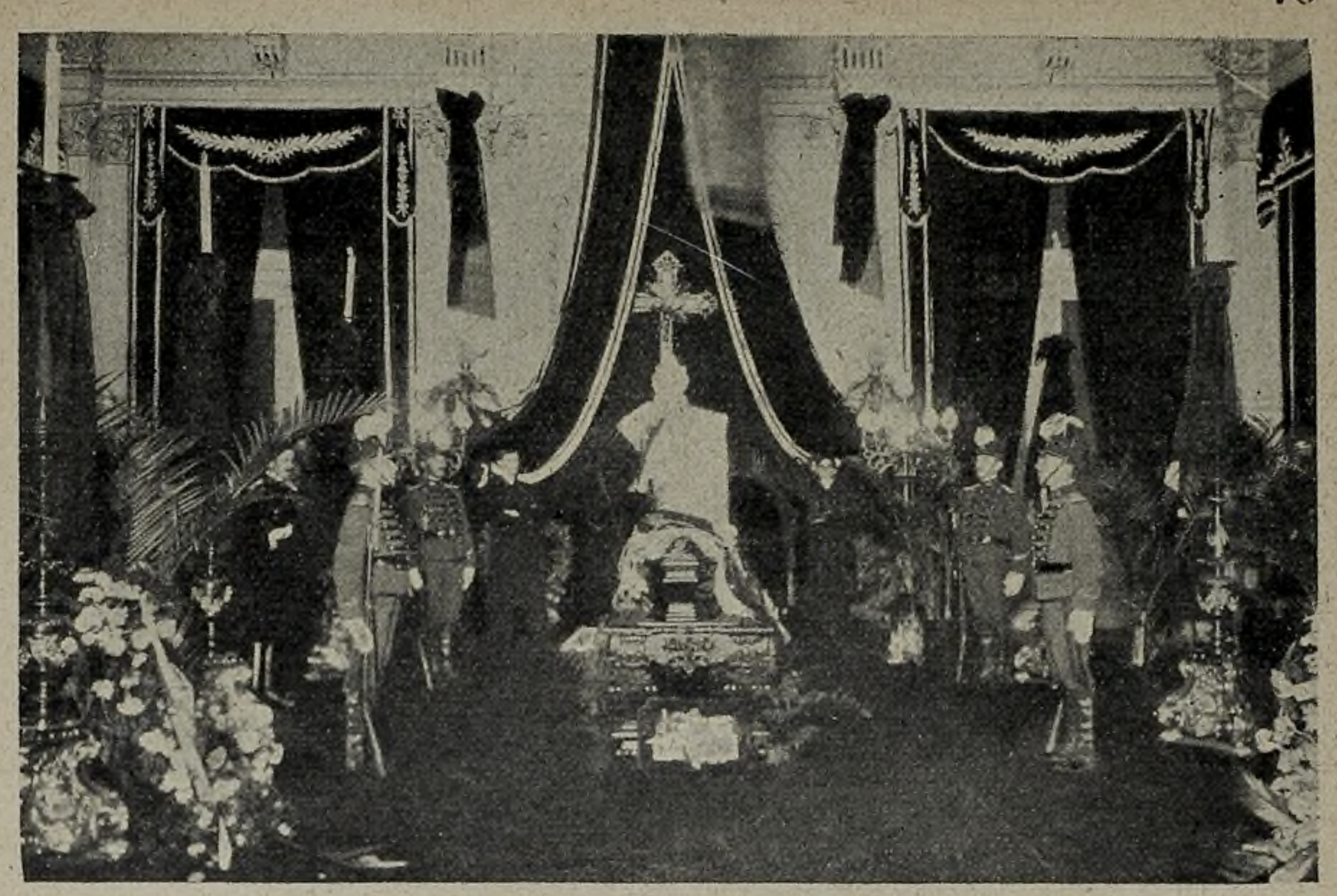
Dirigiéndose á la Casa de Gobierno



Llegada á la Casa de Gobierno



Entrada del féretro en la Casa de Gobierno



La capilla ardiente en el salón de recepciones de la Casa Rosada



La carroza ante el palacio de Gobierno



Colocando el féretro en la carroza á la salida de la Casa de Gobierno



La familia presidiendo el duelo



El cortejo pasando por la plaza de San Martín



Al entrar en la Recoleta



El ministro Dr. Montes de Oca pronunciando la oración fúnebre en el acto del sepelio



El doctor Obarrio hablando á nombre de la municipalidad



Conducción del cadáver al panteón



Colocando el ataúd en el sepulcro



En 1860



En 1868



En 1870



En 1881



En 1891



En 1893, cuando fue desterrado



En 1896



En 1900, gobernador de la provincia, despachando con los doctores Iriondo y Mujica



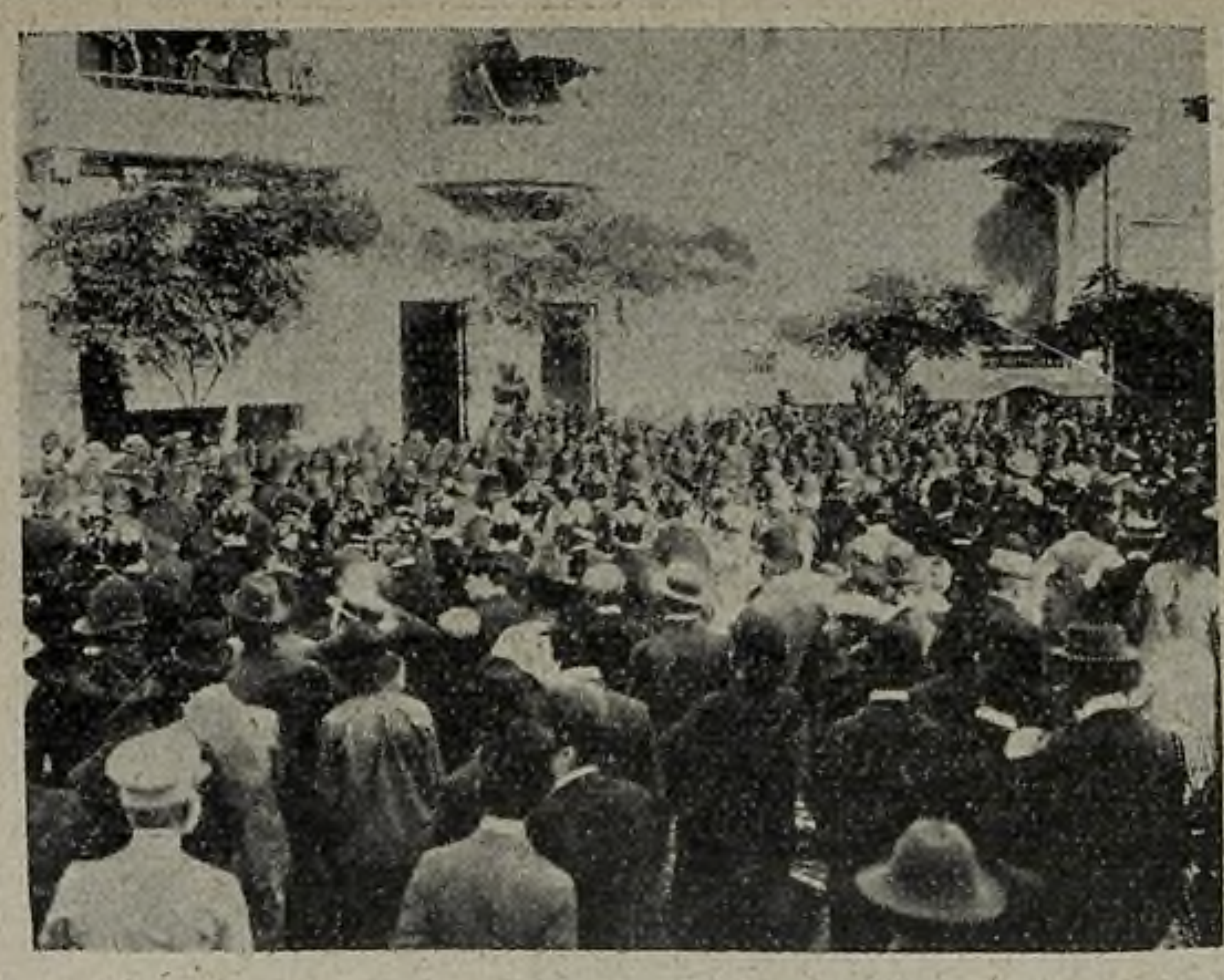
En 1904



En su estancia



El doctor Irigoyen en su día onoméstico, rodeado de toda su familia



La columna de empleados, bomberos y agentes de policía llegando al domicilio del general Fraga

El general Fraga dirigiendo la palabra á los manifestantes desde el balcón de su casa



El general Fraga con la comisión que hizo entrega del álbum y de un artístico bronce simbolizando «El honor militar», testimonio del afecto que como jefe de policía supo granjearse



Aspecto de la plaza Constitución ocupada por los bomberos y vigilantes durante la entrega del álbum



El primer diner-concert

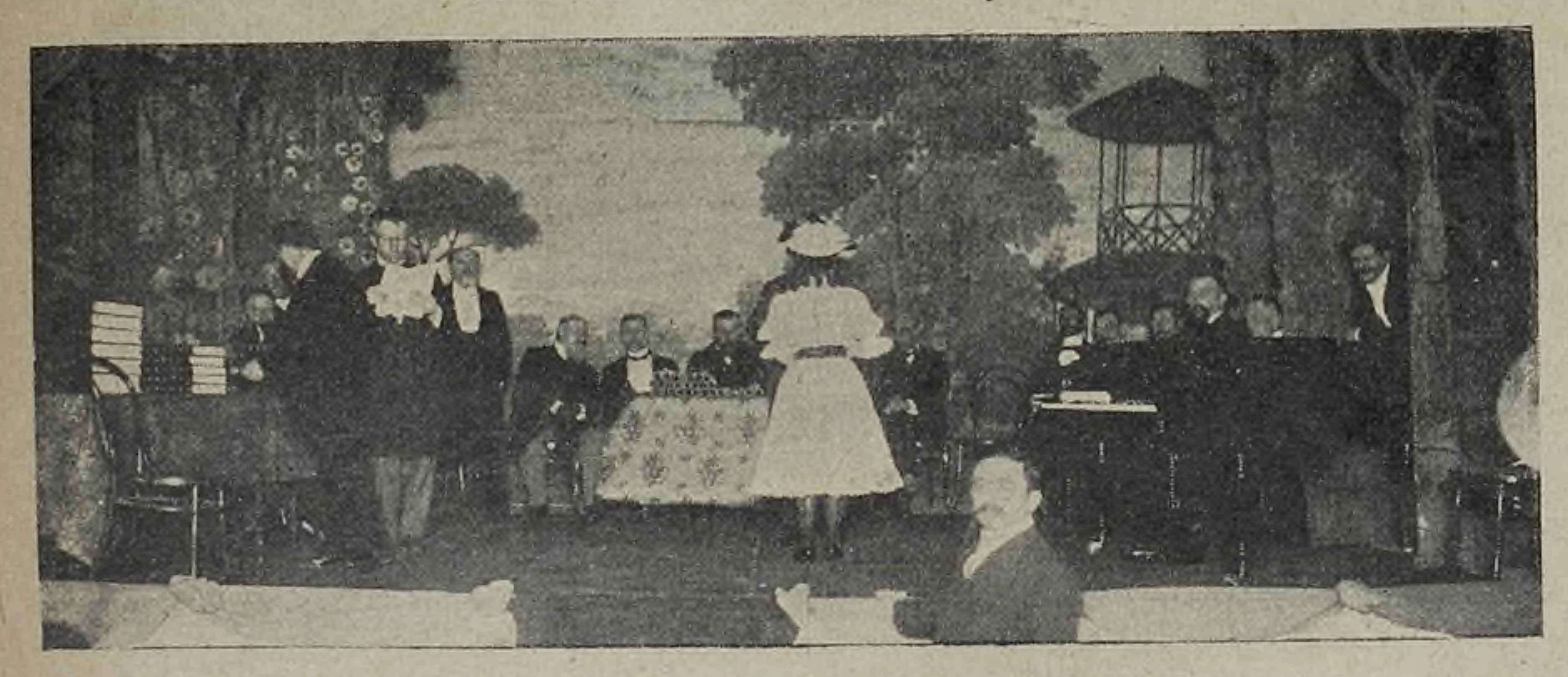


El Arbol de Navidad



Banquete ofrecido por el doctor Basualdo en el pabellón de las Rosas á las damas del Patronato de la Infancia

SOCIETÉ «ALLIANCE FRANÇAISE»



Reparto de diplomas y premios á los aprobados en el último concurso



Señorita Ana María Villamayor



Srta. Felicitas Guerrero



Señorita Josefina Isolina de Paula



Casamiento de la señorita Alcira Rojo Montero con el señor Héctor Godoy en la iglesia de San Nicolás.



La señorita Rosario Eguren Gómez con el señor Leopoldo B. Barros, después de su enlace en el templo San Miguel

DEMOSTRACIÓN AL Dr. F. J. KYLE



Entrega de un álbum al doctor Kyle por los alumnos de la facultad de Ingeniería



El Sr. Adolfo Soler, ministro de Hacienda del Paraguay, acompañado del doctor Camino, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de aquella república

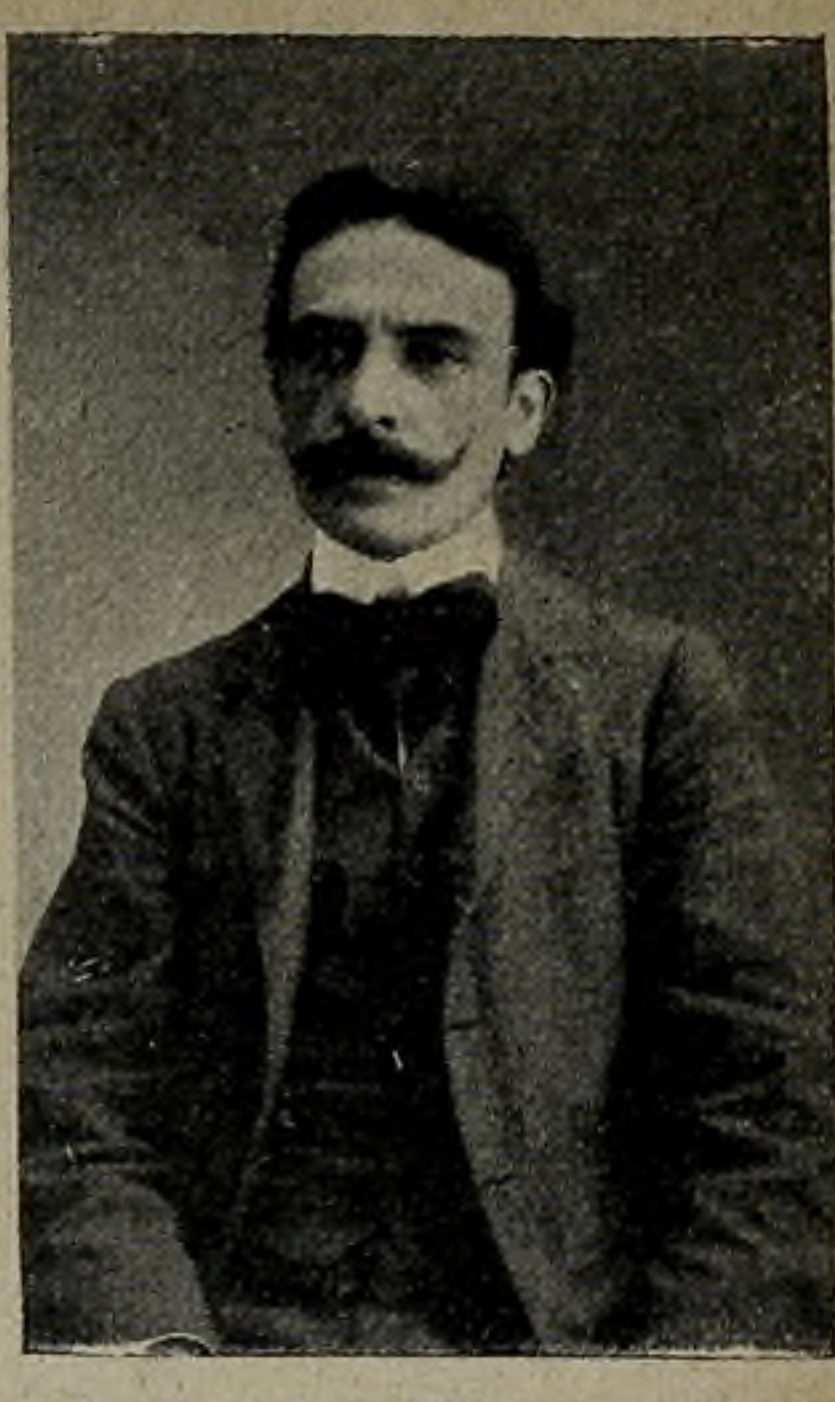
FIESTA DE NAVIDAD EN EL CLUB ESPAÑOL



Concurrencia infantil al árbol de Navidad, en el Club Español, la noche del 24



Una escena de «A las doce»



Señor José de Maturana, autor de «A las doce»



Señor Julio Castellanos, autor de «Carta Blanca»



Una escena de «Carta Blanca»



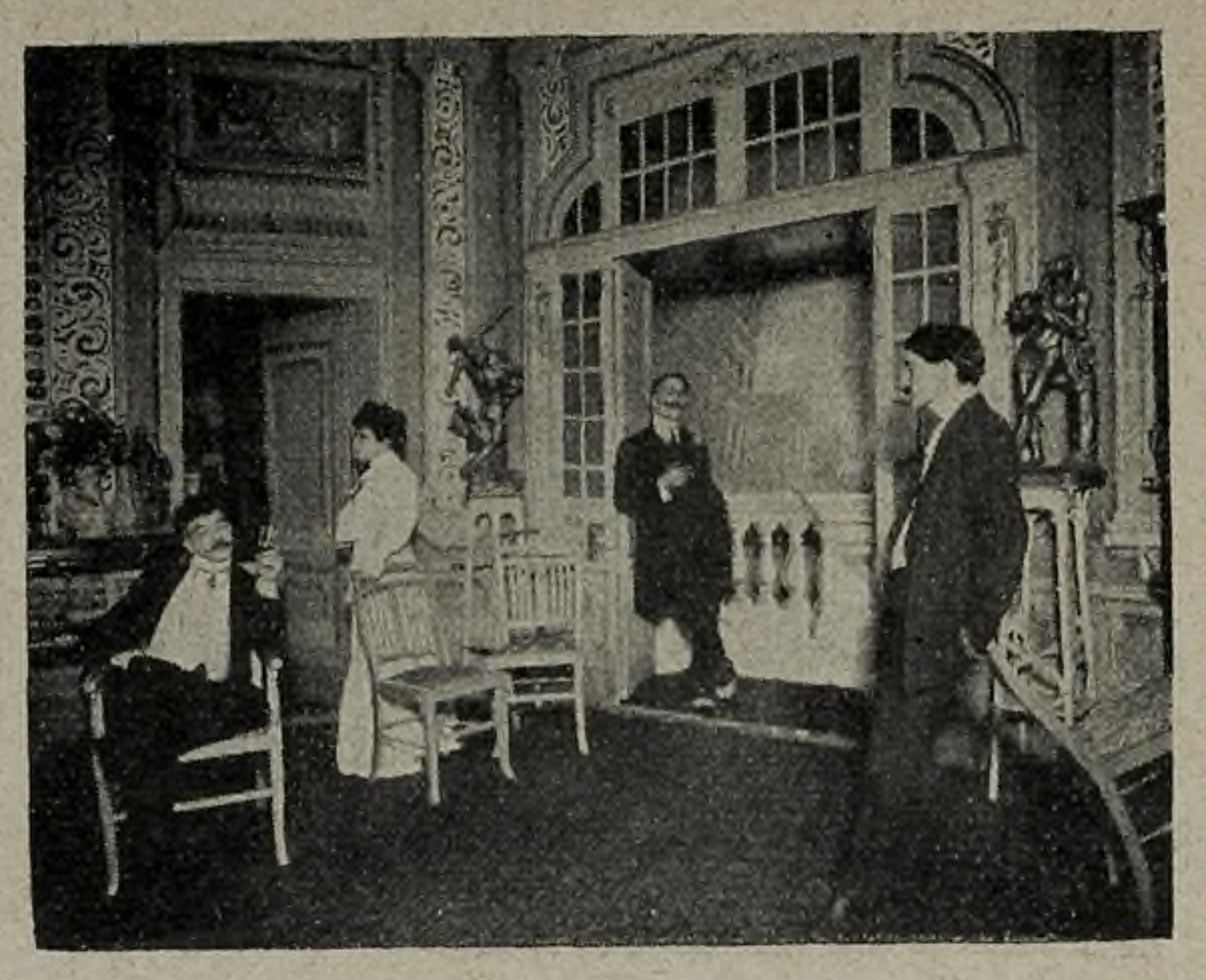
Una escena de «Presente griego»



Señor Otto Miguel Cione, autor de «Presente griego»



Sr. Carlos Pacheco, autor de «*La primera cana*»



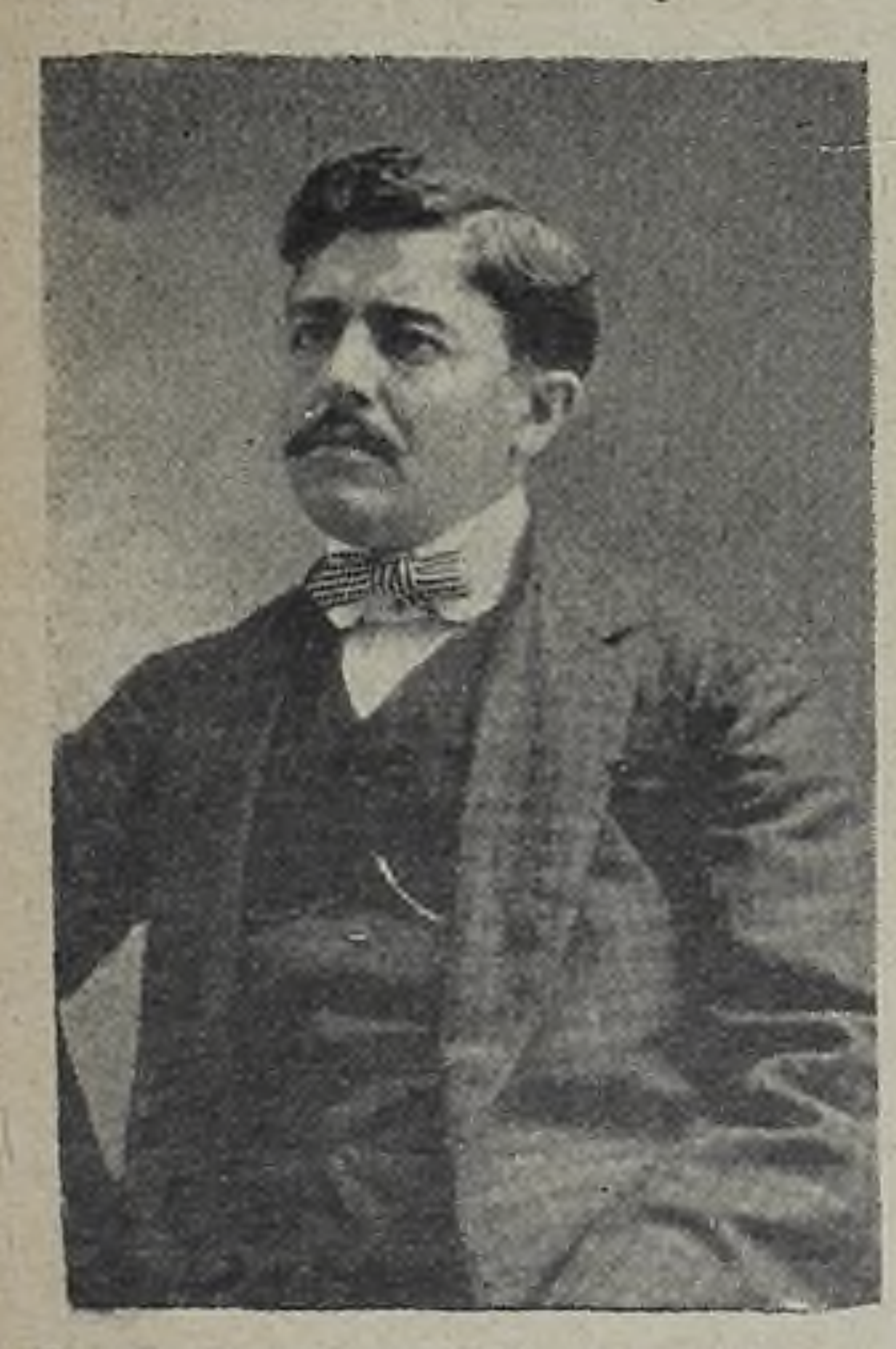
Una escena de «La primera cana»



Una escena de «La Picada»



Dr. Mariano G. Bosch, autor de «La Picada»



Sr. J. Fernández Duque, autor de «La pendiente»



Una escena de «La pendiente»



Una escena de «Claro de luna»



Dr. Víctor Pérez Petit, autor de «Claro de luna»



Sr. Rodolfo Fuga. autor de «Uno mas»



Una escena de «Uno más»



Una escena de «La encomienda»



Sr. Eugenio de la Riva, autor de «La encomienda»



Una escena de «Da capo»



Sr. Demetrio Castagnola, autor de «Da capo»



Sr. Enrique García Velloso, autor de «Fuego fatuo»



Una escena de «Fuego fatuo»



Una escena de «Sensitiva»



Sr. Agustín Fontanella, autor de «Sensitiva»





Sr. Otto Feringher — Srta. Enriqueta Louit — Sr. Juan Bautista Bidart — Sr. Rafael Fernandez de la Puente

DE PROVINCIAS

EL PARO GENERAL EN CÓRDOBA



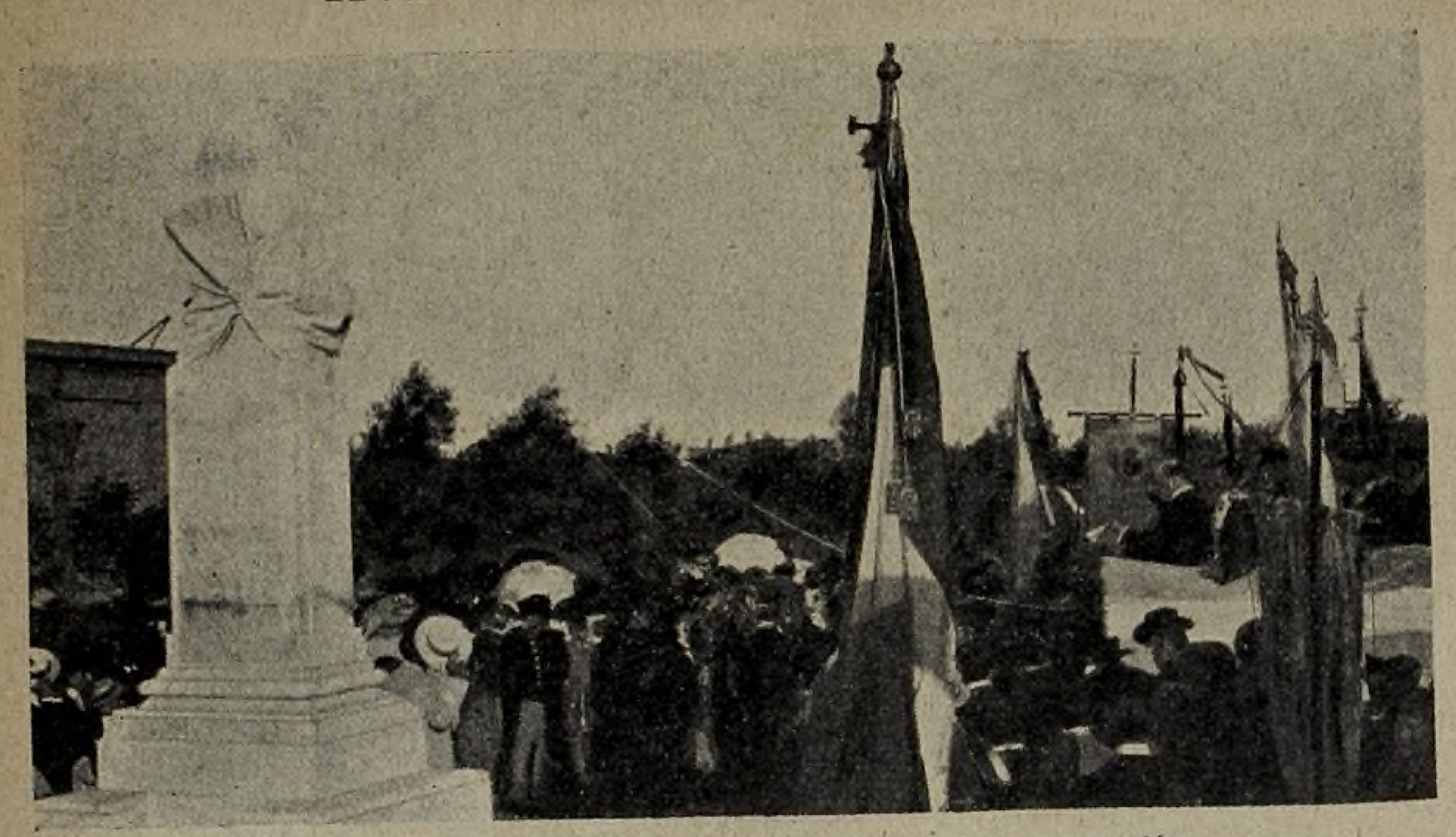
La policía y los huelguistas

La huelga general, que se ha declarado en Córdoba, ha dado lugar á incidentes y alteraciones del orden policial. Los huelguistas hicieron una manifestación pública, dirigiéndose desde la plaza de General Paz hasta la de San Martín. Uno de los manifestantes que fué detenido hizo un disparo de revólver al canónigo Echenique, pero no consiguió herirle. Esto produjo alguna alarma. Al llegar á su término la columna se pronunciaron los discursos y la manifestación se disolvió.



La manifestación obrera en la plaza San Martín

EL PRIMER MONUMENTO AL GENERAL MITRE



La comisión, autoridades y el pueblo antes de la inauguración



El doctor Weigel Muñoz pronunciando su discurso

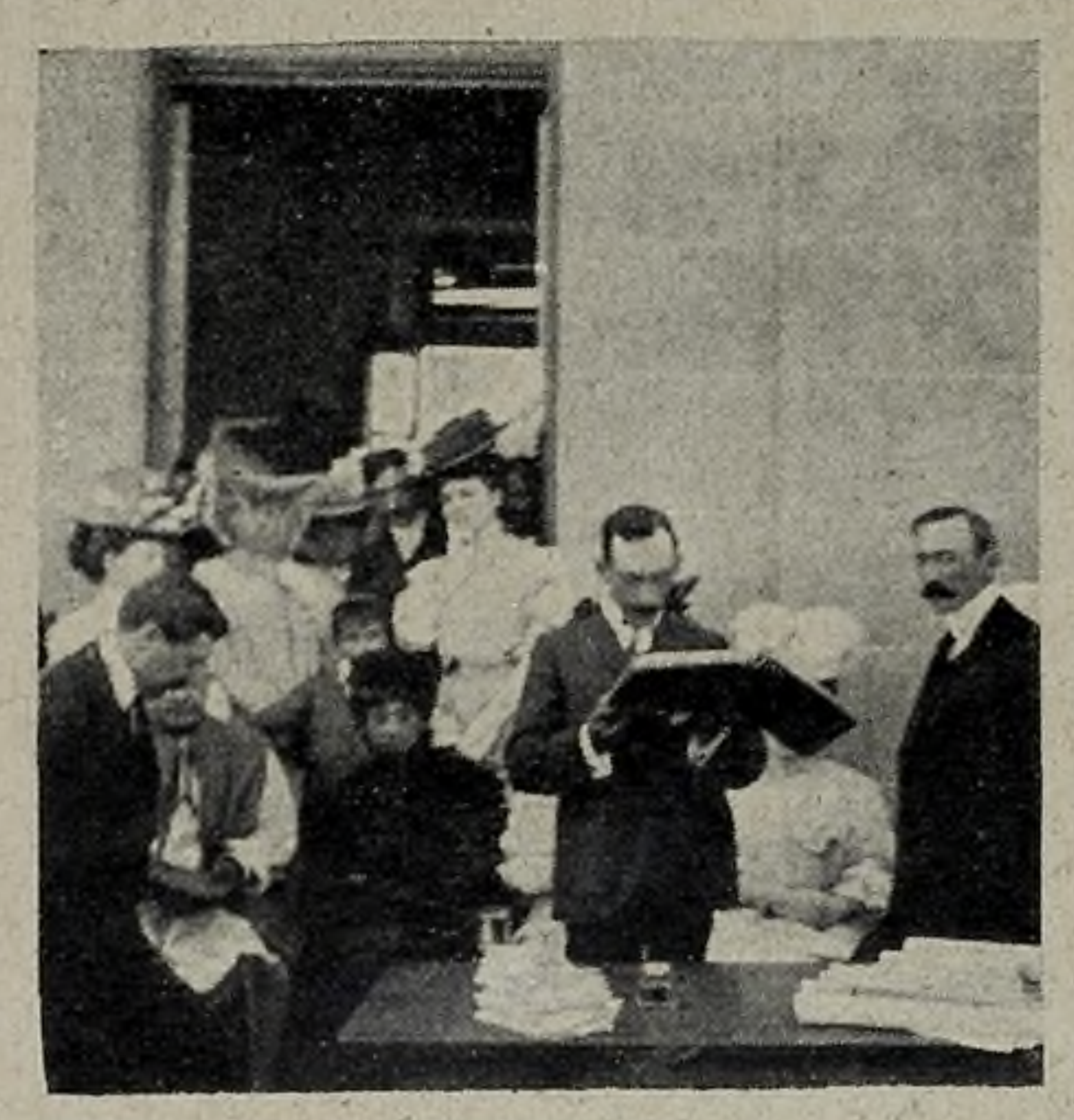


El monumento inaugurado

INAUGURACIÓN DEL HOSPITAL POSADAS



Vista general del hospital



El secretario de la Municipalidad leyendo el acta de la entrega.



El presidente de la junta ejecutiva Don José Tomás Sojo pronunciando su discurso al entregar el Hospital á la municipalidad.

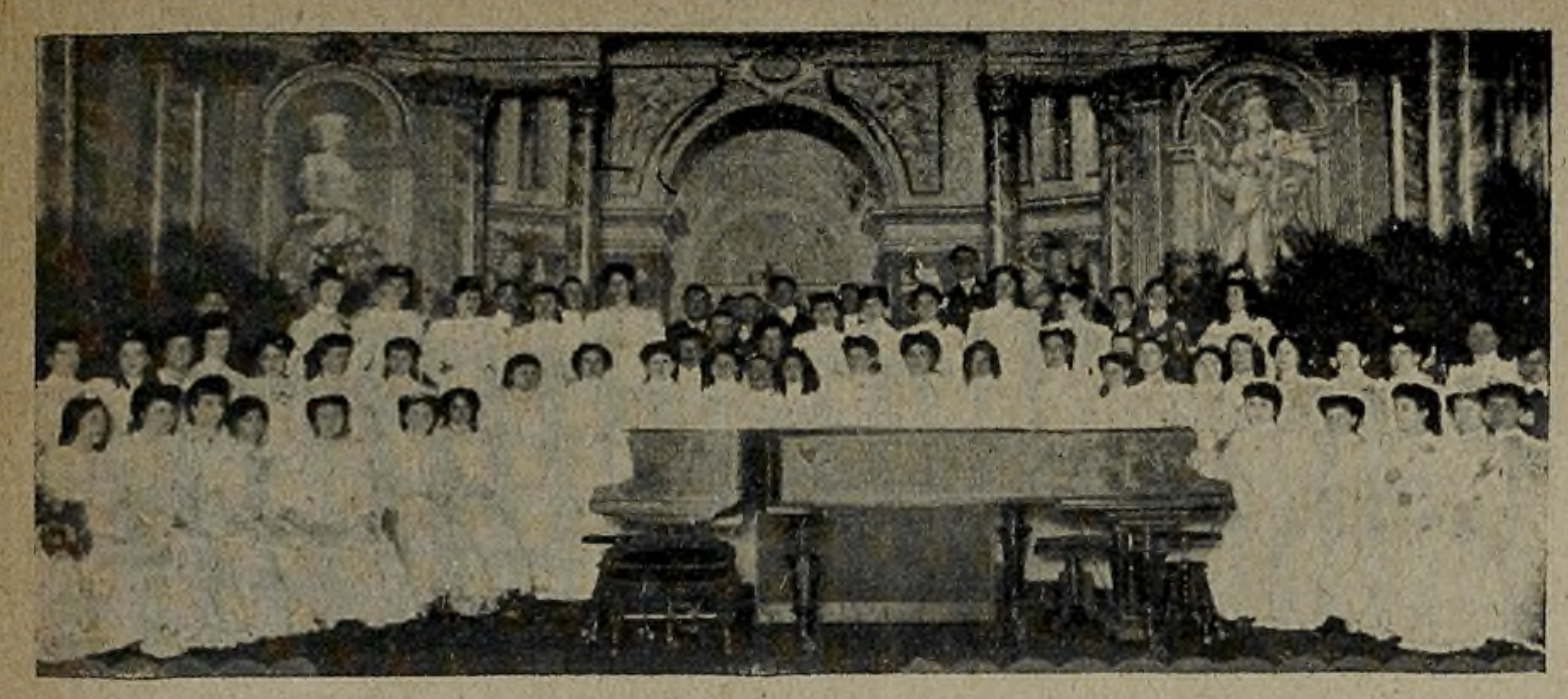


Monseñor Boneo y las madrinas señora de Ayarragaray, Gowlannd y Bonorino Udaondo de Sojo.



El doctor Emparanza, Intendente del Saladillo, fundador del Hospital

CONCIERTO EN EL TEATRO DE LA ÓPERA

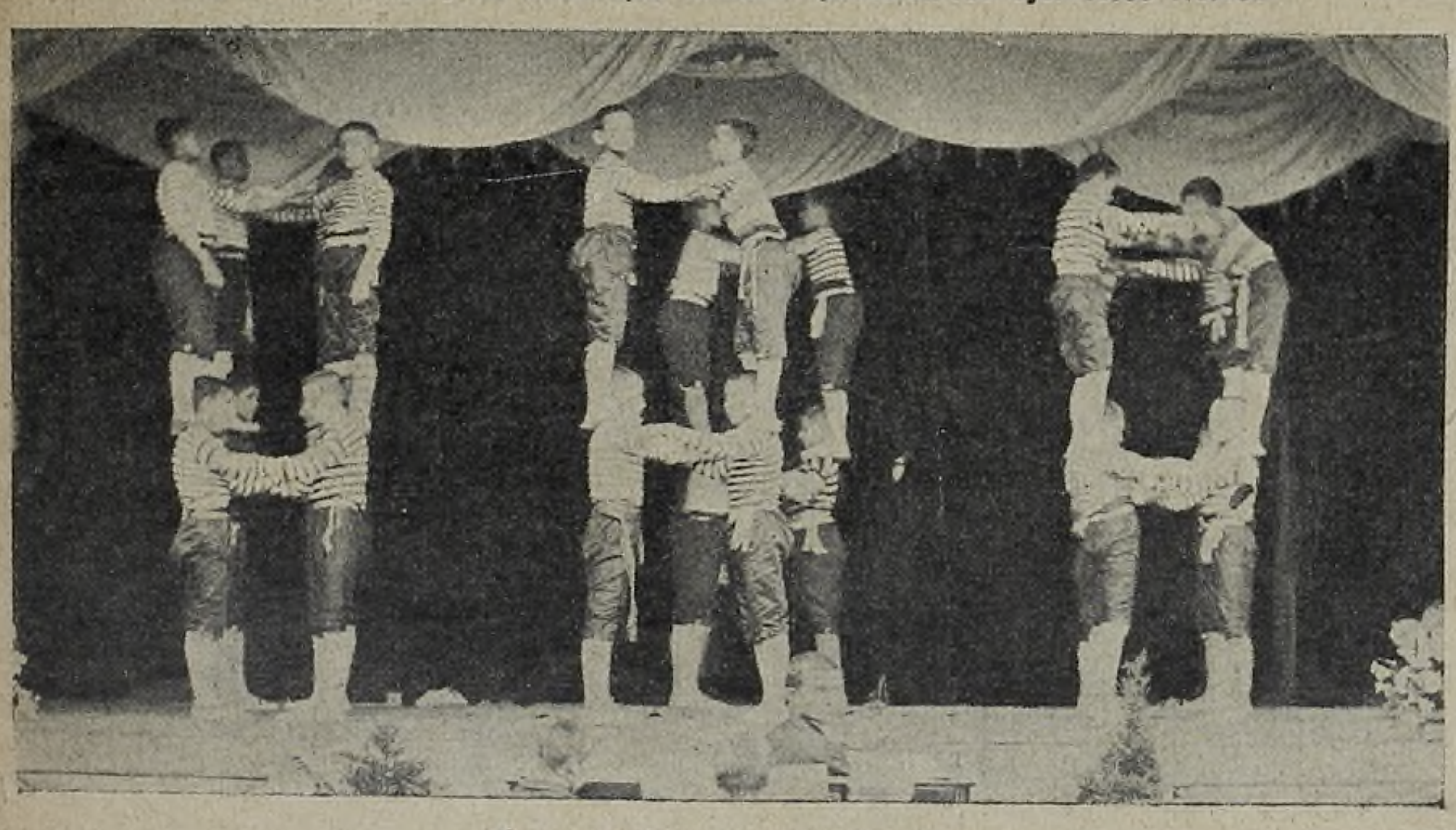


Concurrentes al concierto dado en la noche del 23 por las alumnas del Conservatorio de Música

REPARTICIÓN DE PREMIOS EN EL COLEGIO DE SAN JOSÈ



La concurrencia y los niños que tomaron parte en los ejercicios físicos

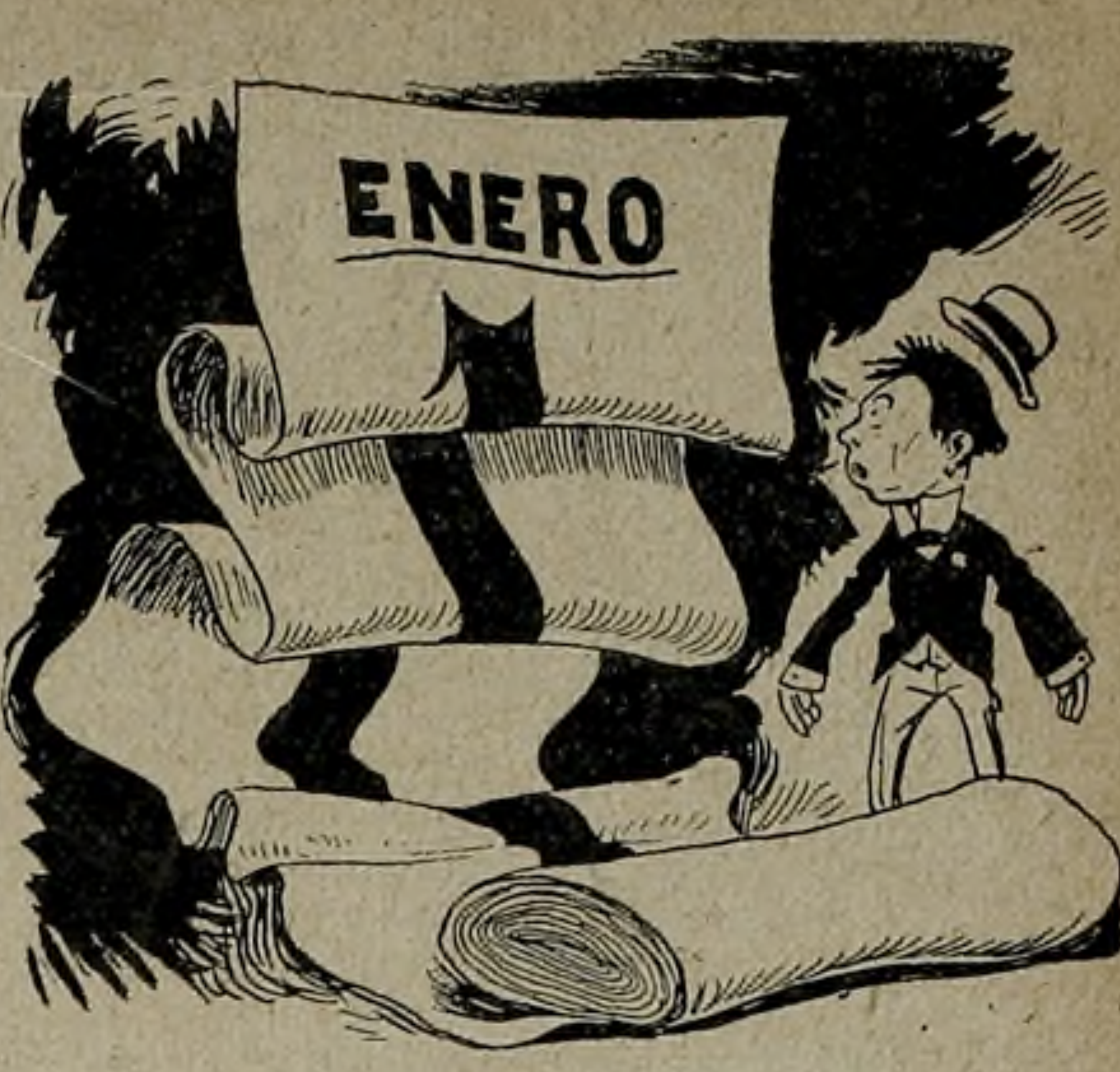


Grupo artístico por los alumnos

¡El terrible enero!



Para el infeliz empleado de corta paga, enero transcurre con desesperante lentitud, como si caminara sobre una tortuga.



Los días se le hacen larguísimos, antojándosele cada hoja del calendario un rollo de papel continuo.



E interminable el camino á recorrer hasta llegar al 31, en que recibirá la ya casi olvidada caricia de la nómina.



Llega á figurarse al tiempo mojando la arena de su reloj para que no caiga.



Resultando, á la postre, que el que empezó el mes en una fiambrería, haciendo acopio de vituallas para celebrar la entrada del año...



Tiene que terminarle en un *pío* empeñando el sobretodo y el áncora de escape.

Modas para ambos sexos



Hasta ahora, yo estaba completamente tranquilo, á pesar del creciente desarrollo que iba adquiriendo el *feminismo*, con movimiento ó sin él, estático ó dinámico.

Que las señoras quisieran ser médicas, abogadas, ingenieras de minas y hasta registradoras de la propiedad, diputadas, senadoras y ediles, lejos de indignarme, me hacía muchísima gracia. Que fueran á encargarse sus vestidos, al mismo sastre que me hace los pantalones, no era motivo sino para que yo fuese muchas más veces á la sastrería.

Algo me sorprendía encontrármelas por la calle, no sólo con los postizos que han llevado siempre, sí que también con cuello y puños de quita y pon y de camisa de las nuestras, puesta sobre las suyas, pero no quise nunca meterme en camisa de once varas.

Supe que había hasta señoras y señoritas ácratas, de las que practican la propaganda por medio de la acción, jóvenes de ojos azules como... los lagos, que eran antimilitaristas y niñas casaderas que dudaban de la existencia de Dios y de la de los novios. Viudas que escribían en versos endecasílabos, sirviéndose de los ripios como del mejor paño de lágrimas para su dolor, y señoras ya casadas, próximas á celebrar sus bodas de plata, dotadas de tanta capacidad intelectual que se sabían de memoria *La Crítica de la Razón Pura*, y casi toda la *Historia de los Heterodoxos Españoles*. ¿Qué más? Un día estuve convidado á comer en casa de un inspector de alcoholes, que trato con tanta intimidad como si yo tuviese despacho de bebidas, y su hija, una niñita de cuatro años cumplidos, nos recitó á los postres, una fábula, la de *La zorra y las uvas* y un artículo de Unamuno, titulado no sé si «*El castellano en América*» ó «*El Americano en Salamanca*.»

En suma, este afán mujeril de parecerse á nosotros y hacer todo lo que nosotros y tan mal como nosotros lo hacemos todo, no me pareció peligroso para el sexo fuerte y por lo general feo.

Pero hoy, las cosas han cambiado de aspecto. Hoy el terror me domina. Acabo de recibir unos catálogos de varias sastrerías, ilustrados con figurines y ¡francamente! si van á ser esas las modas de este verano, desde ahora me considero incompetente para saber distinguir un sexo de otro, cuando los dos sexos se me presenten vestidos!



Porque, vamos á ir lo mismo, ¡absolutamente igual! Los trajes de hombre, ya sean de levita, *jaquette* ó saco, se llevarán con corsé y caderas exuberantes, predominando las curvas, hasta en las corvas. Aquellas angulosidades y aquellos huesos que siempre ostentábamos en las rodillas y los codos, de una manera verdaderamente cínica y hasta escandalosa, desaparecen á la vista del ojo más experto, ocultándose tímida y modestamente como las violetas bajo el césped, bajo una ó varias capas de pelote ó de algodón en rama. Llevaremos enguantado todo el sistema óseo y parecerán nuestras extremidades tan mullidas como un sofá. Serán pantorrillas lo que hasta este momento mismo gastaba yo, para mi uso particular, procurando que nadie se enterase de que eran astillas y palitroques, ni siquiera en la temporada balnearia, que es cuando los delgados sentimos mayor vergüenza. Las solapas de levita, ahora van á llevarse de escote virgen, y los chalecos, corpiños y los mismos pantalones parecerán faldas recogidas entre las piernas con toda coquetería.

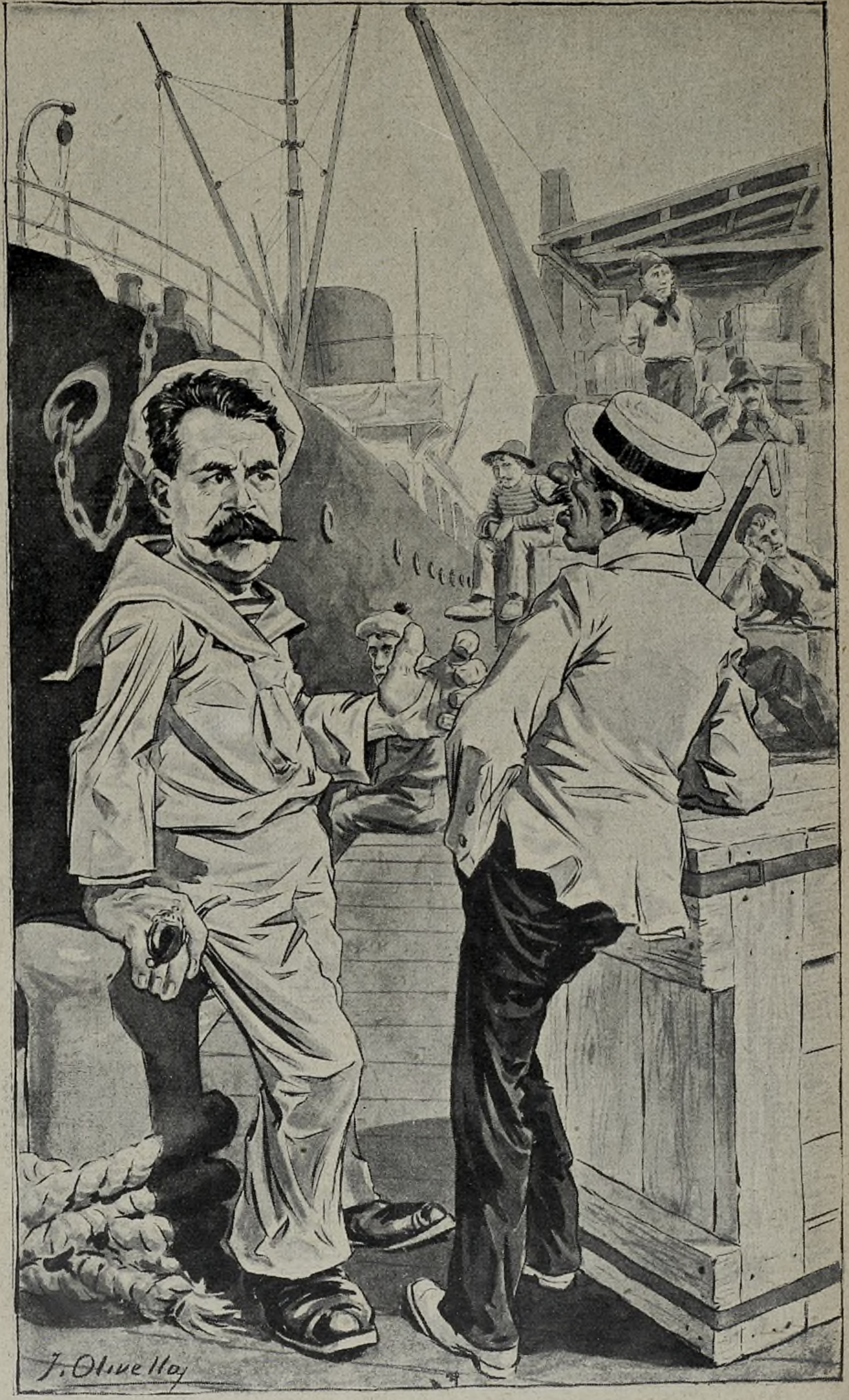
Y digo yo: ¿cómo deberemos llamar á esta tendencia, ya que femenismo se llama impropiamente á la de la bella mitad del género humano? ¿Masculinismo por lo menos? ¿Y cómo con todas estas cosas no teme la mujer, esa bella mitad del género humano, quedar reducida á una bella cuarta parte?

¿Cómo haremos los que somos un poco distraídos, para distinguir á los hombres de las mujeres y viceversa? Porque la revolución es completa. También ha entrado la moda de afeitarse todos los pelos de la cara, incluso el bigote, de modo que en cuanto á ellas se les antoje pintárselo con corcho quemado, la confusión y las equivocaciones lamentables van á ser el pan nuestro de cada día. Podrá suceder que llegue uno delante del cura y que éste le pregunte: — ¿Quiere usted por esposa á esta señorita? —Y que el hombre le conteste: — Sí, padre; á menos que yo esté equivocado, porque se parece mucho á un amigo mío.



Diego de Miranda.

La huelga de marineros



El particular.—Y usted ¿pide también más sueldo y la disminución del horario?
El marinero.—No, señor; yo pido la disminución del erario y unas torpederitas para los ríos,

EXCELSE

Iba á ponerse el sol. Triste, abatido,
entró del bosque en la verdeante umbría.
Todo en la muda tarde se extinguía
cual en un largo, colosal gemido.

Clavó en el horizonte obscurecido
una mirada indiferente, fría;
también en su existencia anochecía.
Era un gran luchador y un gran vencido.

Amante desdeñoso de la gloria,
sembró de flores su triunfal camino
para atar á su carro la victoria.

Cruzó como un altivo vagabundo
sobre las tempestades del destino
y huyó la vida despreciando el mundo.

Diego FERNÁNDEZ ESPIRO.

Infraganti



—Che, Juancito, mirá al rey mago metiéndonos el chiche en los botines.
—¡Qué rey mago! ¡¡¡si es papá!!!



La atracción del juguete

Ventilémonos

Las corrientes de aire favorecen la evaporación de los líquidos. Esta es una observación comprobada desde que hay observadores en el mundo.

La piel humana está siempre más ó menos humedecida, ya por una especie de rocío casi imperceptible, ya por verdaderos torrentes de transpiración que nos molestan extraordinariamente, convirtiéndonos en calderas que ponen grandes cantidades de agua en ebullición, sin ventajas locomotrices de ninguna especie; pues cuanto más calor nos viene de fuera y exhalamos de dentro, más difícil nos es caminar.

De ahí que instintivamente y á falta de tubos de drenaje aplicables al caso, tratemos de fomentar la evaporación de esos charcos epidérmicos, «haciéndonos aire», como vulgarmente se dice. Tal es el origen del abanico, aparato de una sencillez primitiva, que nos convierte en pequeños Eolos, capaces de desatar vientos en miniatura allí donde reina la calma más irritante.

En circunstancias apuradas, cualquiera cosa puede servir de abanico; un pañuelo, un sombrero, un periódico, una hoja de cartulina y hasta un fuelle. El arte intervino muy pronto en la confección de estos cachivaches, siendo de notar que, conforme aumentaba su lujo, menos servían para el objeto. Los bajo relieves y pinturas murales de los asirios, caldeos, persas y egipcios, demuestran que los grandes señores de aquellos países no carecían de sentido práctico. Se hacían espantar las moscas y abanicar por sus esclavos, y con ello demostraban más buen sentido que las damas y galanes de nuestra época que, partiendo del erróneo principio de que «no hay mejor servicio que el que uno mismo se hace», se procuran, moviendo el brazo, tres ó cuatro veces más calor que el neutralizado con la pantalla ó el abanico.

Como reliquia medio venerable de las patriarcales costumbres de nuestros antepasados, consérvase aún en algunas poblaciones chapadas á la antigua, el abanico gigante de cañas, cartulina y papel de colores, adornado en la parte inferior con largos flecos, suspendido de una viga situada sobre la mesa del comedor y que se mueve, á manera de colosal péndulo, sin más que tirar de una cuerda. Esta máquina, en situación de reposo, se convierte en cuartel de innumerables falanges de moscas; pero, cuando oscila, desempeña su misión de un modo muy aceptable y además, los zumbidos de las bandadas de insectos que se ciernen sobre los comensales ventilados, proporcionan los encantos de una melodía rústica y sin pretensiones. Hay que andar entonces con cien ojos para que algunos de esos músicos no den un chapuzón definitivo en el caldo y estos incidentes amenos introducen variación en las comidas, aunque no siempre resulten aperitivos.

A los antiguos abanicos femeniles, venerables monumentos de artísticas varillas de nácar, marfil, maderas preciosas é incrustaciones delicadísimas, con paisajes relamidos, pintados en papel ó estampados en seda, va sustituyendo la industria artículos menos complicados, que ya no pasan de abuelas á nietas, ni duran arriba de dos semanas, pero que, á la ventaja de la baratura, unen la de seguir los fugaces caprichos de la moda. Y como de día en día gana terreno la convicción de que el abanico no sirve para maldita de Dios la cosa, es probable que su simbólico lenguaje, que en otros tiempos llenaba algunas páginas de los manuales de conocimientos inútiles, pase á la historia ó se vea suplantado por el lenguaje del ventilador eléctrico, que hoy por hoy todavía no habla, pero ya murmura.

Los ventiladores eléctricos, en su actual forma, no son más que azota microbios y pega-resfríos. Unas veces congelan la coronilla mientras el rostro queda sofocado, y otras refrescan la cara y hasta hacen estornudar, mientras el cogote transpira furiosamente. No producirán todo el efecto que de ellos pudiera obtenerse mientras los que se sometan á sus efluvios no se ciñan al cuerpo un aparato rotatorio que les haga girar sin esfuerzo propio en todos sentidos, presentando á las aspas sucesivamente las diversas zonas de su cutis. Todavía no estamos tan adelantados, pero todo se andará.

Confío en que la generalización del aire líquido, mal explotado aún, dará margen á una serie de inventos que resuelvan el problema. Entonces será fácil provocar explosiones de ventilación artificial allí donde sean más oportunas, crear corrientes y torbellinos dentro de cualquier habitación, renovar el ambiente más infecto sin necesidad de abrir puertas ni ventanas y hasta lanzar filetes de viento industrial condensado para ocasionar bronquitis rebeldes á las moscas y mosquitos.

Mientras estos progresos se realizan, atengámonos á tomar el fresco en las azoteas, sirvámonos alguna que otra ración de los tan eficaces aires colados, providencia de los farmacéuticos, y si queremos conciliar la frescura con el patriotismo, cultivemos los aires nacionales.

Soplete.



—¿Podría usted decirme, querido maestro, si esta boquilla que he comprado es ó no de ámbar?

—Nada más fácil de averiguar. Meta usted la boquilla en un baño de alcohol durante veinticuatro horas. Al cabo de este tiempo, si la boquilla es de ámbar, habrá desaparecido.



—Doctor, ¿es cierto que los huevos frescos aclaran la voz y favorecen la emisión de los sonidos?

—Indudablemente. Fíjese usted en las gallinas; en cuanto ponen se echan á cantar.



—¿Qué te ha hecho Pérez para que estés tan incomodado con él?

—Me ha llamado viejo estúpido.

—Pues no tiene razón, porque todavía eres joven.



—Mozo, esta costilla es pequeñísima.

—No importa, señor. ¡Ya verá usted cuánto tiempo invierte en comérsela!



—Mamá, dice mi novio que cuando estemos casados no mandará en casa nadie más que él.

—Pues, entonces, ¿por qué te casas con ese hombre?

—Para demostrarle que está completamente equivocado.



El patrón.—¡Juan! ¡Juan!... ¿En qué consistirá que nunca contesta ese muchacho cuando se le llama?

Un empleado.—Es hijo de una telefonista.



¡Tan largos los días y tan cortos, tan cortos los años! Esta frase de Daudet, de una exactitud tan melancólica y tan humana, acude á los labios cada vez que llegamos á los días que en el calendario señalan el fin de un año y el comienzo de otro y en la vida marcan una pausa.

Porque vivimos tan de prisa, que apenas si nos queda tiempo para reconcentrarnos un momento y considerar todo lo que hay de fugitivo y de contingente en esta fuga de horas, que forman una existencia... Más que una sucesión lenta y tranquila de días y de hechos, la vida moderna parece un *steeple-chase*. Se vive á la disparada, sin reposo ni tregua, salvando los obtáculos sin medir siquiera el riesgo, frenéticamente, anhelosamente, cual si el que va adelante fuera un enemigo que hay que suprimir y el que viene detrás fuera una amenaza que hay que evitar. La cuestión es correr, correr siempre, correr todo el año, á fin de llegar lo más pronto posible al punto de donde habremos de partir en seguida y adonde quizás no hemos de volver jamás... Dijérase en verdad que el hombre se vuelve más apurado á medida que más se refina, y que la prisa y el vértigo fuesen las características de esta época de veloz automovilidad.

Y en esta dinámica furiosa é inevitable á que los condena el modernismo, las horas y los días, los hechos y los individuos van desfilando y desapareciendo en una sucesión continuamente agotada pero también continuamente renovada, como el paisaje y la distancia desaparecen en la rapidez de un viaje de ferrocarril.

Pero llega un día en que el hombre no puede menos de hacer un alto de algunas horas para retemplar el ánimo y renovar el aliento; y sólo entonces, en ese momento de tregua y de reposo, comprende con asombro y con melancolía que el año ha sido corto porque precisamente los días fueron largos.

Y sin embargo, ni los años son cortos, ni los días fueron largos: lo único que resulta largo es el camino, lo único que hay de corto es la vida. Y esta inversión de términos produce aquella inversión de sensaciones. Porque el hombre es así y así está construído por la naturaleza; y necesita creer en la quimera para no desesperar de la verdad.

—

A esta altura de mi artículo, observo que va resultando demasiado melancólico, demasiado ceñido; y una de las cosas que están prescriptas por el modernismo es precisamente la seriedad. Yo podría, sin duda, defenderme muy hábilmente de toda imputación de seriedad con sólo decir que la risa es de lo más grave que hay en la vida; pero quiero desistir de buena gana, de todo alegato de bien ó mal tiro en obsequio á la indispensable alegría que debe reinar en días como estos, que tanto nos recuerdan y tanto nos prometen.

Por otra parte, no sería tampoco de buen gusto elegir el día inicial del año para ponerse grave. . Tiempo de sobra tendremos para ello en el curso de aquel; y en cuanto á motivos, ya se encargará de ofrecérnoslos en cantidad nuestro amable presidente. Le bastará tan sólo uno de sus abracadabrantes gestos habituales para sembrar la gravedad entre todos sus gobernados. Por todo lo cual, es conveniente y previsor no perder oportunidad para reir siempre que se pueda. Mientras nos presida don Pepe la seriedad individual resulta una redundancia, casi un ensañamiento.

Hagamos, pues, una pausa en estos días quefinalizan un año é inician otro, y vivamos esta pausa en el alborozo y en la alegría. Sea cual fuere el pasado, pasado está; resulte como quiera el porvenir, seamos frente de él fuertes y animosos. Pero vivamos estos días, vivámoslos con toda la algazara de un entusiasmo y con toda la serenidad de una despreocupación. Hoy es hoy y mañana será otro día, como reza el dicho popular.

Y ya que el progreso nos condena á andar á escape, hagamos como el loco del cuento: de prisa, pero contentos. Cuanto más contentos mejor, ya que es cosa probada por los sabios que la alegría es más higiénica que el bostezo y más tonificante que el lamento.

Y sobre todo, querido lector, no olvides que la fórmula en el año nuevo es la siguiente: la prisa como precio de la presa.

Vayan en este *calembour* mis votos y mis deseos.

XAVIER XIMÉNEZ.



Doctor Carlos Carlés

Chucherías

Para embellecer la metrópoli, el comisionado municipal don Ernesto de la Cárcova ha adquirido en Europa una escultura que se titula «Le dernier chaut de la sigale» y la otra que es «Una leona llevando una presa á sus cachorros.»

La primera representa la deseada extinción de la langosta.

En la segunda han visto una alusión algunos políticos, que andan á caza de diputaciones para sus vástagos.

*

¿Conque Ugarte quiere ahora
que lo elijan senador?...
¡Bravísimo! ¡Superior!
¡No mama aquel que no llora!
Del sillón, ante el encanto,
al llorar este angelito,
observo que el apetito
es más visible que el llanto!
Mas no debe de extrañar
tan contrario proceder;
primero quiere comer;...
después se pondrá á llorar!

*

En el Brasil se proponen desalojar nuestras harinas de su mercado para proteger las norteamericanas.

En gran peligro se ve
que está la harina argentina.
Veremos si don José
quiere *meterse en harina.*

*

Telegrafían de Artigas (Rep. Oriental) que el individuo Manuel Cuña mató á puñaladas á su hermano Silvano, previa una discusión por causas nimias.

Debe explicarse cualquiera
que un Cuña á su hermano gruña
y aún que de muerte le hiera,
pues siempre es la peor *cuña*
la de la misma madera.

*

Dicen de Curuzú Cuatiá que anda por las calles una punta de vacas sueltas que no respetan el cercado ajeno.

¡Punta de vacas en CuruzúCuatiá! Esto, no solamente es un descuido de la municipalidad, sino un error geográfico.

Comunican de Paraná que la zafra saladeril llegará este año á una cifra de animales sacrificados mayor á las alcanzadas hasta ahora en Entre Ríos. Calculan que excederá de 320.000 cabezas y agregan que con esto se *levantará* la ganadería.

Me parece una simpleza
el decir que los ganados
después de sacrificados
van á levantar cabeza.
Más, que hay exageración
en la cifra que señalan,
á todas voces propalan
Astorga con su legión.
Y al defender las rarezas
de que tan huecos están
aseguran que serán
de espárragos las cabezas.

*

Telegrama de San Juan:

«Diciembre 28.—Hablé con un miembro dirigente del grupo de Aguilar y me dijo que los oficialistas les habían propuesto proclamar su candidatura, pero que la propuesta no era enteramente formal.»

Por lo visto, se trata de una *inocentada* propia del día 28.

*

De los ocho ministros que componen el gabinete, solo dos se atrevieron á acompañar á don José, con motivo de la revista naval en el puerto. Los seis restantes, con diversos pretextos, rehusaron la invitación.

La causa de tal temor
no es difícil que se explique,
pues piensan, que si el doctor
es en tierra *jettator*,
por agua los echa á pique!

*

Hemos recibido el número primero de *El Sol,* revista que aparecerá quincenalmente. Contiene selecto material de lectura y abundantes fotograbados y está impresa en excelente papel.

Deseámosle muchos lectores y no menos años de vida.

SALUDANDO AL 1907



—Compañero, van á dar las 12. Saludemos con el espumoso vino al año que va á entrar.



—¡Las 12! ¡Ya entró! ¡¡¡Pum!!!
—¡Ay! ¡Qué año salvaje! ¡Pues no me ha entrado por un ojo!...



Queda abierta al público la Exposicion Paris.—Esmeralda 258.—En ella hay expuestos infinidad de los hermosos objetos que damos en cambio de los bonos que van en cada atado de cigarrillos PARIS.

La juventud y hermosura de la mujer del pasado y del presente

La belleza en todo tiempo preocupó al mundo entero; desde la antigüedad más remota, estuvo grandemente considerada. Los dioses dejando el Olimpo, vinieron á la tierra, como simples mortales, á rendirle sus homenajes. Ella provocó guerras, los poetas la cantaron, inspiró al artista, el sabio la estudió.

Ser bella, seducir, es el sueño de la mujer. ¿No es también conquistar ese imperio todopoderoso, ante el cual todos se inclinan?

Una de las condiciones de la belleza, es tener un hermoso cutis, de una trasparen-



cia rosada, de un bello nacarado, dejando aparecer bajo la tez aterciopelada una sangre joven que circula.

La piel nace y muere todos los días, una célula pierde su vitalidad, el organismo la expulsa, otra nueva la reemplaza. Pero para que este juego de substitución se produzca, es necesario que ningún cuerpo extraño obstaculice su buen funcionamiento. Si la eliminación natural no se produce, las células muertas traban la circulación, la tez pierde su elasticidad, su transparencia, se embastece, se hace rugosa, enrojece, se arruga, y por consiguiente envejece. Sobrevienen entonces las afecciones cutáneas, que desolan á la mujer. Los agentes perniciosos para la salud de la piel, son generalmente de orden exterior.

El sol en verano, el viento y la tierra suspendida en la atmósfera, son de los principales. ¿Puede uno resguardarse contra estos inconvenientes? A esta pregunta responde el eminente doctor Autrán, distinguido químico, cuya competencia es universalmente reconocida, en estas cuantas líneas, y sobre ello deben meditar las personas que deseen conservar su hermosura. Ciertamente es posible evitar la alteración cutánea. Una higiene razonada, el cuidado metódico de la epidermis, nos resguarda de los ajamientos producidos por el tiempo.

La vejez del cutis, puede ser como toda enfermedad, evitada ó curada. Pero ante todo es preciso observar estrictamente el axioma *primo non nocere*, (no dañarse á sí mismo) evitar las preparaciones que la mayor parte de las veces son nocivas para el cutis.

El renombrado doctor Autrán, interrogado sobre los diversos productos que prepara en su laboratorio de París, da las siguientes explicaciones: «No tengo ningún mérito para prepararlas. La fórmula fué encontrada entre varios papyrus de la India; había sido compuesta por los sacerdotes de Brahma, que celebraban tanto á la belleza como á sus dioses».

He verificado con atención el valor de estos productos y puedo garantir su acción bienhechora. La CREME EMAIL que lleva mi nombre es una preparación única en su género y preparada de una manera especial; se compone: de una caja que contiene un bote de porcelana con la Creme Autrán, la que sirve para limpiar, suavizar y tonificar el cutis; de otro bote con el EMAIL AUTRÁN, el que se emplea para hermosear y blanquear al agrado de cada señora. Acompaña un frasco de un TINTE ROUGE VEGETAL AUTRÁN, para dar el sonrosado natural tan agradable en la juventud: á cada caja acompaña sus instrucciones, las que indican el modo de usar este producto. Su afinidad con el cutis es tal, que queda completamente invisible, no se corre con el sudor.

Además los señores Langlois y Cía., únicos representantes en la América del Sud de la afamada CREME EMAIL DR. AUTRÁN (París) calle Suipacha 945, Buenos Aires, remitirán gratis á usted al recibo de su pedido, con una estampilla de cinco centavos para franqueo, el valioso folleto de instrucciones en masaje facial, el cual fotográficamente ilustra y enseña el método correcto de aplicar y usar la CREME EMAIL DR. AUTRÁN y procura informes de gran interés y valor á la mujer la cual desee



conservar la belleza y frescura de la juventud. Aparte de esto atienden á los numerosos pedidos que se les dirijan desde la Capital y exterior de la República.

Precio de la caja completa de la CREME EMAIL DR. AUTRÁN en Buenos Aires, $ 4, vendido en sus oficinas Suipacha 945 y en Droguerías, Farmacias, Tiendas, Mercerías y perfumerías de la República Argentina y del Uruguay. Para los pedidos del exterior acompáñese su importe de $ 4 más $ 0.50 en giro ó bonos postales para gasto de conducción.

¡Cuántas hay que entraron inquietas por el porvenir de su belleza y salieron confiadas para lo sucesivo y radiantes de juventud!

ABATE FROU FROU.

Las mujeres y las flores

A cada paso, la vida de las flores se mezcla con la de las mujeres. Si nada hace más linda á una mujer que una corona de rosas ó una flor cualquiera colocada con gracia en el cabello, nada es más dulce que recibir de su mano una flor.

La naturaleza, que tiene bastante parsimonia, siempre está de moda; sin embargo, ha tenido sus épocas y las épocas en que ha gustado más, han sido las más hermosas del mundo.

Hoy se da una curiosa alternación entre el gusto de las flores y el de las plumas ó las alas de pájaro. Cuando está en boga el reino animal, se abandona el vegetal, y á



ha puesto todo su lujo en las flores, y el espectáculo que nos ofrece se asemeja á una comida mala en una mesa bien servida; pero esas flores cuyo esplendor tenía por objeto atraer los insectos, vehículos del polen, han atraído á un ser mucho menos útil para los fines de las cosas y que ha arrancado simplemente las flores para ponérselas en la cabeza. De este modo, la mujer ha adaptado á un fin nuevo los designios de la naturaleza. Las flores eran brillantes para la realización de su propio amor y la duración de su especie; la mujer las tomó con objeto de hacerse ella más brillante y linda.

Es un adorno que la inversa. Las flores son un adorno encantador. El ramo de claveles que se prende una española en sus cabellos negros constituye una buena parte de su belleza; es un adorno vivo y la vida embellece la vida sin eclipsarla nunca; es un adorno de una variedad prodigiosa de estilo.



Hasta el hombre ha cedido á este encanto. Cada diez años, vuelve la moda de llevar una flor en el ojal y hay naciones en que siempre es moda llevarla. Si bien se mira, esto no es sino una decadencia. En los buenos tiempos de la caballería, cuando un héroe extraviado entraba en un castillo, el primer cuidado de las jóvenes era te-



jerle un sombrero de flores con el que se le coronaba. De esa manera comía.

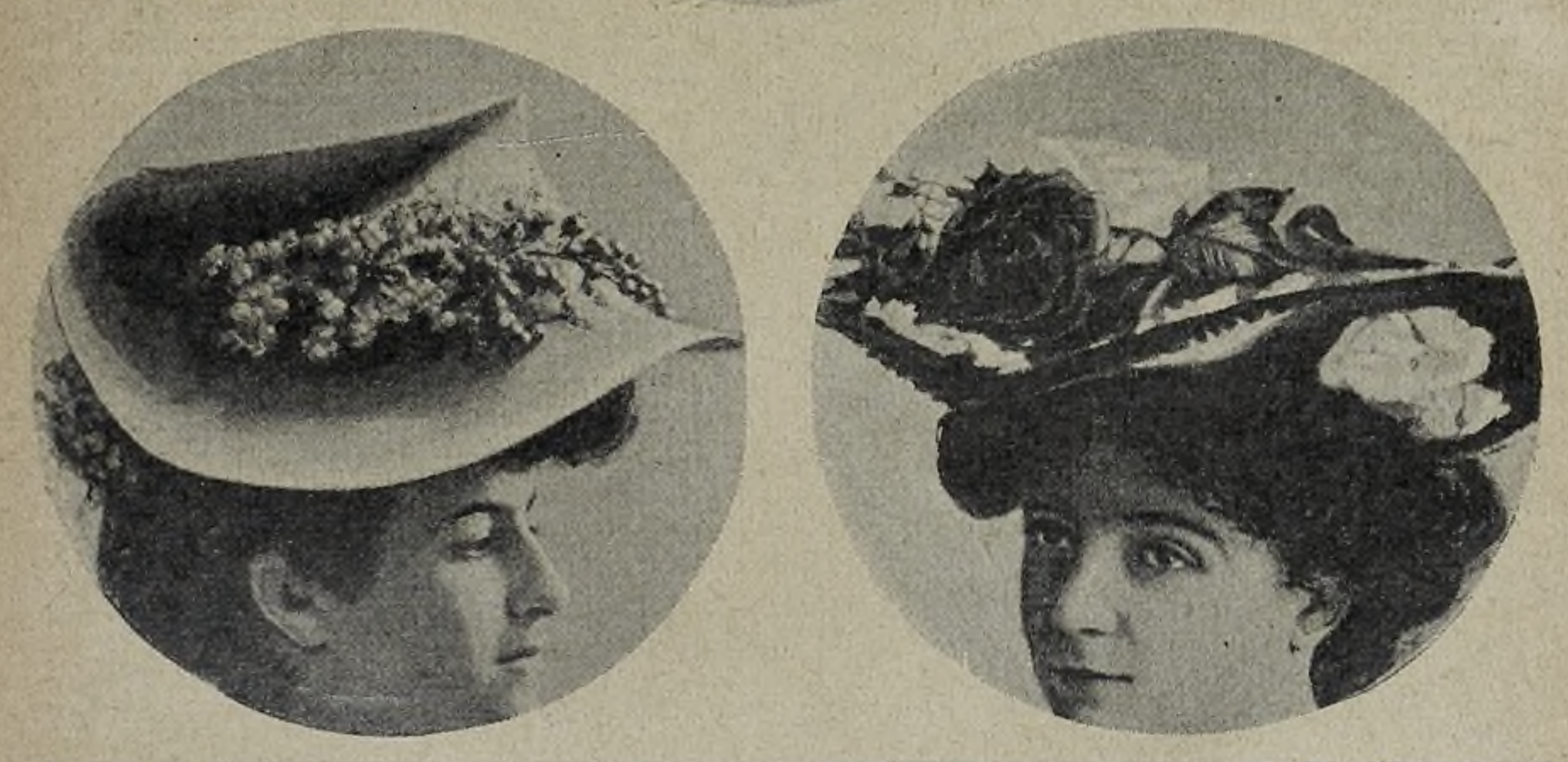
Pero los antiguos se coronaban también con flores agradables á los dioses del vino y de la belleza. Todas las flores se mezclan en la historia de las alegrías y dolores humanos. Esto contribuyó sin duda á hacérnoslas caras y encantadoras.

Nuestras abuelas, para quienes agradar era la cosa más importante de la vida, conocían perfectamente las actitudes lindas y graciosas á que puede dar ocasión un ramo de flores. No entraban en un salón de baile sin llevar un ramo; hoy el ramo de mano pasó, está proscripto hasta de los cortejos nupciales; pero las mujeres llevan flores siempre, adornan con ellas su cuerpo de vestido, sus sombreros, sus cabellos.

Esta costumbre no se perderá nunca. Puede que algún nublado del espíritu, en forma de moda, la oculte por un momento, pero renacerá al salir el sol.

¡Cuántas confidencias conoce la guirnalda de la nuca y el ramo que se aspira para tomar una actitud! Si se da como prenda la flor, es precisamente por ser una parte de la belleza, siendo quizás ese el motivo de que ofrecerla sea un compromiso.

De todos modos, la flor parece siempre una esperanza.





OCHO AÑOS
— DE —
ÉXITO CRECIENTE

El "FRESCORAL"

evita en absoluto el caldeamiento de los techos de zinc, por más fuerte que esté el sol.

¡Cuidado con las imitaciones!

Únicos Concesionarios:

E. Ottolenghi y Cia

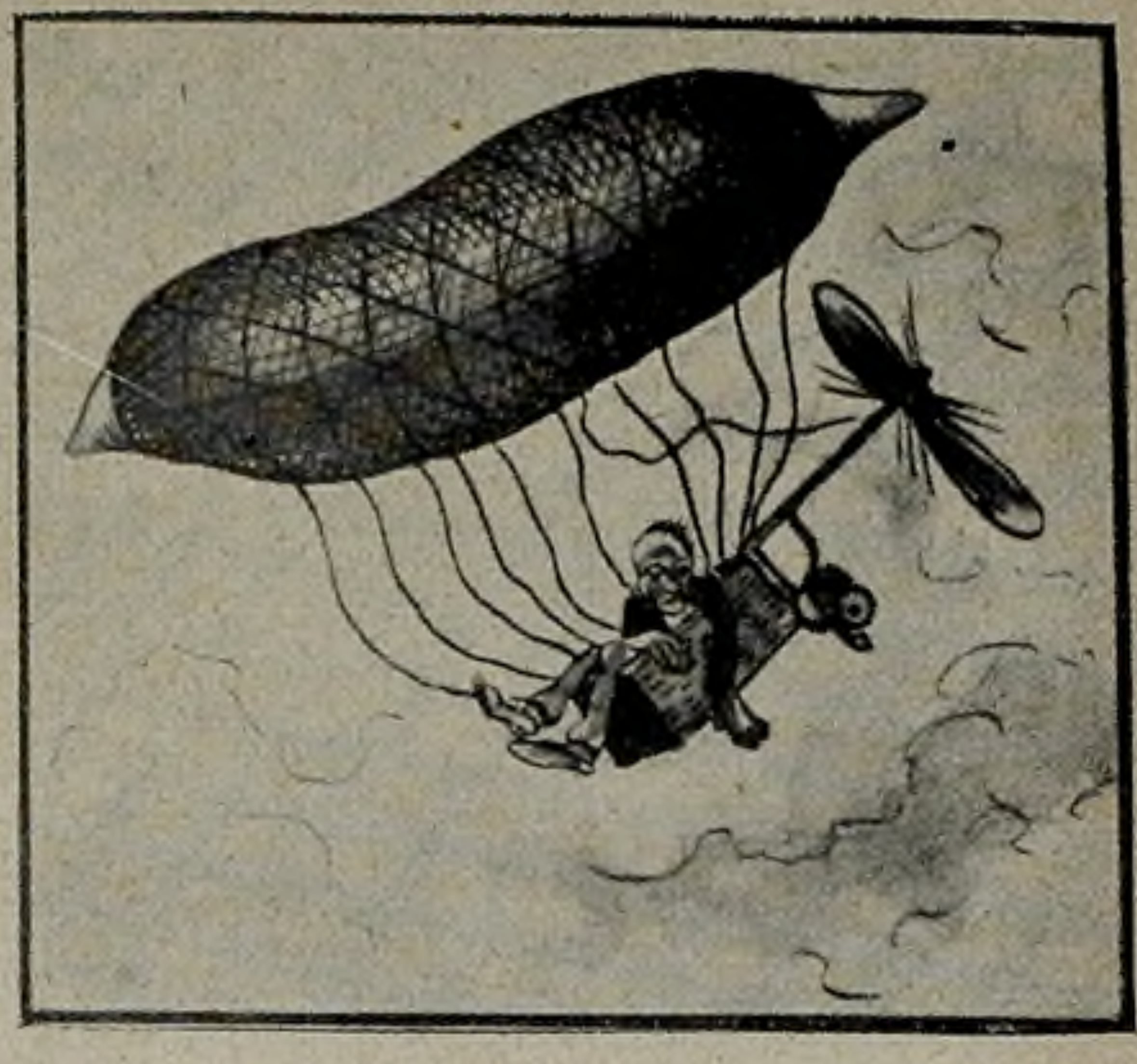
Bartolomé Mitre 1119

En Montevideo: Graberg y Cia., Río Negro, 33; en el Rosario: Ignacio Granados, Córdoba 949; en Bahía Blanca: Duprat, Aguirrezabala y Cia. y en todas las buenas ferreterías y pinturerías.

El hombre barrilete



El sabio Pleonasmo Cimarrón se entregaba á profundos estudios zoo-mecánico-matemáticos, para realizar el sublime invento que haría volar á los hombres.



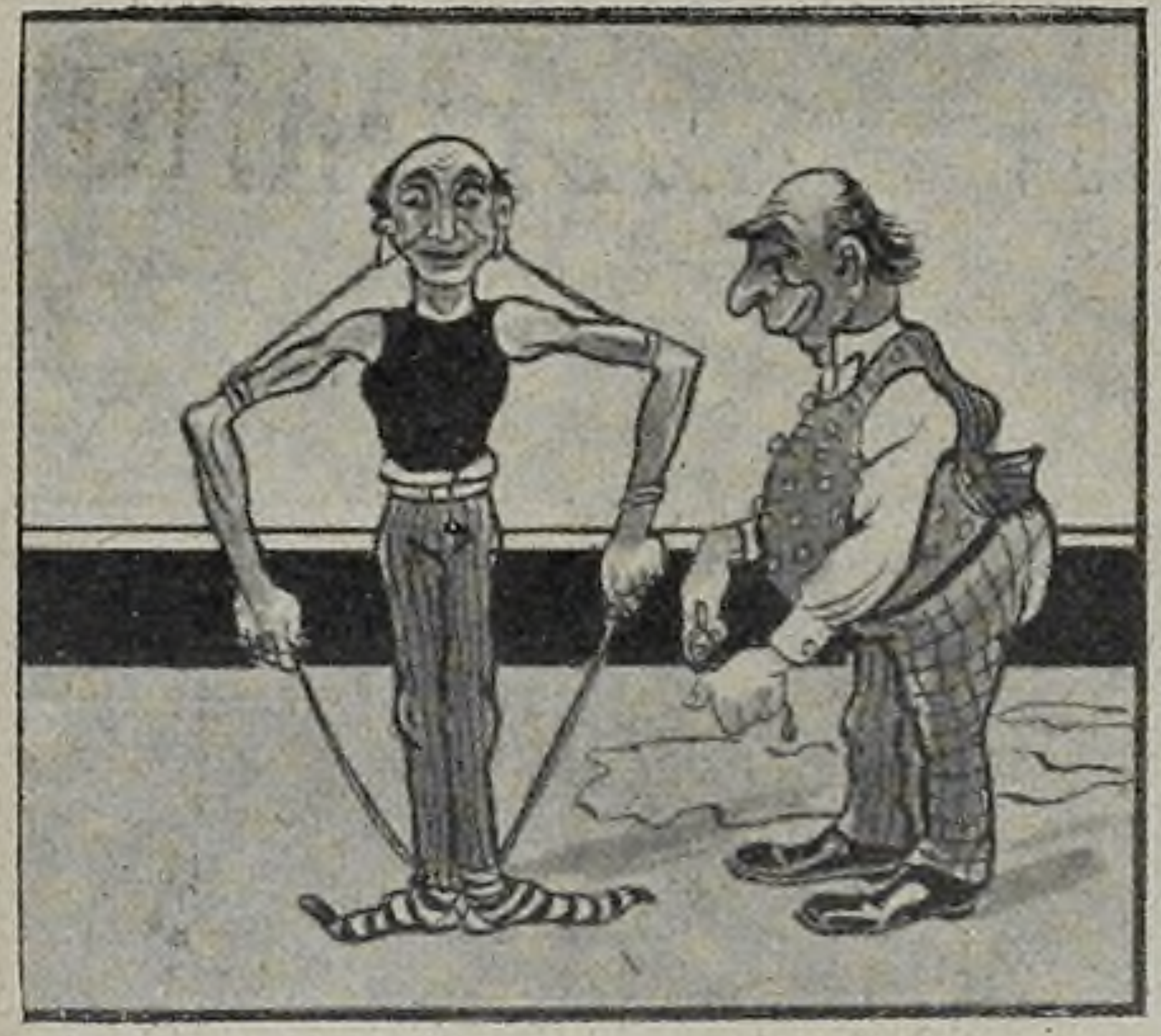
¡Cuántas cosas no ideó para elevarse en el aire! Inventó un globo dirigible... por el viento, que le hizo salir canas verdes.



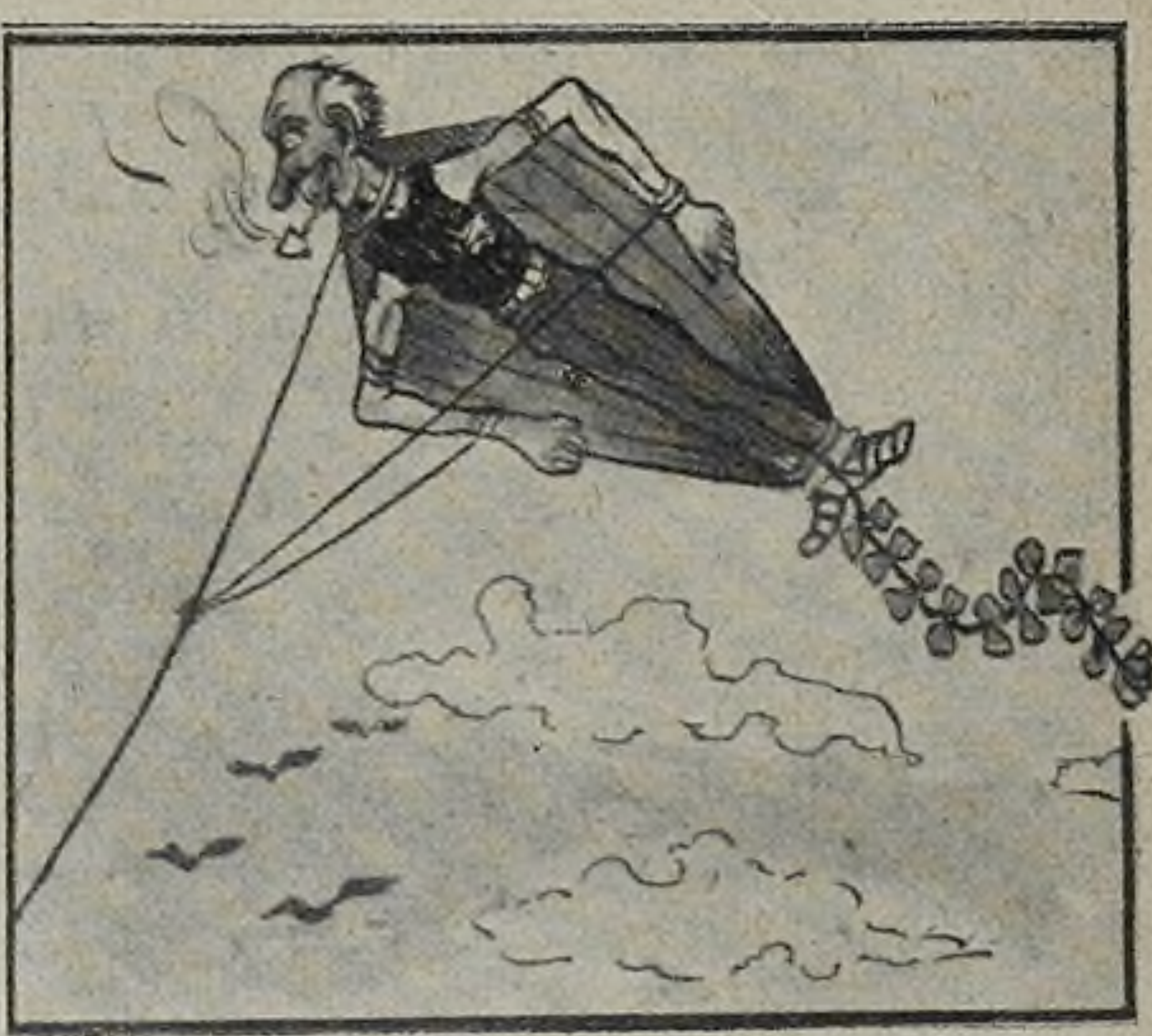
Hasta ensayó poner unas alas de aluminio á su señora que, según ella decía, era ligera como una sílfide. Pero ¡ah! volaban las ilusiones y ni él ni la señora volaban.



Después de varias caídas terribles que dió desde lo alto de un estante viejo usado para las pruebas, un chico se burló de él en la calle, gritándole:—¡Che, parecés un esqueleto de barrilete!



Aquello fué un rayo de luz para Pleonasmo que, auxiliado de un amigo, no paró un momento de trabajar, hasta ver realizado su ensueño.



Y ahí lo tienen volando tranquilamente. El humo de su pipa forma nubecillas, y el hombre recorre distancias inmensas sin gastarse los botines y sin que le salgan rodilleras en el pantalón.

MAMÁ.—¿Qué fiesta es el domingo?
PEDRITO.—La Adoración de los Santos Rey-s.
MAMÁ.—¿Quién es el que va á poner el zapatito en el balcón?.
PEDRITO (*apelando á su energía*).—No sé...
MAMÁ.—¿Cómo?...
PEDRITO (*heroico*).—Los que ponen el zapato en el balcón, son los niños borricos.
MAMÁ.—No quiero que digas palabras feas.
PEDRITO.—¡Los borricos!
MAMÁ.—¡Si eres malo, los Reyes no vendrán!
PEDRITO (*esperando provocar un cataclismo con lo que va á decir*).—¡No hay Reyes!
MAMÁ.—¡Hombre! ¡Hombre!... Y entonces, ¿quién te trajo una bicicleta el año pasado?
PEDRITO. — Fuiste tú.
MAMÁ.—¿Yo?
PEDRITO.—Sí, tú; lo sé bien. Todas estas cosas son pamplinas que los papás cuentan á los niños pequeñitos, para que sean buenos.
MAMÁ (*mirando asustada á su hijo*) —¡Oh! (*Va á la puerta y llama*): ¡Pedro!
PAPÁ.—¿Qué pasa?
MAMÁ.—Ven á oir á tu hijo. (*Pedro aparece*).
Pedrito comienza á vislumbrar que se ha metido en un negocio malo; pero, comprendiendo al mismo tiempo que ya no es posible retroceder, se rehace.
MAMÁ.—Dice que no cree ya en los Reyes.
PAPÁ.—Hace mal. Yo los he encontrado ayer. Hablé con ellos. Me dijeron que tenían un paquete grande, muy grande, para un niño que yo conozco.
PEDRITO —No; tú no los has encontrado.
PAPÁ.—Sí; y por cierto que Melchor, el negro, llevaba aún en la cabeza una estrellita muy brillante que se le había quedado prendida en el pelambre. (*El niño vacila .. ¡Es tan linda una estrella!*) ¿Qué? ¿No lo crees?
PEDRITO. No; son los padres los que traen los juguetes.
PAPÁ.—Apuesto cualquier cosa á que es tu amigo Carlitos quien te ha dicho eso.
PEDRITO (*mintiendo sin saber por qué*). —No.
PAPÁ.—Escucha, tontín; los Reyes se enfadan con los niños que no creen en ellos, y á esos no les traen cosas. Si tú no crees, no tendrás nada. Reflexiona, pues.
MAMÁ.—Pedrito decía eso en broma. El cree. ¿Verdad que sí?
PEDRITO.—No.
PAPÁ.—Entonces no tendrás nada. ¿Qué fué lo que me dijo Melchor que te iba á traer? Ya no me acuerdo... Creo que un globo.
MAMÁ.—Sí; tú me decías... un globo dirigible, me parece.
PAPÁ.—Sí, eso era... y además, ¿qué otras cosas? Creo que un automóvil y un Congreso muy revuelto; pero no estoy seguro.
El niño, con sus grandes ojos muy abiertos, reflexiona profundamente, observando cómo mienten sus padres.

***

En el lecho conyugal:
PAPÁ (*orgulloso*) —¿Qué te parece? ¿Le has oído? Es ya un hombrecito.
MAMÁ (*melancólica*).—Sí.
PAPÁ.—A éste no va á haber quien le engañe. ¿No lo crees tú así?
MAMÁ.—En efecto.
PAPÁ.—¿Lo has oído? «Son los padres los que traen los juguetes». ¡Qué mono! ¡Qué monísimo!...
MAMÁ.—Y si tú supieses lo que me ha dicho antes de que tú vinieses...
PAPÁ. — Cuéntame, cuéntame.
MAMÁ. — Me ha dicho: «Todas estas cosas son pamplinas.»
PAPÁ.—¡No es posible!
MAMÁ.—Sí.
PAPÁ (*riendo*).—Todas estas cosas, ¡son pamplinas!... (*Muy serio*). Creo verdaderamente que ha de ser listo. Pero... tienes los pies helados...
MAMÁ.—Sí; siento frío.
PAPÁ.—Es natural. Ya no es un niño. Dentro de diez años ya hará el amor á las chicas...
MAMÁ.—¡Oh!
PAPÁ.—Yo, á los dieciocho años...
MAMÁ.—Cállate.
PAPÁ.—Pero la que le atrape en sus redes tendrá que ser muy lista; pero muy lista.
MAMÁ.—No hablemos de esto.
PAPÁ. ¿Por qué no? Ya es un hombrecito. ¿No te parece?
MAMÁ.—Aun no.
PAPÁ.—Sí, lo es. Y se adivina en él cierta independencia de carácter.
MAMÁ.—¡Oh!
PAPÁ.—Y honradez, y un poco de orgullo...
MAMÁ.—¿En qué lo has conocido?
PAPÁ.—Si fuese embustero é hipócrita, en vez de renunciar á los juguetes hubiese aparentado que aun creía en nuestras historias. Porque el pobre, con su «Congreso», ¡qué ilusión tenía! Su carta á los Reyes... ¡Deliciosa!
MAMÁ —Y ahora, ya no volverá á escribirles
PAPÁ.—Acá, para *inter nos*, estas bromas habían durado mucho. Además, no sé con qué derecho se engaña así á los niños.
MAMÁ.—¡Se les hace tan dichosos!...
PAPÁ.—Sí; hasta cierta edad no está

mal; pero eso de acostumbrarles á creer en cosas sobrenaturales... Así, en la infancia, es cómo se forman los prejuicios. Más tarde...



***

Mamá, que al fin entró en calor, y que no quiere discutir, trata de conciliar el sueño. Pasan diez minutos, y ya duerme en la paz y en la dicha de una feliz maternidad. En cambio, papá, meditabundo, no logra dormir. No está tranquila su conciencia. La verdad es que él no ha encontrado al bueno de Melchor. ¡Melchor! (*Bostezo*). ¿Por qué será que, entre los Reyes, los niños prefieren á Melchor? Engañar á un niño no está bien. Melchor, Gaspar y Baltasar no han existido nunca. Recuerda (*volviendo á bostezar*) sus libros de libre pensador: los portadores de la mirra y los portadores de diamantes son personajes creados poco á poco por la credulidad inventiva de los pueblos orientales... Así, al menos, lo ha leído él, ya no recuerda dónde... «¡Pamplinas!» había dicho el renacuajo... No; pero tampoco quiere él que su chiquitín salga filósofo...

Pedrito, entre tanto, en su camita, desde la habitación inmediata, acecha vigilante. No bien oye roncar al autor de sus días, salta del lecho y en puntillas llega á la alcoba donde duermen como lirones los papás... Hace brillar la luz eléctrica, tira del cajón de un gran armario y contempla gozoso aquel bazar que está reservado para él; aquí, una caja que contiene un globo dirigible; allá, otra que encierra un automóvil; más allá...

Pero un ronquido estrepitoso que sale del lecho conyugal, asusta al indino... Teme que papá despierte... Cierra el cajón y á toda prisa se vuelve á su cama, donde, arropándose, formula esta opinión despreciativa:

—¡Qué niño es papá!...

ANTONIO CORTON.

UN MIRLO BLANCO

EN LA CALLE CALLAO 87



Es el **Bar "Electra"**

famoso en el Martirologio de los Bares

Única casa que sin ostentar la flora tropical, sin exhibir rubicundas y apetitosas nalgas más ó menos vacunas, no dando al *fiat lux* el epigramático sentido de Casimiro Prieto, sin apelar al talismán de las batutas saltimbanquis, ha realizado el estupendo milagro de una venta diaria de más de varios miles de tazas de café, en un barrio donde hasta hace poco era un problema conseguir hasta las imitaciones. Ante semejante fenómeno, huelgan los argumentos y los comentarios. Todo expuesto y presentado de la manera más llamativa y visible y lo más pronto posible.

Prueben y se convencerán

RES NON VERBA C. Posé.

INSTANTANEAS

ASNOS Y HOMBRES

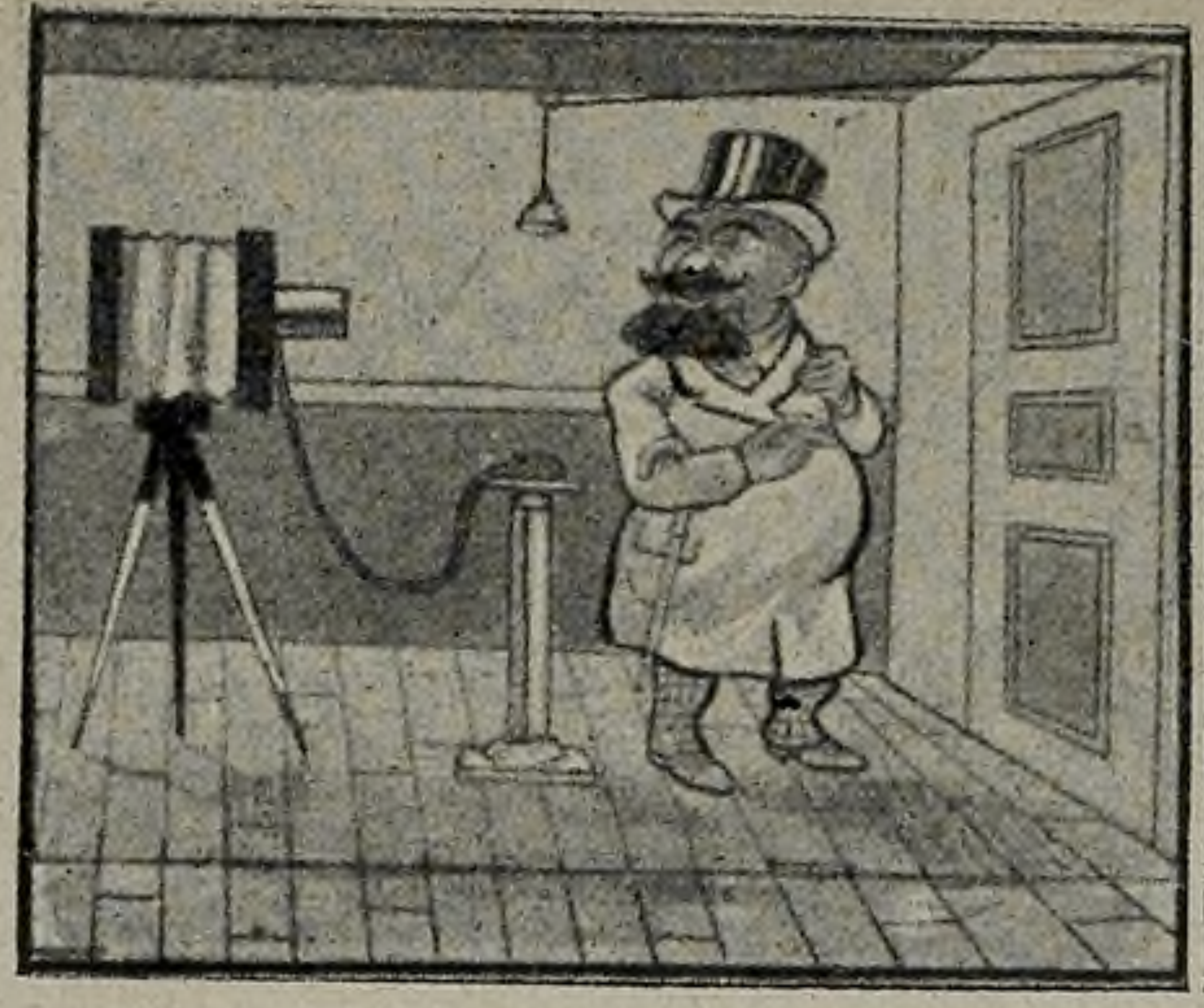
El asno es un cuadrúpedo estimable. Su docta seriedad, que hace suponerle dedicado á profundas investigaciones metafísicas, evoca la imagen del gran Hegel. Kant debía ser también muy serio. La humanidad se pierde maravillosas logomaquias por no haber conseguido que nazcan todos los asnos á orillas del Rin y sepan hablar en lenguaje filosófico. Pero los sesudos jumentos, que sólo han hablado en la Biblia, se consuelan de no haber creado problemas de palabras, á igual de los otros grandes pensadores, digeriendo su filosofía y su cebada. Esto no les basta á sus parientes de la familia universal, que tan sólo admiten filósofos de dos pies. El asno debe servir para algo más que ser una bestia de carga irracional, y por ende, más sufrida que las racionales. Mas, ¿para qué otra cosa pueden servir los jumentos?

El profesor Lannelongue se ha tomado la molestia de averiguarlo. ¿No está ahí la seroterapia? ¿Para qué sirve la tuberculosis si no es para inmortalizar á los pollinos? He aquí al borrico elevado á la altura de una institución, gracias al suero. El suero asnal y la tuberculosis son incompatibles. San Antonio, que departía amablemente con el hermano lobo, reconocería ahora con gusto que el pollino es más hermano nuestro, porque nos cura. Muchos hombres no logran esto. Gracias á los burros—tercos seres rectilíneos,—los impíos podrán decir que se le ha despuntado otra flecha á la Providencia, que asocia la Muerte á sus justos castigos de los excesos humanos. Los tejedores de sistemas filosóficos no llegaron adonde los pollinos, aunque enviaron papeletas de desahucio al paraíso y sus salas de espera.

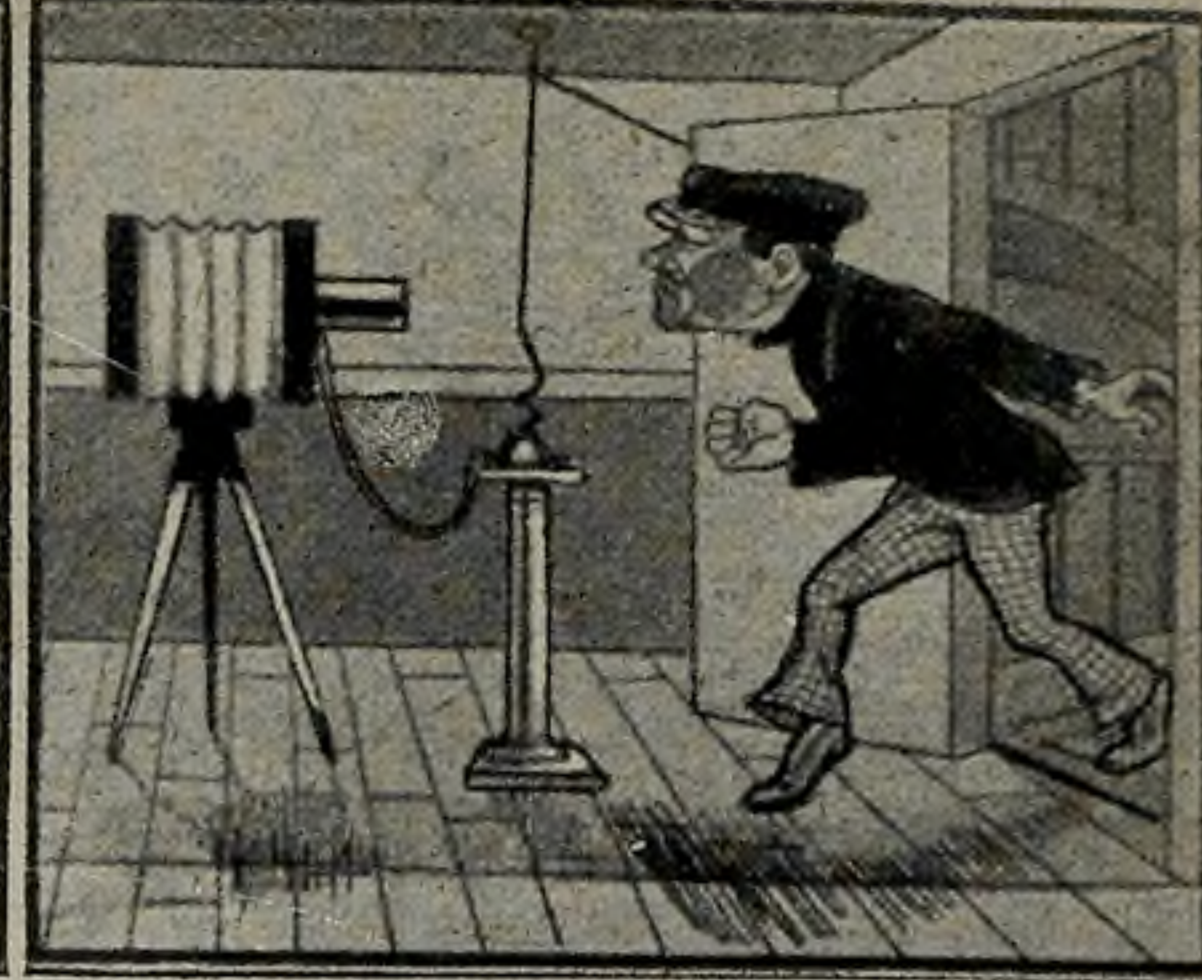
Decididamente los animales, que no poseen la razón que se nos concedió á nosotros, tienen motivos para despreciarnos. Entre una carnicería y un Congreso de grandes hombres, la sensatez no retarda su elección. La despensa nos preocupa más que la biblioteca. Puestos á elegir entre un jamón y las *Obras completas*, de Aristóteles, el sentido común no vacila. Nuestra vida es un himno á la valía de nuestros congéneres de pelo y pluma. Y cuando el sano egoísmo de los hombres y su lógica indiferencia nos convencen de que la mitad de los males que nos afligen son obra del egoísmo ó de la incuria, viene un apacible asno á decirnos que de él y de otros seres inferiores sale la salud y la fortaleza del rey de la creación...

Augusto VIVERO.

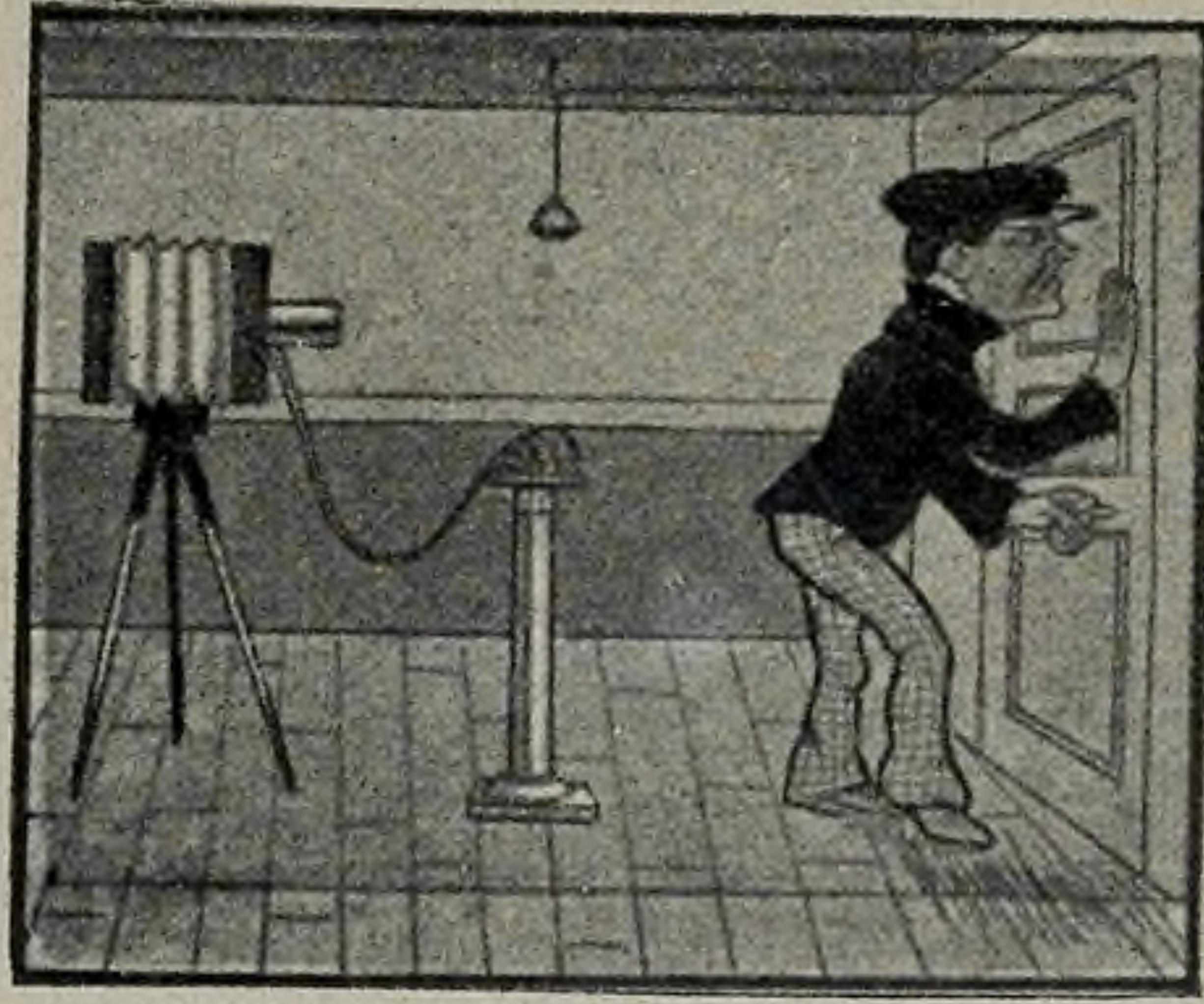
La precaución



El señor Práctiquez, hombre de gran precaución colocó una cámara fotográfica en su pieza, con un aparato especial para sacar la fotografía de cualquier ladrón que allı penetrase.



Llegó un ladrón cierto día y no hay que decir que fué retratado instantáneamente. ¡Ah! El ingenioso aparato funcionó á las mil maravillas.



El pícaro, bien ajeno de la treta tan astutamente preparada, con umó el robo, haciendo la limpieza de todo objeto de valor...



... y se retiró, seguro de que no dejaba ningún rastro que condujese á su captura.



Cuando volvió el señor Práctiquez á su habitación, vió con asombro lo que había ocurrido.



El ladrón, que se había llevado la cámara, vió también con asombro su retrato que le proporcionó una agradable satisfacción.

La paloma fiel

Había en Nottingham un tejedor de encajes, muy aficionado á la cría de palomas. Una de ellas, especialmente, tenía fama de estar muy aquerenciada con el palomar. El encajero, cuyo nombre era Tommy Foster, siempre estaba alabándola, y aseguraba que de donde quiera que se la largase, la paloma siempre volvía al palomar donde había nacido; y cansaba á los amigos con la relación de sus hazañas.

Un amigo suyo, Jimmy Groves, se mostró incrédulo de estas historias y dijo á Tommy un día:

—Me parece imposible lo que cuentas de tu paloma. ¿Quieres decir que si á ese animalito lo llevan á Londres y lo largan desde allí, volverá volando hasta aquí?

—Sí, y si la largas desde Francia, volverá lo mismo al palomar.

—No te creo—dijo Jim.—Mira: yo voy mañana á Londres; si me prestas la paloma, me la llevo, y cuando llegue á San Pancras la largo, y te apuesto una libra á que no vuelve.

A Tommy no le agradaba mucho la idea de separarse de su paloma, aunque no fuese más que por poco tiempo. Tal vez no tenía mucha confianza en Jim, pero al fin aceptó la apuesta.

Jim tomó el tren de Londres al día siguiente, llevando la paloma en una canasta. Encontrándose solo en el compartimiento, sacó la paloma, y le arrancó todas las plumas, hasta que la dejó completamente pelada.

Cuando llegó á San Pancras, buscó una calle un poco solitaria, sacó la paloma y la echó al aire, diciendo:

—Ahora prueba á volver al palomar, á ver si puedes.

Como es natural, el ave cayó al suelo pesadamente.

Dos días después, Jim volvió á Nottingham, fué á visitar á Tommy y le preguntó si la paloma había vuelto.

—No —dijo Tommy— no ha vuelto, y me extraña mucho: ¿la largaste bien?

—Sí—contestó Jim.

—Pues es muy raro—añadió Tommy—Nunca había sucedido esto antes.

—Si no me engaño—dijo Jim—me debes una libra.

—Así creo—contestó Tommy; y de repente, animándose: ¿tendrías inconveniente—dijo—en esperar hasta el sábado? No es una espera muy larga porque Londres está muy lejos y tenemos que dar tiempo á la pobre paloma para que vuelva.

—No tengo ningún inconveniente—dijo el otro; y el asunto quedó en ese estado.

El sábado siguiente, Jim fué otra vez á casa de Tom y le dijo:

—Bueno, Tommy, me debes una libra.

—No te apresures; la paloma volvió. Tiene las patas llenas de callos como cebollas; ¡la pobrecita se ha venido á pie!...

Juguetes nuevos y curiosos

La fuentecita. Una muchachita mueve la palanca de una bomba y el agua parece correr en el balde, ilusión óptica que se obtiene por medio de una varilla de cristal torcida, con un movimiento de rotación.

Todos los movimientos son provocados por la maniobra de una pera de caucho.

El billar. Por el mismo medio empleado en el anterior juguete, un muchacho parece que tira una bola en un pequeño billar chino de lata. La bola pasa bajo arcos y rodea una serie de clavos, ó bien se aloja en uno de los agujeros numerados que forman la extremidad del billarcito. Si se ha calculado mal el golpe de pera, la bola no sale, ó bien sale con demasiada fuerza y va á alojarse en el otro extremo sin ganar nada. Para volverla á poner en su lugar automáticamente, á fin de ser lanzada, basta apoyar en una palanca que hace bascular el fondo y la envía á su punto inicial.

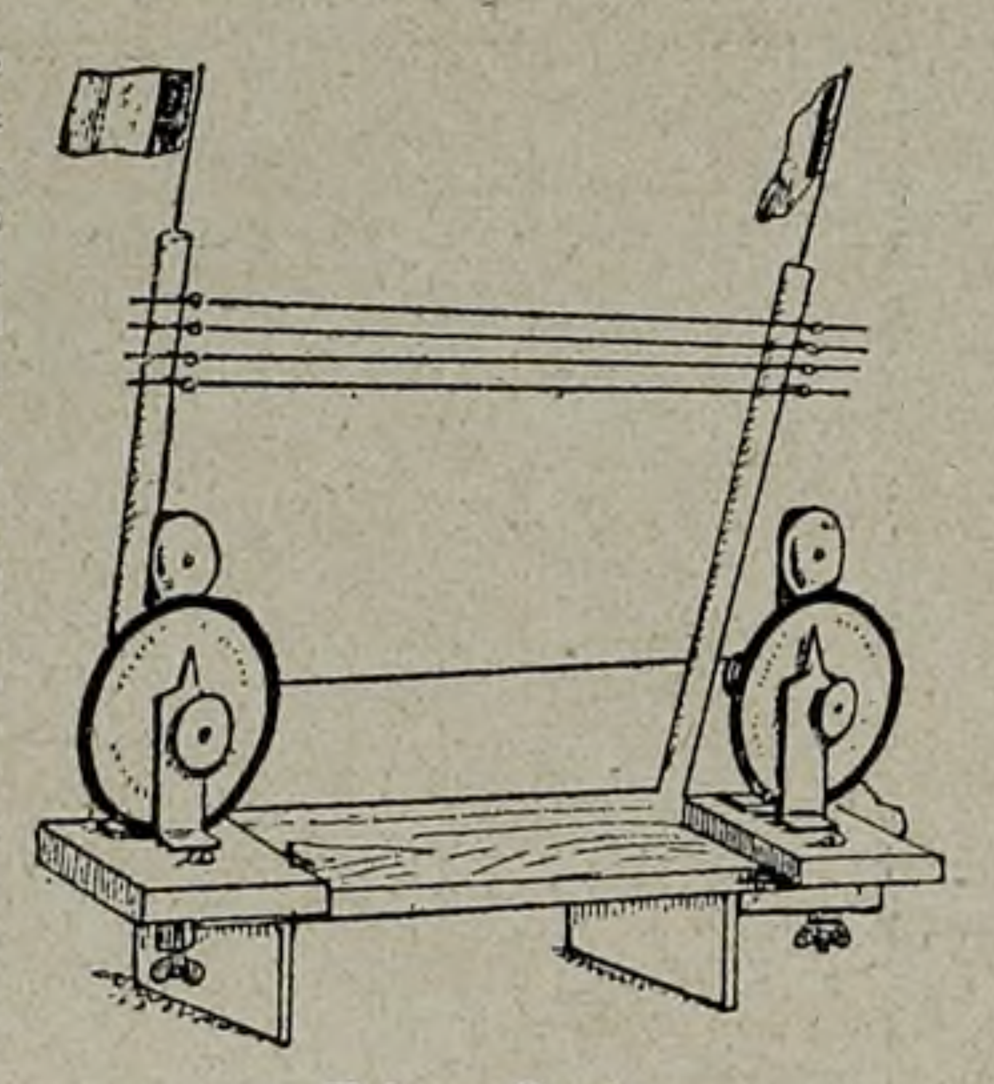


El billar



La fuentecita

Telegrafineta. Se trata de un sistema de telegrafía con hilo, pero sin electricidad. Es un mecanismo de gran sencillez. Dos discos de cartón llevan en su circunferencia el alfabeto, están ligados por un hilo enrollado con algunas vueltas sobre el eje de cada disco y un tensor constituído por un contrapeso colgado de una cuerda y enrollado en sentido inverso sobre el mismo eje, asegura la tensión del hilo que puede tener de 25 á 30 metros y más aún si se sostiene con soportes. Se comprende así que cuando uno de los discos gira, el otro gira también en cantidad igual. Una aguja indicadora muestra la letra elegida; hay sincronismo entre los dos discos gracias á los tensores; y se obtiene en realidad precisión bastante para que no haya errores en la transmisión. Los postes y los 4 hilos representados en la figura no tienen ninguna utilidad y sirven para dar la ilusión de una línea telegráfica.



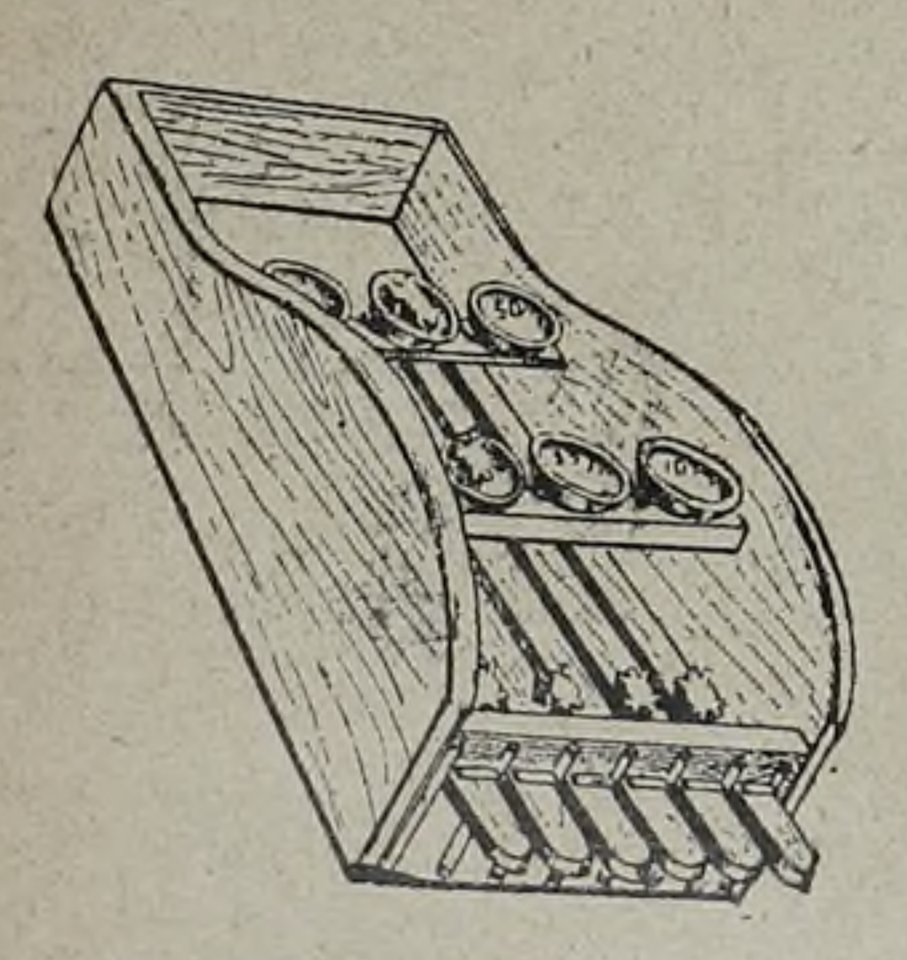
Telegrafineta



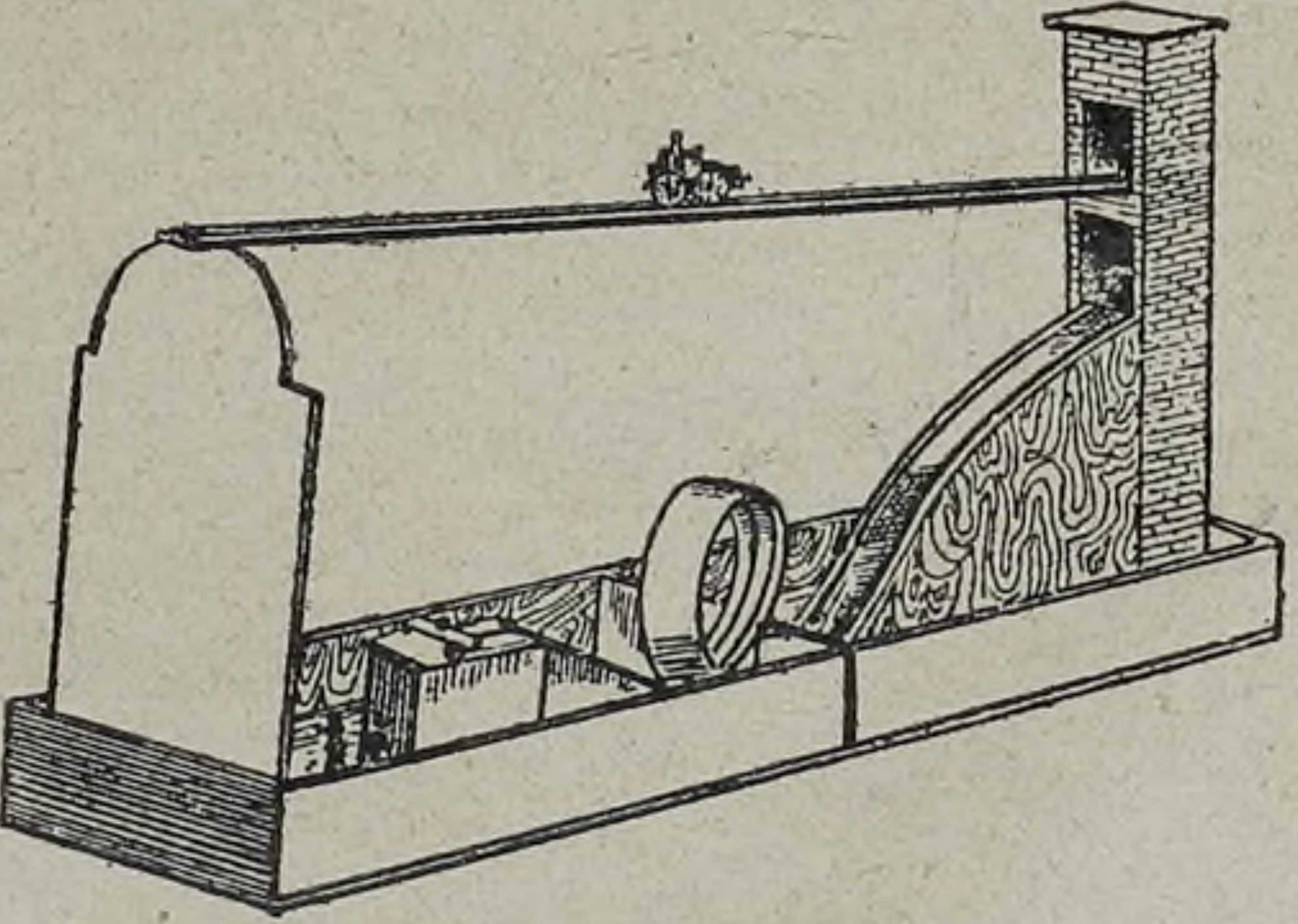
Auto-remador

Auto - remador. El ejercicio del remo es muy higiénico, porque pone en movimiento todos los músculos; pero para los niños, presenta el peligro de ahogarse. Mr. Roullot ha construído un coche que funciona por medio de una palanca con la que se practican los mismos movimientos del que rema.

El *charco de las ranas.* Es éste un juego de habilidad interesante. En una cajita, hay montadas seis lá-



El charco de las ranas

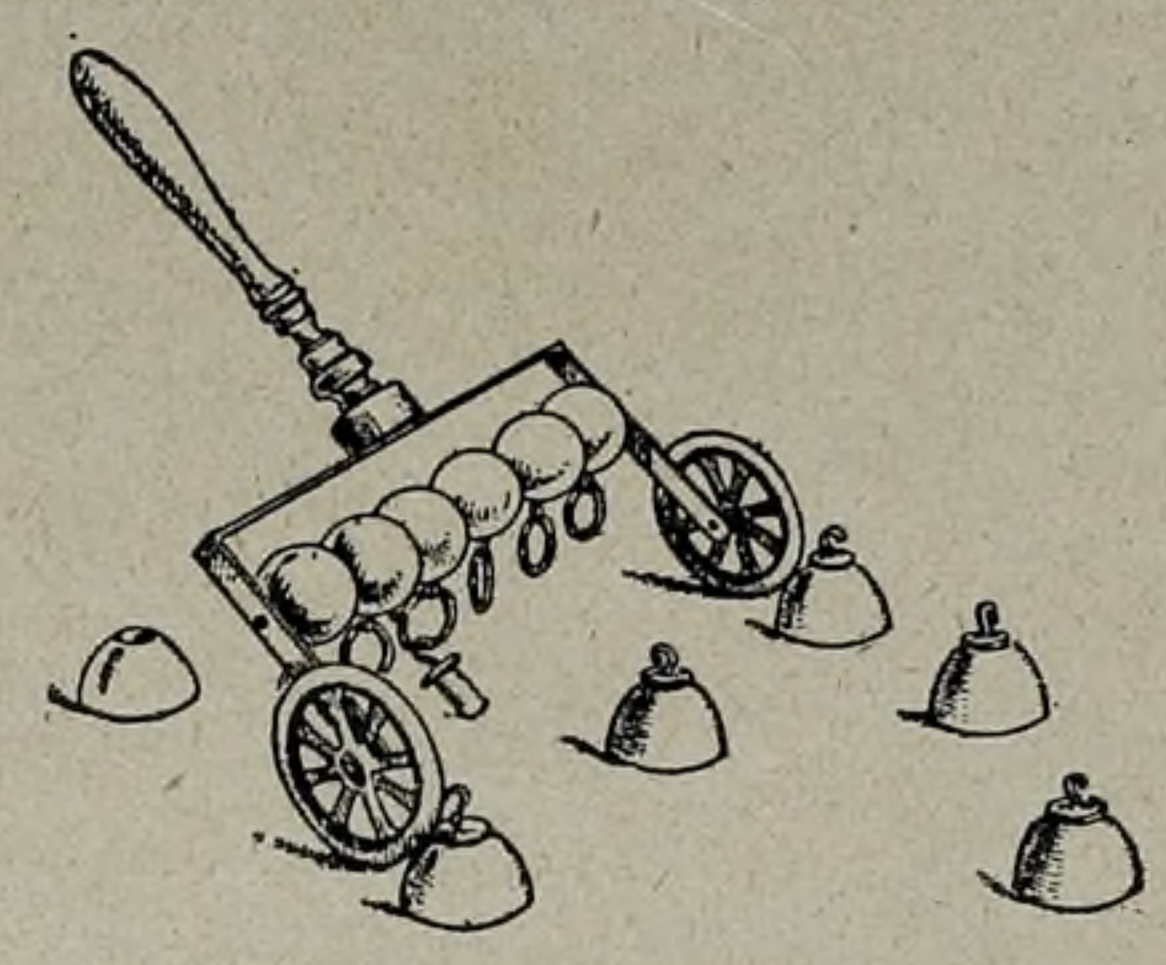


El bucle

minas de resorte que se pueden bajar por su extremo libre y soltarse bruscamente. En cada lámina se coloca una ranita de metal que debe meterse en uno de los cubiletes numerados que hay en lo alto de la caja.

Errando el tiro, la rana cae en el charco y el jugador pierde. Si se acierta, se gana más ó menos.

El bucle. Este es un juguete de construcción ingeniosa que constituye á la vez un juego de azar. Se coloca un cochecillo en un plano ligeramente inclinado de la parte superior; el cochecillo rueda y va á entrar por la puerta que hay en el extremo; allí encuentra una trampa que se baja automáticamente y lo lleva frente á otra puerta colocada debajo de la primera y punto de partida del bucle. Recorrido el trayecto, el coche llega al final de la pista y encuentra un paragolpes que sostiene dos bolas. Estas son lanzadas por el choque á la parte inferior de la caja donde hay palos que derriban en mayor ó menor número.



El raille colores

El rallie colores—Para este nuevo juego se usa un carrito de dos ruedas que funciona con la mano por medio de un mango. Ese carrito lleva una serie de anillos suspendidos de una varilla; sobre cada uno de ellos hay una bola de color diferente.

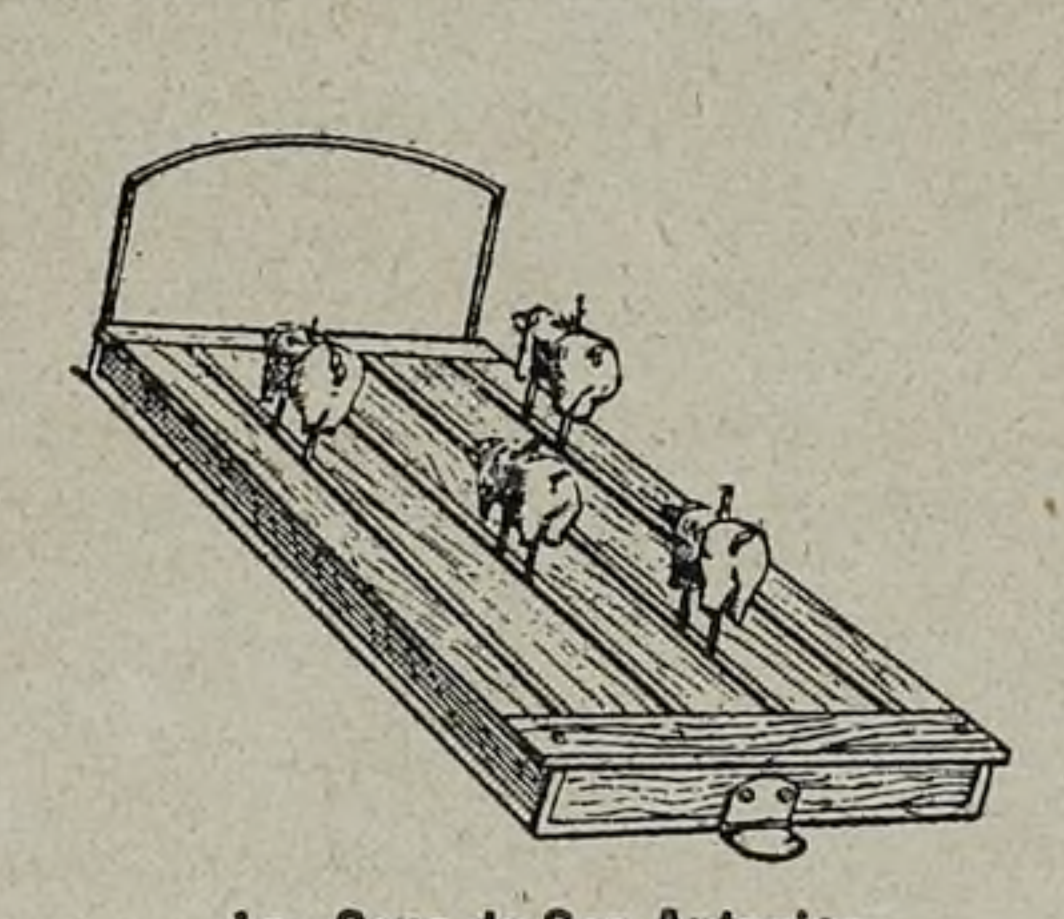
Por otra parte, se tiene una serie de hemisferios que se colocan en diversos sitios.

En cada uno, se pone flojo un corcho con un gancho y cada corcho de éstos corresponde en color á una bola.

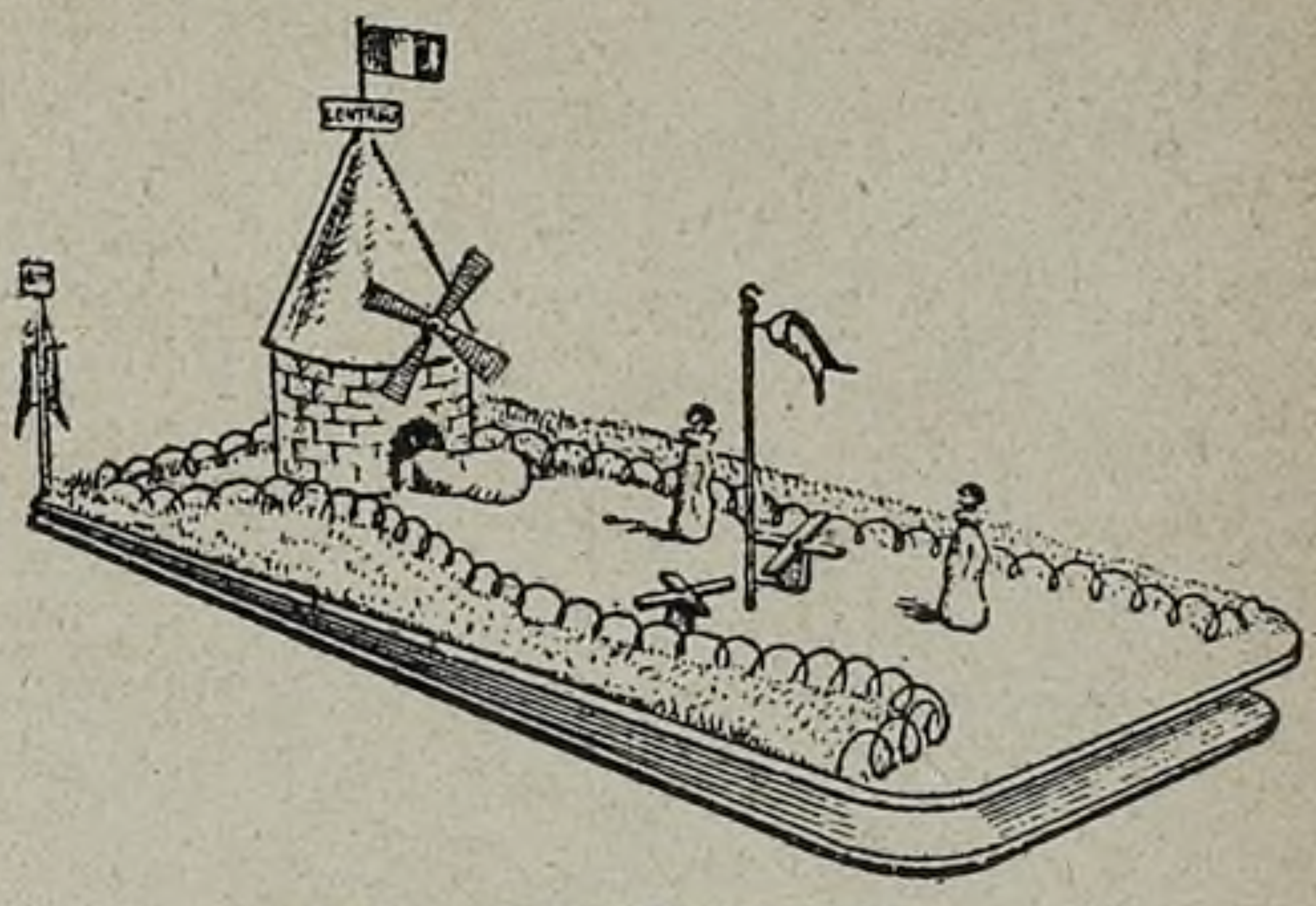
La altura de los hemisferios está calculada de modo que por medio de los anillos, paseando el carro, se puedan sacar los corchos. Imagínanse en este juego distintas combinaciones, tomando parte en él de 2 á 10 personas y pudiéndose jugar en un jardín, un patio ó una mesa, si el entretenimiento se tiene en una habitación

Copa de San Antonio. Mr. Roullot ha ideado también un juguete llamado «Copa de San Antonio», que representa un concurso de carrera de chanchos. Dos tablillas reposan una sobre otra, pero la de la parte superior se apoya sobre un resorte en uno de sus extremos. Dando una serie de golpes rápidos en la otra extremidad, se produce la trepidación que pone en movimiento los chanchitos. Estos se deslizan en las ranuras de una tercera tabla fija que figura el campo de carrera. Es raro que el mismo chancho llegue á la meta dos veces seguidas.

El circuito de Montmartre. Este juguete se compone de dos tablas reunidas en uno de sus extremos por una charnela y separadas en el otro por un resorte. En la tabla superior se ponen algunos obstáculos, torniquetes, barreras etc. Se colocan encima dos muñecos metidos en sacos y terminados en la parte inferior por un casquete esférico de metal ó madera. Se da una serie de sacudidas á la tabla, golpeándola con la mano. Los muñecos tienden á descender hacia el molino, pero están en equilibrio instable aunque siempre de pie, gracias al peso de su parte inferior y resulta de esto un efecto curioso. Uno de ellos llega primero al molino y aun se mete por la puerta para salir por el otro lado. Ese es el que gana. Los muñecos son de colores distintos y cada jugador elige uno.



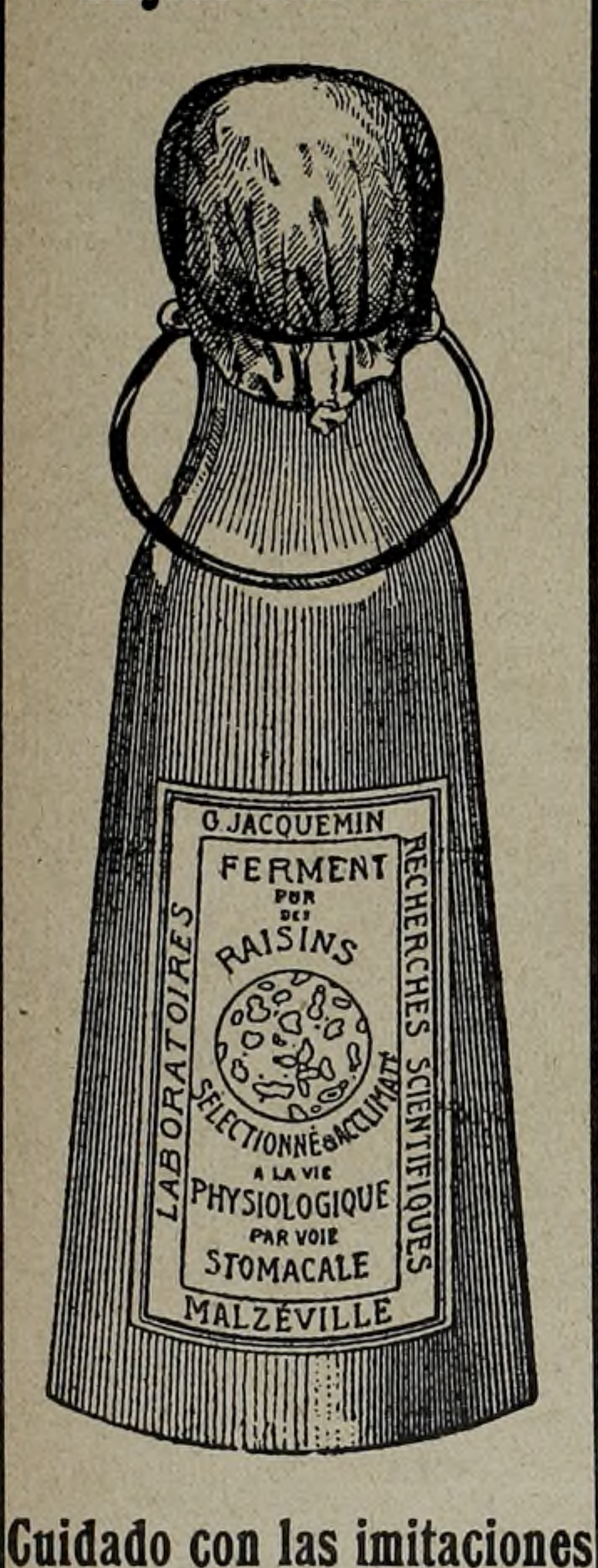
La «Copa de San Antonio»



El circuito de Montmartre

Levadura de Uva

Exíjase esta botella



Cuidado con las imitaciones

Jacquemin

Tratamiento Infalible

para la cura de

REUMATISMO

Diabetes, Eczema, Enfermedades del Estómago y de la Piel, Forunculosis, etc., etc.

Fermento puro de uva de países cálidos, seleccionado y aclimatado á la vida fisiológica

POR VIA ESTOMACAL

Del instituto de investigaciones científicas de Malzeville (Francia).

RECOMENDADO

por las principales autoridades médicas del país y del extranjero.

Folletos conteniendo la comunicación de la Academia de Medicina de París remiten gratis Huber y Maisterra, Calle Moreno, 781, Buenos Aires.

Si el boticario de su localidad no la tiene, se la mandaremos contra envío de 9 pesos por litro (tratamiento para 20 á 25 días), ó 6 pesos medio litro, más el flete.

Cómo se entra en el agua



La entrada con la cuerda

La entrada con recelo

Es todo un arte entrar de una manera elegante en el agua, y hay mil modos de hacer la entrada como hay otros mil de hacer la salida. Si no se salta del trampolín, se tiene la entrada vacilante en que la dama primero moja un pie, luego el otro, y después, se aventura en las olas con infinitas precauciones. Se asegura de la temperatura del agua y antes de empezar á nadar, deja tiempo á los kodaks para admirar la flexibilidad de su talle que se cimbra bajo la caricia de las ondas.

Otra, tímida, no se atreve... Las olas se rompen, apareciendo la espuma y ella hace un gesto y estrecha ávidamente el agua que le corre por los brazos.

Una, que tiene más miedo aún, mira á las otras, espera el auxilio de un bañero para dar el primer paso. Hay también la que haciendo de tripas corazón y agarrada á la cuerda, entra «valientemente.»

Queda por último, la entrada por el trampolín, desde el cual la bañista se tira de cabeza con sus cabellos flotando sobre la espalda.

Este procedimiento exige resolución y energía, y, en una palabra, el convencimiento de que con la zabullida no le va á pasar á una nada absolutamente. La que lo practica una vez, lo sigue ya siempre por lo general.



La entrada corriendo

La ola



La entrada con auxilio



Una entrada rápida

Entrada vacilante



—¡Vamos! ¡Valor!

Cómo se sale del agua



Salida tranquila



Avanzando con precaución... «pour la galerie»

Después, una vez pasado el tiempo necesario, hay que salir del agua con elegancia, teniendo en cuenta que la playa está llena de gente que contempla con mirada crítica.



Hacia la capa

¡De cuánta astucia y cuántos artificios no hay que usar para conservar gracia con un traje mojado que se pliega de una manera lastimosa! Por eso, antes



Salida precipitada de la bañista

de entregarse á la pequeña operación, la dama mira á su público. Primero va nadando hasta la orilla, hasta el sitio donde su sirvienta la espera con la capa. ¿Saldrá con rapidez ó sin apresuramiento, ajustándose el gorro ó el traje? De un modo ú otro, su salida puede causar sensación, que es, en el fondo, lo que ella desea.

El éxito satisfactorio en esta, como en toda «representación artística», depende de los detalles. Hay salidas tranquilas que constituyen un triunfo, y otras precipitadas que también son victoriosas. Todo estriba en las circunstancias, que una dama inteligente debe saber apreciar con exactitud. El arreglo del gorro puede dar pretexto para actitudes bastante convenientes, salvadoras de detalles enojosos y es muy socorrido cuando no se sabe qué hacer.



Arreglándose el gorro

De otros recursos empleados por las bañistas elegantes que conocerán bien los observadores del otro sexo asiduos concurrentes á las playas, no podemos dar idea, pues su enumeración exigiría varias páginas.



El auxilio del bañero



Con la capa y las zapatillas

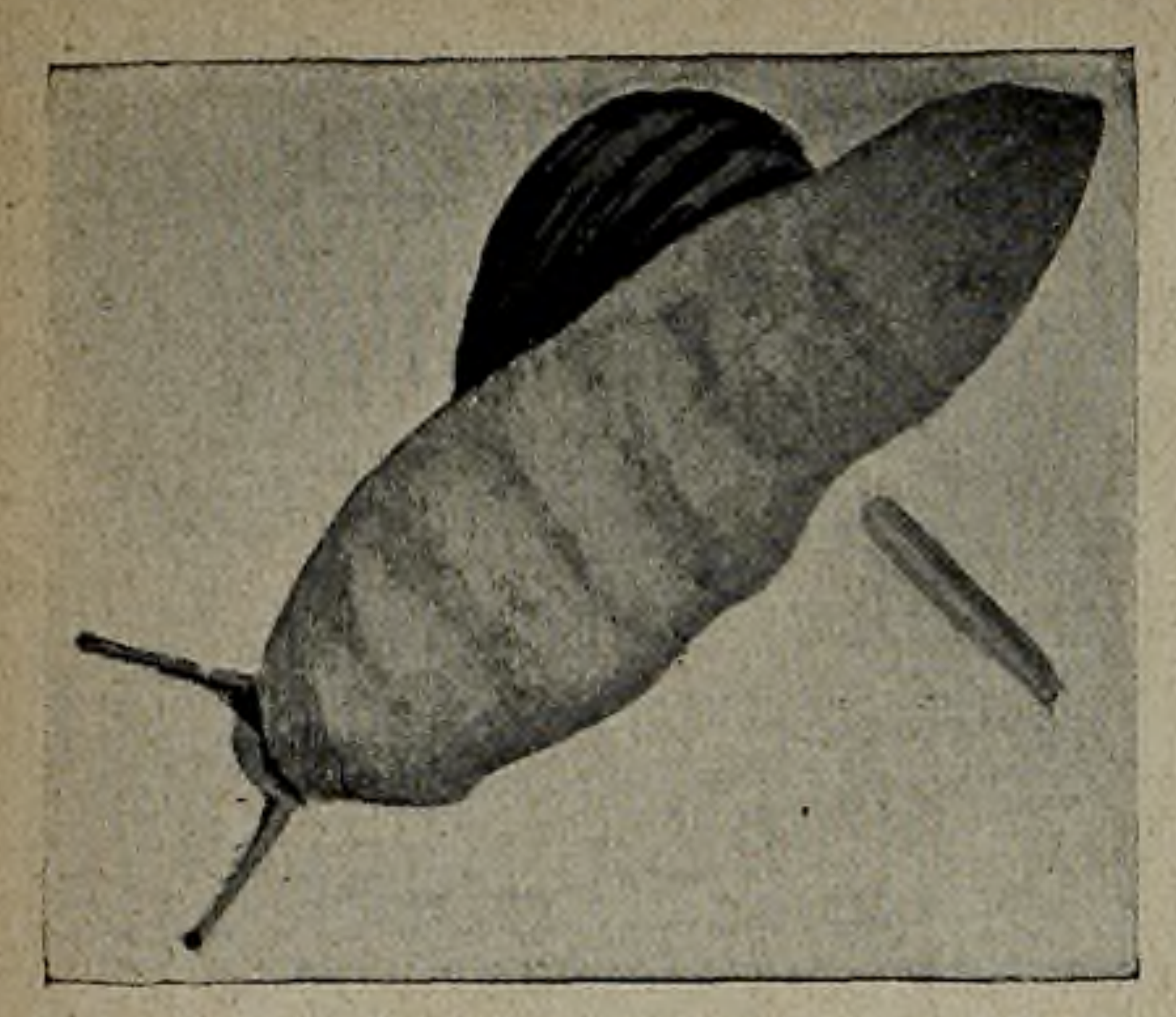
La vuelta corriendo

CIGARRILLOS

REINA VICTORIA

XXX

El olfato del caracol



El borde del pie del animal se tuerce al fin de alejarse de un objeto humedecido con una sustancia olorosa.

Los sentidos no están realmente diferenciados sino en los animales superiores; en los rudimentarios apenas hay localización perceptible.

En los moluscos, sin embargo, la evolución diferencial es bastante marcada y de ello es un notable ejemplo el caracol vulgar, *helix pomatia* en jerga zoológica.

Este animal posee un olfato muy desarrollado, pero los naturalistas no habían podido averiguar en qué punto de su cuerpo se hallaba el órgano correspondiente. El profesor Iung ha demostrado que existe en todas las partes del cuerpo no recubiertas por la cubierta caliza, siendo más agudo en los tentáculos, los labios y los bordes del pie.

Nuestros grabados se refieren á la investigación experimental de la agudeza olfatoria del caracol en las diversas zonas de su cuerpo. Una varilla de vidrio mojada con agua no le impresiona como no haya contacto. Pero si se humedece con una sustancia olorosa, como esencia de manzanilla, los tentáculos del caracol se doblan para evitar el contacto, si la varilla está á 4 milímetros (fig. 1). Marcando la misma varilla á la parte posterior del cuerpo del caracol (fig. 2) el borde del pie se repliega encorvándose hacia dentro.

El caracol advierte por el olfato la presencia de sustancias alimenticias siempre que éstas se hallen en un radio de 15 á 20 centímetros y en casos excepcionales á 40 ó 50. Las células de la piel más sensibles á las impresiones táctiles lo son igualmente á las olfatorias.



El caracol retrae su tentáculo, cuando se acerca á ella una varilla de hierro humedecida con esencia de camomila.

LA ESTRELLA DEL ORIENTE



¿De qué esferas insondables ascendía,
por qué espacios infinitos remontaba
de un nadir caliginoso de tinieblas
á un zénit resplandeciente de esperanzas?

De repente aparecióse; el firmamento
se llenó de una luz nueva, tinte de alba;
los anillos se borraron de Saturno,
y de Arcturo la luz roja se hizo pálida.

¿Qué era aquello que encendíase en los cielos
de improviso, como nébula de plata
con traslúcidos reflejos de diamante,
con prismáticos destellos de esmeralda?

Ignorábase su nombre y su destino
por la ciencia en la Caldea y en la Arabia,
mas doquiera hacia la estrella misteriosa
levantábanse los ojos y las almas.

Norte y guía en las incógnitas regiones,
fué aquel astro la ilusión de nuestra infancia,
el simbólico ideal de nuestro ensueño,
la leyenda de la bóveda estrellada.

Como un día á las pastores y á los reyes,
esa estrella desde lo alto, solitaria,
ha seguido iluminando sus caminos
á los hombres, á los pueblos y á las razas.

....

Hoy... no sé; pero parece que entre el hielo
de la duda y el fragor de la borrasca,
fría moja, en el silencio de las noches,
nuestras frentes, derretida en una lágrima.

EMILIO FERRARI.



Una pesca original

En las costas del Mediterráneo existe desde tiempo inmemorial la original costumbre de pescar de noche, á la luz de un fuego que lleva el bote en la proa.



El pescador con la horqueta

El que observa allí la vida de los pueblos de pesca al amanecer, encuentra algunos pescadores con los rostros ennegrecidos por el humo, que llevan al mercado el botín recogido en el mar durante la noche. Esos hombres no cantan, no conversan como suelen hacer otros pescadores del Mediterráneo; las fatigas de la noche pasada dominan sus cuerpos.

El aspecto de sus embarcaciones de pesca con las luces, en el mar, es verdaderamente fantástico; el ejercicio parece lleno de poesía, pero desgraciadamente no es así, sino muy penoso.



Pesca de langosta con horqueta y cesto de fuego.



Pesca con cesto de fuego á pie

Levantado sobre la proa del barco, en una vara, hay una especie de cesto, donde se pone leña que se enciende. Detrás del fuego, cuyas llamas esparcen su resplandor hasta cierta distancia, está el pescador con su horqueta ó fisga, especie de gran tenedor que el hombre tiene fuertemente agarrado, mientras mira con fijeza al agua, para descubrir su víctima.

El barco se desliza en silencio, los remos se mueven sin ruido, los pescadores se entienden por señales, indicando la dirección en que se debe atacar. De repente, el gran tenedor se hunde con la rapidez del rayo y sale al momento con un objeto que brilla, en la punta.

Cayó el pez.

El bote anda por las cercanías de la costa, donde la luz que lleva alumbra hasta el fondo, permitiendo ver los peces á unos cuatro metros de distancia.

Es sorprendente la gran cantidad de peces que se sacan de este modo.

No es raro pescar así en una noche un quintal y si las circunstancias son favorables, un pescador hábil puede obtener el doble. A menudo, cuando los peces van en bandadas, con un solo golpe de horqueta caen varios. Se ha dado el caso de



Doble presa.



El pez en la horqueta.

que un pescador saque trece peces pequeños en dos golpes.

También se encuentran á veces presas grandes, y uno de los pescadores fotografiados en esta nota pescó de un golpe una raya que pesaba 60 kilos.

Según dicen, la luz ciega á los peces; pero los pescadores del Mediterráneo aseguran que no hay tal cosa.

Para esta pesca se necesita mucha habilidad, pues sólo las langostas y ciertos peces muestran poco temor.

En algunos puntos, se reemplaza el cesto con el fuego por un farol, aunque los partidarios del primer sistema sostienen que el farol no da resultados tan satisfactorios.

Y la prueba de que lo creen es que siguen ahumándose todas las noches con el cesto primitivo.

A veces, se pesca con la horqueta ó fisga desde la costa, empleando también el fuego, para alumbrarse, como se ve en uno de los grabados.



El fuego prendido.

Esta clase de pesca se halla prohibida en algunos países, porque las puntas de la horqueta hieren con frecuencia á los peces sin matarlos.

Sin embargo, no llega á ser una pesca tan perjudicial ni mucho menos como la que hacen en algunos puntos arrojando al agua cartuchos de dinamita.

En las regiones mineras de Europa donde de los obreros tienen cierta facilidad para hacerse de la dinamita empleada en las minas, se dan casos de esa especie de pesca en los arroyos y ríos.

Esto desde luego, se persigue rigurosamente porque con la explosión, mueren no solamente los peces grandes sino los pequeños.



Bien agarrado.

NUEVAS INVENCIONES

Fig. 1.ª Correa plana para motocicletas

CORREA PLANA PARA MOTOCICLETAS.—En los aparatos de esta clase, suele usarse la correa trapezoidal á causa de su adherencia á la polea del motor. Presenta, sin embargo, el inconveniente de ser demasiado gruesa, bastante cara y poco duradera. En cambio la correa plana, no sólo es delicada y de escaso costo, sino más resistente que aquella. Se obtiene la adherencia á la polea principal, por medio de otra inmóvil A (Fig. 1) montada en un soporte de algunos centímetros, que permite aproximarla á la polea movible B, cuanto sea necesario. Entre ambas se coloca una pequeña correa plana, delicada y de la misma anchura que la correa de la motocicleta. La tensión se obtiene por medio de un resorte en espiral O, cuya presión se regula por una tuerca. La adherencia de la correa pequeña se obtiene fácilmente en razón de la gran superficie que cubre. La correa principal de la motocicleta se instala por encima, relacionándose ambas con ayuda de una débil tensión.

Fig. 2.ª Frotador eléctrico para techos y pisos

FROTADOR ELÉCTRICO PARA TECHOS Y PISOS.—Se puede realizar automáticamente la limpieza de techos y pisos por medio del motor eléctrico representado en nuestra figura. Se limpia, lustra y encera á razón de 15 á 20 metros cuadrados por minuto y el polvo queda absorbido.

EL PERFILÓGRAFO.—Este aparato, ideado por Mr. Marquer, puede ser un juguete y además un instrumento de trabajo que preste servicios en varias industrias. Permite, en efecto, levantar muy exacta y rápidamente un perfil cualquiera. El principio en que descansa es muy sencillo: consiste en colocar unas sobre otras, gran número de láminas finas de cartón ó metal y dejarlas reposar libremente por uno de sus extremos sobre el perfil que ha de trazarse. Claro es que cada lámina va á descansar sobre la superficie que encuentra á profundidades distintas; pues unas se hunden y otras por el contrario se alzan.

Para hacer el sistema cómodo y práctico, Mr. Marquer ha dispuesto las láminas (que tienen un centímetro de ancho sobre 25 de largo) entre dos planchas que las pueden mantener adheridas ó dejarlas deslizarse libremente. Para mantenerlas fijas en el sentido de la longitud, cada lámina tiene una hendidura en su parte media, como se ve en la figura, y el conjunto es atravesado por un vástago; de este modo cuando las planchas están separadas, se puede manejar fácilmente las láminas sin destacarlas del bloque.

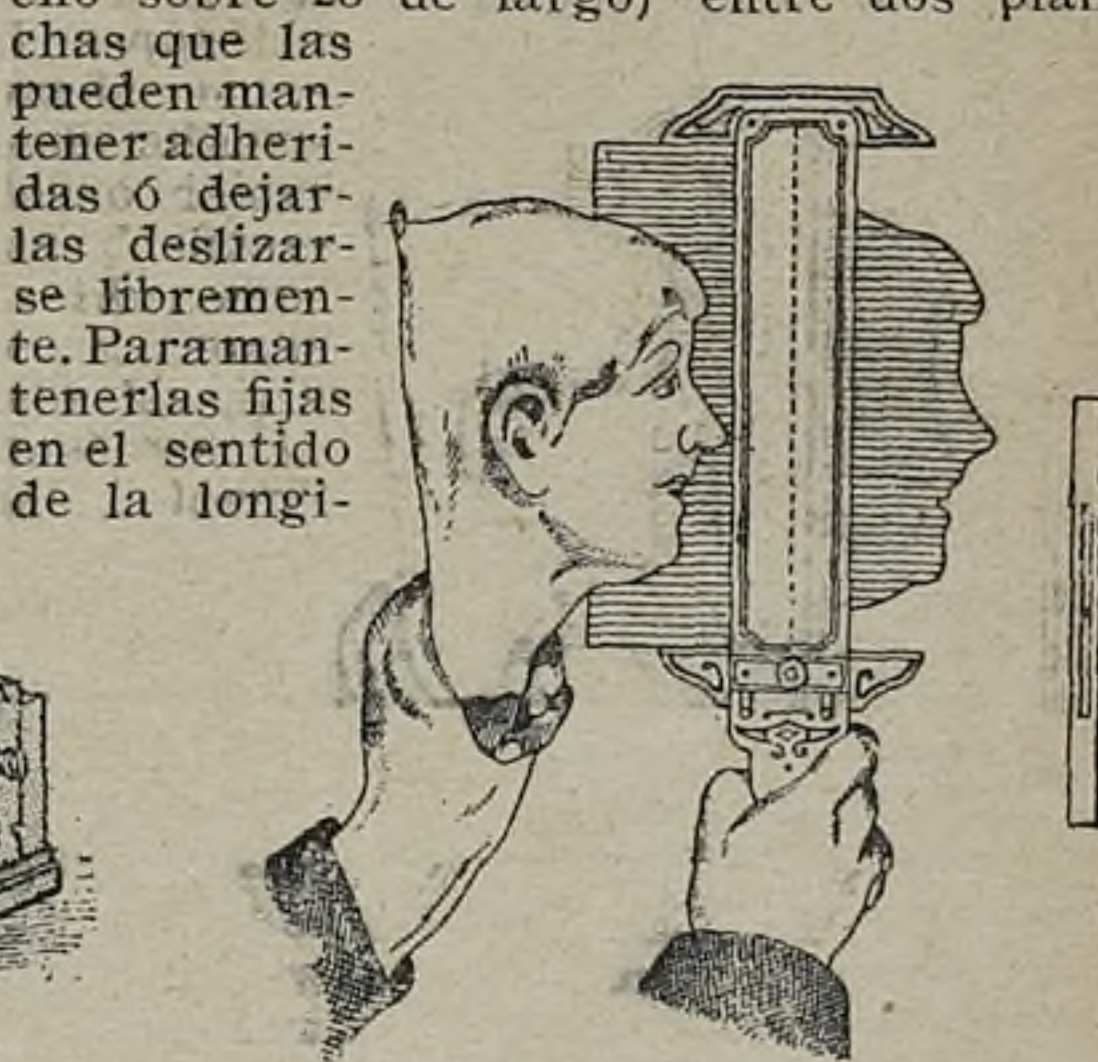


Fig. 3.ª El perfilógrafo

Una vez aplicado el perfilógrafo sobre el perfil que se quiere reproducir (fisonomía humana, moldura, etc.) y tomada su forma por las láminas, no hay más que apretar la bisagra para que aquellos fijen sus posiciones respectivas. Se puede luego, poniendo el aparato en plano sobre una hoja de papel, seguir el contorno con un lápiz y se tendrá un dibujo muy fiel del perfil trazado.



Fig. 4.ª Montura de corbata

MONTURA DE CORBATA.—En obsequio á la rapidez de la no siempre sencilla operación de ponerse la corbata, existen hoy monturas semejantes á la que representa la fig. 4, y basta aplicarlas directamente en la parte anterior del cuello para obtener la fijación.

El gorro de Tururú



Los padres de Tururú, payasito ingenioso, eran unos saltimbanquis muy pobres, porque no se dedicaban á la política, y se vieron en la necesidad de emigrar de su país.



Durante el viaje, naufragó el vapor que conducía á la familia y los náufragos se lanzaron al agua en una balsa.

Pronto comenzó á llover, para aguar más la fiesta.



Mientras sus compañeros desalentados nada hacían, Tururú con ayuda de dos listones y una cuerda, colocó su gorro puntiagudo de manera que recogiese el agua del cielo.



Así es que cuando al cabo de varias horas, los compañeros se quejaron de una sed ardiente, Tururú partió con ellos el agua que había recogido.



Cuando se trató de comer, Tururú preparó un cebo con tela y alambre y lo colocó en la abertura de su utilísimo gorro.



Luego, lo sumergió en el mar. Atraídos por el cebo, los peces voraces se precipitaron en aquel ingenioso aparato, el joven tiró bruscamente de la cuerda, y ya hubo comida.



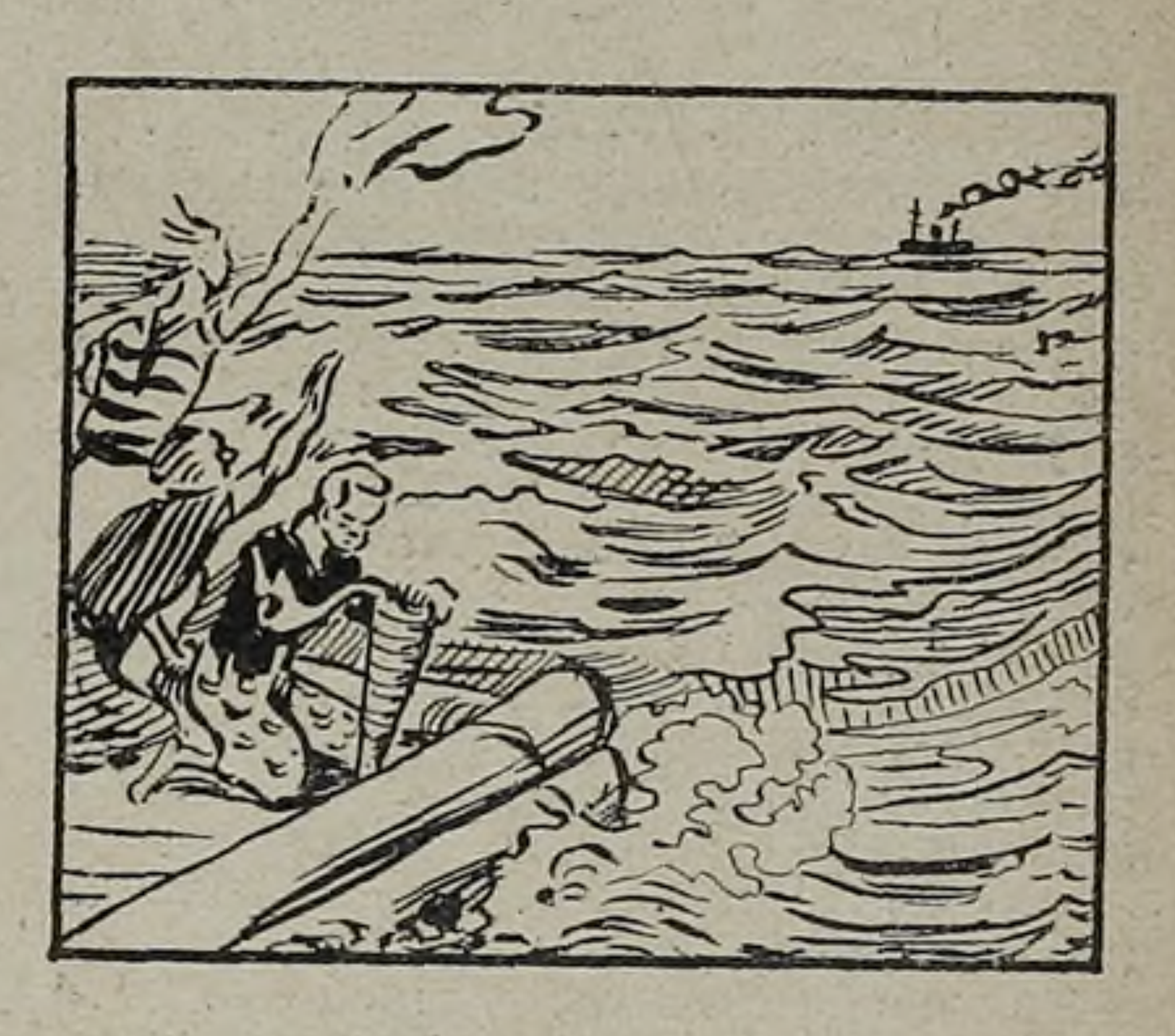
Pasaban por encima de la balsa numerosos peces voladores. ¿Cómo atraparlos? He ahí un problema.



Tururú metió un palo aguzado en su gorrito, ocultando así el arma, y consiguió ensartar una cantidad de esos peces aspirantes á gorriones.



Con la misma arma, se defendió victoriosamente de los ataques de los tiburones, para los que es una golosina la carne de la gente.



De pronto gritó un náufrago:—¡Un buque en el horizonte! ¡Cielos! ¡Se aleja! Todos estaban consternados, porque no los divisaban.



Tururú tuvo una inspiración súbita. Tapó la abertura de su gorro con un papel delgado, abrió un agujero en la punta y, soplando, hizo vibrar la hoja de papel con tal fuerza que el sonido oyóse en el buque.



Este se acercó y los náufragos, exhaustos ya por las penalidades sufridas, fueron recogidos al punto.
Tururú siguió obteniendo todas las cosas con su gorro, y se hizo tan famoso como los Reyes Magos.

La primera equidad

(CUENTO DE REYES)



Yo también he puesto al balcón, anoche, cuando la niebla eclipsaba la luz de los reverberos y pesaba sobre las sienes como una diadema empapada en lágrimas, un pequeño zapato de cristal. No sonrías, Juanito, ni tú, Pepe, ni tú, Manolo. Todo escritor amante de los niños y de las leyendas doradas, guarda siempre entre sus papelotes un zapato de la Cenicienta.

Los Reyes han venido sin duda, porque, dentro del zapato, he encontrado... ¿A qué no lo acertáis? ¿Una joya? ¿Un muñeco parlamentario de los que dicen que sí y que no? ¿Un Juan de las Viñas en traje de boda? ¡Ca! No, señor. Dentro del zapatito he encontrado... un cuento.

Un cuento sin gracia, anodino... ¿Qué le hemos de hacer? ¿Queríais, sin duda, que fuera excelente? La imaginación de los Reyes Magos, por supuesto, flaquea. Es una narración sin asunto y sin moraleja; un plato de liebre sin liebre... En fin, allá va: Pues, señor...

Una vez, allá, cuando aún no había en el mundo agencia de preces y eran los mensajes al cielo rarísimos, los tres Reyes Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, encontraron, al final de un festín, un papel doblado cuidadosamente, debajo de su cáliz de oro, adornado de rubíes y de ágatas y pulido con firme y prodigioso cincel.

«—¡Oh, Monarcas magnánimos!—se decía en la tan audaz como inesperada misiva—Soberanos del país del ensueño, Príncipes del territorio maravilloso de lo ignorado, Reyes cuyo cetro es un rayo de luna y cuyo trono inconmovible se asienta en un azulado girón de nube: sabed que contra vosotros clama, irritado, el orbe infantil; que un fragor de protesta acompaña en la noche vuestra solemne y acompasada marcha, informaos de cómo entre los hombres se alza contra vosotros una queja doliente, una imprecación más que airada, que sólo puede sofocar un acto vuestro decisivo, un rasgo imperioso de equidad y de justa é incontrovertible realeza.

«Todos los años, al llegar la conjunción mística de los astros, cuando Isis celebra su fiesta caldea y se verifica en la órbita magna el resurgimiento del Sol, los niños os esperan, dormidos acaso, pero escondiendo dentro de sus cráneos minúsculos el volcán de todos los ensueños irrealizables y de todos los goces en promesa. Y vosotros, levantando á vuestro paso polvo de estrellas, emprendéis el éxodo en caravana silenciosa y fantástica, por ese luminoso camino formado de mundos que, cuando el universo se enfríe, jamás se helará, porque salió del pecho ardiente y vivificador de una madre.

«Pues bien; se dice que en vuestras mercedes no hay equidad; que prodigáis vuestros agasajos, no á los niños más candorosos, amables é ingenuos, no á los más perspicaces é inteligentes, sino á aquellos cuyos padres cuidan de recorrer la víspera los bazares y los almacenes de chucherías; no á los que más cuerdamente emplean, agradecen, conservan y utilizan vuestros obsequios, sino á los que son más queridos y mimados de sus progenitores.

Ocasión tenéis, ¡oh, verdaderos y piadosos caudillos de los creyentes! de aniquilar especie tan absurda. Cercano está el solsticio de invierno. Acudid á la soberana Metrópoli y allí una mano cuidadosa habrá señalado con un triángulo isósceles las viviendas donde reposan los dignos, los mejores, los elegidos. En sus zapatos, que habrán expuesto por mi consejo al beso de la niebla, podréis depositar vuestras regias ofrendas, seguros de haber acertado siquiera una vez y haber hecho felices á aquellos hijos de los hombres que verdaderamente merecen serlo».

Pasada la primera perplejidad y el repentino asombro, Baltasar, Gaspar y Melchor decidieron seguir el consejo anónimo al pie de la letra. Llegado que fué el solsticio de invierno, vistieron sus mantos de espléndida escariata, con que los retrata Poussin, ordenaron á sus servidores que enjaezaran los piafantes corceles y aparejaran los lomudos camellos, y emprendieron su éxodo legendario á través de la nebulosa, guiados por el cometa errante, que, con el fulgor de cabellera rojiza, proyectaba las sombras de los viajeros sobre la bóveda infinita en que los astros daban su vuelta diuturna.

Llegados apenas á la ciudad, inspeccionaron balcones y azoteas, ventanas y mechinales, respiraderos y resquicios. Diseminados aquí y allá vieron dibujados más de treinta ó cuarenta mil triángulos. Allí moraban los niños buenos; allí debían estar sus zapatos minúsculos, esperando las pródigas ofrendas, el regio galardón discernido por vez primera al talento y á la virtud.

Pero el asombro de los generosos donantes fué inmenso, estupefaciente, inaudito.

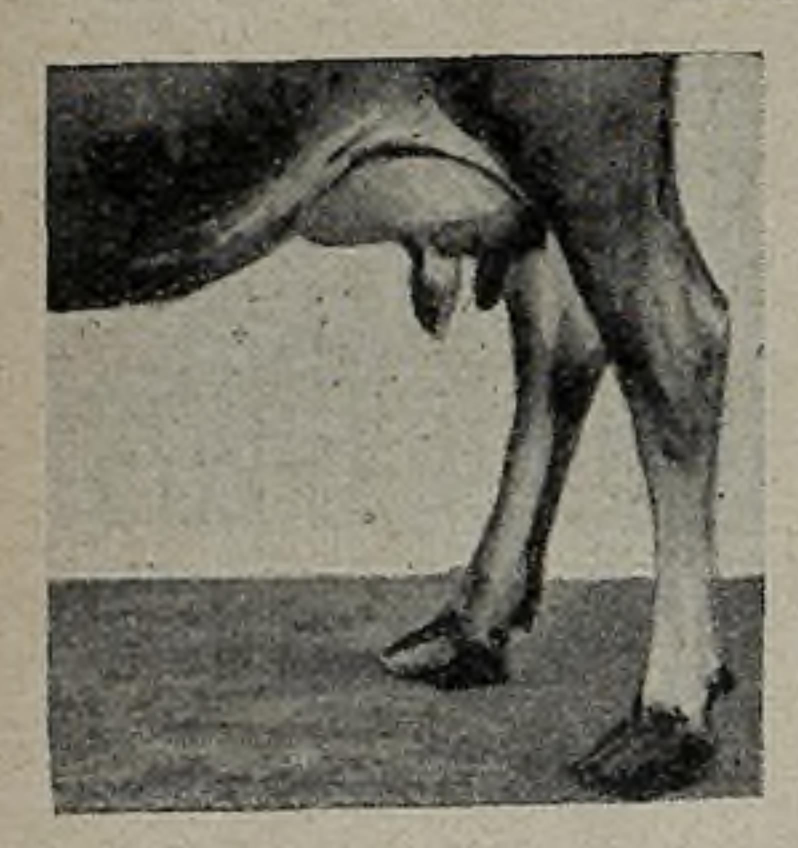
En ninguna de aquellas ventanas había calzado ni objeto alguno. Nada en la primera vivienda, nada en la segunda, nada en la treinta mil.

Los niños selectos, los mejores, los elegidos, no habían podido colocar sus zapatos en las ventanas... porque no los tenían.

ANTONIO ZOZAYA.



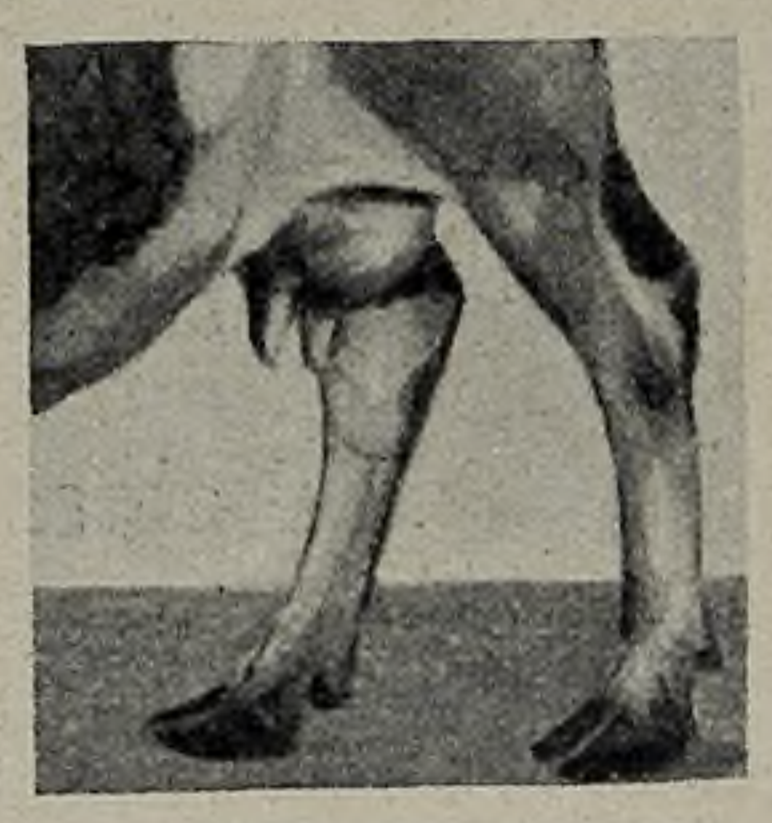
LAS MANERAS DE ORDEÑAR



Ubres defectuosas, de pezones regulares. — La parte posterior desarrollada; la anterior insuficiente. Los pezones son lisos, perfectos y bien puestos.



Ubres y pezones defectuosos. — Los pezones delanteros son normales; los de atrás insuficientes. La forma de las mamellas delanteras indica poca leche.



Ubre regular con pezones defectuosos. — La ubre, desarrollada, indica buena leche. Los pezones son muy cónicos y cercanos.



Presión lateral para ordeñar. — Se toman los pezones del mismo lado. Una presión escurridiza ejercida sobre el pezón, de alto abajo, determina la salida de la leche.



Presión diagonal.—El vaquero toma los pezones en cruz, excitando al mismo tiempo las venas mamarias de los cuartos delantero y trasero.



El buen método.—Primer tiempo: La parte superior del pezón se ciñe con el pulgar y la segunda falange del primer dedo.



El buen método.—Segundo tiempo: Los dedos se bajan sucesivamente, para determinar la proyección de la leche.



El buen método. — Tercer tiempo: El tercer dedo baja á su vez y acaba de vaciar el pezón.



Extracción por medio del pulgar.—El pezón está ceñido entre el dorso del pulgar doblado y los otros dedos.



Método ordinario. — El pulgar y el primer dedo, resbalando á lo largo del pezón, de alto á bajo, determinan la salida de la leche.

FILATELIA

Nuevas estampillas de las colonias francesas. Las cifras en los sellos ingleses



El coronel Faidherbe, de I cent.

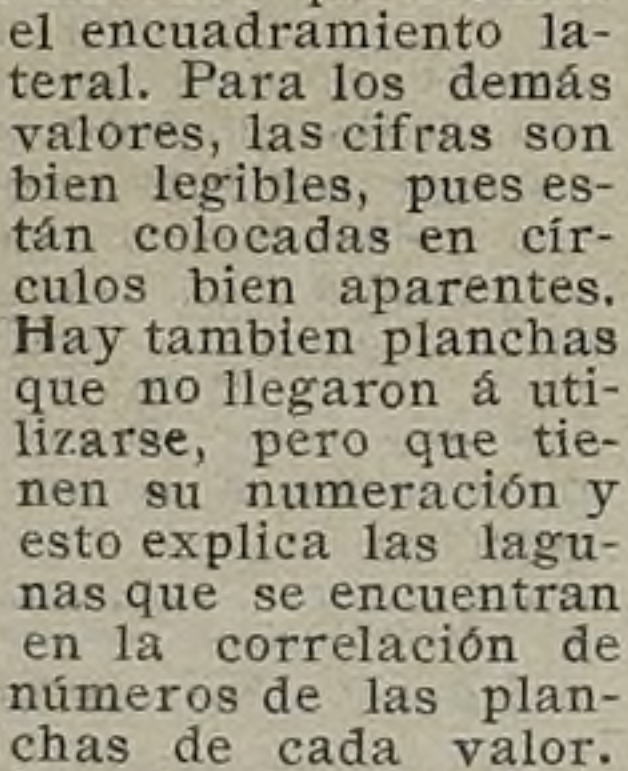


Palmera de encaje, de 20 cent

El gobernador Ballay, de I franco

El ministerio francés de las Colonias ha entrado por una vía nueva, haciendo que aparezcan en las estampillas coloniales las figuras de ciertos personajes célebres. Sabido es que desde que impera en Francia el régimen actual, se eliminan las fisonomías de las estampillas y monedas. Hoy se ha decidido que las nuevas estampillas del Senegal, Niger, Costa de Marfil y Mauritanía lleven la efigie de personajes distinguidos por servicios en las colonias.

— Los sellos ingleses emitidos desde 1858 hasta 1883 presentan en su ornamentación ciertas cifras más ó menos visibles, que indican el número de la plancha que sirvió para imprimirlos. En los sellos de 1, de 2 y de 1/2 penique estas cifras están disimuladas entre los adornos que forman el encuadramiento lateral. Para los demás valores, las cifras son bien legibles, pues están colocadas en círculos bien aparentes. Hay tambien planchas que no llegaron á utilizarse, pero que tienen su numeración y esto explica las lagunas que se encuentran en la correlación de números de las planchas de cada valor. Así, por ejemplo, las planchas 2, 7, 16 y 18 de 1/2 penique presentaron defectos de grabado que las inutilizaron para el tiraje.



En cuanto á las *letras* que se ven en los ángulos de las estampillas indican la posición del sello en la plancha respectiva.

Desde 1840 los sellos llevan rosetas en los ángulos superiores y letras en los inferiores, y estas letras van desde AA, que corresponde á la primera estampilla de la plancha ó sea á la del ángulo superior izquierdo, hasta TL, que es la última ó sea la del ángulo inferior derecho.

Desde 1858 las letras figuran en los cuatro ángulos de los sellos y son las mismas en diagonal; pero las letras de los ángulos inferiores son las que indican el lugar de cada estampilla en su plancha como en los años anteriores.

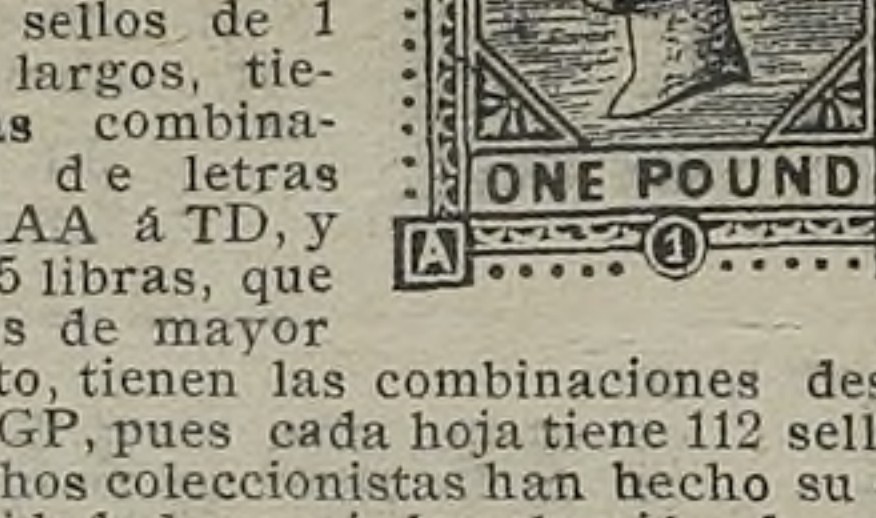
Pero como no todas las estampillas son de igual tamaño, no puede haber igual cantidad de ellas en cada plancha, y por lo tanto en las de formato normal, ó sea de 1 penique en adelante, hay en cada hoja 12 filas de 20 estampillas ó sea 240 sellos.

En los de 1/2 penique hay 480 sellos por hoja, y las letras van desde AA á TX.



En los sellos cuadrados de 5 chelines y de 1 libra las letras son de AA á HI, ó sea 80 sellos por hoja.

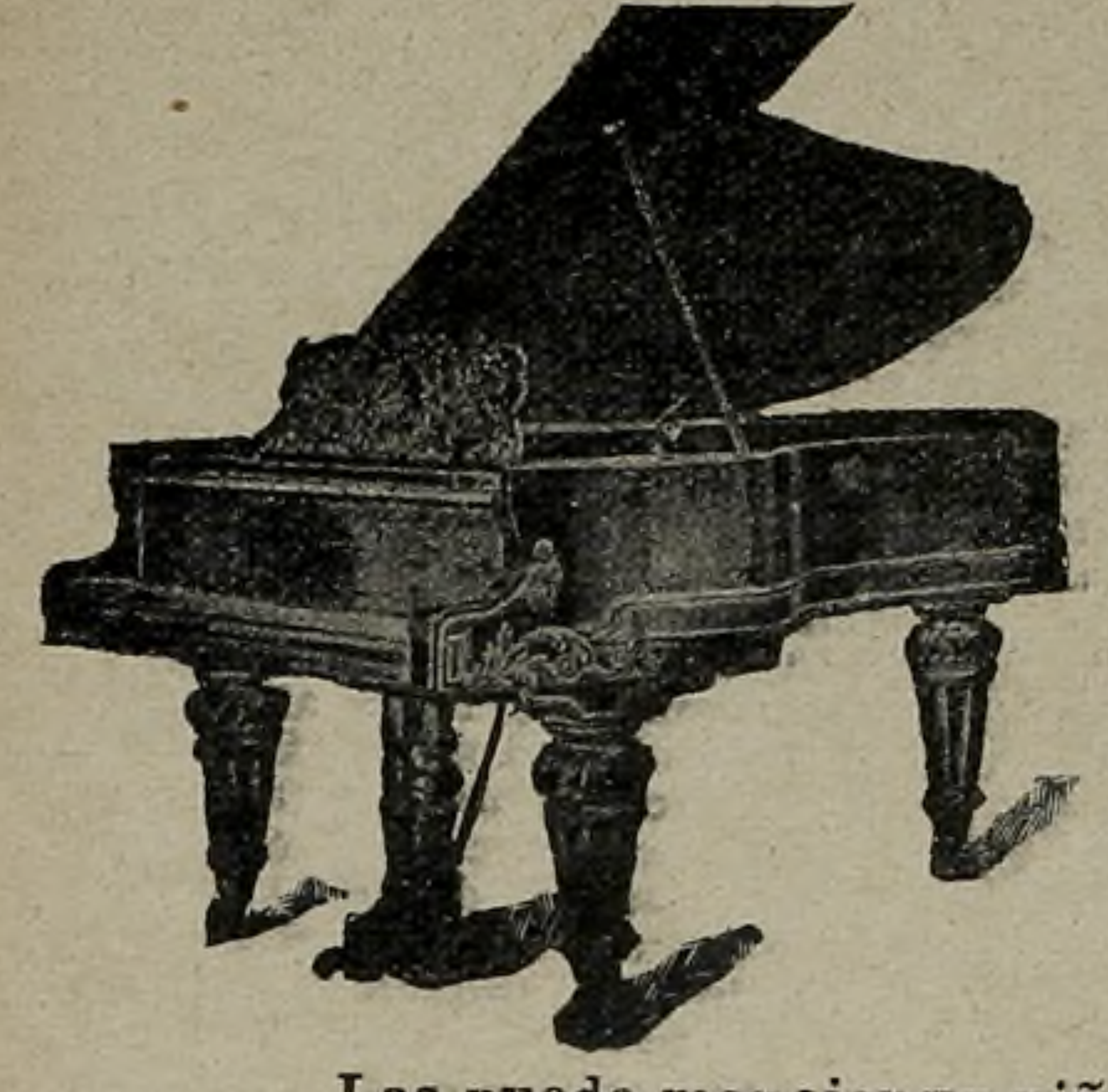
Los sellos de 1 libra, largos, tienen las combinaciones de letras desde AA á TD, y los de 5 libras, que son los de mayor formato, tienen las combinaciones desde AA á GP, pues cada hoja tiene 112 sellos.



Muchos coleccionistas han hecho su especialidad de reunir la colección de cada plancha y completar además las planchas numeradas desde 1858 á 1883. Bien se comprende las dificultades que ofrece el formar esta colección *sui generis*, y el valor que tiene para los aficionados.



Francisco Hirth



GRAN DEPOSITO DE PIANOS

Único agente de los afamados pianos

RORDORF, Zurich

Que han otenido en la última Exposición de Londres el Gran Premio de Honor y en Bruxelles medalla de oro con la más alta recompensa.

A. BORD, París

y otras marcas

Máquinas "SIMPLEX", para tocar el piano.

Las puede manejar un niño; es la más perfecta y completa

Surtido de pianos en Nogal, Caoba, estilo Luis XV, etc.

La casa ofrece ventajas para el pago.
Se alquilan, componen y afinan pianos.

24-PIEDRAS-26 Cooperativa Telef: 3219, (Central) PIDAN CATALOGO

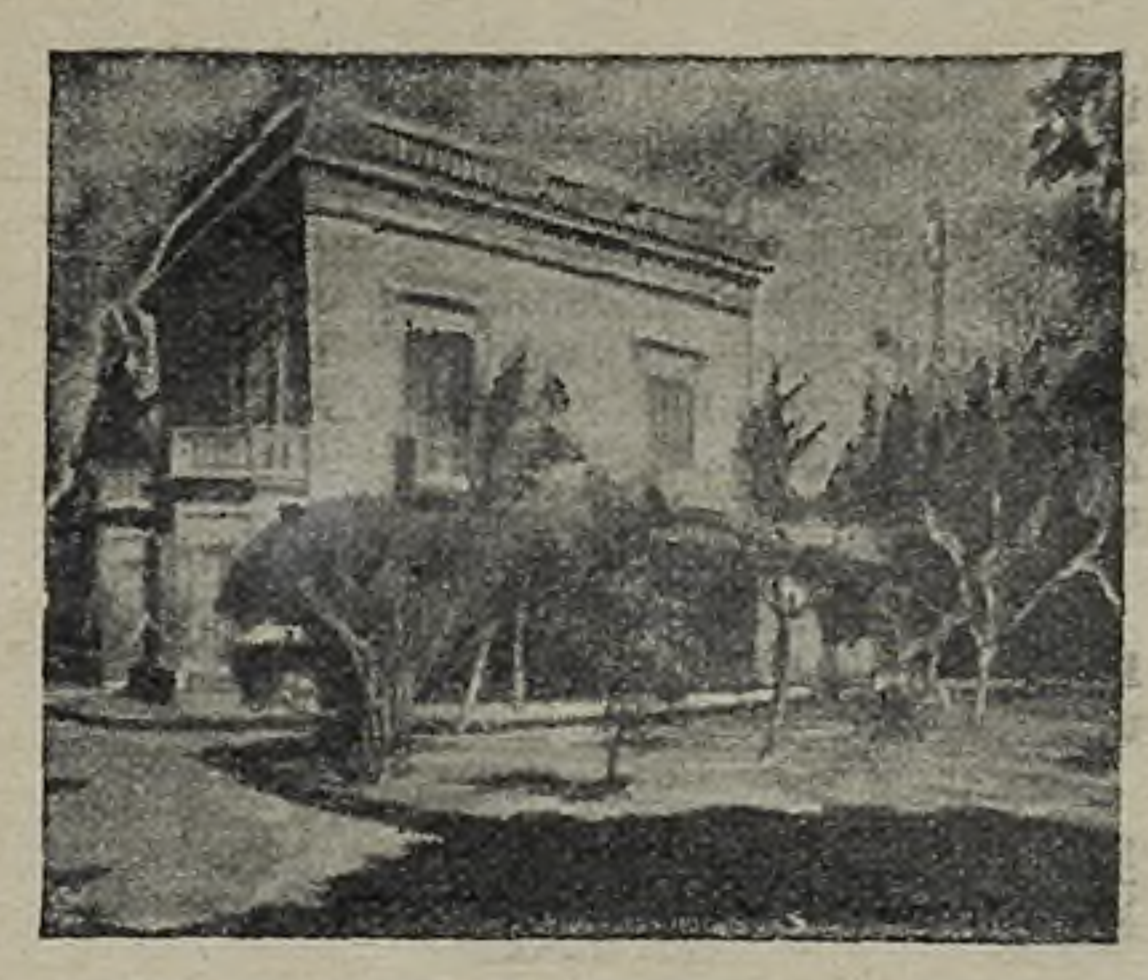
NOTA. — La casa garante los pianos por 5 años.

Unico concesionario de los pianos teclado «Menchaca». Teclados de superponer y transformación de los pianos comunes al nuevo sistema

---

SANATORIO TEMPERLEY

TEMPERLEY (F. C. S.)



Establecimiento especial

para el tratamiento de enfermedades mentales, nerviosas, neurastenia, tabes, etc., etc.

Tratamiento del Cáncer

ÚNICO establecimiento en la República donde se trata el cáncer y otros brotes malignos por el procedimiento recientemente descubierto por el profesor JOHN BEARD de la Universidad de Edimburgo y puesto en práctica en Europa con sorprendentes resultados por el Dr. Shaw Mackenzie.

Dicho tratamiento se aplica en el Sanatorio bajo la dirección de sus médicos, los Señores:

Dr. Graham Pilgrin
Dr. Tomás Zabala
Dr. George E. Leach
Dr. Vicente Centurion

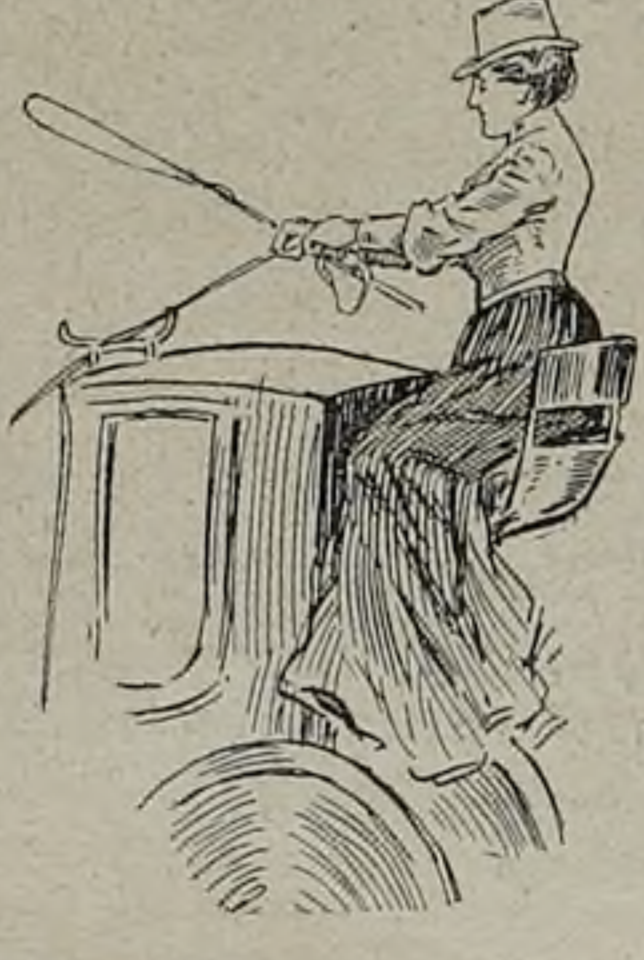
Director General: Dr. Jorge E. Leach, Temperley (F. C. S.)



LAS AURIGAS

Como todas las modas de París llegan aquí más tarde ó más temprano, generalmente más tarde, pero llegan, no me extrañaría que mañana, pasado ó cualquier día apareciese una mujer dedicándose á desempeñar el oficio de cochero.

¿He dicho oficio? Mal dicho; facultad debí llamarlo, puesto que quienes lo cultivan hacen al día muchas «carreras».



En París son ya tantas las mujeres que aspiran á ocupar *tan elevado puesto* y á conducir á la humanidad, siquiera la conduzcan *en berlina*, que se ha fundado una academia en donde se toma la tralla de doctora y con ella el título oficial de *automedonta*.

Ultimamente se ha matriculado una marquesa arruinada.

Ignoro, porque ningún periódico lo ha publicado, cuáles serán las asignaturas que constituyen este nuevo plan de estudios femenino; pero es de suponer que, además de los ejercicios técnicos, como si dijéramos de las clínicas de la cochería y de la cuadra, lo completen otros conocimientos auxiliares como el del *Plano y Guía de París* con todas sus plazas, plazuelas, calles, callejas, callejones, encrucijadas, paseos públicos y las afueras, sin olvidar los teatros, museos y edificios oficiales.

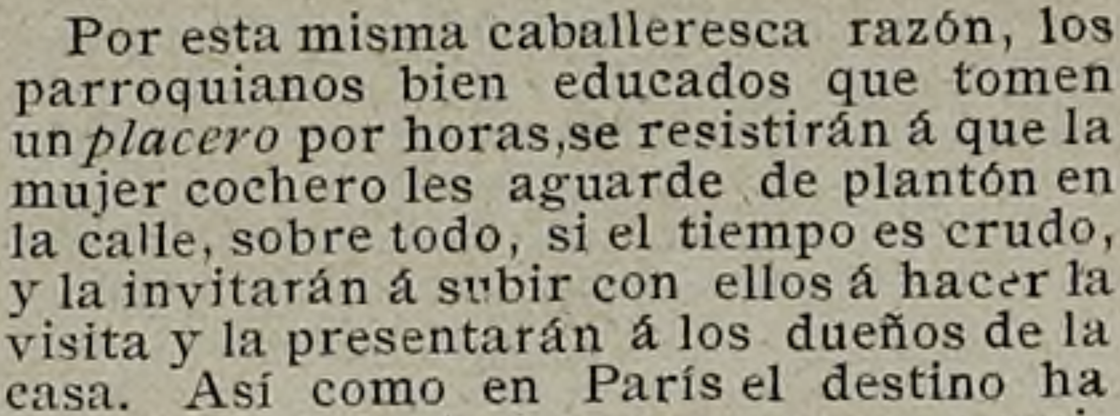
Tratándose de una capital cosmopolita, á donde afluyen extranjeros de todos los ámbitos del planeta y hasta algunos personajes que parecen *llovidos del cielo*, no es aventurado sospechar que integren también el plan de enseñanza, la práctica de los idiomas, por lo menos del inglés y del alemán.

Tampoco les vendrá mal á las futuras automedontes, y mucho más siendo mujeres, una asignatura de *Discreción y guarda de secretos* y un ejercicio práctico de *Dominio de la curiosidad*, poniéndoles como ejemplo el de la mujer de Loth, condenada por volver atrás la cabeza.

Ya estoy deseando que la moda llegue aquí y que hagan su aparición en los puntos los «cocheros femeninos», con su gorra de plato, su capote de esclavina y puede que su vocabulario de frases gruesas, si han de ser legítimas é idóneas sustitutas de los «cocheros-machos».



Por de pronto, los atropellos ya no producirán la indignación que despertaban en la opinión pública y la prensa; las mismas víctimas, si la gravedad de las heridas y magullamientos les da tregua para pronunciar antes de morir algunas palabras, se mostrarán reconocidas, porque, al fin y al cabo, la autora del atropello habrá sido una dama.



Por esta misma caballeresca razón, los parroquianos bien educados que tomen un *placero* por horas, se resistirán á que la mujer cochero les aguarde de plantón en la calle, sobre todo, si el tiempo es crudo, y la invitarán á subir con ellos á hacer la visita y la presentarán á los dueños de la casa. Así como en París el destino ha echado á una marquesa arruinada del mullido testero de sus carruajes propios al duro pescante del ajeno, no faltará alguna «cochera» á quien el mismo destino, cruel y caprichoso, traslade desde el pescante de una victoria al interior de un *landeau*, y para mayor incongruencia, ciña sobre sus sienes una corona de marquesa.

¡Qué éxito tendrá el primer *dúo* de amor que se cante en el teatro entre un joven y una auriga! Ya me parece estar oyéndolo:

«Dame vuelta al libre
dame vuelta al libre
niña encantadora,
que quiero tomarte,
que quiero tomarte,
tomarte por horas.»

¡Menudas propinas se van á ganar las aurigas guapas!

Yo soy partidario de la sustitución inmediata, y perdónenme los cocheros esta preferencia de sexo.

Sin embargo, no dejo de comprender que la sustitución tiene sus inconvenientes.

Con una mujer en el pescante, es muy difícil sostener en el interior una conversación secreta, aunque sea el coche cerrado, porque las mujeres lo oyen todo, y, lo que es peor, lo cuentan todo.

También será comprometido utilizar los *placeros* para aventuras amorosas, porque las mujeres en ese particular son menos transigentes que los hombres; hay que hacernos esa justicia.

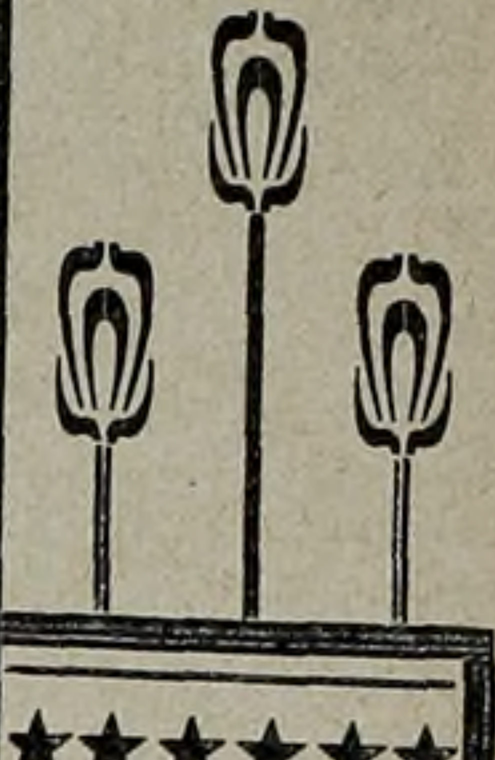
Es cuestión de anchura de espalda.

Y, en fin, puede darse el caso de que en el transcurso de una carrera para el vehículo en firme y usted se apee alarmado para inquirir la causa, y se encuentre con que la auriga está aflojándose el corsé en la trasera del coche.

De todos modos son preferibles á los cocheros, porque por muy malas formas que tengan, siempre las tendrán mejores.

Y porque no fumarán, y no les caerán á los parroquianos la ceniza y las chispas en los ojos.

El Sastre del Campillo.



NOTA—

Próximamente y con el título de **GALERIA DEL ACEITE DANTE,** nos proponemos publicar á razón de uno semanal todos los grabados que ilustran **La Divina Comedia** cuya publicación ha de llamar extraordinariamente la atención del público.



POSTALES EUROPEAS

LO QUE FUERON LOS HÉROES

¡Oh, qué brava, qué sacrosanta indignación la de los fieles devotos avileños! Catulle Mendés ha profanado la noble y legendaria figura de Santa Teresa. En su drama, que han por incomparable los públicos y reputan inspirado los doctos, la Santa aparece como una poseída, tal vez como una enferma. No es la fundadora, la mujer varonil que deja la huella de su báculo en Medina del Campo, Malagón, Valladolid, Toledo, Pastrana, Salamanca, Alba, Segovia, Veas, Sevilla, Caravaca y otras cien villas de tanta prez como Granada y Burgos; la consejera de reyes y prelados, cuyo epistolario revela autoridad y firmeza. Es simplemente la débil hija de Alfonso Sánchez de Cepeda, flaca de carnes y de espíritu exaltado, que *muere porque no muere*, y, en sus transportes de misticismo, habla en sus deliquios con el esposo, consumiéndose siempre en la fiebre de un espasmo ultraterrenal.

No hay que culpar por ello al magno poeta de Lutecia. Si no fué en vida de esta manera Teresa de Jesús, debió serlo ó no debió encarnar en ella la tradición todo el misticismo cristiano. Pese á realistas empedernidos, el Arte copia siempre algo más que figuras: traduce símbolos. Peor para la santa si no hubiera excedido en personalidad á cualquier superiora de noviciados. Pero el transporte místico femenino ha existido y existe en el mundo, y su prototipo no es la fuerte doctora de Croiset, sino la enajenada poetisa, retratada por el nuevo Catulo.

El arte ha ensombrecido sin duda la siniestra figura del segundo Felipe. De prestar crédito á sus defensores, ni él persiguió con saña la impiedad, ni menos fué verdugo de su primogénito, ni intervino en la muerte de Escobedo, ni fué siervo del Inquisidor, ni odió la humanidad hasta el punto de alzar en el corazón de la sierra un monumento helado á la muerte. Sin embargo, el hijo de Carlos V es para todos el padre sin entrañas, el exterminador implacable de herejes, el espíritu estrecho que pretendió dominar al mundo para comunicarle el desprecio de la cosa terrena y regirle desde una miserable celda desmantelada. Así debió ser. Si fué de otro modo, Felipe II perderá su grandeza y quedará como tipo del rey fervoroso católico, un ente posible que, imponiendo á los mundos la absurda lógica de la fe, detiene la marcha de la humanidad para vivir con suciedad y morir con lepra.

Críticos tan eruditos como poco piadosos, empequeñecieron no ha mucho la grandiosa figura de Cervantes, en quien nos mostraron nada menos que á un defraudador y un pícaro solemne. No importa. Tenemos el *Quijote* y el *Quijote* no es eso. Pese á los manuscritos, á los hombres, como á los pueblos, tenemos que juzgarles *a fructibus eorum*.

Revolved manuscritos y veréis disiparse todas nuestras grandezas. El Cid fué un vulgar mesnadero que alquilaba sus huestes; Guzmán un débil soldado irresoluto, pecador por tardío en decisión y respuesta; Gonzalo de Córdova, un audaz impulsivo; Hernán Cortés, un engañador sin entrañas, y un loco afortunado Colon. Pero el arte no ve sino la jura en Santa Gadea, Tarifa, Flandes, Méjico y Nuevo Mundo. Grandes fueron las obras; si la historia dice que fueron pequeños sus autores, la historia ha mentido.

Y en la maldad como en el error cabe cierta grandeza. A todos se nos antoja grande Pedro el Cruel, regando su camino con sangre de hermanos y aniquilando á la nobleza bajo la maza de Juan Diente. Pero un Don Pedro el Justiciero, ni merece mención, por la pequeñez de sus torpes justicias, ni explica toda una era de turbulencias. Contra esa versión, acaso veraz, pero ruin y mezquina, dan testimonio vivo los campos de Aragón y Castilla, talados á cercén para siempre; esas sierras abruptas y bravas, en cuyas cimas peladas y escuetas se alzan los despedazados castillos que aun tienen plazas de armas, donde asoman, sobre las amarillentas claves som-



Sarah Bernhardt en la escena del último acto de Santa Teresa, la virgen de Avila. La muerte de Santa Teresa

26 % de sal. E. efecto de esto es que no pueda sumergirse en ellas una persona. El bañista allí debe procurar no meter en el agua la cabeza, que por su peso tiene tendencia á hun-

Baï

Un descubrimiento que está asombrando al mundo

En nuestros días de grandes descubrimientos, difícilmente podríamos traer á la curiosidad de nuestros lectores una noticia más sensacional por su naturaleza, y que tiene algo de prodigioso. El descubrimiento que hoy está asombrando al mundo viene á derrumbar las barreras de lo que ayer llamábamos lo desconocido.

En efecto, al enumerar los prodigios realizados por el nuevo descubrimiento, más fácilmente debería uno suponer algo de mágico ó de sobrenatural, si los hechos comprobados por los científicos no explicasen que se trata de realidad y no de hipótesis.

Hasta recién hemos observado ciertos casos que ocurren diariamente en la vida, sin que nos fuera posible conocer el por qué. Ciertas personas, sin gran inteligencia ni aptitudes especiales, disfrutan una gran prosperidad, ocupan cargos y posiciones elevadas, mientras otras con inteligencia privilegiada y aptitudes superiores, viven en la mediocridad y nunca consiguen mejorar su posición. ¡Todos conocen el poder de dominación que ciertos hombres poseen sobre otros! ¡No es raro también observar la facilidad que tienen algunas personas de conseguir la realización de todos sus deseos! ¡Es caso muy frecuente en ciertas personas conquistar la simpatía de todos con quienes desean relacionarse! Ha llegado á vuestro conocimiento que algunas personas tienen el poder de curar las enfermedades sin drogas y sin auxilio de la medicina. ¿Cuántos no conocéis que ayer eran pobres y que han pasado rápidamente á la clase de ricos, sin razón aparente?

Habéis observado muchos otros casos tan sorprendentes, pero no habéis conseguido descubrir en qué consiste la fuerza oculta y misteriosa que impulsiona el espíritu de ciertas personas.

Por más sorprendente que aparezca nuestra aseveración podemos afirmar que HOY todos pueden conocer y emplear con provecho el nuevo descubrimiento.

Después de 30 años de pesquisas, se ha conseguido el éxito más brillante que registra la historia de los grandes descubrimientos en bien de la humanidad. El mundo ha quedado asombrado con la publicación reciente del Tratado que explica y demuestra lo que es esa influencia misteriosa que emplean con provecho ciertas personas privilegiadas. Ese libro de valor incalculable, está escrito en lengua castellana, en estilo fácil y adaptado á todas las inteligencias y clases sociales. El libro explica cómo puede cualquier persona emplear con gran provecho el nuevo descubrimiento, desarrollando las fuerzas ocultas radio-hipno-magnéticas que el Todopoderoso ha puesto generosamente en cada persona al nacer, pero que no le aprovecha si no conoce la manera de desarrollarla y de emplearla.

Como propaganda del nuevo descubrimiento, cinco mil libros acaban de salir de la imprenta y serán remitidos gratis á todos los que lo soliciten, hasta agotarse la edición.

El nuevo libro es de necesidad para los padres y madres de familia. Los jóvenes conocerán el secreto del éxito de la vida. El comerciante venderá sus mercaderías con ganancias elevadas. El abogado triunfará en la defensa de sus clientes é influirá en la decisión del Jurado. El enfermo puede curarse de su enfermedad sin gastos, sin drogas, sin aparatos, sin consultar á nadie y en la tranquilidad del hogar. El sano puede curar con facilidad á los enfermos. El hombre de negocios, el corredor, el militar, el empleado de comercio, el hacendado, el funcionario público, todos pueden hoy conseguir la fortuna, la salud, la felicidad, la manera de conquistar simpatías, de conseguir el amor, de influir favorablemente en el espíritu de los otros, de dominar la voluntad de una ó más personas y esto sin que nadie conozca que poseen y emplean la fuerza misteriosa radio-hipno-magnética.

Para obtener uno de estos libros absolutamente gratis y franco correo, sólo tendréis la molestia de escribir una carta o postal al Representante del Dr. Marx Doris, calle Belgrano, 768, Buenos Aires (República Argentina), y pida que le remita á vuelta de correo el importante libro *El Poder Psico Magnético*, sin ningún gasto ni compromiso para usted. El libro será remitido bien empaquetado y sin letreros exteriores. Al pedir el libro, indíquese el nombre del periódico adonde ha sido publicado este aviso. Toda la correspondencia es estrictamente confidencial y reservada.

También se remite el libro gratis á las repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Como este aviso no será publicado tan pronto, sírvase cortar ó tomar la dirección para no olvidarse.

Nota: Para más grande facilidad y estar más cerca, hemos instalado nuestros escritorios en Buenos Aires —República Argentina—para el servicio de propaganda en las Repúblicas Sudamericanas.

La dirección es: *Representante del Dr. Marx Doris—Calle Belgrano, 768, Buenos Aires—República Argentina.*

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

CAL. (Su aplicación).—Cuando la cal viva se riega, desprende gran calor, se resquebraja, aumenta de volumen. Entonces se produce la cal apagada. Este cuerpo diluído en mucha agua forma un líquido blanco para blanquear paredes.

Si esta *lechada de cal* se abandona á sí misma forma un depósito blanco y un líquido transparente que conserva mucha cantidad de calizas en disolución.

La cal viva expuesta al aire libre absorbe muy pronto la humedad y se descompone en un polvo blanco; y entonces se dice que delicuesce.

Los usos de la cal son muchos y muy importantes.

En medicina se utiliza como cáustico; la industria se sirve de ella para el curtido de los cueros, la fabricación del azúcar y la de los cloruros decolorantes y desinfectantes; la agricultura la emplea como abonos; pero su principal aplicación es como morteros y cementos en la construcción.

CALABAZA.—Planta de la familia de las cucurbitáceas de que hay varias especies.

La más voluminosa es la calabaza confitera y la que se utiliza en el puchero vulgarmente llamada zapallo.

El cultivo de tan diversas clases se hace en las regiones cálidas y templadas, tanto para la alimentación del hombre como para la de los animales.

Hay una variedad con semillas negras casi desconocida aquí.

CALAMAR.—Molusco cefalópodo, que tiene diez brazos y la boca en la parte inferior del cuerpo. El calamar tiene una bocina á cuyo extremo hay una nadadera en forma romboidal. Como alimento, es bastante apreciado.

CALAMBRE.—Es una contracción súbita dolorosa y pasajera de un músculo. Su causa es una mala postura, un gran esfuerzo muscular ó la compresión de un nervio. Suele ocurrir durante el sueño. Se previene el calambre rodeando con una cadenilla de hierro dulce la parte en que suele aparecer. El calambre de los escritores es una contracción de la mano, que impide la escritura. Se cura por sí misma, si se cesa de escribir desde el comienzo de los accidentes, y se guarda reposo por algún tiempo.

Se han inventado varios aparatos que permiten escribir sin que los dedos ejerzan presión sobre la pluma. Los calambres de estómago se tratan especialmente en el artículo *gastralgia*. Para que cese el calambre se extiende el músculo atacado. Si ataca el calambre á la pierna, estando en la cama, es preciso saltar inmediatamente de ella, apoyar el pie en el suelo y extender fuertemente la pierna.

Si el calambre no es muy fuerte pasa cuando se extiende la pierna en la cama, de modo que se apoye el talón contra el respaldo del lecho.



Rama de cafetero y fruto



Horno de cales

La piedra calcárea se introduce por el boquerón de la parte superior. En el hogar se produce un fuego muy vivo. Debajo está el cenicero y al costado la toma de aire para la combustión.



Calamar (long. 0 m. 12)

Calabaza común



Gruta con estalactitas y estalagmitas



Piedra calcárea



LAS TAZAS DE CHIN-CHONG



Chin-Chong era un juglar coreano. Uno de sus más celebrados juegos era el siguiente:

Extendía cuatro esterillas de paja y ponía en la primera seis tazas de porcelana de diferentes tamaños, colocadas una dentro de otra. Esta pila había que trasladarla á otra esterilla llevando las tazas una por una de esterilla en esterilla sin poner nunca una taza mayor sobre otra más pequeña.

El problema es de facilísima solución y no ha de resolverse en más de 17 movimientos.

CHARADA

Una letra es mi *primera*,
y otra letra mi *segunda*
y por más que te confunda
otra letra es mi *tercera*.
Por si poco pareciera,
mi *cuarta* otra letra es,
resultando, como ves,
el *todo* cosa casera.

COMBINACION TIPOGRÁFICA



Hallar cuatro letras que puedan, colocándolas en el lugar de los puntos anteriores, formar siete combinaciones, que expresen otros tantos significados diferentes.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚM- 110

A la *Monstruosidad geográfica:*

La costa Norte del mapa es la de Australia; la costa Este, la de América Septentrional; la meridional es la de América del Sur; y la costa Oeste, la de Africa.

Al *Logogrifo numérico:*

AMÍLCAR

Al *Dilatado:*

CEREALES

SOLUCIONISTAS

Corita Batll-, Ofelia Porotita, La P. B. T., Sora Taullard, L. E. Echeverría, Cristina Plot, María E. Rovira, I. Aguafresca, María E. Cidino, Edelmira Porreti, Rosita Poliakoff, Sabina del Prete, Teresa Capurro, María S. Gutiérrez, Julia Idalge, Isabel Juárez, Dora Rumi, María C. Márquez, Adela Jasela, Pe Be Ta, Carmen Antoñazzi. Juliana Solastiani, María Justañiali, Julia Rosetini A. Varela, Marta Romero, Raquel Etchegoyen, Margarita Lay, Margarita Lotini, Juana Rodríguez, Luisa Otrso, Cirila R. Vallebella, Luisa Alranoff, Angelina Borogiola, A. Resis-María, Ernesto Pistoresi, Q. J, López, E. Romero, G. García, A. S. Miguens, E López, E. Busseto, Miguel Vielsen (Hijo), A. T. B., J. Matos Molina, J. Rosende, Carlcs Mosconsi, J. Romero, B. Iriarte, J. Rosa, M. Ramiro, J. Ramiro, Mario Gutiérrez, Miguel Semione, Emilio Pérez, L. Castilloso, Manuel Barasa, Carlos Roca, Luis Justioni, Federico Arroyo, Pedro Piozzo, Luis Ottamendi, Julio Gimeno, Raul Antoñazzi, Luis F. F. Ganard, Roberto Trot, E. Vázquez.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan la máxima **Nadie es fuerte contra todos**, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos antes mencionados, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 11 del corriente.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.


TRICOFERO DE BARRY

de roble y aún no me había repuesto cuando ya había sido presentado á la señora De Broune y á cuatro De Brounes chicos, todos del sexo femenino.

Me encontraba muy embarazado, principalmente por mi figura.

La arcilla donde me había sentado se había adherido á mi traje y tuve que tener cuidado especial de no volverme de espaldas á la señora De Broune ni por un momento.

Ella me dió la mano, me miró indecisa y dijo:

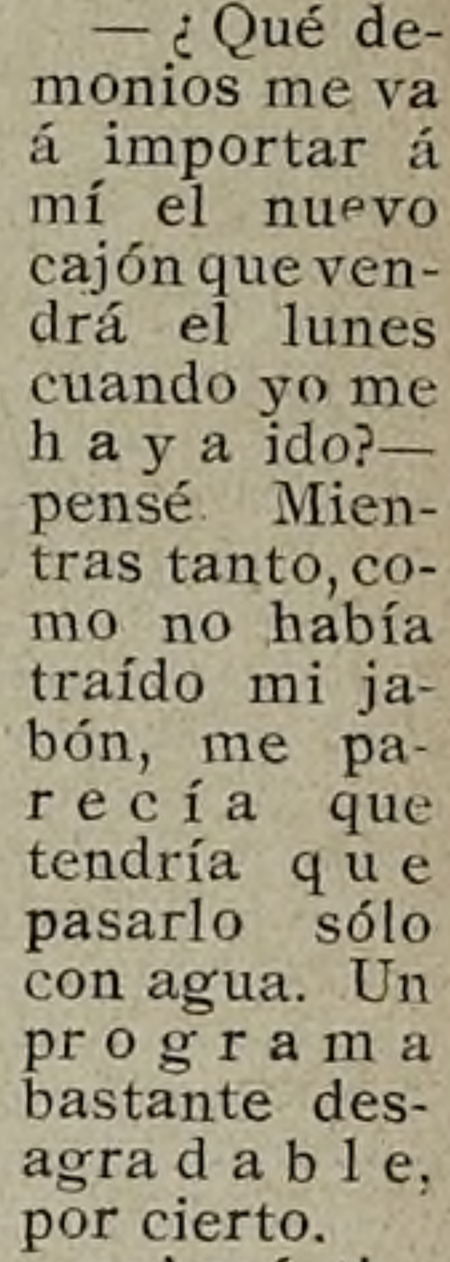
—Temo que nos encuentre muy mal instalados, Mr. Clubman. (Mi nombre es Augusto Clubman para servir al lector).

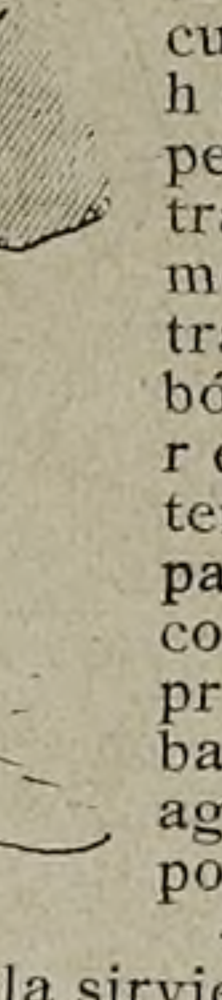
Antes de que pudiera responder, De Broune añadió:

—Eso es precisamente lo que les gusta á estos caballeros de ciudad.

No encuentran nada tan delicioso como estar incómodos, ¿verdad, Clubman?

Dijo muy bien y fué muy oportuno, pero... ¡bah! habiendo aceptado la invitación ¿qué más podía decir yo de una casa que ni siquiera tenía alfombras?





—Ven y te mostraré tu cuarto, dijo De Broune tomando una de las valijas Gladstone (otra vez la más chica) y dejándome á mí, para subir las escaleras, la más pesada y además el resto de mi equipaje.

En el último descansillo, que estaba envuelto en la más profunda obscuridad perdí de vista á mi genial hospedador, que tropezando en un rollo de alfombras, había caído al suelo de narices. En el momento en que me disponía á celebrar su caída con una carcajada, pues tengo el espíritu muy alegre, yo mismo tropecé con aquel obstáculo y caí en tierra junto con mi maleta.

Esta vez me alegré de que fuera la más pesada, pues me sirvió para parar el golpe, precisamente encima de su aplastada persona. Debo confesar que me indigné cuando De Broune, con bastante vulgaridad rió de lo ocurrido.

Hay cierta gente bruta por naturaleza, y, como observa La Rochefoucauld, el gran filósofo francés: «Nada le da á uno más gusto que la desgracia de un amigo». Esto naturalmente se refiere á los hombres egoístas, pero yo creo que debo clasificar á De Broune en esa categoría.

—Este es tu cuarto, amigo mío — exclamó abriendo la puerta de un escuálido departamento sin alfombra, que contenía una estrecha cama de madera pintada y una silla.

Me veo obligado á ponerte aquí, porque el carro de los muebles no ha llegado todavía con los del cuarto ancho. Es molesto ¿verdad? pero yo sé que á tí te gustan las cosas incómodas.

A mí no me gusta nada por el estilo, y me pareció que De Broune se tomaba una libertad no autorizada para hacer esa falsa afirmación.

Odio la incomodidad.

—Espero que te habrás traído tu jabón, pues no hay en la casa ni una pizca de que disponer. El lunes vendrá un nuevo cajón.

— ¿Qué demonios me va á importar á mí el nuevo cajón que vendrá el lunes cuando yo me haya ido?— pensé. Mientras tanto, como no había traído mi jabón, me parecía que tendría que pasarlo sólo con agua. Un programa bastante desagradable, por cierto.

—Aquí tienes una toalla de la sirvienta—continuó alargándome una cosa tosca y fibrosa y más áspera que una raspa— temo que sea la única que te pueda dar por hoy; sin embargo, estarás perfectamente; espero que la semana que viene tendré otras.

¡Otra vez! ¿Para qué hacer esas estúpidas observaciones de lo que pasaría después de haberme yo ido? Llegué, aunque con repugnancia, á la conclusión de que De Broune era un burro tremendo.

— ¿Quieres algo más, muchacho? preguntó, disponiéndose á salir.

¡Algo *más!* Su inconsciente ironía casi me hace reír al mirar la silla, la tosca toalla, el ropero vacío, las ventanas sin cortinas, el piso sin alfombra... ¡Algo *más!* yo me sonreí, dije que creía podérmelas arreglar y mi hospedador desapareció.

Nunca sabré cómo hallé medio de vestirme aquella noche para comer, fué un proceso terrible, pero me esforcé en bajar cerca de las 8 y á pesar de las pocas comodidades de la situación, á las 8 en punto me hallé dispuesto á hacer justicia á la comida.

El amigo veía lo lentamente que iba el reloj hasta que dió la media.

A las nueve menos veinticinco, una

mucama con un tiznón en el carrillo y la cofia mal puesta, anunció que la comida estaba servida.

Entonces entramos en el comedor (yo en bastantes malas condiciones) y se sirvió la sopa.

A pesar del hambre que tenía, una cucharada me bastó; aquello debía pertenecer á la clase de *tutti frutti*, era un revoltijo de cáscaras de banana y de naranja, junto con puchos de cigarro y algo más que se le ocurriría echar á la cocinera.

Yo «pasé».

—Siento que no te guste la sopa, muchacho,—dijo De Broune—pues no tenemos pescado que darte esta noche; creo que lo pidieron, pero nunca vino. Ya sabes que al terminar la semana, todo falta, pero la semana que viene ya estaremos mejor provistos.

Me pareció que si llegaba á decir eso otra vez, iba á protestar.

Mientras tanto, sentía desfallecimiento y casi me echo á reír de gozo cuando trajeron el pastel.

Juana María lo destapó. Al principio lo tomé por un felpudo de iglesia medio quemado. Después comprendí que mis conjeturas no eran exactas y tras un examen más atento, me pareció que eran los restos de un acordeón carbonizado.

Hasta el optimismo de De Broune amenazaba venirse abajo, á la vista de aquel plato.

—Querida. .—empezó á decir—pero la señora le interrumpió declarando:

—Sí, el carnero parece que se ha pasado un poquito; la cocinera no sabe todavía cocinar bien.

Y la presencia del pastel corroboraba plenamente sus palabras.

Nosotros roímos en silencio algunos huesos del carnero. No era rico y me pareció que la parte carbonizada que tenía no estaba en proporción con la materia comestible del plato. Pero ahora ya me iba acostumbrando á las cosas de «La Delicia».

Como aquella operación producía sed, más de una vez eché una mirada furtiva por la mesa en busca de alguna substancia líquida. De Broune evitó encontrarse con ella por un tiempo, hasta que al fin dijo:

—El hecho es, mi querido amigo, que el vino no ha llegado todavía. ¡Qué lástima! ¡eh!

Yo á lo menos lo creía así. Pero guardé un absoluto silencio... ¡qué! hasta traté de sonreírme.

—Pero en cambio tenemos un agua riquísima. Es una comodidad—añadió.

—¿Te parece?—repliqué en tono de duda

Después de una pausa embarazosa, mi hospedador, movido por un pensamiento feliz, exclamó:

—Ah! ya sé lo que te gustará, Clubman, algo que podemos ofrecerte, un poco de limonada purgante de la que tenemos para los niños ¡Juana, dos botellas de limonada para el señor Clubman!

—¡Líbreme Dios! murmuré ante el temor de echar á perder mis jugos gástricos con aquel explosivo. Espero saber morir como un valiente, pero una muerte lenta, acompañada de los dolores internos que deben venir después de un hecho semejante, me hacía poner los pelos de punta.

— Gracias, tomaré un poco de agua—y dirigiéndome á la sirvienta que venía con la jarra, continué: —écheme un poco en este vaso.

Terminamos la comida en un silencio casi absoluto. No fué un éxito, por supuesto; me pareció algo insuficiente.

En cuanto la señora De Broune nos dejó, mi hospedador se levantó y tomó una caja de cigarros muy largos.

—Recelo que no hayas quedado satisfecho de la comida. Ya sabes que estamos en muy malas condiciones por ahora, pero...—pero la semana que viene, (cuando ya no esté yo aquí), —interrumpí, sintiendo que mis nervios no podían resistir más—estaréis bien provistos, etc., sí, ya sé; muy interesante.

De Broune movió la cabeza y dijo:

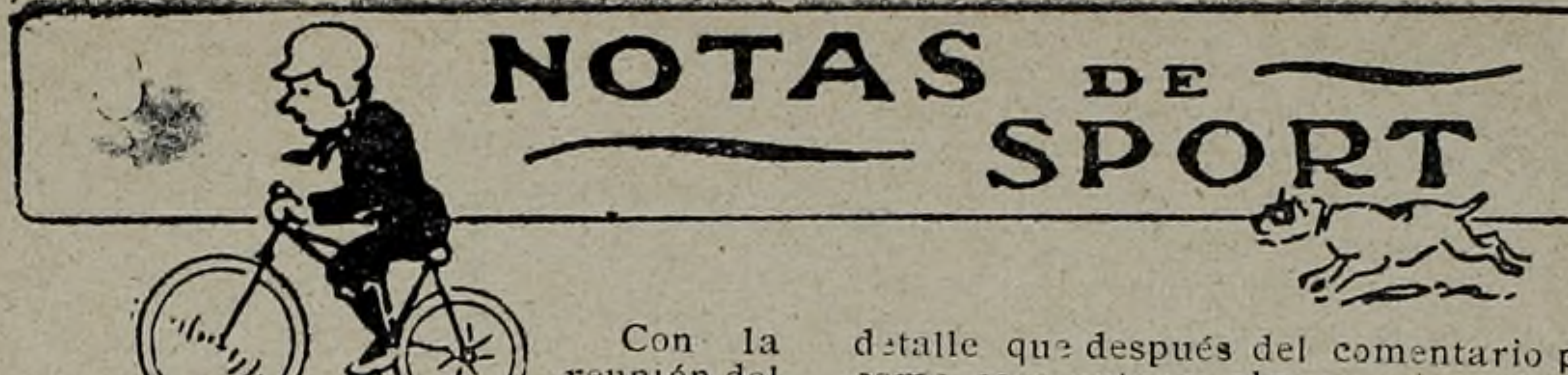
—Has acertado. Y ahora, amiguito, quiero que pruebes esta nueva caja de «Oderados·»

Como no carezco de valor personal, tomé un «Oderado» y lo encendí.

Fumamos durante unos minutos y entonces, refiriéndose á mi cigarro exclamó:

—¿Qué te parece? dicen que es ya imposible conseguir más que esto en Inglaterra.

(Concluirá).



Con la reunión del día de Reyes inaugura su temporada turfista el Hipódromo Nacional, y á la verdad que no lo hace tan mal, pues el programa de carreras confeccionado para ese día, resulta bastante interesante. Además de las cuatro pruebas comunes que caracterizan siempre los programas de Belgrano, los tres handicaps restantes ostentan buen número de combatientes de recomendables condiciones y perspectivas de reñidos finales. Con programas como este, la clausura temporal del Hipódromo Argentino, le viene de *perilla* al de Belgrano, pues la concurrencia aumenta, las entradas crecen y con ellas pueden también aumentar los premios.

El premio Esperanza, primer handicap del día, es una carrera sobre 1300 metros que da que pensar.

Basta echar una ojeadita á las aspirantas para darse cuenta de lo enigmático del asunto. ¿Linda? ¿Divonne? ¿Adriática? ¿Gazelle? ¿Qué puede esperarse del resto? Y sin embargo de allí puede salir la sorpresa. Nuestra carta es Gazelle: es razón de lógica.

—

Viene luego el premio progreso de 2200 metros. ¡Vaya un porvenir! Correrán tal vez media docena de los aspirantes al primer puesto, los que pueden entrar indistintamente *placé* ó *cola*; es un detalle que después del comentario pasa como cosa vulgar; alguno, sin embargo, debe salir victorioso.

A Prefecto lo conversan mucho y sin hacer lenguas de tantos díceres nos embarcamos con él: si es bien corrido puede con buena monta salir triunfante.

El que le sigue, también handicap, es el denominado Constancia, sobre la milla.

Será quizá la prueba más interesante del día, porque es la más fácil de resolverse por un *campanazo*.

Desde Pescador, hasta la última yegüita de 40 kilos, todos tienen, más ó menos, su buen *lance*.

Pescador, Soberbio, Tucumán y Palatino, son animales que en rigor deben estar en carrera.

Pero nuestra carta es el caballo del Stud La Providencia por ser el que más discretamente ha confundido á la cátedra en los últimos tiempos.

Si su estado es satisfactorio y su monta lo dirige discretamente, debe figurar en los primeros puestos.



El Sr. Ignacio Correa, dando instrucciones al jockey corredor del caballo «Robin Adair».

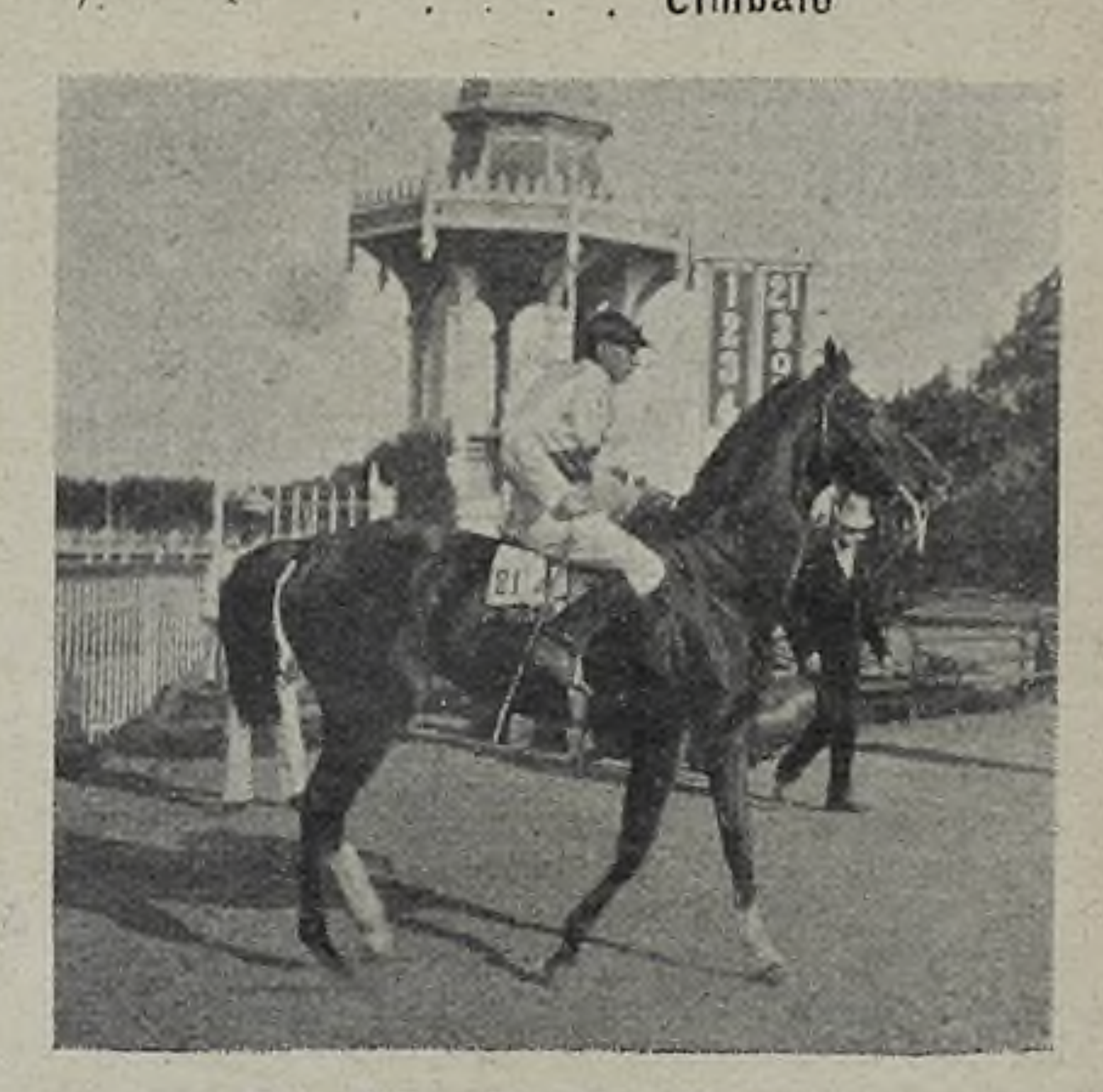
—

En las restantes pruebas del programa son nuestros favoritos:

1.ª carrera	. . . . .	**Dejerine**
2.ª »	. . . . .	**Pintora**
3.ª »	. . . . .	**Sans Sucre**
4.ª »	. . . . .	**Gazelle**
5.ª »	. . . . .	**Llano**
6.ª »	. . . . .	**Prefecto**
7.ª »	. . . . .	**Cimbalo**



Richelieu, Premio «Final»



Ben d'Or, Premio «Clausura»

Este número contiene **516** grabados.



Los caminos del Parnaso, por *Adolfo M. Sierra.* —Es una linda colección de poesías en que predomina el gusto decadentista, y son notables dentro de ese género las producciones de extremado lirismo, que constituyen el tomo. Entre ellas merecen citarse el «Nocturno», «Delectación sexual», «Amor del plenilunio», «La musa del olvido» y todas las contenidas en los «Florilegios á ellas» y en el «Epílogo sentimental».

Como lo dijo en oportunidad Juan Cancio, en el señor Sierra palpita el germen rico y fuerte de un poeta. Demasiado joven aún, su propia juventud debe ser para él un estímulo y para nosotros una esperanza, que desde luego sentimos y guardamos cordialmente y de la cual el señor Sierra sabrá rendirnos cuenta muy brillante en próxima oportunidad. Hemos dicho que es joven; pero la juventud es el patrimonio del poeta, como la poesía es patrimonio de la juventud, pues tiene el don de dar frescura perdurable de espíritu al hombre que guarda en su alma el fuego sagrado. Sierra le tiene y ha de dar pronto buenas pruebas de su estro.


Señor Adolfo M. Sierra, autor del libro «Los caminos del Parnaso».

Almanaque Gallego para 1907, por *Manuel Castro López*, con la colaboración de distinguidos escritores y artistas. Bajo tan modesto título el Sr. Castro López, que es uno de los más renombrados cultores de la literatura española entre nosotros, ha recopilado hermosas composiciones propias, eruditos artículos y obras inéditas de autores de tanto renombre como Vázquez Cores, Sánchez García, Insua, Eduardo Vicenti y otros. Lleva numerosas ilustraciones ya de fotografías, ya de composiciones originales, como la cubierta, trabajo á pluma por la señorita María G. Paz.

Constitucionalidad del impuesto de guías.—Escritos present dos por el doctor Martiniano Leguizamón, como abogado del fisco de la Provincia. Son estos estudios jurídicos notables por su fondo científico y su impecable forma literaria no acostumbrada en trabajos forenses, bien así como corresponde á la maestría de su autor.

Las pruebas de la religión cristiana, por *don Abdón Aróztegny.*—El autor de esta obra, conmovido por sentimientos de profundo pesar, volvió sus ojos á la religión católica, buscando en ella el consuelo para su aflicción. Estudióla con tal motivo y encontró razones científicas de todo orden comprobatorias de sus creencias.

El resultado de esos estudios está condensado en este libro, cuyo importe se dedica á obras de caridad cristiana de las que á su cargo tiene la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga.

Tratado práctico de horticultura, por *E. Saint Germier.*—Este librito es el primero de una obra completa, que ha de contener la descripción botánica de las especies vegetales hortícolas, los cultivos, abonos, enfermedades, cuidados de las plantas, las clases más adecuadas al clima de la República Argentina, y un vocabulario en varios idiomas referente á cada una de las plantas.

Meñique, por *Enrique Rivarola.*—Un volumen en 8.° de 140 páginas. Bajo este título ha reunido el eximio escritor platense una colección de preciosas novelitas llenas de interés, y escritas en el florido y clásico lenguaje característico del laureado poeta.

El box. - Como su nombre indica, esta obrita debida al campeón de ese sport señor *Alfredo B. Culpin*, es una recopilación de las reglas que deben observarse para proceder con la debida eficacia en la defensa y el ataque. Un prólogo del doctor Carlos Delcasse, patriarca y maestro de los boxeadores porteños, aumenta el valor del libro.

El monstruo.—Los filósofos.—Los trágicos. — Trozos de vida bonaerense por *don Leonardo A Bazzano.* — En un libro de hermosa forma tipográfica están contenidos tres interesantes cuadros de costumbres, trazados con mano maestra revelando finísima observación y buen gusto literario.

El Río de la Plata, Montevideo y Buenos Aires, por *Carlos M. Santigosa.* Viniendo con propósitos comerciales el autor de ese libro ha observado perfectamente la vida de Buenos Aires y Montevideo, produciendo con sus notas y recuerdos de viaje un precioso libro lleno de indicaciones y datos de gran valor para cuantos viajeros se encaminen á la capital argentina y más especialmente á los españoles.

Los fenómenos seísmicos, conferencia dada en el salón de actos públicos de «La Prensa» por *Jorge Olbrich.*—Ante numerosa concurrencia de profesionales leyó su erudito trabajo el señor Olbrich, demostrando ser maestro en una ciencia tan difícil. Refutó la teoría del fuego central y explicó los terremotos por los asentamientos de las capas terrestres, indicando los fundamentos para trazar un plano seísmico de la República, en el cual figuraría Buenos Aires como población inmune. El conferenciante fué extraordinariamente aplaudido.

Piezas musicales —*Lágrimas y sonrisas*, wals Boston. para piano, por la señorita Aurora S. del Castaño.

Carne doliente por *Alberto Ghiraldo.* —Con el indicado título acaba de publicarse una novela en prosa robusta y su gerente. La personalidad literaria del señor Ghiraldo es suficientemente conocida y estimada y esta circunstancia nos exime de toda apreciación respecto de su última obra, que hemos leído con verdadero placer

PBT

HIPÓDROMO NACIONAL

REUNIÓN DEL DOMINGO 6 DE ENERO DE 1907

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio "Año Nuevo"

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 10.000. —Peso: 50 kilos.—Recargo de un kilo por cada 1.000 $ ganados o fracción mayor de $ 500.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 20

Amistad	1	**Dejerine**	zano col.	4	57	Napoleón	Mir of Beauty	ch. viol. al. o. g. v.b. o.
Flor de Lis	2	**Habitante**	colorad°	4	52	Blue Boat	Hada	ch. pzó. b. azul, g. bl.
La Paloma	3	**Migraine**	alazana	4	51	Lego	Miette	ch. marrón, m. y g. pzó.
Atila	4	**Jacinta**	zaina	5	51	Raniqueo	Sta. Jacinta	ch.
Blue Boat	5	**La Madrid**	alazán	5	51	Blue Boat	La Buscona	ch. negra, m. y g. col.
John Gim	6	**Barba Roja**	colorad°	4	50	Bolívar	Speeder	ch. negra, m. bl. g. col.

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio "Porvenir"

Para toda potranca de 3 años que no haya ganado.—Peso: 55 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio: $ 3.000 á la 1.ª, 250 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 25

Porteño	1	**La Despres**	zaina	3	55	Valero	Scottish Belle	ch. gris, c. b. y g. a. m.
H. Hawkins	2	**Bohême**	zaina	3	55	Alcalde	Musetta	ch. azul, mar. l. y g. pzó.
Lagrange	3	**Welfare**	zaina	3	55	Neápolis	Welcome	ch. naranja, gorra viol.
D. Gonzalo	4	**Serpia**	zaina	3	55	Kendal	Nesta	ch. gran'te, gorra verde
C. Hatteras	5	**Picaresca**	colorad.ª	3	55	Neápolis	Picardía	ch. azul mar. m. y g. pzó.
Pampero	6	**Pintora**	alazana	3	55	Neápolis	Pitanga	ch. cel. m. á b. g. a. m.
El Rubio	7	**Sobornal**	zaina	3	55	Orbit	Fatinitza	ch. tur. m. b. á l. y g. p.
Royal	8	**J'accuse**	zaina	3	55	Luis Chico	Santa Angela	ch. pzó. y b. á r. v. g. p.
Las Pitas	9	**Sorpresa**	alazana	3	55	Porteño	Novedad	ch. verde, m. v. g. v. y v.
Blue Boat	10	**Nivia**	alazana	3	55	Vesubio	Mina	ch. negra, m. y g. col.
Reyna	11	**Valdivia**	zaina	3	55	Cartouche II	Vocal	ch. g. y t. á r. h. m. y g. t.
A. Lincoln	12	**Constancia**	zaina	3	55	San Martín	Conquist'ora	ch. y gorra verde

3.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio "Felicidad"

Para todo potrillo de 3 años que no haya ganado.—Peso: 56 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

J. B. Zubia'e	1	**Arcano**	oscuro	3	56	Napoleón	Marianita	ch. bl. á lun., gor. az.-m.
Villanueva	2	**Victory**	zaino	3	56	Vendôme	Theonic	ch. rosa cll. b. p. y g. n.
Las Blancas	3	**Rob Roy**	alazán	3	56	Pillito	Rescué	ch. t. y bl. á r. v. g. o.
Los Incas	4	**Sans Sucre**	alazán	3	56	Cartouche II	Leticia	ch. lila y bl. á r. h. g. l.
Orange	5	**Moro**	alazán	3	56	Orange	Madreselva	ch. negra, m. y g. oro
Pampero	6	**Soliqu o**	zaino	3	56	Simonside	Bayauca	ch. c. m. á br. y g. a m.
Pálpito	7	**Pó**	colorad.	3	56	El Amigo	Joyeuse	ch. blan. m. y g. marrón
Las Pitas	8	**Pino**	alazán	3	56	Ojo de Agua	Blue Star	ch. vd. m. v. g. vd. y v.
A. Sibourd	9	**Mus**	zaino c.	3	56	Buenos Aires	Defensa	ch. negra g. blanca
Beauclerc	10	**Beauclerc**	zaino	3	56	Pillito	Beaurrivage	ch. vde. y t á r. h. g. v.
Pequeño	11	**Jalón**	zaino	3	56	Alerta	Joyan	ch. marr., mgs. y g. bl.
Talismán	12	**Choele-Choel**	zaino	3	56	Porteño	Friolera	ch. naranja gorra negra
Dulcamara	13	**Centésimo**	colorad.	3	56	Chacabuco	Madrugad'a	ch. a.m.mn. l. g. a. m. b. o.
Marengo	14	**Marengo**	alazán	3	56	Lego	Miette	ch. punzó bd. y g az. m.
Banca	15	**Notable**	zaino c.	3	56	Millenium	Avanzada	ch. vd. bd. bl. g. á cascos

4.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio "Esperanza"

Handicap para toda potranca de 3 años ganadora

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 3.500 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 30

Printemps	1	**Chiripa**	zaina	3	60	Neápolis	Cuchufleta	ch. nj. y p. á r. h g.n.b.o.
A. Sibourd	2	**Linda**	zaina	3	56	Millenium	Defensa	ch. negra, g. blanca
Tetuán	3	**Muguet**	zaina	3	49	Orange	Alfalfa	ch. pz. á lu. y g. az. mar
Montiel	4	**Divonne**	zaina	3	49	Price	Rhodalind	ch. bl., g. az. marino
Jubilée	5	**Adriática**	zaina	3	47	Don Pepe	L. Adriatic	ch. bl y ng. á r. h., g. or
Pergamino	6	**Alex**	zaina	2	46	Orange	Florida	ch. viol., m. y g. negras
Amianto	7	**Rosalía**	alazana	3	46	Orbit	Rosalvina	ch. bl., m. y g. punzó
Idem	8	**Victoire**	zaina	3	45	Orbit	Vivienne	ch. Idem
Macario	9	**Hautaine**	tordilla	3	44	Ovación	Hybride	ch. bl. á lu. nj., g. n.
Tit n	10	**Orquidea**	alazana	3	44	Ortegal	Saeta	ch. verde g punzó

Pillete	11 **Ivrese**	zaina	3	44	Simonside	Ivette	ch. bl. al. y g. negra
F. Frazer	12 **Balmaha**	zaina	3	44	Batt	Mine d'Or	ch. am., m. y g. negras
Los Incas	13 **Mirra**	alazana	3	41	Sargento	Malva	ch. lila y bl. á r. h. g. lila
Mte. Carlo	14 **Tarantela**	alazana	3	41	Camors	Tilimuque	ch. gr., mg. y g. v. nilo
Guamini	15 **Gazelle**	alazana	3	44	Flying Fox	Fantasio	ch. granate, g. blanca
J. B. Zubiau.	16 **Arena**	alazana	3	43	Ituzaingó	Cortadera	ch. bl. á lun , g. az. mar.
Sea King	17 **Sea Pearl**	zaina c.	3	43	Sea King	Franchise	ch. sol., mg y g. marrón
St. Simón	18 **La Borghi**	oscura	3	43	Valero	Pigüé	ch. vl., mg. y g. gr perla
Calchi5	19 **Rival**	zaina	3	40	Vesubio	Relief	ch. ver., mg. y g. negra

5.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio "Fortuna"

Para todo producto de 3 años ganador de una sola carrera.—Peso 56 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Yuquerí	1 **Floridor**	alazán	3	56	Yerúa	Fortissima	ch. vd. c. p. y gorra bl.
J. B. Zubiau.	2 **Arcano**	oscuro	3	56	Napoleón	Marianita	ch. bl. á lun., gorra azul
Porteño	3 **Caimán**	zaino	3	58	Alacrán	La Gazza	ch. gris, c. p. y g. azul m.
J. Atucha	4 **Paquin**	colorad°	3	56	St. Mirin	Modiste	ch. cer. m. y gorra gris
Los Incas	5 **Cirio**	colorad°	3	56	Víctor	Cibale	ch. l. y bl. á r. h. g. lila
Dorrego	6 **Yatasto**	tostado	3	56	Wagram	Calliope	ch. y gorra azul
Las Merced.	7 **Flying Boy**	zaino	3	56	Orbit	Calandria	ch. o. m. bl. g. á cascos
Lagrange	8 **Shamrock**	zaino	3	56	Simonside	Cautiva	ch. nar. gorra violeta
C. Dreyfus	9 **Rey Chico**	alazán	3	56	Secreto	Sabina	ch. cel. y a. á r. v. g. c.
Tuyuti	10 **Tuyuti**	alazán	3	56	Pillito	Fossette	ch. n. m. c. g. blanca
La Mascota	11 **Blue**	zaino	3	56	Lafayette	Judith	ch. y g. am. y n. á r. v.
R. Fernández	12 **Polux**	alazán	3	56	Rústicus	Pedale	ch. granate gorra negra
Royal	13 **Capatáz**	colorad°	3	56	Víctor	Beata	ch. p. y bl. á r. v. g. p.
Lowl. Boy	14 **Gigoló**	alazán	3	56	Stiletto	Carmen	ch. turq. m. y g. granate
Sta. María	15 **Llano**	zaino	3	56	Millenium	Tenebreuse	ch. oro l. n. m. o. g. neg.
Mte. Carlo	16 **Monte Carlo**	zaino	3	56	Camors	Marise	ch. gr. m. y g. v. nilo
Renea	17 **Notable**	zaino c.	3	56	Millenium	Avanzada	ch. vde. bd bl. g. á cascos
St. Simon	18 **La Borghi**	oscura	3	54	Valero	Pigüé	ch. viol. m. y g. gris pla.
Amianto	19 **Victorio**	zaina	3	54	Orbit	Vivienne	ch. blanca m y g. punzó
Las Pitas	20 **Cristina**	zaina	3	54	Simonside	Ingrata	ch. vde. m. v. g. á cascos
E. Frazer	21 **Balmahá**	zaina	3	54	Batt	Mine d'Or	ch. amar. m. y g. negra
Beauclerc	22 **Tijereta**	alazana	3	54	Neápolis	Tulumaya	ch. vde. y t. á r. h. g. v.

.ª CARRERA
á las 5 p. m.

Premio "Progreso"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 5.000

Distancia: 2.200 m. Premio: $ 4.500 al 1.°, 400 al 2.°, y 200 al 3.° Entrada: $ 35

Mahoma	1 **Marte**	zaino	4	61	Kendal	Hurí	ch. y g. vi. m. ro. alm. o.
P. Ecurie	2 **Buchardo**	alazán	3	60	Orange	Borrasca	ch. bl al. oro, g. b. y oro
Idem	3 **Delarey**	zaino	3	56	Orange	Disoluta	Idem
Las Blancas	4 **Alférez**	alazán	4	51	Brandzen	Raquel	ch. tur. y bl. á r. vt. g. o.
Liverpool	5 **Liverpool**	zaino	5	50	Mariscal	Miosotis	ch. marrón m. y g. az. m.
Los Incas	6 **Eunice**	alazana	5	48	Orange	Voladora	ch. lila y bl. á r h. g. lila
Ayuí	7 **Summer**	zaino	3	48	Simonside	Gitana	ch. marrón, ma. y g. nar.
Iguazú	8 **Aqueronte**	zaino	4	47	Acherón	Thebis	ch a m.yn.ár.v.m.yg a.m.
Polvorín	9 **Prefecto**	zaino	4	45	Cartouche II	Pandora	ch. tur. cuell. puñ. y g. n.
Pálpito	10 **Arno**	colorad.	4	43	Camors	Marcela	ch. bla. man. y g marrón
Amistad	11 **Dejerine**	zai. col.	4	42	Napoleón	M of Beauthy	ch. vio , al. o , g. v. b. o.
J.B. Zubiaur.	12 **Los Molles**	colorad°	3	40	Buenos Aires	Porteña	ch. bl. lun. y g. azul mar
Amianto	13 **Stoessel**	zaino	4	40	Amianto	Ráfaga	ch. blanca ma. y g. punzó

7.ª CARRERA
á las 5.30 p. m.

Premio "Constancia"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 20.000

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.200 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Indécis	1 **Highlander**	alazán	4	60	Saint Mirin	Nenta	ch. az. y p. á r. v. g. azul
J.B. Zubiaur.	2 **Pescador**	alazán	4	60	Ituzaingó	Esperanza	ch. bl., á lun. y g. azul m.
La Alianza	3 **Soberbio**	zaino	4	57	Neápolis	Gibelotte	ch. gr. á herr. y g. blanca
Jubilée	4 **Don Pablo**	zaino	4	57	Athos II	Morisca	ch. bl. y n. á ra. h g. oro
C. Hatteras	5 **Florencia**	zaina	5	54	Mariscal	Fifina	ch. az. mar. m. y g. punz.
Gambetta	6 **Alacrán**	zaino	4	54	Neápolis	Asperge	ch. pun. m. á lis., y g. bl.
El Jockey	7 **Poverty**	alazán	6	54	Pride	Counterpart	ch. oro, gorra verde
Beauclerc	8 **Robin Adair**	zaino	5	53	Neápolis	Cuchufleta	ch. v. y tur. á r. h. g. ve.
Pequeño	9 **Tucumán**	zaino	4	52	Napoleón	Casualidad	ch. marr. m. y g. blancas
Solitario	10 **Fonsagrada**	alazana	4	51	Neápolis	Fossette	ch. bl. y n. á ra. ve. g. b.
Pálpito	11 **Arno**	colorad.	4	50	Camors	Marcela	ch. blanca ma. y g. m[illegible]
Idem	12 **Acoil**	alazán	4	47	Camors	Acadia	Idem
María Isabel	13 **Desquite**	zaino c.	4	50	Alacrán	Binchuca	ch. gran., ban. y g. verde
Sea King	14 **Colombina**	zaina c.	4	50	S. Anthony	Serpentine	ch. solferino m. y g. mar.
Alacrán	15 **N. Oblige**	zaino	4	48	Lowland Boy	Defensa	ch. solfer. man. ne. g. ve.
La Providen.	16 **Cimbalo**	zaino	4	47	Alerta	Cítara	ch. viol. man. á list. g. [illegible]
Ismael	17 **Don Zoilo**	zaino c.	4	46	Poste Rest.	T. Maid	ch. gr., mang y g. verde
Aramis	18 **A. de Austria**	alazana	4	40	Lego	Margot	ch. grana. man. y g. azul



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



R. V. L., Buenos Aires.—Todo eso está muy bien dicho; pero no es posible que se refleje la orfandad en el rostro de una muchacha.

H. S., Buenos Aires.—Pues si el amor hace milagros, según asegura usted, ¿por qué no hace el de que aprenda usted á medir los versos?

A. T., Buenos Aires.—Ó yo estoy equivocado ó *Babieca* no es consonante de *discreta*.

Antón Perulero, Buenos Aires. — Tampoco *loca* y *copa* son consonantes.

L. A. P., Buenos Aires.—Asunto trilladísimo.

Zuminoff, Buenos Aires.—No publicamos artículos que no estén escritos en el idioma nacional.

C. F., Buenos Aires.—Estoy por publicarlo, porque hay mucha gente que no quiere creer que se pueda escribir tan mal.

Don Baltasar, Buenos Aires.—
Esos *ensallos*, don Baltasar,
ni como *ensallos* pueden pasar.

P. N. W., Buenos Aires.—¿Y cree usted que por ser subscriptor tiene derecho á decir en el periódico que «el dolor es el perfume de la muerte» y que ha visto usted «rosales cruentos»?

B. L., Buenos Aires. — Tenga paciencia para esperar que le llegue el turno.

Fetiche, Buenos Aires.—Me llevo una semana pensando en lo que ha querido decir usted con todo esos renglones cortos. En cuanto logre averiguarlo, le contestaré definitivamente.

Hermano, Buenos Aires.—Sin ritmo, hermano, no hay poesía posible.

C. R. S., Buenos Aires.—Aquello del ¡por San Creso! lo echa todo á perder. Es uno de nuestros primeros ripios.

J. A., Buenos Aires.—Se publicará.

Don Nadie, Buenos Aires.—Aun puede usted *modestizar* el pseudónimo firmándose *Don Menos que Nadie*.

Pero Pérez, Buenos Aires.—Tenemos ya un artículo con el mismo asunto.

Gurupie, Buenos Aires.—El fondo no deja de tener gracia; pero la forma es detestable.

B. Z. J., Buenos Aires.—
¡Jesús, María y José!
¡Qué mal poeta es usté!

Gnomo, Buenos Aires.—Por ese camino no se va ni á Chascomús.

Petronio, La Plata.—Eso es muy escabrosillo y ya sabe usted que, ¡la moral ante todo! ¡¡Qué diría Zapiola!!

M. O., Rosario.—El verbo *echar* se escribe sin *hache*, mientras la Academia de la lengua no disponga lo contrario.

¿Por qué fuman... Vuelta Abajo?



Porque es natural y chic en todo buen elegante.



Porque me inspiran.



¡Porque para hacer la digestión no hay como ellos!



Porque la mina tiene buen gusto y me los regala.



Porque no nos marean.



Por tres razones: 1.ª porque me da la gana; 2.ª porque son muy buenos y 3.ª porque es la única marca que fuman mis amigos.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50